

Obras en prosa  
de  
D. Antonio Ledesma.

El Libro de las  
Creencias.

Si fe,

I

He abandonado la ciudad, trepando por caminos pedregosos, por sendas retorcidas y estrechas que bordean derrumbaderos, he llegado a las cuspides de aquella sierra fantásticamente hermosa que veía desde mi villa natal vestida de azul en las mañanas primaverales de ténicas violáceas en el Otoño de blancos encajes en el invierno.

Aquí respiro, el aire es mas sano, la luz mas clara se aroman los pulmones con esencias del monte. abajo se ve pequenísimo el mundo arriba presisimos el cielo.

Aquella es la gran urbe que me aturdea, esta en el fondo a distancia cerca del mar que parece un charco donde los grandes barcos seuejan esquifes y ella misma un castillo de naipes. necesito mis gemelos marinos para distinguirla claramente.

Esa es su catedral que parece un monolito con su torre como una <sup>torre</sup> en el punto de la luna que canto en su balada, Meisset, allí esta su palacio episcopal grave y revero, allí salen las cúpulas de sus iglesias como microsscópicas mitras y en toros se esfuman sus casas sus vias sus pareas y el cerco verdeante de sus jardines.

En sus toraniqueros bulles se agitan y

luchan millares de insectos humanos  
unas acarrear el grano, otras le autoctonan  
otras le reparten aquellas seembran, estas se  
cogen. es lo que se llama la creacion y circu-  
lacion de la riqueza. A diarias todas devoran  
pero el banqueto es una eterna disputa y mu-  
chas hambrientas solo pueden coger los  
residuos

¿ Quien no se siente ante un hormi-  
guero, filosofo? Muchas veces me he sentado  
al borde de un ribazo y al ver cordones in-  
terminables de esos insectos que por  
doble via iban y venian a sus agujeros con  
tiguos, al contemplar el trabajo de arrastre  
de aquellas ~~de~~ tribus a favor de sus idas y ve-  
nidas, sus conferencias en el camino con el  
movimiento de sus antenas al penetrar  
en las camaritas oscuras de aquellas pe-  
queñas cuevas y galerias y ver el orden la  
prevision la distribucion de los servicios los  
graneros las cubiulas para las crías las  
vivientas y las esclavas y al contemplar  
luego como la rivalidad <sup>de dos hormigas</sup> tal vez por un  
gusano de provision o por solo un grano  
de ~~avena~~ avena lanzaban aquellos ejercitos el  
uno contra el otro a despedazarse furiosa-  
mente, pense en la humanidad en sus  
guerras y razas <sup>en</sup> las grandes tragedias  
de la historia.

Ah si las hormigas hubieran

tenido un Herodoto para narrar sus glorias y epopeyas, un Tácito para escribir sus males, un Plutarco para trazar sus vidas paralelas, un Fenolice para referir sus famosas actividades, una serie de cronistas de historiadores que hubiesen referido sus hechos sociales y sus empresas colectivas, seguramente se asemejarían los capítulos de sus libros a los de nuestros grandes narradores de Historia a los páguinas de Curtius de Mommsen y de Cantú.

Estas parecidas conjeturas me han inquietado siempre a buscar los latidos pequeños de la vida universal, dentro de su gota de agua, solo ve el inferior, los sucesos de su estrecho mundo; ve a los ojos ve el desarrollo de su vida pero no ve las otras existencias ni sus diferentes evoluciones. Ni el hombre necesita salir de sí mismo para conocer el todo, Menico del filósofo que para conocer el todo se encerraba en sí.

Con el viejo axioma de que el hombre es el micro-cosmos, se ha querido encerrar en el ser humano todo el universo que es verdad no está el todo, es esto una pretensión de la humana soberbia. Aunque sea el hombre la última y suprema eflorescencia de la creación, no es la creación toda como

el fruto del árbol, no es el árbol ni me-  
nos el bosque o la flora universal.

Salir fuera de la humanidad pa-  
ra ver el conjunto de los seres, acercarse a  
todos como yo desde el ribazo me acercaba  
a aquellos insectos y veía su vida laborio-  
sa sus instintos y sus pasiones; salir  
luego también de los seres sensibles pa-  
ra entrar en aquellos que al parecer  
solo vegetan de las floras mismas; bajar  
a los minerales a oír su justa posicio-  
nes penetrar en la red de las moléculas  
y luego en la más sutil de los átomos  
y sin detenerse todavía botar la borca  
del pensamiento por las ondas mara-  
villas de ether y emprender el viaje  
a través de sus vibraciones hacia el país  
de los grandes arcaos de la ciencia y  
de la fe para dar luego la  
vueltita por las plagas inexploradas del  
espíritu y poder vislumbrar el poco area  
de todas estas maravillas, el Océano  
ignoto de donde se levantan los vapores de  
nebulosas en que se cuajan las estrellas  
y se convuelven los seres y los mundos,  
eso es filosofar sin hundirse en el tres-  
te esnobitismo de una metafísica ab-  
tracta.

Por eso para libertarme de huma-

no me precipitara para alejarme del  
ser hombre y acercarme a las fuentes del  
ser total, yo, impasivo pensador he tras  
pasado mi gota de agua y he trepado a es  
tas alturas que me acercan a esa fuente  
escondida y que me libran de las brumasy  
nieblas que quedan abajo. Si aun la  
nube me separa del cielo pues la miro  
caer bajo mis pies rodar de vertien  
te en vertiente queriendo agarrarse a los  
picos de los montes de la hondura. Mi cu  
pide a todos los domina; sobre ella solo  
brilla esplendido el sol.

El sol nuestro padre comun el viejo  
padre de los planetas cuya cabellera pul  
gida aun no ha sucumbido. Cuantos  
siglos ha visto pasar este Matusalen de  
los astros. Sus manchas tiene, arrugas tal  
vez que denuncian su antiguo naci  
miento, pero esta fuerte vigoroso, aun no  
tiene en sus brazos los globos planetarios  
con sus satelites y les da calor con el abien  
to de sus pulmones y les ve con las llama  
radas de sus pupilas.

Porque y para que luces? Como uanis  
te ya donde vas arrollando en tu lenta  
carrera las escuras? Que ha sido de ti  
y que seras en el fin de los siglos? *ff*

veundo tu suya estrella suya sola y mi  
unscula de los diez y ocho millones vi  
sibles y innumerables de la grandiosa via  
lactea; ¿ que hacen por que y para que son  
eros millones de soles mas que la nuestra  
y ampliando la pregunta; ¿ por que y para  
que existen tambien otras miles  
de vias lacteas que se llaman nebulosaz  
y que formadas de otros supacubres de mi  
llones de soles se esconden en las profundida  
des del espacio, visibles apenas con los  
telescopios?

Que es esto? ¿ Nos hallamos en presencia  
de herminosos globos salidos de un caos  
sin varon y sin finalidad o de escasis  
mas inexplicables con causa y con altis  
simos fines? ¿ es todo ese torbellino de astros  
succedidos mas otros extintos que vargan la  
tobreguer de los espacios mecanicamente  
empujados trazando orbitas geometricas  
que los harmonizan y sostienen basados  
en el pilago indouable del ether que los  
relaciona; que papel juega nuestro  
mundo con sus periodos geologicos con  
sus faunas y floras con su humanidad  
en fin y con sus varas y sus pueblos y su  
dramatica historia y sus ciencias y sus Ar  
tes y sus filosofias y sus credos?

Tricenta años pasé formulandome

tan graves interrogaciones. He pensado  
tanto en estas cosas de que casi nadie se  
preocupa en la baja tierra afeitados todos  
en las urgencias de la vida diaria y en el tor-  
bellino de las minucias sociales que no quiere  
tollevarme conmigo aunque nada valgan  
mis conjeturas y mis hipótesis sospechas  
satisfechas que nada más puedo llamar a mi fe  
en estos asuntos por que la fe <sup>solo</sup> es una  
ciega credulidad de misterios inasquibles  
~~Si no también una razonable~~  
~~que sea afirmación de un algo que no~~  
se comprende <sup>y no</sup> equivale a una negación pa-  
sajica o a una reticencia exceptiva. La  
fe <sup>racional de Hegel</sup> es una reticencia que se tiene en algo que  
se vislumbra aunque del todo no se alcance  
con ardor con que se recoge una idea que  
puede ser clave de un enigma un asenti-  
miento que se presta consciente y gracioso  
naturalmente a un hecho de incógnitas causas,

Yo tengo fe en la virtud (de una mujer)  
La virtud es una cualidad moral, está ocul-  
ta en los repliegues del alma, imposible pe-  
netrar los arcaicos de aquel corazón (pero he  
vislumbrado algo de ellos en determinadas si-  
tuaciones, la incógnita me ha ofendido algunos  
datos) y sin poder resolver matemáticamente  
la ecuación para prestar asenso cierto  
fijo a la verdad de esa virtud. Creo en ella la  
afirmo la proclamo la defiendo, discuto y  
arguyo que debe ser, que no puede ser de



Otro modo daría mi sangre por ella pero  
si se' improbada si quereis dogmática si  
asi' place llamarla, pero no ciega, no ca-  
prichosa, no sin base en la realidad

Aun al exponer mis atribos y mis  
sospechas sobre esos altos asuntos, expongo mi  
fe' y es compatible con ella la incertidumbre  
porque si estuviera enteramente cierto de  
mis creencias ya no serian fe' ya no esta-  
rian puestas en ellas todas las potencias de  
mi alma en un supremo esfuerzo para  
alcanzar lo infinito, serian fria demo-  
stracion sumision inerte al axioma y eso  
en la ciencia podra' tener gran importan-  
cia pero en la vida moral tiene muy poca  
o nada llamaria fe' a las verdades de la tabla  
de multiplicar; para creer que dos ~~es~~ <sup>es</sup> de  
son cuatro no hay que hacer esfuerzo moral  
ninguno y por ello eso no tiene en si valor  
ético y la fe' lo sucierra en alto grado

El hombre vulgar que no avante  
los ojos al cielo, que no descubre sus mister-  
rios, que no pugna por alcanzar las ver-  
dades supremas, que no forja hipotesis y  
tentativas para llegar hacia ellas, que no po-  
ne su inteligencia y su voluntad en pene-  
trarlas y no forma su concepto desciente  
sado noble sincero y fervoroso sobre ellas,  
ese aunque tenga la otra fe' de que yo  
hablaba, la sumisa indiferente y des-

quero separada que me llamo tal, no tie  
ne la verdadera fe', es un ser amoral indigne  
de la vida que recibis y de la dicha humana  
que se suscitó en ~~su~~ cerebro. Bajo este concepto  
en nada se diferenciaron el esceptico y el non-  
ativista. El epicureo entregado a la vida de los  
sentidos, ~~y~~ del erotico privado de inteligencia y  
voluntad.

Vivir debajo del cielo sin alzar los ojos  
arriba, andar bajo el sol y las estrellas como  
el gusano que se arrastra por el lodo, no es vida  
verdaderamente humana sino vida bestial. Por  
eso me duelen muchas veces no de la inmor-  
talidad del alma sino de la inmortabilidad de  
todas las almas que animan todos los cuerpos  
humanos. ¿Para qué este don magnifico a  
tantos estólidos a quienes se nada aprovecha  
na?

Es necesario pues una fe' para ser  
hombres de veras y cuando San Pablo decia  
"por la fe' vivimos", acaso lo que queria sig-  
nificar era que por la fe', por el amor y la  
adhesion a las cosas de arriba, disfrutamos  
verdadera vida humana y aun podremos  
despues gozar vida eterna.

Una fe' no da solo un significado y  
nada la condicion de hombre, sino que nos  
empuja a las grandes acciones que podemos  
llamar super humanas y a las grandes clari-  
videncias que podemos superar <sup>distintas</sup>.  
de modo que no solo hace al hombre sino que  
prepara el super hombre moral. Asi un

cuantos pecadores de Escocia se llaman el mundo poseídos de la fe en Cristo, e iniciaron la mas grande revolucion moral de la Historia; asi el misticismo en sus éxtasis remontó tan alto el vuelo, que el espíritu racional se sobrepusó a su propio para fundirse en la vision de un Dios.

Por eso toda fe sincera ardorosísima merece un respeto y alabanza. No importa que yerre en los detalles en las formas de concebir y adorar las puras essencias; lo principal es que las busque a fuerza que las atisbe de algun modo, que ponga en ellas su amor. Mas facilmente se salvaria si haz salvacion y otra vida para las almas, el salvaje que adora al fetiche y le consagra su culto que el hombre civilizado refinadísimo que desdénia las cosas de arriba y sin ser un perverso si un excéptico o uno de esos cuya moral consiste en mantener su buen crédito o como decia Heine en pagar al veciniento.

La fe de que yo hablo y que aunque parezca paradójico se aviene con la incertidumbre y con la duda, es ademas compatible con la ciencia. Es divorcio que de Drapper acá han querido establecer muchos escritores entre esos dos conceptos fe

razon revestiese en una harmonia  
y una sintonia en mi mas amplio con-  
cepto de la primera.

Con la razon sometido el estudio del  
Universo y de mi hasta las mas remotas fronte-  
ras de lo cognoscible: la razon me da la ciencia,  
ciencia que parte de un centro positivo, ver-  
dadero que satisface su espera a las verdades que  
quedaramos llamando exactas y que poco a poco  
realeja <sup>hacia</sup> las hipotesis mas o menos funda-  
das y posibles hasta espumarse en las brumas  
de esos circulos nada diurnos donde lo cognosci-  
ble y lo incognoscible se tocan. Pero el ausio  
de lo infinito que hay en mi no se detiene  
tampoco en esas circunscripciones estrechas y  
bladas de sigmas y de oscuridades: la misma  
razon hace un esfuerzo por ir mas adelante y  
entonces se convierte en super-razon en una mez-  
cla de raciocinio y de imaginacion de pensamien-  
to y sentimiento que da origen a la fe. De modo  
que la fe de nuestra existencia es un complemento y  
su ayuda y no hay motivo para afirmar que hay  
entre ellas esenciales antinomias.

¿Como? se dira, es posible conciliar con la  
razon <sup>de</sup> aquella fe del salvaje que adora al fetiche  
¿Puede nunca aceptarse por razonable que una  
puerua o labrada o una serpiente sea un dios?  
Pero es de esto de lo que se trata, discutiendo  
asi se toma la forma de la fe por su contenido  
el fetiche por la misma, que es a fe del sal-  
vaje no hay que ver la ruda forma de <sup>concepcion</sup> ~~representacion~~  
sino la intensidad de la esencia. En tal

vaya a fin de la existencia de un dios  
de un ser superior a él de un ser des-  
tino y eso es tan racional como la fe de un  
filósofo deista

Por ello en el fondo de todos los  
crédos de todas las religiones hay un conte-  
nido racional o super racional mejor  
dichos pero es contrario a la ciencia ni a  
la razón ni a un esfuerzo del humano  
intelecto ayudado de todas las demás po-  
tencias físicas para traspasar esas  
columnas de Hércules que están en lo in-  
finito de lo cognoscible y de lo ignoto y  
atiborarse a pretender posesionarse en un  
que modo de los grandes enigmas.

Los positivistas renuncian a ese  
esfuerzo, piensan más jalones a lo cognoscible  
que se preocupan de lo que hay más al-  
de allá de lo impotente al humano espí-  
rita para alcanzarlo. Esto es un signo  
de degeneración y de cobardía. Sin men-  
sabo de la investigación de lo cognoscible  
se puede intentar el avance por ese otro  
mas temeroso y gritar ¡plus ultra!

Mas digo, es absolutamente necesario al  
hombre recibir un esfuerzo sea tentativa  
o sea y formarse sea fe.

¿Quién ha dicho que de ella nada se  
puede todo lo demás? ¿Quién osara for-  
mar de las verdades cognoscibles, los

recortes de la vida humana de sus imp  
pulsos de sus acciones y sueños, de sus idea  
les? Del concepto que nos ~~formamos~~ <sup>formamos</sup> de ese  
incognoscible que nos rodea de pesada  
nuestra moral, nuestra vida jurídica,  
nuestras aspiraciones, el tejido y la es  
tante de la sociedad; su marcha evolu  
tiva en las edades.

Yo creo en nada de arriba ni pienso  
en nada de arriba. Pues entonces todo lo prepara  
se para mi vida de abajo todo lo consagra  
se a mis instintos, a mis pasiones y rectifi  
ca mis propios impulsos generosos para  
enseñarme en el más fiero equívoco  
de la vida aquí es una consecuencia de un  
silogismo que mentalmente nos hacemos  
y cuya premisa mayor está en ese incog  
noscible del que formamos nuestro concep  
to. El pueblo de Israel desarrolló toda  
su existencia sobre un corrimiento de a  
quella gran premisa del Dios del Sinaí y  
el pueblo de Mahoma desarrolló la raza  
con arreglo a la otra premisa <sup>de Alá</sup> ~~del Alá~~. El  
día en que definitivamente se establezca que  
ese silogismo del vivir humano y social  
solo tiene sus antecedentes en la negación de  
todo lo trascendental y en la única realidad del  
fenómeno transitorio del vivir mismo, una  
nueva barbarie invadirá la tierra.

Por la fe vive pues no solamente el

hombre sintió también la sociedad que  
sin ella se desquiciaría, ella es la cadena  
que suspende la tierra de la altura, ca-  
na formada de eslabones, de almas que  
no se avienen a la vida indiferente del  
gusano que viven procedidas al misterio  
de la gran causa universal. Por eso y con-  
stituyendo era fe' el proceso de las Religiones  
yo no llamaría al hombre como Aristó-  
tes un animal político ya que hay otros  
animales políticos que no son hombres  
las abejas y los castores por ejemplo: le  
deficiencia un animal exarante, porque  
entre las demás especies zoológicas habr  
como en el ser humano, instintos, ya  
necesidades, de raciocinio amor  
y sociabilidad; de lo que no hay rastro en  
ellos es de esa fe' que constituye el avance  
y sin embargo siendo ella  
la nota característica del homo sapiens  
los ateos modernos quisieran  
arraucarla y suprimirla; apartar  
definitivamente a los espíritus del amor  
e investigación de lo incognoscible como  
se era irreligiosidad en vez de cegar  
de ser un no nos rebajare hasta los grados  
de la animalidad inferior privándonos  
de nuestro mejor timbre de gloria

Para mí no hay otra realera

un otro estro mayor que el de esas almas  
pajantes que traspasaron la tierra pa  
sabriscar a favoros los suigmas del sielo.  
Platon ante Diosisio el antiguo, fue  
mas soberano que el soberano de Teracusa,  
gerlaro del laenderonio de Egipta, mas  
señor que su propio dueño. Los reyes  
han pasado, pero los sabios y los filósofos  
han permanecido dominando sobre los  
rejos y las Religiones ~~rejas~~ <sup>matras</sup> o herma  
mas casi todas de la Metafísica, han  
sobrevivido entre el naufragio de los in  
genios y de las razas. Seanos pues hom  
bres de veras educandouos en el pensa  
miento de los altos asuntos y admireremos  
a los Superhombres que como Promethes  
subieron a lo alto para traer las luces  
divinas.

FIN





La noche Buena del 1.º 1921

... <sup>III</sup> Enigo meditaba (como li-  
jó el autor del Diabolo-Mundo) en es-  
tas paradas noches de creidísimo inver-  
no mis entos, oia la lectura de mis pe-  
rodicos, que traian noticias de las cuatro  
partes del planeta.

Era ya la noche Buena, la peor  
de todas por cierto pues el aguilon  
replaba con furia saccediendo al Dolo,  
y vednivas.

La osvedumbre en tanto se hol-  
gaba en las cocinas tocando <sup>mas</sup> con  
pouas, cantando villancicos y prepa-  
randonde la cena extraordinaria de la  
festividad. El mundo todo cristiano  
se regocijaba lo mismo y yo recorda-  
ba los parados años de mi lejania  
nimer en que nos llamaban a ver  
el simbol de caridad y a contemplar  
las figuras de un Portal de Nelsen hecho  
de barro pintado en cuyo baco el cri-  
sto dios nacio usado estaba tintando  
su m cuna formada de un gresibe  
con la Virgen y San Joré prodigandole

carretería, la muca coesadora  
a un lado y al otro la vaca ama-  
rosa calentándole con su aliento  
mientras por ~~los~~ error de sus  
ton pintados también iban los  
Reyes Magos a caballo en sus  
una silla de talco, bajaban  
los pastores con sus dardivas  
de gallinas y corderos.

¡ Oh inocencia felicísima  
que solo buscaba la ternura de la  
escena sin parar mientes en  
la grosera confección de aque-  
llas figuras pintarrajadas!  
Rebotaban la alegría al ver  
al recién nacido sin saber tan  
poco revelara el misterio de su  
aparición <sup>ni</sup> ~~ni~~ lo misiva que traía  
al mundo ~~de su eterno Padre~~.

¡ Por qué aquella alegría en to-  
da la casa, aquellos cantos y a-  
quello ruidos zumbadores mer-  
cader con el cascabeleo de los

carriros ante sus ojos. ¿Serán  
tan pobremente acomodados?

Era preciosa podíamos repetir  
nada, contentada la vez mejor que en  
tonces. La epigie en pequeños del  
crisis Dios mejor o peor fabricada  
la humildad del portal en que na  
ciera, la estrella que guiara a los  
Reyes de Oriente, el alboroto de los pas  
tores, de Bethelém significaban el cum  
plimiento de antiguas profecías, la re  
denccion de un pecado de origen, la  
conclusion de un mundo pagano  
y el <sup>el</sup> acabamiento de sus vicios y errores,  
y el advenimiento de una nueva  
doctrina redentora que habia de  
servir de ideal a los pueblos en el  
futuro.

Yo estoy muy conforme con el  
criterio de Bossuet que en su "dis  
curso sobre la Historia Universal" pre  
senta los pueblos antiguos pre  
parando el advenimiento del Evan  
gelio y señala a los pueblos que vie  
ven en pos como destinados a reali  
zarlo. Ante los dos ~~dos~~ mitades de

V.7.185.292

sea historia universal el  
portal de Bethleem representa  
el punto central y asi se ex-  
plica el regocijo que conmemora  
viviendo siempre los pueblos cris-  
tianos en la eterna Buena

La figura de Cristo en  
grandeciendose en Galilea en-  
señando a los doctores en la Sin-  
agoga predicando la Buena Nueva  
a las gentes curando  
males del cuerpo y del alma re-  
suscitando Lazaro de materia y  
de sepulchro derramando en el  
sermon de la Montaña los bienes  
venturanzas eternas escogiendo  
a siete doce torcos pescadores pa-  
ra que llevaran su Evangelio por  
el mundo dejándose prender  
sin resistencia martirizar y  
crucificar pidiendo perdón des-  
de la Cruz de su crucifijo para  
sus mismos verdugos es la may-  
grande que nos presentan los  
siglos y ya van cerca de dos

mil años sin que se haya borra-  
do de la mente y del corazón de  
los hombres.

La tierra entera está creyada  
de pueblos que le adoran; y sobre sus  
ciudades se levantan mil y mil  
cúpulas de Catedrales y templos  
que ostentan su imagen en su  
santuario y vesan en sus altares,  
el Evangelio de sus Apóstoles; su  
Cruz está lo mismo en el puño  
de las espadas que en la corona de  
los Reyes y en la Tiara de los ponti-  
fices. <sup>Y Jesús</sup> El único Profeta y Lawma  
tuvo que ha logrado que hombres  
y naciones vean juntas en Él la di-  
vinidad y la humanidad y le crean  
su realidad hijo de Dios vivo. Los demás  
reformadores, ~~Religiones~~ Budha, Zoroas-  
tro, Mahonia, creadores de Religiones,  
no han pasado de ser para sus cre-  
yentes mas que grandes hombres, vir-  
tuosos, sabios inspirados, cuanto se quieran.  
Solo Cristo es conjunta persona de Dios.  
Reñan negó la divinidad de  
de Jesús; Strauss, hizo mas, negar su

humanidad también. Para este ~~logomáquico~~ crítico, Jesús no había existido jamás; era una creación mítica de los primeros siglos del llamado Cristianismo, pero sin realidad ninguna. Paraba por alto la descripción <sup>que el</sup> contemporáneo de Jesús el escritor romano Flavio Josepfo, hizo de la figura del Redentor ~~que~~ tomándole solo por un iluminado. Pero sin necesidad de que aquel escritor lo hubiera presenciado tanto que su imagen ha podido ser trasladada a las pinturas y a los lienzos y cotizada con las <sup>especies</sup> de los <sup>tiempos</sup> ~~pasados~~ del Cristianismo, la realidad viva de Jesús tiene su comprobación plena en su obra.

No, no es posible que una ficción produjera tan grandes transformaciones en el mundo. No es solo su presencia, son sus palabras inimitables imposibles de pronunciar en aquellos tiempos

por mas que por labios divinos,  
son sus hechos y su passion y  
muerte historica y verdadera los  
que prueban su paso sobre la tier-  
ra de Judea. Strauss ha escrito  
contra la <sup>realidad</sup> verdad y contra la historia

Renan no se strevio a tal ne-  
gativa. Bien hubiera querido el  
tal Abate Frances, orientalista y apó-  
cata poder negar la existencia firi-  
ca de Jesus por que asi hubiera sido  
mas facil su tarea de arrancarle to-  
da divinidad. Aunque trato de que  
brautar la verdad de los Evangelios  
suponiendolos obras muy posteriores  
ver a los Apóstoles referencias inexactas  
tor sesentes por judios y judaizantes  
convertidos a la nueva fe, en su "Verdad de  
Jesus" ~~repretado~~ <sup>le presento</sup> recepre como un  
ser realissimo descendiente de la  
Casa de David poseido de una mi-  
sion divina pero humano muy  
humano aunque purgado de sabi-  
dura y perfeccion

La negacion de su divinidad



en ese libro condenado por blas-  
 phemo viene a ser una retracta-  
 cion de tal tesis al final de sus  
 páginas. Renan dice al ter-  
 minarlas que entre los hijos de  
 los hombres de todos los siglos  
 no hay otra figura tan grande  
 como la de Jesus, que nadie le  
 igualó y en todos los tiempos fu-  
 turos le podrá sobrepujar, y yo  
 contesto que el que no ha sido  
 nunca igualado ni podrá ser  
 sobrepujado nunca, no es un hom-  
 bre solamente por que del ser  
 humano no puede decirse tal  
 cosa por muy grande que sea  
 sin que quien tal reconozca  
 confiese ex abundantia cor-  
 dis que tal ser ha agotado  
 en si toda la esencia huma-  
 na posible y entrado en lo ab-  
 soluto y divino.

Bastante era confesion de

Revan, del mayor enemigo de  
Crito para ser en su realidad  
humana y divina.

Yo siempre me forjé un ar-  
gumento a favor de ella. Los hom-  
bres realizan obras perennes, la  
de Jesús no ha perecido ni puede  
perderse porque constituye el ideal  
de la humanidad toda, la mayor  
cumbre a que esta puede ascender  
en su peregrinación sobre la tierra.  
Los hombres propagan sus ideas  
por medio de otros hombres aptos  
e inteligentes. Aristóteles por ejem-  
plo por medio de sus intelligen-  
tísimos discípulos en el Portico;  
Platón por los suyos de la Aca-  
demia; los filósofos todos en sus  
Catedras. Jamás se le ha ocurrido  
a ninguno para propagar una  
doctrina elegir a doce ignoran-  
tes y miserables pecadores. Este me-  
dio sobrenatural habla muy alto  
a la incredulidad moderna.  
Haga quien quiera

la que iba; imagino un cre-  
~~do~~, una doctrina sabia y ad-  
mirable y váyase por caso á  
las riberas del mar de Malaga  
y escujo doce pescadores para  
que prediquen todo aquello  
al mundo; para que vayan  
a la Palestina a la Siria a la Ca-  
dea a las capitales y Reinos de  
la tierra y a sus mar apartada  
regiones y confines y vascosos  
que son doce pescadores mala-  
guenses son impotentes para  
tanto, que ni entienden na-  
da de aquello ni lo saben y se  
dicen ni lo pueden propagar  
por ninguna parte sino que  
se quedan con sus barcas y sus  
redes siendo pescadores de bo-  
querones y no de hombres. El  
mayor milagro realizado por  
Cristo fue esta transformacion

Civn de los doce pescadores del  
lago de Galilea en discipulos  
inspirados y sabios, grandiosos y  
pazandistas, y en renovadores del  
mundo antiguo.

Despues han perecido sus  
genios y Sociedades, el embate de  
los siglos ha destruido las mas fir-  
mes creaciones humanas: mas  
la Galeria Critica formada por  
aquellos elementos humitales sigue  
su pie todavia: es catolica, uni-  
versal; puede decirse de ella con  
mas exactitud que de nuestro  
Imperio español, que no se po-  
ne el sol en sus dominios y  
aun tiene a su favor un argu-  
mento de eternidad: que ni las  
puertas del Infierno han preva-  
lecido contra ella, ni los errores  
y culpas de sus Ministros y  
servidores, han podido rebalarla  
abajo tampoco. Si fuese obra

humana, ya la habieran  
 quebrantado y derruido los  
 malos Papas que hubo como  
 Alejandro VI; aquel Cerro Dor  
 ga de diez y ocho años subi  
 do al solio Pontificio, lo Car  
 secales que ponian dante en  
 su infierno, y los sacerdotes  
 que bajo el habito talan se con  
 den las malas pasiones, y las  
 flaquezas humanas mas abund  
 dantemente que las virtudes.

Como argumento contra  
 la divinidad de su fundador se  
 hace por los incredulos argumen  
 to de la cuestion diciendo: ¿es  
 posible que el ser divino omni  
 potente y presente en el univer  
 so todo, se constituya y albergue  
 con su inmortalidad en un  
 cuerpo mortal? ¿Yo pregunto  
 ¿por que no? ¿No sentimos  
 en nuestros propios cuerpos

la presencia de un alma in-  
mortal de distinta esencia que  
ellos? Pues si no repugna a la rea-  
lidad <sup>que</sup> espíritu se albergue en la  
materia, siendo este un regalo de  
Dios; ¿por qué ha de repugnar que  
se aporiente en ella el espíritu di-  
vino? ¿Quién conoce la esencia  
del Ser Supremo para negar esta  
posibilidad de su encarnación en  
una humanidad perfectísima? Se  
vanos a fabricar los absurdos a nues-  
tro antojo todo una absurdo en el  
universo y en la vida; absurda  
la Creación misma de la nada; absur-  
do si no se aceptaba esta <sup>explicación;</sup> ~~la~~ <sup>existencia</sup>  
de una materia increada ab eterno;  
absurdos los millones de soles que  
girán inútiles en las nebulosas este-  
ladas; absurda la formación de la  
tierra para producir tantos monstruos  
en las edades geológicas; absurda  
la aparición del hombre para de-  
sarrollar en la historia tantas tra-  
gedias sangrientas; y absurda co-

no digo la conjunción con su  
materia flaca y dolerrible, de  
un espíritu que aspira a lo in-  
finito

Yo: hay que considerar toda-  
sitas cosas de otra manera; hay  
que creer que una causa su-  
prema a que llamamos Dios,  
ha operado para fines gran-  
diosos, la creación de este Univer-  
so; que en él actúa en esencia  
presencia y potencia, lo mismo  
en el sol, hogar preparado para  
mundos futuros; que en la tier-  
ra tras largas evoluciones dis-  
puesta para morada de  
los hombres; que <sup>fijs</sup> nos está tan  
lejos de ellos como se suele pen-  
sar, ~~es~~ <sup>que</sup> es el drama de la  
Redención, bien puede escoger  
un medio carnal de hacerse  
visible sobre el planeta eligiendo  
un rincón de ~~la~~ ~~pa~~ ~~is~~ ~~ta~~ ~~re~~ ~~se~~ ~~t~~

para su aparición. Mas aun;  
lo lógico es afirmar que enseñara  
y le ~~se~~ <sup>hiciere</sup> hombre para hablar  
con los hombres, enseñarles su ver-  
dadera doctrina, darles ejemplos  
que imitar y mover humana-  
mente por ellos redimiéndolos con  
su sangre. Había hablado en  
el Sinaí a Moisés, pero su pueblo  
no le comprendió y faltó a sus pre-  
ceptos. Su voz entre el trueno y  
el relámpago no era tan arduea  
de para verter en <sup>dulces</sup> parábolas su  
enseñanza <sup>ni para</sup> predicar el Sermón  
de la Montaña como su presen-  
cia en humana y tangible figura  
inspirando la adoración de su au-  
ditorio.

Con motivo sobrado regocijase  
~~de~~ <sup>después</sup> el mundo en esta última so-  
che buena como en todas las de  
veinte siglos acá del establecimiento de ese  
Nuevo Dios que conmemora la Egle-  
sia y que inspira los cantos y la ale-  
gría de famosos pueblos cristia-



nos.

Los niños especialmente  
¡oh los niños! con que júbilo  
asisten a ver representado por  
artísticas figuras de cera o con  
humildes imágenes de barro o con  
bros aquel Portal de Betleem y  
aquellas Reyes Magos y pastores  
que hacia el nacimiento pa-  
ra adorar al Divino recién na-  
cido.

V.7.185.294.

## La Virgencita de barro

---

Aquel Portal de Bethelén hecho de barro y cartón conservado de años en años para su exhibición en las cavidades a nuestra infantil alegría, quedó destruido como si los turcos hubieran pasado por aquella Galilea. Salvare por mi hermanita el niño recién nacido y el San José de tosca melmorosa y yo saqué a salvo la Virgencita de barro que me sirvió para un altar adornado de velitos minúsculos en pequeños candeleros de plomo y ante el cual oficié muchos tiempos con casulla de papel dorado.

Es un episodio que recuerdo a propósito de mi fe y mi culto con tanta a la Santa Madre de Dios.

Godá la catedral de mis creencias cristianas pudo derrumbarse un día a las sacudidas comienzos de mis estudios filosóficos para

no la representación de aquella  
especie a la que por rara y para-  
doja conservé ~~el~~ un recollo de  
su mi fe perdida.

No sabía explicar me por  
que ~~pero~~ <sup>causa</sup> no pude arrancar  
de mi espíritu esta creencia co-  
mo lo hice con tantas otras y he  
comparado lo que me sucedió con  
aquel raro suceso de la última  
guerra, en que al bombardeo fu-  
riosamente los Alemanes un que-  
blo francés y destruído y conver-  
tir en escombros su templo quedó  
abandonado entre ellos incólume  
el altar con la imagen de la Vir-  
gen Maria coronada de estrellas  
d'oro, las uenas juntas en oración  
y la mirada extática fija en los  
cielos

Yo hubiera de buena gana  
en festividades de esta excelsa Señora  
subido a un pulpito para rendir  
le mis homenajes, pero una

oportunidad se me presentó no ha  
mucho su que sin tomara su  
licencia de predicar quise predicar  
este mi sermón ante un gran  
pueblo de damas elegantes y per-  
vorosas, de caballeros distinguidos  
mas o menos erigentes ante un  
Obispo y su Cabildo una cohorte de  
Dominicos y Jesuitas y de <sup>ordenes</sup> ~~seculares~~  
ingenios, bien acortumbrados a los ser-  
mones de memoria, y a las quintas  
arucias de los Misterios.

Por muy orador que cualquiera  
sea <sup>si</sup> se le saca de los recintos en  
que suele pronunciar los discursos  
y de los públicos a que está habitua-  
do se fracasa si mas posible que su  
éxito ya la verdad aquel espectáculo  
nuevo era para conturbarlo cual  
quiera.

Celebrábase un certamen poé-  
tico en honor de la Purísima y res-  
que quise oír un sermón mas de  
los escuchados en las Iglesias. Le

me vino a buscar y se me obligo a improvisar un discurso en aquel acto mismo. Entonces hice una cosa que yo aconsejo a todo orador: buscar dentro de mi propio ser los sentimientos que habia de convertir en palabras; no preocuparme para nada de la retorica; ser sincero y que saliera lo que Dios quisiera de aquella espontaneidad. Yo creo que mi verguesita de barro me recupero entonces y me salvo del peligro como yo la salve de la destruccion del Portal de Bethulem de barro y carton en que resultaron los Reyes Magos descabierados, la mula y la vaca partidas por la mitad, los vestidores perniquebrados y sus presentes de gallinas y ovejas reducidos a fragmentos minusculos. Los parrafos mas salien

tes de aquel improvisado dis-  
curso pueden reemplazar aquí  
con ventaja a los que yo escribiera  
en este capítulo pensados y plane  
mentados sobre el tema de que  
me ocupo

He aquí lo que yo dije (y re-  
piten) según las notas que to-  
maron a la letra los redactores  
del periódico <sup>7 publicaron</sup> La Independencia.  
"Como perdí yo aquella fe, voy a ex-  
plicarlo, pues que estoy haciendo una  
confesion. Superaré por mi primer  
pecado, y sirvan estas manifestaciones  
mias, espontaneas y sinceras, no  
para vosotros que sois creyentes, sino  
para los que fuera de aquí puedan  
tener noticias de mis palabras y ha-  
yan pasado o pareu por iguales  
conturbaciones

Erán los tiempos bellos de mi  
juventud, y allá en las tardes calu-  
rosas del estío sentabame yo en la  
terrazza de mi casa paterna desde

Donde se dividaban las riberas  
del mar, escuchando las voces de  
las olas que parecían hablarme  
de lo infinito y mirando suscen-  
darse una a una las estrellas  
de los cielos que me oscilaban  
el misterio de la Creación. Lecto-  
res, como Leopardi en el jardín  
de Recanati, preguntábame que  
siendo profundizar el arcano  
de las cosas y de los seres; ¿ que  
hacen las estrellas en los cielos?  
¿ Que hacen el aire infinito y la  
profunda serenidad de los es-  
pacios? ¿ Que es el Universo? 7  
7º ¿ que soy? Sabiendo que  
existía una ciencia llamada  
Filosofía, que quiere decir amor  
a la verdad, me entregué a ella,  
buscando allí mi flaca razón  
la solución de esos problemas  
atormentadores. Troqué las som-  
bras de aquellos sabios que en

Grecia, en Alejandria, y despues  
en la Europa civilizada, habian  
tratado de desentrañar estos asuntos.  
Discurría, con mis filósofos del tra-  
ero, por las riberas de este mar es-  
pléndido y vivo a poco fuime  
alejando con ellos del templo de  
mi fé cristiana, hasta perderle  
de vista y encontrarne no a la  
mitad del camino de la vida, sino  
casi al principio de ella, en otra y  
otra mar oscura y oscura que la del  
Dante.

En esos monstruos me valieron a  
recibir allí como al poeta florentino,  
eran el materialismo, el escepticism  
mo y el panteísmo. No obstante, pe-  
netré en aquellos círculos dantescos  
de la filosofía racionalista; vi a los  
pensadores griegos desde Thales de  
Mileto a Zenon y a Epicuro, entre  
los cuales sale el grito desesperante  
de Sócrates; visité las escuelas de  
Alejandria con sus sabios retóricos  
y gramáticos; recorrí el oscuro



cielo de la edad media hasta  
Giordano Bruno; pase por  
Locke y Condillac, y espantado  
de sus doctrinas, acudi a abrazar  
me al padre Kant, al que se  
llamaba regenerador de la filo-  
sofia, para ir con él y con sus  
discipulos y continuadores Fichte,  
Schelling y Hegel, a parar al de-  
sierto estéril del idealismo ale-  
man, frío y sin término, como  
las nieves polares, tras de cuyas  
barreras de hielo me esperaba  
el pesimismo de Schopenhauer y  
Hartmann, para darme como  
solucion del problema metafí-  
sico un dios irracional y mal-  
vado, gigantesco Ofidio que des-  
perandore desde el fondo de  
la eternidad, habia sacado las  
coras a la vida inconscientemen-  
te, y despertado a la inteligencia,  
al fin, al ver su obra la decla-  
raba inmotivada y absurda y  
preparaba un último curro.

camiento para acabar con todo,  
sumergiendose de nuevo para  
siempre en el profundo sueño del  
Nirvana.

Espantado de tales conclusiones,  
viendo que en el remolino inmenso de  
aquellos espíritus protervos, de tantos  
rabios y filósofos extraviados iban  
abrarrados y en ósculo eterno la fue-  
riedad y el error como las almas de  
Francesca y Paolo; oyendo el grito de  
Sócrates, "solo sé que no sé nada", el de  
Kant, "la esencia de las cosas nos es  
inaaccesible" y el de Spencer "es inevi-  
table la verdad absoluta", retrocedí  
y dirigí los ojos a aquel abandonado  
templo de mis creencias primeras, don-  
de hallaba reposo el ansia de mi co-  
razón.

Antes hice un supremo esfuerzo;  
busqué en la ciencia esa virtud no  
encontrada en la filosofía: lo mismo  
en las ciencias naturales que en las  
físico químicas y aun en las ma-

temáticas, pues que con ellas, que  
solan relacionar algunas esue-  
las psicológicas la esencia del  
ser humano; pero ninguna  
me dio tampoco sino verdades  
fragmentarias, puramente fen-  
menales; las verdades fundamen-  
tales y eternas huían ante mí co-  
mo el agua de los labios de Fausto.  
La ciencia me ofreció el ojo gigan-  
te del telescopio, pero él no des-  
cubría tras las miríadas de las es-  
trellas el arcano de lo infinito ni  
la Causa Suprema de la Creación.  
Con el ojo minúsculo del micros-  
copio presentábanme también las  
virgulas y las células, pero tampoco  
me descubría la esencia de la ma-  
teria ni la fuerza incógnita de  
su organización admirable. La  
ciencia, pues, no me resolvía los  
problemas que me torturaban.  
¿Lo haría tal vez la Poesía, era

vidente de las cosas ocultas, era profeta  
tisa sentada sobre su trípode? Ah, me  
vos aún! Los poetas referíanme vien  
pre sus íntimos dolores, y en Leopardi,  
el mas sensible de todos, las conclusio  
nes eran desesperantes. Arcano era  
todo excepto nuestro dolor; la vida  
no valia la pena de ser vivida; la  
cosaturalera, muda e insensible como  
la piedra, era ciega, absurda, creaba  
la existencia, sin objeto ni fin, y solo  
debia el mortal poner su amor en  
la muerte.

Ya, resueltamente, me aparté de es-  
tos campos de desolación. En los terre-  
motos de mi espíritu, en esos fenóme-  
nos sísmicos de mi pensamiento, que  
habian derribado lieuro a lieuro y pie-  
dra a piedra, la catedral de mi fé-  
cristiana, una sola capilla habia que-  
dado en pie; acaso por un resto de sen-  
timiento de mi niñez no apagado; por  
una rara contradicción de mi mismo  
en que mi corazón iba por distinto ca-  
mino que mi cerebro; y esta capilla

solitaria, incólume entre las  
ruinas de aquel templo, era la  
de la Virgen inmaculada, a la que  
no osé avanzar con la piqueta  
demolidora. ( )

A ella debo la reintegración de mi  
fé; ella me iluminó a la salida de  
aquella selva oscura. Juzgado, pues,  
no podría yo relusar venir aquí  
a hacerle este acto de contrición y  
a rendirle este homenaje.

Mi retorno fue de esta manera.  
Covmovidó por el sentimiento  
de amor a aquella imagen única  
que restó en mi naufragio, en  
otras tardes invernales cuando el  
viento arrotaba los árboles de las  
vias y las plazas de mi ciudad y  
las gentes, huyéndole refugiábanse  
en sus albergues, deslirabame yo  
a lo largo de las aceras hacia los  
huertos de los extramuros a un  
lugar solitario donde se alzaba  
la mole de un convento a medio

construir, y allí, en el rincón de  
otra capilla solitaria, ante la imagen  
de la Inmaculada que se destacaba  
entre las sombras, formulaba mi ora-  
ción mental buscando el alma mis-  
tica el rayo de luz que había de u-  
nirle a las verdades eternas. La inia-  
gen parecía comprenderme y aten-  
derme, y con las manos cruzadas  
como que rouscía, y yo escuchaba su  
voz que murmuraba suave: Ven  
acá, niño grande de cabera volcá-  
nica, yo soy como madre del Verbo  
madre de la Verdad que tu buscas, soy  
la playa serena para las tormentas  
del espíritu; reposa aquí a mis pies  
y vive. Puedo decir que en un solo  
día de fervorosa oración se volvió a  
levantar la catedral de mi fe derri-  
da.

Este fenómeno que se dió en mí,  
se produce en una de sus etapas en  
las sociedades contemporáneas. La Hu-  
manidad es un niño gigante que

empiesera ahora a desletrarse su  
silabario. Yo me río cuando se  
habla de la edad moderna y  
novísima de la Historia. ¿Que se  
deja para las futuras generacio-  
nes cuando apenas están los  
pueblos saliendo de la edad de  
la barbarie para entrar en la edad  
de la razón? Es este momento his-  
tórico el de la antítesis de los siglos  
creyentes, pero aun dentro de la  
lógica Hegeliana vendrá la sínte-  
sis definitiva. Hoy no hay que ha-  
cerse ilusiones, el mundo se desca-  
toliza; una ciencia atea se enseña  
en las cátedras, una filosofía  
materialista invade los cerebros y  
un sistema de peculiarización de  
toda la vida espiritual, amenera y  
combate como un Temporal, deshe-  
cho a la nave de la Iglesia Católica.  
No ha venido aun el Anticristo de  
que habla el Apocalipsis, pero se  
está formando la atmósfera calí-

gierosa que nos lo prepare, esto  
importe. Mientras quede uno solo  
de nosotros con fe y entusiasmo bas-  
tante, el espíritu cristiano no se acabará.  
Suponed que por inmensos incendios  
desapareciera en todos los graneros de la  
tierra, todas las cosechas, y que solo que-  
dara un grano de trigo en el mundo. Quan-  
dado en el surco, fecundado por el rocío  
del cielo y por el eterno sol, ese grano  
fructificará, se reproducirá de nuevo  
y llenará por fin el mundo con sus  
similares, volviendo los campos a son-  
dear con sus doradas espigas a los  
calidos soplos de los vientos propicios.  
La semilla de Dios nunca perecerá  
y la nave de su Iglesia tan combatida  
por los oleajes modernos, que ha sal-  
vado triunfante todas las tempesta-  
das pasadas de 19 siglos, que ha visto  
caer podridos y carcomidos o naufra-  
gados todos los imperios de la tierra,  
no se verá sepultada nunca, por que  
escrito está que las puertas del in-



fuerzas no prevalecieron contra ella.

Este estado actual no es definitivo; el mundo no puede vivir sin la fe religiosa. Del concepto que se forme de las causas primeras y de los fines últimos de la vida humana, dependen toda la lógica de su desarrollo y los fundamentos de la moral, del derecho y de la sociedad entera. No hay más que dos siglos, dos criterios que desde los periodos metafísicos de la filosofía griega hasta nuestros días vienen disputándose el triunfo para esta suprema explicación de la vida individual y de la vida colectiva de las sociedades humanas: el materialismo y el espiritualismo, la sombra y la luz, el Arhimán y el Ormuz de las teologías indígenas. O venimos como burbujas de agua levantadas al calor solar de la pura materia en evolución y a ella hemos de volver de-

volviciéndonos del todo y para siempre,  
o en esta inmensa hoguera de los soles,  
de los mundos y de la materia fermenta  
dora hay un algo espiritual y transen  
dente que perdura y traspasa las evolu  
ciones materiales, que tiene su origen en  
una gran causa como ella y que va a ser  
vir y a realizar su supremo destino. No  
hay término medio; todos los sistemas vie  
nen a parar a cualquiera de estas dos fun  
damentales explicaciones. Olijámos.

¡Ah! Si la vida humana no es más  
que un aborto de la materia ciega, e in  
consciente, una fermentación de su masa  
movida en eterno revoltijo sin plan y sin  
objeto, si el ser inteligente llamado hom  
bre a quien le ha tocado en desgracia que  
resucienda más el fósforo de su cerebro  
ha de acabar aquí después de luchas titá  
nicas y dolores cruentos, deshecho en pol  
vo miserable, y en ácido carbónico y  
amoníaco, su sistema de vida es erro  
neo, su moral del deber y del altruís  
mo es falsa, la sociedad no tiene base  
jurídica ninguna, solo la fuerza puede  
de mantenerla en cohesión, no hay

mas ley legitima que el egoismo,  
el puro egoismo personal formula-  
do en aquel principio de Epicuro  
"gocemos y vivamos que despues  
moriremos; y entonces esas masas  
proletarias desheredadas de los bie-  
nes de aqui abajo y desahuciadas  
de las esperanzas de arriba, ten-  
dran razon para protestar con-  
tra los privilegiados de la suerte, con-  
tra los acaparadores de los bienes  
de la tierra, y para reunirse y  
reunirse y asaltar en un dia a ran-  
que y fuego los alcázaros de la bur-  
guesia y del capitalismo, y arrojarse  
del festin a los nuevos para sentarse  
en los mas a gozar unas horas de  
hartura levantando las copas en  
honor de su triunfo soberano.  
Todos los prejuicios actuales que  
darian asi barridos dentro del  
nuevo credo materialista y de-  
molidos; habria que romper

hasta los Códigos y trastornar la us-  
cion de los crímenes, por que todo  
lo que cupiere dentro del espirito  
perroual seria licito, no habria mas  
ley que la de la lucha por salvar y ase-  
gurar la propia existencia, y seria  
un absurdo castigar como delincuentes  
al que por vivir llegara a beber hasta  
la sangre de su semejante

Hay, pues, que rechazar por  
monstruosa esa teoria materialista  
y abrararnos al espiritualismo salva-  
dor de la Moral, del Derecho y de la  
Sociedad toda. Con il todo se ilumina  
y aparece ordenado en la Creacion.  
La historia de los pueblos no es ante  
il una tragedia inexplicable sin tér-  
minos ni plan alguno, y se ve a la  
Humanidad en relacion con su Crea-  
dor cumpliendo planes providentes

Esta intervencion providencial ha-  
ce que los pueblos se encaminen no  
fatalmente por que la fatalidad no

se compagina con el humano  
libre albedrío sus trayectorias  
resultantes de esta libertad y de  
su aspiración al bien, que se en  
camina en digo hacia la Cruz re  
dentora antes de aparecer esta, ha  
cia el ideal evangélico como pre  
cursor, y que ya con esta luz se  
van avanzando a la realización  
de sus principios de amor, paz y  
fraternidad. Así la historia ha  
bra de dividirse en dos jornadas;  
la de los pueblos que en larga pro  
cesión preparan el advenimiento  
de Cristo y de la moral evange  
lica de la verdadera fraternidad  
humana, y la de aquellos que, des  
pués del Calvario, van avauran  
do entre naturales tropiezos y caídas  
dependientes de la libertad huma  
na a la realización del alto ideal  
evangélico. Ése es mi criterio, también,  
y en la mitad de la vida de la Gen

manidad ves abrazarse la figura de Ma-  
ria Luminosa como faro de luz  
de esperanza y de promesas redento-  
ras para aquellos pueblos anticris-  
tianos, y como norte, guia y auxilio  
para la realizacion de sus destinos  
a los pueblos post-cristianos que van  
hacia el ideal evangelico aunque a  
veces parecen apartarse de su luz.

Esta es la esperanza de regenera-  
cion para las sociedades modernas,  
como lo fue para mi espiritu extra-  
viado. Maria es la mediadora entre  
Dios y los hombres y a su favor ha de  
acudirse rezos siempre de nuevo  
trarlo. Pero no hay tampoco que aban-  
donar la accion propia, porque la  
semilla de regeneracion que siempre  
nos queda necesita tambien el abrigo  
del surco y la accion del trabajo fe-  
cundante. La impiedad y el error  
asaltan hoy todos los baluartes de la  
vida social; el libro, el periodico, la  
catedra, hasta el teatro a donde

acuden las multitudes, que reciben  
bajo la máscara del Arte todas  
las malévolas sugestiones. Hay  
quien a defender también esos  
reductos contra la invasión ene-  
miga, hay que evangelizar a la  
sociedad por todos los medios, lo  
mismo esos que los de la escuela,  
y la universidad contaminadas;  
y la mujer católica puede hacer  
maravillas en esta obra, por que tie-  
ne en sí un templo que no se puede  
inventariar, el templo de su corazón,  
y una escuela que no puede secu-  
larizarse, la de su regazo materno.

Podrá haber quien me pregun-  
te como siendo yo de filiación demo-  
crática, hombre a la moderna, amigo  
del pueblo y defensor de todo progre-  
so sociológico, lauro esas especies y  
cualquier viviera defendiendo la fe católica  
¿Como? ¿Quien ha osado afirmar  
que la democracia es incompatible

ble con Cristo, que la Iglesia es ene-  
miga de la verdadera libertad, de la  
igualdad y de la fraternidad de los hom-  
bres? ¿Por ventura no han nacido estas  
en su mismo seno y no fue Cristo el  
primer amigo del pueblo? Si alguna  
vez se me demostrara que la democracia  
bien entendida era incompatible con la  
religion católica, entonces yo no va-  
silaria; no pudiendo servir a dos seño-  
res, eligiria siempre al de mi credo y  
como los soldados de Constantino en la  
batalla con Magencio, volveria mis  
ojos al libro de la Cruz.

Al presente estado de cosas ha de  
suceder forzosamente una accion re-  
catolizadora que penetre en todos  
los organos sociales, lo mismo en las  
escuelas que en los parlamentos y el  
triunfo definitivo de la Cruz sobre el  
mundo.

Yo otros no lo veremos, porque la vida  
individual es efimera, pero yo pre-  
viento en las evoluciones del porvenir,  
progresos extraordinarios de que ya



dan testimonio los actuales. Veo a la  
ciencia conquistar al mundo de las le-  
yes físicas para someterlas, dóciles,  
al servicio del hombre, ahorrándole  
trabajos y luchas; veo el arte suble-  
vando su vida; veo terminadas las  
fratricidas guerras que ensangrientan  
al globo y satisfecha la sed de ver-  
dades de la Humanidad, no solo con  
esas mismas ciencias su espacio  
que pueden eliminar y con una  
sana filosofía a donde la razón al-  
canzar puede, sino con el completo  
~~resul~~ ~~tamento~~ necesario de la fe,  
sin la cual las verdades absolutas  
se nos escapan y todo se enturbia  
y entenebrece.

Esa fe pido para mí en mis úl-  
timos días. No quiero que cuando  
lleguen mis postreras horas, en ese  
momento solemne en que se pasa de lo tem-  
poral a lo eterno, cuando mis ojos vidriosos  
pierdan la luz, no quiero, no, me rodeen los  
ángeles negros de la duda; quiero morir con  
la oración fervorosa en los labios, con el Cristo  
entre mis manos lividas y con la imagen de  
la Virgen Purísima sobre la cabecera de mi lecho!

Estas palabras pronunciadas el 8 de Octubre de  
1916 las reproduces como la más sincera página  
de ~~confesiones~~ de este ~~de~~ libro

## El Dominio y el Cura

¿Quién no ha leído las "Meditaciones" sobre las ruinas de Palmyra? Todos mis amigos, libre pensadores tenían a mano este evangelio de Volney. Hasta recuerdo que cierto bodeguero que era el hermano terrible de la logia única se paraba horas sentad con los codos apoyados sobre una mesa; una grieta y las manos sobre las mejillas leyendo o delirando las páginas de aquel libro ~~pero~~ entones muy emboga.

La mas sabrosa discusión que ~~hoy~~ sobre el mismo fue la del maestro de escuela y el cura de un pueblecillo próximo a la capital entre cuyos varajales solía de moro parar las vasceiones de veranos.

Puestos frente a frente cada uno de gallo rascos el maestro y el cura se tablaron una mañana de sobremesa en nuestro comedor la siguiente disputa

— Descúlguese V. señor Cura, decía el maestro con voz algo cascada por su falta de muelas. Volney ha probado como Dios

7 dos son sustratos que todas las Religiones  
son falsas.. Porque como ha he-  
bido tantas en todos los pueblos y  
tiempos del mundo claro es que  
ninguna es verdad aunque cada  
uno haya creído verdadera la suya.

— Retorques argumentum ex cla-  
maba el Cura saltando vivamente  
de su silla. Si todos los pueblos del  
mundo han tenido religiones y  
en todos los tiempos los hubo y las  
hay, prueba evidente de que todos  
han creído en un Dios ya se lo re-  
presentaran de esta o de la otra ma-  
nera y por consiguiente tiene que  
haber una religión verdadera, la del  
verdadero Dios que es tan necesario  
para el hombre racional.

— Eso es lo que falta probar, <sup>que</sup> entre  
tantas falsas haya una verdadera, re-  
plicaba el maestro — lo que falta pro-  
bar es que todas sean falsas decía el  
Cura rojo ya como un tomate. Ade-  
mas del común sentir ~~de~~ los hom-  
bres que afirman la existencia  
de Dios está la fe, que nos lo asegura

yla Teologia que uos lo demuestra.  
— En su oracion, no tienen nada de  
Ciencia gritaba el pedagogo. La fe uos es  
rabiduria uos al contrario. Lo lo ha dicho  
Volney "el principio de la rabiduria es el  
haber dudar;" — No diga V. eso uos se  
puta respondia el cura con tono ya so  
caron como el que tiene agarrado su  
guera. Venga V. acá suor maestro de  
escuela, segun eso el principio de la  
rabiduria cuando V. suena las pri  
meras letras seria enseñarles a sus dis  
cipulos a dudar de cual es la A, cual  
la B, cual la C y así sucesivamente en  
todo el silabario. Catecismos se quedarian  
y ya podrian llegar a viejos antes de  
aprender la cartilla.

Revoluiose el maestro atrevido y  
sin haber que decir y le protegio lo re  
tirada el levantarnos todos de la mesa  
para ir al jardin a cojer terrapra  
nos putas.

Verdaderamente, uos ya <sup>el maestro</sup> ~~el cura~~  
~~u~~ uos <sup>aplastados</sup> Volney quedaron apaballados  
con este sencillo argumento de aquel  
cura de aldea.

¡ Haber dudar. ' Esto no es cosa que

se aprende en que deba enseñarse  
Saber investigar, si se principia de  
sabiduría pero hasta la investiga-  
ción de lo desconocido se apoya  
siempre en alguna base cierta. En  
misma duda metódica, lo des-  
corte, partia de un principio en  
dudable; el cogito ergo sum. Si aun  
las Ciencias mas exactas como las  
matemáticas habian dado un paso  
sin partir de esas verdades llama-  
das axiomas.

Sobre la existencia de una ver-  
dadera religion no me parece argu-  
mento bastante ~~sin embargo~~ el comun  
sentir de los hombres en la diversidad  
de religiones, es a mi juicio prueba  
de que hayan de ser falsas todas ellas.

El comun sentir ha afirmado  
durante siglos que la tierra esta in-  
móvil y sin embargo se mueve  
y no ~~se~~ lentamente sino alrededor  
de su orbita con una velocidad que  
una bala de cañon.

Mi principal base de la creen-

cia <sup>en</sup> de una religion verdadera, no está  
en lo que los hombres digan ni piensen.  
Entre ellos mismos hay pueblos que no  
tienen religion; los Capones por ejem  
plo y los negros del centro del Africa.

La idea religiosa surge de un raciocinio  
mas que de un sentimiento y por eso el  
ser racional es el unico animal religioso  
de cuantos existen.

El raciocinio compara nuestra exis  
tencia con las fuerzas desconocidas mas  
poderosas que ella y deduce que hay algo  
superior al ser humano y sin equivocarse  
a ese algo tan poderoso le llama Dios.

Cuanto mas atrasado y salvaje es  
un pueblo mas imperfecto concepto for  
ma del Dios omnipotente y si el salva  
jismo es absoluto tal vez no llega a  
tener atisbos siquiera de este ser. Por eso  
los Capones y los negros del centro del  
Africa no tienen religion segun dicen los  
viajeros que han explorado sus regiones.  
Pero aun el hombre primitivo que aun  
que fuere feroc no era tan salvaje y aun  
que no tuviera alfabetos ni historia ni

tradiciones que <sup>se</sup> daba cuenta ya de  
las fuerzas misteriosas que actuaban  
entorno suyo del arcaico de sus cáma-  
ras sepulcrales, tenía religión levanta-  
ba dolmenes que fueron los altares su-  
yos y presumía un mas allá del muer-  
te en sus banquetes fúnebres.

Después se adoró al ~~fuente~~ <sup>fuente</sup> que se  
apareció al protar unas raras veces es  
uno un dios potente y bienhechor; se re-  
verenció a los astros sobre todo al sol  
cuyo influjo paternal se sentía.  
En su nacimiento los cultos de los Magos, la  
religion de Zoroastro, las teogonías egip-  
cias de Osiris y de Isis, las persas de  
Ormuz y Arhimau, Pueblos mas civi-  
lizados como la India observando las  
fuerzas superiores al hombre unas  
creadoras de la vida otras consarvado-  
ras y otras destructoras imaginaron la tri-  
~~gupti~~ <sup>gupti</sup> de Brahma, Siva y Vishevon y  
la China inmenso pueblo de hombres  
esclavizados que antelaban su reden-  
cion siguieron a Buddha que les prome-  
tió la liberacion de las amarguras de la  
vida con su ~~absoluta~~ <sup>absoluta</sup> absorcion y eterno  
repose en el Nirvana.

Grecia mas artistica seguir

de hombres libres que se creyeron  
con derecho por su intelectuali-  
dad a equipararse con los genios  
del mundo desconocido, creó una  
religion politeísta, en que si su  
Apolo era el mismo Osiris tras-  
portado de Oriente, sus demás dioses  
y sus diosas eran carne inmortal  
surgida en formas artísticas de  
sus mismos mares como Sep-  
tuno de su propio Olimpo, como  
Leuc de las espumas de sus aguas  
como Citherea.

En ningún pueblo de la anti-  
güedad se formó la idea comple-  
ta de un solo Dios, sino su dios  
antiguo y venerable de todos en  
el pueblo de los Patriarcas, de los  
hombres santos elegidos ~~del pue-  
blo llamado de~~ <sup>en</sup> Israel. Este es  
el viejo tronco del Cristianismo  
en cuya corteza están sentados



el Génesis y el Decálogo. Por  
algo se llamó así mismo  
el pueblo de Dios y entre las  
supersticiones entre los mitos  
entre las extravagancias del  
extraviado sentido religioso  
~~que~~ <sup>este</sup> pueblo conservó la creen-  
cia de un Dios omnipotente  
creador del cielo y de la tierra  
para transmitirla a las genera-  
ciones futuras como la transmi-  
tió al cristianismo <sup>que</sup> recogió  
su herencia y <sup>la</sup> cumplió con nue-  
vas revelaciones su doctrina

Es un ~~numeroso~~ magnífico  
drama el que se desarrolla desde  
el fondo de esos siglos con  
la creencia en un Dios hasta  
los tiempos de la redención, y des-  
pués de ella hasta nuestros  
días. Es una cadena de oro  
divinamente elaborada en  
de sus libros santos, sus Pa

trascas sus Profetas sus hechos  
históricos confirmadores de esas  
profecías, sus predicaciones apo-  
tólicas, sus mártires y sus santos; su  
evangelización universal su Egle-  
sia, sus Concilios y sus dogmas, se  
que parece venir a la humanidad  
entera para librarla de cadenas y ser-  
vos

Si hay pues una verdadera re-  
ligión no puede ser otra que la Cris-  
tiana. De las cuatro grandes religio-  
nes que se han repartido el mundo  
el Politeísmo, el Budismo, el Ma-  
hometismo y el Cristianismo, la  
primera o sea el <sup>Politeísmo</sup> ~~Panteísmo~~, quedó  
absolutamente muerta <sup>de un</sup> posible  
resurrección a los ~~combates~~ <sup>combates</sup> de las trans-  
formaciones sociales de las invasiones  
de nuevas gentes en el Orbe Griego y Ro-  
mano y de las predicaciones del Evan-  
gelio; principalmente por la propa-  
gación de esta fé que se extendió ra-  
pidamente. Oramos pocos exclama-  
ba Tertuliano en uno de sus brillantes  
sermones y ya lo llevamos todo, - las  
ciudades, el ejército y el Senado, el

V. 7. 183. 768

Tanto esfuerzo del Paganismo quedó  
venceido en Juliano el apóstata. Con  
él se hundieron para siempre los  
falsos dioses. Jamás se vió desaparecer  
de los pueblos tan completamente una  
religion tan arraigada. Verdad es que  
contribuyeron a su ruina sus mismos  
profetas <sup>envidiosos</sup> y los dia-  
logos de Luciano.

El Budhismo chino quedó aislado  
y como encerrado en la gran muralla  
de aquel inmovil Imperio no entraba  
de su liza con el Cristianismo triunfante.  
Pero puede decirse que no es una reli-  
gion porque ni tiene Dios ni dioses, es  
una supersticion de supuestas transmigre-  
ciones del alma humana a través de todos  
los cuerpos hasta ir a dirigirse en  
el éter hacia especies de vacíos infinitos  
equivalente a la nada misma.  
Por muchos que sean los millones de  
suyentes que en ese mundo oriental  
tenga esa supersticion ni responde  
a un concepto explícito de la Causa  
Suprema ni satisface la conciencia  
de la humanidad. Puesta ya la China  
en contacto con la civilizacion euro-  
pea y cristiana irá desapareciendo

do era neanche oscura del mundo  
oriental, y la luz evangelica la irai de  
siquando y substituyendo.

La muerte esta ligada a la del Pan  
teismo filosofico ensuciatista. Ser con  
reminencias las ha sacado de consola  
doras por cierto la metafisica perimix  
ta del siglo XIX. y mucho antes en Ale  
jandria ~~la~~ Hegelia, <sup>o respecta los</sup> ~~de~~ filosofos del  
suicidio por que realmente si solo hu  
bieramos nacido por un <sup>momento</sup> de  
accionar y desenvolverse de un ser  
universal ciego y absurdo o como enana  
ciones de el pero por un o mas  
vidas de efimeros placeres y terribles dolores  
para lograr como supremo fin la vuelta  
al no ser <sup>al</sup> ~~al~~ eterno reposo, no valdria  
la pena la vida misma siendo logias ter  
minar con ella; ni <sup>saciarla</sup> ~~reconocerla~~ nuestros  
anhelos aquel ultimo fin aniquilador  
<sup>seria digna</sup>  
de nuestra veneracion y respeto era un  
perenne cause, absurdo o malvada.  
~~sera luego ignorante y estúpida~~ <sup>trayendo la</sup>  
como la filosofia perimixta se ha ido <sup>para</sup>  
extinguendo y apertandore de las cor <sup>en el</sup>  
rientes metafisicas actuales quedando

relegada a ocupar un lugar en  
la historia de las excentricidades  
filosóficas, así el Budismo de  
parecerá faltar de base racional,  
aun de aquella gallardía y belle-  
za del Politeísmo antiguo cuya  
muerte lloran todavía los artistas  
& literatos <sup>clásicos</sup> ~~antiguos~~ del clasifica-  
dos y cuyos dioses, y diosas son  
tan los poetas que fueron fallos y  
que hayan dejado derabitado el  
Olimpo.

El mas serio y formidable  
enemigo de la fe Cristiana fue  
el mahometismo. Sus innumerables  
proselitos no tan solo sostenían su  
doctrina con el Koran en una ma-  
no y con la espada en la otra y  
hubieron de esparramarse por  
el Africa y parte del Asia sin que  
se les en Europa sino los hubieron de  
derribado Pelays en Covadonga ~~en la~~  
~~lira~~ Juvenio Carlos Martel en los cam-  
pos de Poitiers y de Juan de Austria  
en las aguas de Lepanto. Siglos duró

la lucha de la media luna contra la Cruz, pero en la historia entre fallerimientos y caídas va siempre adelante la idea mejor, y la idea cristiana era y es superior por todos conceptos a la del Islam.

Este profeta un monoteísmo personal. Su Dios es inferior al Jehová de los israelitas por que este era verdaderamente justiciero y aquel es sanguinario y cruel. El Dios cristiano es el del amor y la misericordia, el <sup>del</sup> Mahometano el del odio y el exterminio. Esto dio por muchos siglos superioridad a las huestes de Mahoma en las conquistas y en las armas, pero la Cruz venció al fin a la media luna y el islamismo se alejó de Europa como una nube tempestuosa quedando solo un girón de él en la Turquía Europea refugiándose lo de mas en los primitivos países de su propagación.

El credo islamita es ~~inferior~~ <sup>también</sup> y es ceder por su sensualismo insoportable y falso incapaz de satisfacer las

aviesas del sepulchro culto y por  
ero solo vive arraigado en pue-  
blos de atrasada civilizacion  
en tribus nomadas semi salvajes  
en sociedades caducas que ya se  
desmoronan.

La poligamia que convierte  
a la mujer en una esclava y la re-  
lega a los harenes y el Paraíso ofe-  
cido a los creyentes que en otro in-  
menso harem celestial poblado  
de huries para ~~satisfacer~~<sup>enardecer</sup> la volun-  
tad del que merecieron  
gir al lado de Mahoma, no res-  
ponde a la organizacion de la fa-  
milia y de la sociedad segun sus  
leyes naturales ni a los sentimien-  
tos del coraron ni a las ansias de  
lo que esperan tras de la muerte  
una morada mas pura para  
el alma y un mejor premio a  
sus virtudes

Cada profeta, pues, se apres-  
ura que en los tiempos futuros

cuando haya penetrado la civilización verdadera en otros tantos países y haya despertado en ellos y sobrepuestore el espíritu a la carne desaparecerá también el credo musulmán como van desapareciendo las fuerzas que les sostuvieron.

Por son los beneficios producidos por <sup>nuestra</sup> guerra mundial en la composición de los organismos nacionales, uno el haber evitado que el Turco imperialista centralice su Europa y otro el haber debilitado y maltratado a la Herogía Islámica. La Entente ha servauecido aquel secreto imperialista albergado en el cerebro del Kaiser de cortar entre los la Herogía y ha roto en pedruzcos la sublime Puerta. Hasta el punto de seguir <sup>que</sup> toda la Cristianidad de la Edad Media no pudo conquistar con las Cruzadas y que quedó en poder de los infieles, les ha sido arrebatado hoy por los ejércitos de la Entente y puesta en poder de cristia



V.7.183.769

vos con todas las tierras santas.

Triunfa pues por todas partes el espíritu cristiano y como el Evangelio en su origen ~~se dio~~ el ideal de la humanidad la religión definitiva de todos los pueblos de la tierra será la religión cristiana. Muchas vicisitudes sufrirá todavía con la humanidad misma esa religión. Acaso preceda a su triunfo total un largo periodo de incredulidades en que la razón ~~suave~~ soberbia quiera alegar a su hermana la fe. Tal vez algun Anti-Cristo apocaliptico surja sobre la tierra descatolizándola sembrando el desenfreno y la impiedad por todas partes ahuyentando a los humildes de los templos y a los sacerdotes de los altares. Quieras en este eclipse del rol cristiano queden las iglesias vacías los pulpitos silenciosos los Cristos y las Virgenes cubiertos de telarañas al cabo vendrá un ~~se~~ surgimiento de la fe perdida

La nave de la Iglesia aparecerá  
después de la tempestad salvando  
los oleajes intacta en sus dogmas que  
forman <sup>el</sup> ~~el~~ armazón de su doctrina y  
a lo mas con el velamen roto de los  
mástiles de su disciplina reformable.  
La perera del Evangelio se limpiará  
y aislará mas todavía como la luz  
de un faro cuyos cristales son frotados pa-  
ra su mayor claridad. En esta apo-  
teosis final desaparecerán los cismas y las  
protestas; un solo culto unirá a los que  
hoy de Oriente y Occidente todos en torno de  
la Sede apostólica que llevarán su pacto  
de fraternidad uniendo su juramento  
solemne, las manos, sobre los Evangelios  
santos.

Los siglos futuros darán su la-  
bor a aquel Cura de aldea que afir-  
maba ante el dominio que era necesaria  
una religion verdadera al hombre y a  
la sociedad y que el principio de la re-  
beldia no era el saber dudar, sino  
el saber creer ~~por~~ <sup>por</sup> la voz de San Pablo  
seroñara <sup>entonces</sup> entre todas las gentes de

ciéndoles <sup>que</sup> esta cristianizado el  
mundo todo ya goza de unión y  
fraternidad, <sup>que</sup> ya no hay judíos ni  
griegos ni esclavos y señores ni dis-  
tinción en nobleza y derechos en-  
tre el hombre y la mujer, <sup>mas</sup> todos  
vos unus en Cristo: non est judaeus  
nec graecus, non est servus nec liber;  
~~vos unum estis in Cristo~~; non  
est masculus nec femina: vos  
unum estis in Cristo.

~~XV~~ V  
Conflicto de Ciencia y Fe

A la sombra de los naranjos  
es en mi retiro campestre, en un  
largo paseo de tectumbré entretengo  
de jardinerías y rosales, discutiendo  
en los ocios del estío dando tréque  
a mis estudios de derecho y allí abor-  
dábame el pedagogo desoso de disca-  
tir conmigo con mas fortuna que con  
el cura del pueblo.

- Acabo de leer un libro dijome un  
día que convence a los fanáticos  
de que esas cosas que el cura me sostuvo  
son una exigencia para dominar  
las contiendas (conciencias).

Lo que aun no estaba picado  
de la tarántula racionalista se pregu-  
te' sonriendo - ¿Tu libro es ese? Creia  
que tenia V. bastante con ~~de~~ las ruinas  
de Palmira. - No señor me replicó. Aun  
me gusta apurar la letra. En las medi-  
taciones sobre esas ruinas solo se prueba  
que ha habido y hay muchas religiones  
y que todos creian que la suya era la

verdadera, pero que fuera palabra  
de Cristo estaba por ver. Y eso  
es lo que en la obra que he leído  
ahora y que se titula "Conflictos  
entre la Ciencia y la Religión" de un  
Señor Dráper que debe ser un rabio  
revelado por que si la Ciencia es  
la verdad y la Religión pugna con  
ella, claro es que la Religión tiene  
que ser falsa — Conozco el libro  
le respondí y lleva un prólogo de  
D. Nicolas Salverson que no le añade  
ni un átomo de sustancia. Pero con  
sentimiento he de decirle que el Sr. Dra-  
per inventa en el los conflictos para  
tener el gusto de presentarlos al lector.  
Principalmente opone la Ciencia a  
la Cosmogonia del Génesis como si  
este fuera un libro de Ciencia y he  
bien pensado que hablar a los con-  
temporáneos de Moisés con el  
lenguaje científico de hoy.

— Bien reptéis el dominio, pero  
hay cosas tan chocantes que el  
mismo Voltaire las presento ya

como absurdas. No recuerda V.  
que este se reía<sup>o</sup> doccramente de  
que en el Génesis se dijera que Dios  
hizo la luz el primer día de la  
Creacion y al sol al tercer día?

— Lo que debemos decirnos de Vol-  
taire como nosotros, le respondi:  
Precisamente era fue un acierto del  
Génesis que la ciencia moderna  
ha venido a comprobar, porque la  
luz amigos mios, fue antes que el  
sol, por que antes de que se for-  
mara la masa solar, ya la luz  
existia en los inmensos espacios don-  
de las masas católicas ~~eran~~<sup>eran</sup> in-  
candescentes y en el eter vibrador  
que hoy mismo nos trae el lumi-  
noso por alambres u los arcos vol-  
taicos, roles independientes del sol.

En estas y otras conversaciones pa-  
rabamos los ratos el maestro libre pensador  
y yo de quien <sup>el</sup> queria hacer un ca-  
tesimeno

En puridad todos esos y otros an-  
puestos conflictos de la ciencia y de la  
religion resultan o de que se toma

corros de la Religión terreno  
 propios de la Ciencia o de que se  
 interiora la Ciencia en la esfera reli-  
 giosa. Hablar de ellos, ofrecerlos a  
 gentes poco advertidas como  
 choques entre la verdad y la fe,  
 es lo mismo que pretender por  
 ejemplo que puede haber conflictos  
 entre la Arquitectura y la Música

Herbert Spencer que usó en sus  
 pedores para los racionalistas  
 y que construyó la última sistema-  
 tiración del positivismo cuando  
 estableció claramente en sus Pri-  
 meros principios la separación de  
 las dos esferas distintas de la Ciencia  
 y de la Religión. Lo cognoscible que  
 daba adjudicado a la Ciencia y a la  
 Filosofía, a la Religión lo incognos-  
 cible; y era esto cuanto se refería a la  
 esencia del espíritu humano, de la  
 causa primera y de los fines últimos  
 por que siendo nuestro conoci-  
 miento puramente fenomenal el

noímenes tenía que quedar fuera del  
campo de nuestra investigación.

No estoy muy lejos de pensar  
así; pero algo hay que rectificar a  
este apotegma de la filosofía Spence-  
riana.

En la Ciencia ni la Filosofía  
podrán llegar a comprender la  
esencia de la Causa primera, pero  
sí pueden conocer y afirmar que  
esta Causa existe. Por eso con profun-  
do sentido afirmaba Santo Tomás que  
se puede conocer a Dios por medio de  
la razón. De otro modo quedaría rotas  
entre el hombre y Dios toda relación  
racional y este divorcio origina-  
ria no ya la duda sino el excepti-  
cismo más absoluto sobre la causa  
primera.

Lo mismo podría decirse de la  
nuestra psiquis y de nuestros destinos  
futuros. Extrairidos del conocimiento  
racional, el hombre sería en la tierra  
un viajero desorientado ignorante  
siempre de donde venía y a donde  
iba y hasta de quien era él; éste



muerte la raya! Por mil veces  
que la de los seres irracionales por  
que estos no tienen que preocuparse  
de tales problemas y se limitan  
a satisfacer sus necesidades con  
sus sentidos y sus instintos!; Re-  
cibir la razón, para tener que  
obrar como ellos, hubiera sido  
el colmo de la crueldad!

Yo concibo racionalmente  
que existe una causa suprema  
de todo lo creado por que la <sup>causa</sup> ~~razón~~  
de causalidad la tengo en mi  
razón misma, y en todas mis  
experiencias y ~~razón~~ <sup>razones</sup> ~~razón~~ <sup>razones</sup> ~~razón~~ <sup>razones</sup>, veo  
la relación de efectos con sus  
causas; de modo que tengo que  
deducir que este Universo tiene  
una causa superior de que de-  
pende Causa que llamamos  
Dios.

Como sea este en sí, no pue-  
do saberlo del todo por que mi  
razón flaca no puede abarcar  
su inmensidad, pero ciertos

atributos suyos, puede afirmarse  
tambien y casi asegurarlo con la ra-  
zon con solo ver las relaciones de  
este efecto llamado Universo con  
su causa Suprema.

Puedo afirmar que esta causa  
no efecto de otra anterior ni supe-  
rior por que entonces no seria  
la Causa primitiva ni seccun-  
daria. Puedo afirmar que esta  
Causa es creadora por que sino lo  
fuese no seria el Universo efecto  
producido por ella. Puedo decir que  
esta Causa es infinitamente sabia por  
que la magnifica organizacion, la  
serena sabiduria de composicion  
de este Universo no puede depender  
de una causa ignorante o estulta.  
Puedo añadir que es infinitamente  
buena por que si no lo fuera no se-  
ria infinitamente sabia y la bondad  
de sus obras me habla claro de la  
bondad de su esencia. Y puedo ser  
tener que es eterna por que si hu-  
biera sido Temporal, que hubiera

terrido principio habria depen-  
dido su origen de otra causa crea-  
dora de ella, lo que como ya he  
dicho la reduciria a la condicion  
de sub-causa o causa secundaria.

De todas estas verdades ad-  
quiridas por la sola razon se de-  
ducen importantes consecuencia-  
cias contra el Panteismo meta-  
fisico. La primera es que no puede ser  
cierto que el Universo sea causa  
de si mismo por que siendo este  
un efecto contingente necesita una  
causa y si lo fuera de si mismo  
se habria confundido con ella  
el efecto con quebrantamiento  
de la logica racional. La segun-  
da que suponiendose por el Pan-  
teismo metafisico que el Universo  
causa de si mismo carecia de ra-  
biduria para crear y que ciega-  
mente se desenvolvio segun la  
~~propia~~ ~~dirigidos~~ tendríamos  
una obra de alta sabiduria rati-

da de la summa ignorancia. Y la  
tercera que, si el Dios Panteísta obe-  
decía en su desenvolvimiento a leyes  
que regulaban su desarrollo, ya no  
era tal Dios ni tal Causa, sino un ser  
no obediente de esas leyes mismas que  
tenían que haberse impuesto por otra  
causa superior a esta la cual ab-  
dicaba de su supuesto poderío.

Hay además en el Panteísmo  
un error de eficiencia. Nemo dat  
quod non habet, Un Dios ciego, una vo-  
luntad irracional, un Principio incon-  
siente que crea a sí materia y formas  
soles y mundos y llega en el momento  
a entender la luz de la razón, la in-  
teligencia que ese Creador no tenía,  
da de sí lo que no constituye su  
esencia y produce un efecto supe-  
rior a su causa, resultado también  
ilógico e imposible de admitir.

Por estas y otras muchas razo-  
nes el Panteísmo aleman muy  
prijante en el pasado siglo cayó  
en el materialismo de Herbart;

su principio idealista se di-  
sipa y su Dios queda reducido  
al Universo mismo contingente  
necesidad de una causa creadora.

La fe cristiana añadió la  
existencia de otros atributos divi-  
nos a la razón inaccesibles. Así  
nos ayuda a penetrar mas fon-  
damente con el sentimiento y  
la reverencia en los arcanos de la  
esencia de Dios. Tal es el dogma  
de la Trinidad, pero inútil será  
pretender que establece un cumpli-  
to con la razón misma por que  
esta lejos de su esfera y no hay  
dogma posible. Los que vacan con la  
razón en busca de ese dogma son  
los que la sacan de su órbita y la  
decarrian. Tanto es como los  
demás dogmas fundarse en re-  
laciones que <sup>dejan</sup> ~~conquistaban~~ los va-  
cíos de nuestra inteligencia. Desde  
el momento en que nuestros  
mismos adversarios confiesan

que hay una esfera incognoscible  
y que en ella se encuentra la Causa  
suprema envuelta en su misterio,  
están declarando la necesidad de  
la revelación divina para que el  
hombre conozca a su Dios, sepa  
lo inmortal del espíritu y confíe  
en sus destinos ultra terrenos para  
ordenar su vida hacia esos fines  
últimos, acatando los mandatos de  
su Creador. Y así se constituye sea  
Religión que viene a completar  
la norma de su conducta ayudando  
a su conciencia flaca y a ser en las so-  
ciedades un elemento de estabilidad  
y progreso de moralidad y cultura.

Si el hombre sin fe es un orate  
clavante desorientado, la sociedad sin  
Religión es un avispero de males pa-  
siones de torpes apetitos de discordias  
y de desenfrenos, por que desde que sus  
individuos se percatan de que no hay  
Dios que venerar ni leyes que  
obedecer ni nada que allá que espe-  
rar, el egoísmo reina entre ellos.

La lucha de clases se encarna y  
 todos buscan suplantar a los de  
 mas en el baquete de los aporta  
 uados.

Por eso el maestro ante los re  
 legiosos es la mayor calamidad pu  
 blica y la escuela laica la inven  
 cion mas sana y disolvente.

No basta enseñar a los  
 hombres niños los primeros su  
 dimentos de la Ciencia sino van  
 acompañados de los principios  
 religiosos que han de formar su  
 espíritu. Es bastante a la so  
 ciedad humana la doctrina  
 de ser creaturas frías sin necesi  
 dad de Dios, y de su culto, y doc  
 trina por que suprimirlos es  
 arrojarse a fuera con terror ya  
 adquiridos por las generaciones.

Dejar al niño y aun al  
 adolescente sin enseñanza reli  
 giosa es ya enseñarle el ateis  
 mo y la incredulidad, de suerte

que no es cierto que eran como  
los laicos sean neutrales sino que  
solo con ser laicos ya se ponen  
de parte del escepticismo religioso  
y de la negacion de la fe cristiana

¿Les responderá el maestro  
laico cuando un discipulo le pre-  
gunte por que haya oido hablar de  
ello si hay Dios? Lo mejor que hará  
es encogerse de hombros y así será  
mas equivocaldrá a una negativa.

Si contesta que hay Dios, ya no es  
nuestro laico, ya será un jerar-  
cico religioso que el discipulo apren-  
de. Es que no hay termino medio  
entre la afirmacion y la negacion;  
que la afirmacion es el decir, si, hay  
Dios, y la negacion todo lo demas  
sea negativa, sea evasiva, sea mo-  
lín, sea mutismo

Mi amigo el dominico del que  
bleillo y el que queria hacerme su  
catecumenos era una planta por



judicial entre los hijos de a  
quellos labradores que todo lo piden  
ban en Dios hasta la caída de la  
benéfica lluvia y el aumento de  
sus cosechas

Se cambió el tal dornice  
era de la sociedad protectora de  
animales y plantas lo que no le  
impedía salir en las mañanas  
de itgorto por aquellas vegas con  
su escopeta y su perro a cazar los  
dornices y traerle la percha  
llena de aquellas avecillas muertas  
o perdigonadas que después  
le servían de succulento manjar

Verdad es que el solía tener  
este atribillo para el Cura:  
"una cosa es predicar y otra del  
trigo."

Seguro estoy de que aquel  
asiduo lector de las ruinas de  
Palmira vería en mi cara al  
quien cuantos padre nuestros

acatadamente ante alguna ima-  
gen sagrada diciendo: "el Señor  
no me tome en cuenta lo que  
parates que le digo al Cura; sería  
una vergüenza volverse atrás  
dilatante de él, pero que conste que yo  
soy cristiano como lo fueron mis  
padres y que lo seré hasta en la  
hora de mi muerte"

Esta personalidad es fiel reflejo de la me-  
moranza que en la sociedad mundana actual  
de un modo para exterior y tratan de  
hacerse al interior y con sus intenciones, creencias

V.7 185.153

~~VI~~ VI Ex nihilo nihil fit

~~Ex nihilo nihil fit~~

~~Ex nihilo nihil fit~~

La última vez que vi al pedregoso, en <sup>del pueblecillo</sup> aquella temporada ya terminando mis vacaciones veraniegas, fue un pleno y magnífico día de sol en que, resguardado en un kiosco del ranchar, enredado de flores, escribía yo unos versos.

El maestro de escuela cayó sobre mí como el "murciélago alvoro". Traía un libro en la mano, con las hojas recién cortadas.

— Por fin, dijo con V, me dijo: he comido toda la brenta buscando la, y traigo mi último argumento, éste es que no tiene réplica. Y me presentó el libro de Dükner "Fuerza y Materia".

— No lo he leído, respondí con ingenuidad.

— Pues verá V, dijo: Como en mis discusiones con V. y con el Cura necesito un punto de apoyo, me fui a la Capital a buscarlo en una librería, y me donde se acababa de recibir esta obra, por cuyo solo título ya comprendí

que era lo que necesitaba. Y la  
verdad, con ella ya no ~~se necesita~~ <sup>he menester</sup>  
"Ruinas de Palmira," ni "Conflictos de  
la Ciencia y la Religión". Aquí está  
todo: ¿Dye U. ? "Fuerza y Materia".  
El autor demuestra la eternidad  
de la fuerza y la eternidad de la ma-  
teria y que juntándose estos dos  
elementos desde la eternidad, han  
venido haciéndolo todo, y desmenu-  
dolo también, y volviendo a ha-  
cer otras cosas nuevas; y así se  
guirán hasta la consumación  
de los siglos, sin fin ni término  
tampoco. Ah! esto es magnífico;  
con ello ya no se necesita ni  
un Dios Creador, ni Salvador, ni  
Redentor, ni ninguna Religión,  
tiene fundamento alguno, y he  
nisi quitado todas estas trabas al  
pensamiento humano, quedán-  
dolos con una sola fe: que todo  
es fuerza y materia; y levantan-  
do orgulloso el dominio, al  
mismo tiempo que pronunciaba  
estas dos sacramentales palabras  
hacia una flexión y estiramiento

con subraos derechos y posica  
la mano izquierda sobre su ab-  
domen.

Obligado me vi a dejar mi lapic  
y mis cuartillas y a contestarle mas  
extensamente, rebatiendo aquella  
tesis, que no era sino renovacion  
del ya viejo Materialismo.

— como ha dado V. le manifieste, con  
el argumento Aquiles que buscaba.

En primer lugar no le opondré  
ninguna <sup>razón</sup> argumento teológica ni  
ninguno metafisico; sino estricta-  
mente científica basada en las mo-  
dernas doctrinas de la Termodi-  
namica.

Que existen la fuerza y la mate-  
ria actuando en el universo no ofe-  
ce duda; pero que la fuerza venga  
desde la eternidad actuando sobre  
la materia eterna tambien, era ya  
es una afirmacion gratuita, que  
no puede demostrarse el Sr. Dukner,  
es mas, tal afirmacion viene con  
aquellos dictados de la Ciencia <sup>mo-</sup>  
~~que~~ que establecen el principio  
de la conservacion de la energia

<sup>de</sup> y la disipacion de la fuerza,  
 U, por ejemplo, pone un car-  
 bon encendido al rojo, al aire:  
 la fuerza está actuando sobre  
 carbon energicamente; pero  
 por la diferencia de tempera-  
 turas, su calorico que es la fuer-  
 za referida, se va transmitiendo  
 al medio ambiente, hasta que re-  
 sultan este y aquel equilibrados.  
~~su temperatura~~. La energia co-  
 lonica del carbon no se ha per-  
 dido; se conserva exactamente  
 igual repartida en toda la at-  
 mosfera; pero la fuerza que ac-  
 tuaba en las moleculas del  
 carbon se ha disipado.

Lo mismo para entre todos  
 los cuerpos de la Naturaleza;  
 lo mismo entre los soles y los  
 planetas, carbones aquellos en-  
 cendidos y otros apagados; y el fi-  
 nal de todos estos cambios de  
 fuerzas sera la disipacion de  
 todas ellas, estableciendose un

- de energía

equilibrio inmutable, entre todos  
los elementos del Universo.

Ahora bien, amigo mío: si  
la fuerza hubiera estado actuando  
desde la eternidad sobre la ma-  
teria, habría tenido ya tiempo sobra-  
do de disiparse, y el Universo sería  
un inmenso y silencioso panteón  
de astros muertos, de materias sin  
movimiento alguno, equilibradas  
entre sí mismas, frías y estériles. Lue-  
go ni la materia ni la fuerza  
han podido venir en movimien-  
to desde la eternidad. luego ha  
habido un ~~Motor~~ <sup>el Motor inmutable que dice S. Tomás</sup> ~~que~~ <sup>que</sup>  
<sup>habría</sup> ~~habido~~ <sup>habido</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> la eternidad sino  
en el tiempo; el primer impulso  
a la materia y a la fuerza, para  
que unidas ~~se unieran~~ <sup>hubieran</sup> a formar el  
Universo; luego ha habido una  
creación, ya sea sobre ese algo llama-  
do fuerza y materia, ya dándoles ori-  
gen, no de ellas mismas, sino de  
la nada, ~~de modo~~ de modo ~~estático~~ estático ~~estático~~  
El maestro no me dejó sino  
requerir, exclamando: no concuerda



era termino = dinamica, pero  
me explico era desiguacion de  
la fuerza y la objecion que V.  
me hace casi me obligaria a  
no mirar mas este libro, sino  
fuere por que habla V. de cre-  
cion y resta de creacion de la  
materia; Sacar la fuerza y la ma-  
teria de la nada, es si que es un  
absurdo! Admitamos que la  
materia y la fuerza us se nasce-  
ran en movimientos desde el fon-  
do de la eternidad por que ya  
se habian desiguado la una y  
equilibrado la otra. Lo que no  
admito es que us fueran eter-  
nas, esta materia y esta fuerza,  
por que sacarlas de la nada, se  
puede que es inconcebible, y que  
parece mentira que lo haga su-  
dado afirmar ningun filosofo  
del mundo.

— Dize me V acabar, le repli-  
que, por que yo le he oido sin

interrumpirle. Estaba diciendo,  
2<sup>a</sup> vez que V. lo admite que la  
materia y la fuerza no podian  
venir actuando desde la eter-  
nidad y que se necesitaba una  
Ocasion, bien para impedir  
los movimientos en un momen-  
to dado, si ob-terno venian in-  
moviles; bien para crearlas, si no  
existian, en cuyo caso tenian que  
ser creadas de la nada.

Lo que V. viene ahora a sostener  
es que, aunque inmoviles, <sup>y esteras</sup> materia  
y fuerza, existian desde la eterni-  
dad; pero ya confiesa V. que fue  
necesario que un Ser distinto de  
ellos, les diera el primer impulso, <sup>generador,</sup>  
y este Ser tan poderoso, es el que  
llamamos Dios. Me congratulo  
pues, de que haya V. dejado de ser  
ateo, y de que reconociendo un  
Dios, tenga que admitir una Reli-  
gion verdadera; lo del nombre

con su verdadero Dios

Vamos ahora al otro problema; al decir la Creación ~~de~~ fue imprimiendo solo movimientos a <sup>la</sup> materia y fuerza eternas; o sacandolas de la nada.

¿No le parece a N. que era materia y era fuerza existentes desde la eternidad, indivisibles <sup>estériles</sup> y frías, constituidas al lado del Dios eterno y omnipotente otro Dios eterno tambien, pero impotente y estérilido? ¿Por coordinacion podrian tener estos dos dioses tan diferentes? Si el segundo, el eterno Dios materia y fuerza era de tan baja condicion, que necesitaba la voluntad y el impulso del primer Dios para salir de su inercia, ¿no podia ser Dios, o sea, po

de un omnipotente, ni tener en sí  
la razón suficiente de su existen-  
cia. ¿Dónde habría sido origen en  
ese caos estéril de materia y fuer-  
za inómitiles? ¿Fue el <sup>sin</sup> Dios por <sup>propu-</sup>  
er, ni eran nada, ni hubieran  
sido algo jamás. Luego aquel  
impulso, aun en esa hipótesis,  
era el Creador del Universo, no  
la materia y la fuerza mismas,  
que representaban a lo más una  
cosa manejable para los fines  
creadores.

Pero es que la materia ~~no~~  
~~no~~ no existía entonces, ni po-  
día existir desde la eternidad;  
y la ciencia actual no la pre-  
senta, no inventada sino creada.  
Los átomos de Es Demócrito se desha-  
cen en iones y electrones, y la  
materia resulta una condensación  
de fuerzas etéreas; de modo que  
del Dios materia y fuerza hoy

que suprimiera la materia, que  
fue creada; que hoy mismo  
se hace y se deshace; quedando  
solo el problema reducido a si  
la <sup>fuera, o sea la</sup> ~~energía~~ <sup>energía</sup> es eterna, o si  
sucede tambien.

Para resolverlo, hay que precisi-  
nar antes que es la energía o sea la  
fuerza sin restricción, sobre materia  
alguna. Pues bien, la energía es mo-  
vimiento, que ~~es~~ <sup>origina</sup> ~~energías~~ <sup>energías</sup>. Así, la ve-  
locidad que lleva a una bala de fu-  
sil, le hace perforar maderas y meta-  
les; la que lleva a un aeroplano le  
hace no caer a pesar de su grave-  
dad mayor que el aire y la que va  
impulsando una masa de agua  
desde una altura, le hace mover  
ruedas y turbinas. Fue re diga que  
esto es efecto de la materia mis-  
ma, porque igual una masa de agua  
caída desde un metro de altura  
lleva mil veces menos fuerza  
que caída desde mil metros. Lue-  
go la fuerza, ~~caída~~ <sup>origen</sup> de la ener-

già si ce si solamente movi  
miento, velocidad.

Demostrado antes que este  
movimiento no podia existir  
ab-sterius, ~~y que~~ <sup>como</sup> en reposo abin-  
luto sin materia es la nada, la  
Causa Suprema por su solo impul-  
so tuvo que ser la creadora en la nada  
de esa energia, de esas fuerzas que  
dieron origen al eter y por consi-  
guiente de ese eter que dio origen  
a la materia. Dios, pues, creó el mun-  
do de la nada, por su sola voluntad  
y su solo impulso; <sup>creador</sup> acto de su po-  
der infinito de que provienen to-  
das las maravillas del Universo.

Es grandioso este resultado, y mu-  
cho más digno de él que haber ope-  
rado sobre una masa cósmica, ciega  
y estulta existente ab-sterius; por  
que en este caso quedaba mermado  
su infinito poder; puesto que de no  
haber existido esa masa cósmica  
sterius, no habría podido operar ni  
crear nada; habría sido un vul-

gar arquitectos sin materiales  
 con que edificar su mas magni-  
 fica, ideada Catedral; la cual se  
 habria quedado en idea solamen-  
 te, sin realizacion posible

No hagamos amigos mas  
 a Dios tan imperfecto e impoten-  
 te. Siendo la Causa de las Causas  
Causa Causarum, porque de ha-  
 ber otra Causa anterior a él en  
 la serie el Dios, no es posible  
 suponer que la materia cató-  
 tica y la fuerza en ella <sup>latente</sup> ~~se~~ ~~sea~~  
~~una~~ fueran causa de si mis-  
 mas, porque entonces ya habria  
 causas y efectos no dependien-  
 tes de la Causa primera.

Hag otra demostracion mate-  
 mática, de que aun suponiendo a la  
 materia eterna en estado catóxico  
 y a la energia latente en ella sin  
 saturacion creadora, todo era  
 igual a la nada. Los efectos: toda ma-  
 teria tiene forma; hasta el vapor la  
 tiene en sus espirales de humo;

las nubes, en sus caprichosas,  
figuras, la tierra y los roles mas in-  
mensos. Pero esta masa <sup>finita,</sup> increada, sus  
pues en el vacio infinito temi ab-  
sterio que diluirse en el, por que todo  
cuerpo <sup>tende</sup> a ocupar el vacio que  
le rodea. <sup>Es</sup> <sup>peria</sup> pues que sujetarse  
el ser en diluido a las leyes ma-  
tematicas de la division y como  
1: <sup>un partido infinito igual al cero</sup>  $0 = 0$ , este cero era lo existente ante  
de la Creacion, y de ese cero o sea ~~de~~ de  
la nada, tuvo que hacerse el Universo.  
Pero repito, que aun asi es imposible  
suponer la existencia eterna de ese al-  
go, aunque fuera equivalente a la  
nada.

Conferencemos de todos modos, que  
Dios, infinitamente poderoso, sabido  
y bueno, Espiritu puro, eterno e in-  
creado, es el autor del Universo, <sup>ex nihilo</sup> y <sup>in</sup>  
damosle nuestra fe y adoracion.

El pedagogo oyo en silencio este  
largo sermoneo, y dijo limpiandose  
el sudor de la frente

— Estoy aturdido y necesito pensar  
entodo eso muchas horas, y para ello  
de nada me sirven las tres perlas



que he gastado en el libro de  
Duché<sup>er</sup>, pero ha <sup>incorrido</sup> ~~recaído~~ en  
una especie que encierra al  
guna contradicción. Dios, Causa  
de las Causas e infinito ha creado  
en mundos en el vacío infinito  
también; Como puede haber  
dos infinitos frente a frente el  
uno del otro? Severillamente se  
puede, por que el uno el infinito  
de Dios, es un infinito positivo  
y el otro, el infinito del vacío o  
sea la nada es un infinito ne-  
gativo. Además, este vacío infini-  
to lo he supuesto hipotéticamente  
para demostrar que, aun existien-  
do en el la materia eterna, di-  
vidida en el era equivalente a  
la nada; fuera de esta hipótesis,  
ni siquiera el vacío pudiera  
existir antes de la Creación, <sup>antes</sup> ~~en~~  
que el espíritu divino lo llenaba  
todo. Llenándolo sigue también;  
en todas partes está, en esencia,  
presencia y potencia. Puede decir

de que es un Padre amoroso que tiene abrazadas a todas sus criaturas

Aquí se explica que, entre las fuerzas físico-químicas que rigen las cosas y los seres, esté su presencia y acción, que se revela a veces en sus auxilios y milagros; que haya podido intervenir en el gran drama de la Redención, y que a pesar de los errores y caídas de los hombres y de los pueblos, les guie providencialmente hacia sus destinos.

Era ya caída la tarde y nos levantamos de nuestros rústicos asientos para asomarnos a lo alto de un murallón, que resguardaba la puerta de las avenidas del río, y desde donde se divisaban toda la campiña, sus dos márgenes cubiertas de zarzuzales en flor, los nueve ojos del gigante terco puente tendido entre ellas, los blancos caseríos y las arbores montañas del llamado Rincón de las Pauzós donde las subes y los truenos prometen con voces ro

lennus a los labradores como  
arcanos, las aguas y los limos  
fecundos para sus tierras.

Puestos allí en pie, ante  
el aureo globo del sol que se  
ocultaba, dejando un beso de  
luz en las alturas, nos detu-  
vimos silenciosos pensando  
que todo aquello era una chis-  
pa de colores de la maravillo-  
sa Creación obra de ~~de~~ la Om-  
nipotencia de Dios y de su Bon-  
~~dad~~ dad.



tes del sol, planetas y satéli-  
tes y así cada cual siguió con  
su movimiento rotativo y otro  
de traslación alrededor de sus res-  
pectivos centros en <sup>órbitas</sup> ~~curvas~~ formas  
de  $\infty$  por sus respectivas atracciones  
siderales y enfriándose el globo tierra  
constituyó nuestro mundo.

Esta hipótesis me parece inadmi-  
sible. El ether en que están los astros, un  
ser ofrece resistencia ninguna pues los  
traspasa como el rayo del sol por  
el cristal. Si les ofreciera resistencia  
hace miles de siglos que hubieran  
cesado sus movimientos de rotación y  
traslación al frote con el ether mismo.  
No se retardan y de esto se deduce lo  
siguiente. Si una nebulosa en rota-  
ción rápida por exceder la fuerza  
centrífuga a la centrípeta hubiera  
desprendido masas lanzándolas  
fuera de sí, estas hubieran continua-  
do su carrera indefinidamente y no  
hubieran podido coagular los sistemas  
solares y planetarios.

Es erroneo pensar que la

fuere centrífeta compenararia a la  
centrífuga a determinada distancia  
para mantener las masas despreen-  
didas obedientes al foco, pues a una  
por distancia menor tenia que ser  
la atraccion que dicha fuere centrífeta  
y lo que esta no puede hacer estando las  
masas despreendidas proximas al  
centro mas no podria hacerlo estando  
éstas alejadas.

Ademas el telescopio moderno  
ha descuberto en las nebulosas lejanisimas  
sistemas solares cada cual de su forma  
y movimientos. La nebulosa de la Via Lac-  
tea en que está nuestro sol como estrella  
de quinta magnitud se halla formada de  
18 millones de soles que como enjambre  
de abejas revolotean independientes de  
las otras nebulosas de Orion, del Cisne  
y muchisimas mas atibadas por aquel  
cjo gigantesco. Hay en ellas soles de toda  
magnitud, estrellas dobles que se llaman  
asi por girar ambas mutuamente cada una  
en rededor de la otra. Difiere que son cas-  
tilletes de ruedas de unos inmensos fuegos  
artificiales que se queman en el espacio

su relación con ningún castillo  
 central. El telescopio no ha po-  
 dido descubrir este castillo central  
 si lo hubiera y en cambio las nebu-  
 las marchan multimillonarias  
 de astros sin saberse adonde van  
 sin describir arco de curvas ni que-  
 ran. Todo esto me prueba que toso-  
 las planetas y satélites que en cada  
 nebulosa existen se han formado  
 en los ritos de los espacios de donde  
 vienen sus nebulas separada-  
 mente.

Esta tierra no es pues hija del  
 sol ni nuestro sol es hijo de nin-  
 gun foco central de nuestra nebu-  
 losa. Han creyado valga la palabra  
 en sus propias zonas de acción en el  
 espacio stereo y ya formadas sus  
 masas con sus elementos propios sus a-  
 tracciones nequias han establecido  
 su armonia. Falta conjeturar como  
 y donde se han creyado sus soles.

mundo, en los espacios a la manera  
que las flores de los campos y de  
los vergeles.

Revolvare lo dicho antes. Dios en  
la nada creó la energía y movimiento  
en el infinito vacío, fuerza actuan-  
te que no pudo existir por sí ab eterno.  
La energía <sup>se</sup> en trayectorias ~~oscilatorias~~  
~~en~~ <sup>constituyó</sup> ~~oscilatorias~~ ~~del~~ ~~éter~~ y este  
en sus ondulaciones encontradas formó los  
iones y electrones y estos asociándose en  
conexiones formaron los átomos finos,  
pero en un centro suyo se mueven  
en y varias regiones del espacio. De estos  
átomos móviles, atractivos, recíprocamente  
reunían las masas vaporosas de cada  
otro con sus movimientos rotativos y  
traslativos dependientes de los sus  
movimientos atómicos y de  
las recíprocas atracciones de esas  
masas entre sí y condensadas, setas,  
en los espacios fríos en pequeña pre-  
sión interna sus mayores. raramente  
los atómicos y sus combustiones que



micas ~~se~~ <sup>se</sup> transformaron <sup>en muchas</sup> en escudescen-  
tes. Así sitan los soles, mundos en fir-  
mas en todavía las plantas, espeja-  
do ya se encuentran en evolución  
más adelantada y el planeta tierra  
ha llegado a su madurez para  
dar albergue a la vida.

La evolución de este planeta  
nuestro, también es diferente que  
como la imaginan los platonianos,  
no es posible que enfriándose  
por la periferia se formará su  
corteza sólida dejando encerrado  
el fuego central. No hay tal fuego  
central y deben archivarse las be-  
guntas de los físicos que lo supo-  
nen y los versos del Dante en  
su divina Comedia.

¿Dónde se ha visto un fuego en-  
cerrado sin oxígeno que lo alimente  
ya que toda combustión necesita de este  
cuerpo simple tanto, más que el que  
movió del ser humano? Coged un  
arcilla encerrada en un recipiente

herméticamente cerrado, el fuego  
morirá por falta de alimento. Si  
existen los volcanes no es que se  
fuego salga del centro de la tierra sino  
de la combustión de las sustancias  
que hay en la base de sus conos,  
al ser por ejemplo que arde y sale  
con otros elementos que sirven en la  
marada por los cráteres formando  
al caer enfriado las solfataras. El calor  
que se siente al bajar por los poros  
de las minas, se de las minas, combina  
ciones químicas y gases de sus hogueadas  
como el grisú.

La tierra se enfrió a enfriarse por el  
centro por que el calor tiende a salir  
hacia afuera. Cuando los vapores calien-  
tinosos salidos del centro a mayor  
temperatura se enfriaron tambien  
se formaron en inmensas esteras  
los mares y antes fueron antes que los  
continentes y las islas. Poco a poco las  
aguas fueron bajando y aparecieron las  
tierras y sin negar los levantamientos  
de sus estratos y montañas no hay

que desir qualo fueron por el  
 fuego central tanpoco sino o por  
 rotura de las aguas o por ungu  
 de abeyentes quimicos poderosa  
 mente <sup>con</sup> centrados en determinadas  
 puntos del globo. Dentro de la tier  
 ra hebra combustiones que tengan  
 respiraderos o crateres; mas a parte  
 ra ignea no la hay y los mismos  
 terremotos son interiores desprendi  
 mientos de gigantescas <sup>anulas</sup> ~~masas~~ ven  
 dicatas como grandes estalactitas  
 subterreas ~~huesos~~ ~~carroves~~ subter  
 raneos; estalactitas que <sup>que</sup> se  
 Catedrales al caer al fondo hacen  
 temblar a la corteza terrestre y pro  
 ducen sus superficiales cataclis  
 mos. No volamente no hay masa  
 ignea central sino que entiendo  
 que no la hubo nunca, que la tierra  
 no fue como otros astros incandes  
 cente y la rarou que tengo es que si  
 to hubiera sido si hubiera de

grado a las temperaturas de dos  
mil otros mil grados centígrados  
que los Geólogos suponen, habrían  
quedado en ella absolutamente des-  
truidos todos los gérmenes o células  
orgánicas de que se formaron las  
plantas y animales. El globo ter-  
restre con su atmósfera habría sido  
un inmenso vaso de sustancias este-  
rilizadas inútiles para la vida de  
organismos de ninguna clase, pues  
sabido es que hasta los gérmenes  
mas subsistentes parecen pasando  
de una temperatura de 60 grados

Debido a la tierra una masa  
de gases de temperatura media lí-  
quidos por enfriamiento mante-  
niendo en suspensión átomos de  
diversas formas geométricas y un pe-  
queño ~~de~~ temperatura media  
de 90 grados. Al enfriarse en los es-  
pacios se condensó en inmensida-  
des de aguas que contenían todos  
los átomos y gérmenes. Con pos-  
sible sequedad y solo por una

inspiration puda puer desir  
re en el Génesis al hablar de la for-  
macion de la Tierra: "Terra au-  
tem erat inanis et vacua, et  
spiritus Dei ferebatur super  
aquas": la tierra estaba desmenu-  
y vacia y el espiritu de Dios era  
llevado sobre las aguas.

Bajo este concepto el neptu-  
nismo esta de acuerdo con la  
Biblia y con los argumentos ine-  
futables que acabo de hacer.

La formacion de los minera-  
les no es escrita del plutonismo  
para nada. Es verdad que el  
fuego es el que descompone con-  
siempre o funde las substancias  
minerales; pero esto es cuando  
estan ya formados sus cuerpos  
compactos. Cuando no estan for-  
madas aun basta la redimenta-  
cion de las moleculas y todavia  
no se forman estas mientras los  
atomos no se juxtaponen; de

modo que todas estas operaciones se hicieron sin necesidad del estado igneo, mas aun, necesitando que ese estado no existiese.

Un ejemplo de la formacion de los minerales es el de los filones de la sierra y conocida Sierra Almagrera. Toda ella esta orada a mas de 200 metros bajo el nivel del mar por huecos naturales que se llaman sopladors por donde el agua no del mar sino interior a 60 grados de temperatura circula cual la sangre por las venas y arterias de un cuerpo. Pues bien, por esas arterias que se llaman sopladors el agua ha formado por sedimentacion los filones de plomo argentifero. donde no hay sopladors y agua no hay siquera.

Es o prueba que salvo aquellos ligeros ~~en~~ que las combustiones de que he hablado produjeron esca por mineralogicos, en general. En

das las composiciones del reino mineral se han formado en el agua y así han tenido sus lechos los mares y así las montañas nos muestran <sup>en</sup> sus surquides, cuevas marinas a veces en grandes yacimientos que prueban que esas montañas se formaron en el interior de los mares y que estos retirándose lentamente las dejaron en descubiertos. Hay que ver la gran obra geográfica de Elisio Redus en su primer tomo titulado "La Tierra y los mares" para ver como se formaron algunos continentes entre ellos el de Europa y como las aguas se fueron retirando para dejar tierras habitables. Nuestro globo parece predestinado a ser la morada del hombre. Cualquiera circunstancia que en la tierra o en su at,

mosfera faltare hubiera hecho  
imposible nuestra existencia,  
cualquier desequilibrio en cada  
momento haria perecer a la hu  
manidad entera. Suponer que  
se curaree el oxigeno en la atmos  
fera o que se aumenta el acido car  
bonico, todo, moririamos asficia  
do. Nada mas que retardandose  
un poco el movimiento de rotacion  
de la tierra todo ~~moririamos~~ <sup>moririamos</sup> aplasta  
do. Con que el sol perdiera su ca  
lorico todo moririamos helados.  
Nivinos pues en medio de una  
armonia de elementos difciles de  
coordinar en otros mundos de dife  
rentes magnitudes movimientos  
& composiciones quimicas. Delante  
del ojo de nuestros telescopios tenen  
mos la luna con sus inmensas  
rimas su aspecto de cariatide sus  
hondouadas que llaman mares  
absolutamente vacos. Es un mundo  
que dicen ha muerto, pero un



por hay que pensar en que por  
no poder existir jamás existió en  
la vida orgánica; <sup>pedregos</sup> Pedregos aban-  
donado en el espacio que va en  
torno de la tierra visiblemente solo  
de pálido espejo del sol en las  
noches, de fábulas de Diana cara  
dora e inspiraciones de poetas y de  
melancólicas invocaciones de Ar-  
Cequin.

Las varias edades geológicas  
de nuestro planeta ~~presente~~ <sup>preparación</sup> en el  
trabajo lento de sus formaciones  
continentales, y las especies de ani-  
males y plantas que precedieron  
a la aparición del hombre eviden-  
cian que tan solo en cada perio-  
do se dieron aquellas adaptables  
a sus condiciones peculiares, y  
que todo iba preparándose para  
que el ser humano pudiera vi-  
vir. De esta formación providen-  
cial, estas preparaciones de ha-  
bitabilidad de nuestro globo son

tambien la demotrocion del cons-  
tante actuar del espíritu divino  
para la creacion del ser privile-  
giado su cuyo cerebro habia de en-  
cenderse la luz de la inteligencia  
para conocerle y reverenciarse.

6. Habrá otros planetas donde  
tambien haya aparecido el ser ra-  
cional? No es posible afirmarlo ni  
negarlo. El Cardenal <sup>Almoneda</sup> ~~Arborea~~ au-  
tor de las magnificas Conferencias so-  
bre los problemas del siglo XIX ad-  
mite la posibilidad de esos otros hu-  
manidades en mundos de los millo-  
nes que quedan en el espacio; pero  
6. ¿dará la casualidad de que algunos  
de esos mundos sea iguales en  
condiciones que el nuestro para la  
viabilidad del ser humano? No  
hay dos hojas iguales de un arbol ni  
de una selva entera ni dos granos  
de arena idénticos y como he di-  
cho faltando alguna condicion el  
hombre no podia vivir en otros

mundo, aunque fueran semejantes. Es precisa la identidad de g<sup>o</sup>ta en can<sup>o</sup> imposible.

Pero, podra haber seres de otras formas y condiciones, físicas, adaptables a sus otros mundos y que tengan alma racional? Solo Dios lo sabe y ellos si existen lo sabran tambien sin poder comunicarnos lo secretan lejos. ¿El ver si, pues esta inmensa creacion universal puede estar cuajada en el infinito espacio para morada de humanidad des unas mas imperfectas, otras superiores a nosotros. La tierra con todas sus grandezas es un planeta minúsculo aunque en verdad lo mismo Dios muestra su gloria y su poder en una millonada de estrellas que en una gota de agua.

## La Vida.

Casi todos los veranos paraba me algunas semanas en aquella huerta llena de sucautos. La casa tenía sus balcones, suredados de paupanos, los jardines llenos de flores a sus pies, los varaujales y limonares en toruo y el agua bullente cantando en un cauce que pasaba hácia las vegas de la lejania.

Fo leia bajo los emparrados, her boraba en la campiña recogiendo plantas minúsculas y raras florietas, campestres y sintiendo la vida latir por todas partes en los arakares en que zumbaban las abejas, en las mariposas que volaban sobre las flores en los capullos de los rosales que rompían sus broches para recibir las caricias del sol, en el

aire cargado de perfumes y  
oxigenado y en mi mismo me  
sentia lleno de juventud pre-  
guntábame muchas veces a mi  
solas: ¿que es la vida? ¿Como  
puedo aparecer sobre esta tierra  
en estos aires en esas aguas en los  
mares y en los continentes?

Grave cuestion! Digna era  
de preocupar a un espíritu ausen-  
te de licencias y de verdades, y pue-  
do decir que esta preocupacion  
no me abandono nunca.

Distinguida la naturaleza  
inorganica de la organica, la vida  
propiamente dicha solo se ha-  
lla en esta, en los organismos que  
se desenvuelven en el globo Ter-  
restre en los reinos vegetal y  
animal y en el genero especie  
humano llamado hombre.

Indudable es que no se  
puede distinguir sobre la tierra

ni en su atmósfera ni en sus  
aguas. Hubo un principio de apa-  
ricion de la vida orgánica y perio-  
dos de surgimiento para sus mil  
tiples especies. Difícil es sorprender  
con la Ciencia o con la imaginacion  
estos momentos gestatorios, pero  
pueden discutirse con imparcial  
y sano criterio las principales hipó-  
tesis sobre ello ideadas.

Los que quieren que todo lo haya  
hecho la Naturaleza por si misma  
sin la intervencion divina, sortieren  
dos teorías que mutuamente se  
completan; la de la generacion ex-  
pontanea y la del transformismo.  
Segun ellos, el reino mineral, se for-  
ma el vegetal y el animal ex pona-  
reamente; las sustancias químicas  
forman las albuminoides de las  
que salen las primeras células.  
Las mas simples, las que consti-  
tuyen los arribos y vegetales sin

V. 7. 185. 167

pluvismos y se presenta en juego  
la materia orgánica por lentas  
y sucesivas transformaciones  
aparecen las plantas y anima-  
les mas complicados hasta llegar  
a la aparicion del hombre mis-  
mo que no es sino un ulte-  
mo grado de evolucion del sim-  
panse o el gorila por especies  
intermedias desaparecidas

Recuerdo haber visto en  
dias de tempestad caer una fuer-  
te lluvia sobre los campos por  
vorientos y surgir como por  
generacion espontánea del  
polvo neojado miles de renacu-  
jillos que se movian o saltaban  
-Ve V. me decian los labradores  
de la huerta, se han formado  
del polvo y del agua que qu-  
daban. tan convencidos de  
su afirmacion con el testimonio

de sus propios ojos. Lo veía sin  
querer convenecerles de otra cosa  
porque hubiera sido inútil.

Bajo esta idea de la generación  
espontánea Lucrecio pudo en su  
poema "De rerum natura" presentar  
los primeros leones saliendo de la  
tierra arrojando por ella sus ca-  
beras y sacudiendo sus <sup>miembros</sup> ~~miembros~~, y  
lo mismo a los demás animales  
de la Creación. Era una cogiti-  
cación cómoda: Del transform  
mismo hay que decir lo propio  
El cambio es muy cómodo y sin  
cillo suponer que la célula en  
ebullición formó el amigó o  
el microbio virgula llegando  
a constituir el elefante o el ma-  
todonte. He leído en una obra de  
Figuier y Zimmerman, como un  
tulipian puede transformarse en cisne  
Horta presentaba dibujada la flor  
con su tallo y los cambios de es-  
tructura sucesivos para galin-



hecha cisma o pato granuador  
¡Que suerte para los jardineros  
i cultivadores de esa planta!

Afortunadamente todas  
estas imaginaciones de la genera-  
ción espontánea y el transfor-  
mismo han caído para no le-  
vantarse mas.

No hay tal generación  
espontánea. No digo de las  
ranas minúsculas que sorbidas  
del agua por una tromba son  
dejadas luego en el polvo por  
la lluvia más su izquierda  
de la mar simple formación  
vegetal o animal. Pasteur en  
sus estudios microbiológicos y  
en sus experiencias de labora-  
torio ha demostrado que todo  
organismo viene de otro y  
no de combinaciones químicas  
hasta la levadura de la cerveza  
ya que se creía producirse

químicamente u fermentación  
le resultó un ser orgánico <sup>requisito</sup>  
necesario para fermentar. Por  
consecuencia hay que partir del  
principio omne vivum ex vivo  
y no digo omne vivum ex ovo  
porque muchos seres no se repro-  
ducen por huevecillos sino por  
cisis paridad, partiéndose en dos  
para formar dos seres iguales y  
simultáneamente. No hay pues  
~~transito~~ <sup>medio</sup> espontáneo del mundo  
inorgánico para crear seres or-  
gánicos. Lo mismo se ve de donde  
vienen y como el mundo de los  
seres orgánicos sobre la tierra.  
Ha multiplicado y diferenciado:

Observando las categorías de estos  
seres, se ve que, hay tres especies, la  
de los vegetales, la de los animales y la  
del hombre. Los vegetales tienen vida  
orgánica pero sin sensibilidad ni  
inteligencia <sup>en varón</sup> ~~racional~~; los ani-

males tienen ya sensibilidad  
 y algunos inteligencia; el hombre  
 tiene además la razón. Hay por  
 consiguiente que reconocer que  
 aparte de las fuerzas físicas que  
 nunca existen fuerzas vitales fuer-  
 ras químicas y fuerzas raciona-  
 les; de modo que la creación de  
 esas fuerzas todas de sus diferentes  
 condiciones vienen del impulso  
 creador de la Voluntad Divina.

No es que Dios que no necesi-  
 tó amasar los mundos para  
 que se formasen por la maravilla  
 elora sucesión de fuerzas físicas  
 emanadas de su fiat haya tam-  
 poco formado los seres mano  
 entre mano en mares y conti-  
 nentes componiendo así las plan-  
 tas y los animales sino que por  
 la eficacia de su propio poder y  
 acción creadora surgieron los

pequeños gérmenes que habian  
de desenvolverse en animales y  
plantas.

Así como de los yones y elec-  
trones se formaron los átomos ferri-  
cos, el principio vital de los seres  
orgánicos fue transmitido por Dios  
a la energía universal para que  
tuviera su manifestación en otras  
combinaciones ~~eternas~~; de modo  
que las leyes físicas químicas dieron  
existencia a los minerales y las leyes  
<sup>vitales</sup>  
~~orgánicas~~ a los gérmenes de los seres  
organizados.

Los gérmenes las células origi-  
narias tienen una vida latente  
Entre el mundo inorgánico y  
el orgánico hay diferencias tan esen-  
ciales que no ha sido posible por  
nadie establecer el tránsito del pri-  
mero al segundo. El eminente ~~filosófo~~  
naturalista C. Claus no sospechoso de  
espiritualismo en su gran obra "Los  
tres Reinos de la Naturaleza" lo con-

fiera paladinamente. "El estado  
~~de actual de la Ciencia~~" Los  
cuerpos vivientes dice no pue-  
den ser producidos por el efecto  
de agentes físicos, quimi-  
cos o físicos en el seno de una ma-  
teria química determinada, o bajo  
ciertas condiciones de calor, pres-  
sion, electricidad &c.; la expe-  
riencia nos demuestra que mas bien  
reponen la existencia de seres re-  
negantes, o a lo menos muy ana-  
logos, de los cuales derivan, en el  
estado actual de nuestros conoci-  
mientos, no es muy posible ad-  
mitir la generacion espontanea,  
si se quiere para las formas mas  
simples e inferiores. ~~Si en las~~  
~~ya algunos~~

Ultimamente han llegado  
a hacerse sintesis quimicas seme-  
jantes a las materias organicas, hae-  
ros artificiales de gallina por ejem-  
plo; pero de ninguno de estos ha  
podido salir cuando ninguno se  
huelo. Estos quimicos han un gas  
bueno artificial exactamente igual

a los naturales que le llevo un colono  
de su huerta y cursia andorelo a este  
le dijo. Ya ves que entre tu garbano  
y el mio no hay diferencia. Vaya si  
le hay conerto el labrador; si quiere  
N. verda que lo siembra. Efectivamen  
te el rustico le dio una merecida be  
cion al rabio por que el garbano na  
tural tenia en si fuerza vital para  
arraigar florecer y reproducirse; y el  
artificial no.

Que quiere decir esto? que  
hay algo en los seres organicos dis  
tinto de las fuerzas fisico-quimicas  
y ese algo son las fuerzas vitales.  
que no se derivan de aquellas, aunque  
las aprovechen para sus composiciones  
organicas

Los gérmenes organicos no tienen  
resistencia para conservar su elemento  
vital en un excesivo calor; de modo que  
si en la tierra dioran de si animales  
y plantas, nuestro globo no pudo  
hallarse nunca en ignicion. Pero resis  
ten al tiempo maravillosamente.

V. 7.185.171

Troncos de tuyo encontrados dentro  
de una pirámide farsónica de una  
de cuatro mil años de existencia  
fueron extraídos y sembrados y dié-  
ron de sí tallos y espigas. Por evan-  
güente se de suponer que los ger-  
menes orgánicos formados por  
la voluntad de Dios y en gran pro-  
por en la nebulosa de que se con-  
deuso la tierra se conservaron  
para dar de sí los vegetales y ani-  
males de sus respectivas épocas geo-  
lógicas según las condiciones  
de desenvolvimiento que les ofre-  
ciera el estado peculiar de cada  
una. Un helecho es pequenísimos  
hoy; en la época ~~trifloro~~ <sup>trifloro</sup> ~~era~~ <sup>era</sup> ~~gi~~ <sup>gi</sup>  
gigantesco porque cargada de carbon-  
icos la atmósfera tuvo inmensa-  
mente mayor ~~distancia~~ <sup>distancia</sup> que ani-  
marse. Así hubo también gi-  
gantescos animales en la edad

terciaria. Hoy mismo en que  
una huerta tiene plantas desarrolladas  
un arroyo y en una maceta que  
de minúsculo y convertido en planta  
de salou.

La tierra, después caupó pa  
ra las flores, validas de los gérmenes,  
en ella contenidos fue también el gran  
útero donde se desarrollaron <sup>7 crecieron</sup> las  
células animales. Por eso la palabra  
divina dijo: "Producea ~~terra~~ herbas  
et animau viventeu"; y en tierra los  
produjo.

No hubo necesidad de trans-  
formismos entre las especies varias  
que surgieron. Es más, la Paleontología  
con los datos recibidos hasta hoy prue-  
ba que no hubo tales transformacio-  
nes ni derivaciones de unas especies  
en otras. Cada época geológica tiene  
su flora y su fauna diferentes y  
más bien resulta que en cada una  
las condiciones climatológicas y  
físicas permitieron el desarrollo de



gérmenes distintos y el nacimiento de especies, botánicas y zoológicas, radicalmente nuevas.

En Zoología el mismo Darwin confiesa que hay cuatro tipos de animales irreductibles los unos a los otros e inexorables de mutua transformación; de suerte que por lo menos el transformismo no puede explicar la existencia de esas cuatro clases diferentes, y si pudiéran surgir de cuatro gérmenes distintos, lo mismo han podido surgir las especies de diferente germen cada uno. Mas todavía, si las especies se transformaran unas en otras para producir una especie nueva y que esta se perpetuase, las especies nuevas salidas del ayuntamiento posible de otras, no serian ibridas sino secundísimas, y se ve que no sucede así.

El hombre es una especie  
diferente de todas las demás. No solo  
actúan en su cuerpo las fuerzas fi-  
sicas químicas y las vitales sino el  
alma racional. Ya Dios no dejó  
producir la tierra al hombre, sino  
hoyamos al hombre. La acción divi-  
na fue especial en este para ele-  
varlo y formarlo digno de conocer  
a su Dios, llamarlo y de obedecer a sus  
planes providenciales.

Los transformistas, la Mark  
antes que Darwin este es su Origen  
de las especies su traductora mas que  
Darwiniana Huxley y sus sucesores se  
ponen al hombre última transforma-  
ción de los grandes monos. Pero la Anato-  
mía Anatómica ha encontrado dife-  
rencias irreductibles entre estos trepad-  
res y este bicho y solo por una boga-  
na semejanza de manos y muy leja-  
na de especie se ha formado esta legen-  
da. El mono es aun menos intelligen-  
te que el perro; por <sup>tal motivo</sup> ~~razón~~ intelectual

V.7.185.169

este podría interponer una  
tercera de mejor desecho.

Fortunadamente hay en  
tre todos ellos y el hombre, un an-  
cho foso imposible de saltar,  
la ~~no~~ razon humana que en  
gendra todo el progreso de la  
vida social, y de la historia.  
El animal no progresa jamás,  
no puede formar juicios comple-  
jos. Se rige por <sup>los</sup> instintos, no por ra-  
zon. No existe evolucion algu-  
na que lleve a los animales a  
la categoria de racionales, y para  
hablar de evolucion no hay que  
atender solo a formas externas  
sino a especies espirituales.

A mayor abundamiento los  
transformistas reconocen que en-  
tre los grandes monos y el hom-  
bre habiendo que haber especies  
simias intermedias y que en  
brazo los ejemplares de esas espe-  
cies no aparecen por ninguna  
parte en la ~~l~~ Escala de



bes quede este sin progresar ni  
transformarse mas.

La vida pues ha tenido su  
origen en la accion divina creado  
raz el hombre ha sido puesto  
sobre la tierra para algo superior  
a lo que hacen los chimpances y de  
mas nuevos sabios que se exhiben  
en los circos bajo el látigo del do  
mador

Hagamos pues del hombre  
capitulo aparte como quien Dios  
que di el universo ~~pe~~ al infierno  
dijo aquel roplo de un alma in  
mortal

*[Faint, illegible handwriting in cursive script, possibly bleed-through from the reverse side of the page. The text is mostly obscured by ink smudges and stains.]*

V.7.093.451

## El hombre.

El error capital de los que hacen derivar a la especie humana de los monos antropoides, consiste en buscarles similitudes anatómicas sin fijarse en las enormes diferencias espirituales.

El hombre no lo es tanto por su cuerpo como por su alma y toda derivación de orangutanes y gorilas exigiría que estos se acercaran en inteligencia y espíritu al hombre o al menos se le aproximase en muchos.

Nada de esto hay. Aun en lo físico sus ser anatómicos pueden verse las grandes diferencias de organización. Mirad las estatuas del Apolo de Bellvedere y de las Venus de Milo y de Médicis y si algún escultor se atreviera a labrar <sup>en</sup> mármol el ~~mas~~ bello prototipo de orangután ~~primitivo~~



con mayor mira que los Pisones  
de la Epistola de Horacio cuando  
se digeron que procedian aque-  
llos de este.

No ha faltado quien atri-  
buya todas las obras progresi-  
vas del hombre a disponer de  
manos con que fabricar, escul-  
pir, pintar y escribir libros  
que perpetuen su ciencia. Pero  
es el caso que el hombre solo tie-  
ne dos manos y el mono cuatro  
de muerte que bajo tal concep-  
to, ~~que~~ este debia haber progre-  
sado doblemente.

No es el cuerpo como digo, es  
el espíritu el que hace al hombre  
sobresalir entre todos los anima-  
les a mayor altura que las Pirá-  
mides Egipcias sobre los granos  
de arena del desierto.

Pero, existe en el hombre ese  
alma <sup>espiritual</sup> infundida por un especial  
rople divino, o es solamente ~~esta~~ <sup>esta</sup>

una manifestacion de su mayor capacidad craneana, o una mejor organizacion de su cerebro con mayor numero de circunvoluciones y de células grises que los gorilas?

Moleschot dijo desenfadado y cínicamente que el pensamiento humano era una secrecion del cerebro como la bilis lo es del hígado. Poco mas o menos este suponen los que consideran al espíritu una especial manifestacion de la materia organizada y ligan su fuerza a la vida espínica del organismo. Para ellos todo acaba en la muerte y el alma como el cuerpo se descompone en ácido carbónico amoníaco y agua.

Si así fuera la Creacion no tendría finalidad ninguna. Producir seres inteligentes capaces de pensar que hay una Causa Suprema que les trajo la vida, de aspirar a conocerla y a poseer la verdad

de los suicidas del Universo  
para hundirles en el polvo  
miserable donde sus ansias de eter-  
nidad queden incumplidas y  
todas sus esperanzas frustradas,  
verá la mayor ofensa que pu-  
diera hacerse a aquel Dios Crea-  
dor infinitamente bueno y sabio

Para que habere determi-  
nado ese Dios a crear este globo ade-  
raudole para morada del  
hombre y formar esta humanidad  
afavora de progresos, de Ciencia  
de Cultura de paz y fraternidad  
definitivas? Minusculos polietri-  
celos los seres humanos solo po-  
drían haber surgido entonces  
para divertir en sus ocios a un  
ser perverso autor de sus dolores,  
de sus luchas estériles que se rota-  
ría como un César Romano  
en ver su Circo mundial reple-  
to de gladiadores destinados en

no ~~steja~~ al matadero.

Siendo Dios la bondad suma, la  
suma razón, ni puede haber combi-  
nado estos males ni haber creado con  
finalidad tan disparatada a estas crea-  
turas. Lo que la razón humana ve  
como absurdo, lo ha tenido que ver  
con mayor y suprema clarividencia  
la Razón Divina. Y por eso Dios no  
hubiera hecho al hombre dándole  
el atributo de la razón y todas sus as-  
piraciones ultra terrenas o para ello  
tuvo que infundirle un alma in-  
mortal.

Haut después de haber destruido  
con su "Crítica de la Razón Pura" to-  
da base de conocimiento, toda creen-  
cia fundamental y hasta la realidad  
del Universo mismo, vino a rectificar  
en su "Crítica de la Razón Práctica"  
todo lo moral y divino que quedaba  
antes completamente arrojado. De  
rechos prácticos de la libertad huma-  
na dedujo el mérito o demérito de

nuestras acciones; de estos la re-  
ponsabilidad del premio o el  
castigo; de ellos la vida futura  
para el ser humano y de esta  
la existencia de Dios. Lo tomé  
la escala invertida; por que Dios  
existe, tengo por cierto que el ser  
racional llamado hombre ha si-  
do creado para fines mas altos  
que los de agasarse en la tumba;  
por que existen estos fines, de-  
be haber otra vida inmortal, y por  
que el ser humano ha de vivir  
la dejando aqui <sup>temporalmente</sup> su corporal ve-  
stidura debe tener un alma es-  
piritual dotada de razón, de  
voluntad y de libre albedrio.

¡ Oh! nada de esto tiene el  
mono ni ningun otro animal  
de la Creacion destinados sin  
duda a servir al hombre de

auxilios o de castigos. Si un nuevo  
hubiera, o un defante que levanta  
ra sus ojos al cielo pensando en la  
Causa Suprema y ~~tratando~~<sup>tratando</sup> de des-  
cubrir los arcanos del Universo,  
yo no vacilaria en atribuirles un  
alma inmortal. ¡Que maravilla  
seria! y sin embargo no es, por que  
Dios no ha querido que sea, por que  
para ellos ha elegido otra figura  
mejor, otra ser en cuadrupedo  
u tripador sin en alta y vertical  
posicion para elevar su mirada  
al estrallado cielo..

Fisicamente se prueba tam-  
bien la existencia del alma hu-  
mana aunque ello parezca pa-  
radoja. Te gustos de acercar estos  
problemas de la filosofia a la pie-  
dra de toque de la Ciencia y siem-  
pre encuentras en ellos el oro pu

V. 7.093.449  
647.607

no inabordable de la verdad. La  
Ciencia me habla de la transfor-  
mación de las fuerzas físicas -  
unas en otras en prueba de la  
unidad de la energía. El movi-  
miento se transforma en calor o  
en luz por electricidad o el mag-  
netismo: el magnetismo en mo-  
vimiento y en lo demás deriva-  
do de este y así necesariamente  
cada fuerza puede pasar a ser  
otra con sus mismos equivalentes  
mecánicos; cuando, en nin-  
gun laboratorio ~~ni~~ gabinete de fi-  
sica ~~ha~~ podido transformar  
se estas fuerzas en pensamiento,  
cuando ha podido verse  
en ellas representado equiva-  
lente mecánico de él? La  
fuerza pensante es ~~separada~~ <sup>aparte</sup>  
~~distinta~~ de las otras, es una ener-  
gía independiente de la que

37  
da origen a aquellas, pero como  
la energia una vez creada no  
se destruye, el alma tiene que sub-  
sistir despues de la muerte, tiene  
que ser inmortal

No; la Ciencia no es ene-  
miga de la Filosofia ni de la Re-  
ligion y todas tres me hablan de  
la inmortalidad del espiritu y de  
su coexistencia en la vida terrena  
con el cuerpo que es como un ser  
maduro de combate. El luchador  
triumfante o vencido se despoja  
cansado de su armadura y va  
a recibir su galardón. Pero la vi-  
da humana es una lucha contra  
todos los obstaculos, contra el mal  
para desisolarse el espiritu en  
la virtud y en el bien. Lo que im-  
porta es que esta lucha no sea fratri-  
cida, que el hombre no pelee contra  
el hombre que todos vayan en busca  
a ganar el premio ofrecido <sup>an</sup> ~~con~~



que llevan los pies heridos de  
los rastros del camino y el cora-  
zon desgarrado por los infortu-  
nios.

El dolor tiene una gran  
misión en la humana existen-  
cia, es un mal aparente, pero  
sin él, el hombre sería un hastia-  
do comensal <sup>en el</sup> del banquete de  
la vida. <sup>terrena.</sup> Por él el espíritu afina  
sus facultades intelectuales, ad-  
quiere tenon y fortaleza contra  
la adversidad, se levanta de la  
prostración o de la indolencia,  
se fortifica y segura y llega  
a ser héroe mártir o santo.  
Equivocados están los pesimistas que  
haciendo el balance de los placeres  
y dolores de la existencia, se en-  
trañan en esto un superabito,  
deducen que la vida no vale la  
pena de ser vivida. Si que  
vale por que uno pone en ella

mino de alcanzar en otra exis-  
tencia mejor la palma de los  
luchadores.

Todo esto hay que predicarlo ~~no~~  
rotamente del hombre en su vida  
mortal; pero no de su estado pri-  
mitivo ~~adámico~~ mas perfecto y no ne-  
cesitado de estos combates. Dios se li-  
vo a su imagen y semejanza y por  
consecuencia ~~en~~ estado de gracia, no de  
pecado que no había en el original de  
era copia. En tal estado, no había lucha  
no había dolor, no había muerte, era  
imperfección de que tanto se protesta  
de <sup>otras veces;</sup> pero había libertad, había tentación  
y hubo caída y pérdida de aquel Eden  
en que vivía. De aquí todo lo demás,  
que la vida mortal trajo consigo, toda  
la rastro que el pecado original dejó  
en la humana especie

no concebimos hoy, crees sería  
aquel estado de la primera pareja hu-  
mana según creada por Dios. Paro no  
sobre el <sup>con</sup> las actuales leyes de orga

corrupción y descomposición de  
 los cuerpos, es negar aquel estado  
 primitivo. Y sin embargo tuvo que  
 existir no solamente ~~en~~ por la  
 tradición Morisca, sino por que  
 todos los pueblos la tienen siempre  
 de una edad de oro primitiva y  
 de un estado paradisiaco de la tierra

Tal vez esta entonces no  
 se hallaba inclinada sobre su  
 eclíptica sino perpendicular a  
 su órbita y una eterna primavera  
 vera reinaba en sus rivas. Tal  
 vez sus fuerzas físicas químicas  
 y vitales estaban en perfecto equi-  
 librio y no era menester ese cambio  
 de sustancias y esa transmutación  
 de energías que originan la corrup-  
 ción y la muerte. Dios habría hecho  
 este planeta para su selectación  
 y su gloria y al hombre para so-  
 nocerle, amarlo y obedecerle. Tan-  
 to lo y si le dio la libertad de elec-  
 ción fue por no hacerle un auto-  
 mata cuyas acciones hacia su

Dios no tuviera mérito alguno  
No era esto mas digno <sup>de</sup> ~~que~~ un  
Ser bondadoso y sapiente <sup>que</sup> arrojarte  
por voluntad propia inermes y  
desnudo en medio de una Naturas  
sea salvaje exponiéndole a verse  
ser devorado por las fieras, amba-  
tado por las aguas mordido por  
las serpientes combatido por los  
elementos? Que esto se lo buscare  
el hombre mismo por su infrac-  
cion de la ley divina se explica me-  
jor que es que Dios le condenara  
desde el principio a condicion tan  
miserable.

El hombre nacido en el seno  
de la naturaleza de un germen sin  
cuidado y sustentado del auxilio ma-  
terno sin tener madre; de la pro-  
teccion del hogar sin tener alber-  
que; de la defensa contra los  
enemigos sin tener fuerzas; pasan-  
do años multiples de su vida sin  
proteccion hasta llegar a la edad

adultas, habiera perecido mu-  
chos antes de alcanzarla y la es-  
pecie humana habria sido un  
intento frustrado.

El hombre salvaje fue un  
descendiente del Adán caído. Perdi-  
do el estado de gracia la naturaleza  
evolutiva y mortal recobró sus fue-  
ros. crecientos pues aquel convertirse  
en fiero para luchar con las fieras  
y no teniendo garras ni dientes como  
ellas, se hizo esquillos y hechas de sí-  
lex para defenderse y vencerlas. In-  
terrible fue su situación hasta su ha-  
llazgo del fuego. Tal vez pagó su  
invenccion con la vida el primero  
que la obtuvo. La fábula griega de Pro-  
metheus encadenado al Cáucaso ro-  
undole un bulto en las entrañas por ha-  
ber robado el fuego de los dioses es que  
por una reminiscencia de aquel pe-  
nallargo del que puede decirse que  
avanza todo el movimiento del  
progreso humano, prier por el fue-  
go se defendieron los hombres sal

vagos de las bestias feroces, de las des-  
nudeces y del frío; por el fuego lo  
graron condimentar las carnes crudas,  
de la cara y las frutas silvestres; por el  
fuego se fundieron y labraron los metales,  
y se oró el hogar de la familia que en  
Grecia y Roma se creía degradingada  
y se apagaban sus rescaldos; por el fue-  
go se levantaron los altares, se edificaron  
las ciudades, se encaminó la civiliza-  
ción en arduos magisterios, se inventa-  
ron las máquinas y se abrieron las fábricas,  
y por el fuego hoy mismo bogan los  
transatlánticos por las olas, vuen los lo-  
comotoras a los pueblos y vuelan los hom-  
bres en los aeroplanos <sup>mas</sup> rápidos y aunda  
es que las águilas y los halcones.

Todo el trabajo de los hombres  
hijos del pasado y del Adán en quel  
radio de su Eden, ~~estaba~~ <sup>se dirige</sup> se reconquis-  
tar ese Paraíso perdido en una vida  
ultra terrena y a labrarle aquí en la  
tierra otro Eden renijante. No podrá  
suprimir aquí el dolor, las miserias,  
de su flaca naturaleza las desdichas,

y le venceré, pero podrá con  
 seguir endulzar su vida. vencer  
 con la ciencia muchas mortales en-  
 fermedades hacer revividas ruinas  
 las fuerzas de la Naturaleza antes  
 enemigas, aprovechar la furia de  
 los tormentes y el denuo de las Tem-  
 pestades el embavecimiento de las  
 olas y harla las vibraciones del  
 sol mismo para que sustituyan  
 sus del todo en gran parte el  
 trabajo manual que le redujo a la  
 condicion de siervo.

Pero el trabajo intelectual el  
 que haze de prestar <sup>al fin</sup> caerán sus  
 gotas de sudor nico sobre los yuen-  
 ques o los arados, sobre los placcis-  
 ferros, los proyectos y los libros; pero  
 esto le dara a la vez inteligencia mas  
 clara para aduenarse de las verdades  
 y para conocer a su Dios que lo mis-  
 mo respandue en el fondo de la con-  
 ciencia humana que ilumina el  
 cerebro de un ser predilecto; y que por  
 igual se adivina en una verdad

<sup>teorema</sup>  
teológicas que en ~~una~~ ~~tema~~ ~~tema~~ ~~tema~~  
temática.

Una tristera sin embargo que  
daria al ser humano si después de  
su muerte solo viviera en espíritu -  
pero. Sue pena haber perdido para  
una eternidad el cuerpo mortal; verlo  
ir deshecho en polvo en la voragine  
de los mundos sin poder decirle  
reconstituyete, ven a mi, víveme de  
vestidura tambien en lo inmortal que  
yo vea por tus ojos, sienta con tus  
latidos consoza y encuentre a mis pa-  
dres hermanos y amigos como antes  
les conocí, que ya libres de dolor y de  
muerte, formemos los coros beatíficos  
que han de gozar de la presencia de  
Dios y de las maravillas de su gloria.

Oh! a tales ansias responde  
con voz magnífica la profecía de ~~Isaías~~  
Ezequiel

Esto dice el Señor. Yo abriré vues-  
tras sepulturas y os sacaré de vuestros  
sepulcros pueblo mío y os conduciré a  
la tierra de Israel

Vino sobre mi la mano del Señor



que se seo fuera en espíritu del  
Señor. y me dejó en medio de un  
campo, que estaba lleno de huesos,  
y ~~de~~ y díjome. Hijo de hombre.  
¿crees tu acaso que viviran estos  
huesos? y dije Señor Dios, tu lo sabes.

Y díjome: Profetiza sobre estos  
huesos y les dirás. Huesos secos, oíd la  
palabra del Señor

Esto dice el Señor Dios a estos  
huesos. He aquí yo haré entrar en vos  
otro espíritu y viviréis.

Y pondré sobre vosotros nervios,  
y haré crecer carnes sobre vosotros  
y ~~extenderé~~ piel sobre vosotros: y os  
daré espíritu y viviréis y sabreis que  
yo soy el Señor

Y profetice como me lo habia  
mandado.

Esta resurreccion de la carne es  
dogma de fe. El hombre puede pues  
esperar no solo una vida inmortal  
para su espíritu sino una resurreccion  
para su corporal vestidura y  
así todos sus anhelos quedarán satis-  
fechos. El Señor Dios ha pro

veido a toda.

V.7.185.173

~~XVII~~ IX

# La mujer

Eva formada de una costilla de Adán, se llevó tras sí también sin duda un pedazo de su eva-  
ron. Por eso aquel plagués. La ser-  
piente sola no hubiera podido  
convencerle de nada.

Dien pagaron los tejidos de Eva  
la falta de su progeneradora. Toda la  
historia de la mujer hasta la apa-  
rición de Cristo, es la de una esclava  
sometida al despotismo de su dueño.

Roma misma creadora de aquel  
deselío que llamaban la varón es  
crita sigue sucediendo a la mu-  
jer como todos los pueblos de la  
antigüedad. ~~Hija~~ Hija, está bajo  
la patria potestad pura y severa,  
para cas in manu mariti. Viene  
a parar a la tutela del hijo varón.  
Cansa gora de propia libertad, ni  
se reconoce como sui juris.

El matrimonio fuera de los  
ritos de la consagración o la lleva

al hogar del esposo con la fórmula per es et libran o sea por medio de una compra o per usum como se adquiere una cosa por la posesión temporal de ella llamada usufructu. La dote que el padre entrega al marido es la parte de herencia que podría corresponder a aquella infelicitosa hija que pierde a su familia y pasa siempre y todas sus ventajas de filiación al ir a poder del esposo que si ya su señor es unido.

Grande fue la gran transformación que operó en la sociedad cristiana el Evangelio. La voz de San Pablo predicándolos entre todas las gentes dijo que ya no había varón ni hembra sino que todos eran unos en Cristo y su Epístola que se lee en la ceremonia nupcial católica y que debiera enseñarse mucho antes a los contrayentes por que la unión de los desvergonzados no les permite casi nunca oírlo ni entenderlo contiene la

les máximas y mandatos, que la  
mujer resulta de ella dignificada co-  
mo una compañera y no como una  
esclava del marido.

La reacción operada a fa-  
vor de la mujer que se rehabilitó  
con la figura de la Samaritana, con  
la piedad de las santas mujeres de  
Jerusalén que adoraron a Cristo y le  
siguieron hasta su muerte, con el  
perdón otorgado a la pecadora Ma-  
ría Magdalena después de su arre-  
pentimiento y contrición y sobre  
todo con la Divina elección de la Vir-  
gen de Charavit para Madre del  
Dios vivo, sobrepasó en lo humano  
el mismo justo límite evangélico, lle-  
gando en la época caballeresca y pro-  
venial a constituir un culto pro-  
fano de diosas terrestres.

Caballeros adelantados y ~~de~~ trova-  
dores hicieron de sus damas señoras  
de su albedrío, ángeles de sus sueños  
ídolos de su religión poética y galante  
<sup>devidora</sup> ~~que se adora~~ a las mayores seña-  
les. En los libros de Caballerías y en  
el Quijote Cervantes se reflejó por

festamente en periodo pasional.  
 Adouera Foreuro convertida en dul  
 cinea del Toboro fue su mas fiel  
 encarnacion romantica y saballe  
 rera. En cuanto a los trovadores  
 llegaron a adquirir tales derechos  
 que hasta se les permitio procla  
 mar señoras de sus pensamientos  
 y hacer versos y trovas a las damas  
 casadas con los mas nobles señores  
 aunque a la verdad tambien hubo  
 entre ellos algun otelo como el  
 esposo de Gabriela de Vergi repre  
 sentada en dorada copa para  
 que lo gustase el proprio covaron  
 de un trovador.

La Ciencia entre tanto atra  
 rada y deficiente no solo negaba  
 a la mujer tantos privilegios y ho  
 nores sino que la consideraba un ser  
 imperfecto respecto al hombre. Se  
 llevo a discutir entre los Metafisi  
 cos y doctores, si la mujer tendria  
 o no alma inmortal arguyendo  
 que solo Adan habia recibido

el ropelo divinos. Psicólogos hubo que  
rostercieron que la mujer era un hom-  
bre frustrado detenido en su desarrollo. Fuer-  
za del infierno camino de iniquidades,  
la llamaron algunos predicadores y  
filosofos como Schopenhauer la execraron  
como a cómplice de la Voluntad que pro-  
duce el dolor sobre la tierra. Él fue quien  
dijo creyendola incapaz de altas cosas que  
la mujer tenía los cabellos largos y las  
ideas cortas

En la época presente se opera una  
segunda reacción, la del feminismo. Las  
mujeres maltratadas en el hogar, por-  
gadas en las leyes ~~relegadas~~ relegadas al  
olvido de los poderes públicos excluidas  
de casi todas las profesiones de las Comi-  
sas y de las Camaras Legislativas inicia-  
ron un movimiento de propia volun-  
tad en que las ayudaban no pocos  
erentores modernos. La guerra Europea  
o mejor dicho mundial que hemos sa-  
dido ha contribuido mucho a digni-  
ficarlas por que si las mujeres no se  
han batido en las trincheras aunque  
no faltaron algunas que a ellos se brin-



daron, ocuparon contabuto y de  
lres las plazas vacias que en re-  
vision publicos e industrias dejaban  
los hombres que marchaban al  
combate; desempeñaban sus cargos  
en las oficinas, guiaban los tranvías,  
trabajaban en las fábricas, hacian  
municiones de cartuchera y grana-  
das para los ejercitos y en medio  
de esta fortaleza desplegando los al-  
piedoras de un coraron llevaban  
como enfermeras los hospitales de  
sangre y derramaban el bálsamo  
de un consuetos sobre heridos y mori-  
bundos.

Esto unido a las facultades  
artísticas y literarias desarrolladas  
por muchas que han hecho in-  
clinan repetitivamente su cabeza  
a los hombres ante ellas ha formado  
un nuevo concepto del llamado  
sexo débil que se resulta que son  
incapaces como se suponía para  
sustituir al hombre o ayudarlo

de igual a igual ni tan débil como  
u la ha creído siempre. La u es un  
bellera la que obliga al hombre a ren-  
dirle homenaje como en tiempos de  
Eroadores y audaces Caballeros, ya u es  
un debilidad la que los mueve a perote-  
gerla acorriendo a vindas y a douellas  
meventurosas: es un proprio valer como  
espíritus inteligentes nobles y resueltos  
valerosos y pios lo que hace de los mu-  
jeres hoy un ser digno de begerancia  
al lado del hombre

~~Viven~~<sup>Oíen</sup> ellas que se les abran las puer-  
tas de las Universidades para estudiar  
todas las carreras, poder ser Médicas,  
Abogadas, Incees, Hircasles, y cuanto al  
hombre sea en el orden de la cultura pro-  
fesional y de su ejercicio para ganarse  
su independencia y sustento; quieran le-  
var derecho electoral y el movimiento  
de las sufragistas lo ha conseguido en al-  
gunos nacivones; desean no solo igual-  
dad de derechos políticos con el hombre  
sino también de derechos civiles ceran-  
do esa rígida autoridad marital que  
los seduce siempre a la condición

de mediocridades que poca, libre  
 pensadoras, o despreocupadas re  
 claman el divorcio del vínculo por  
 que el amor no está asegurado por  
 la perpetuidad del matrimonio.

¿Que decir en medio de esta  
 gritería feminina que aturde a los  
 Gobiernos, y recoge las adhesiones de  
 los hombres de las izquierdas, hacien  
 do pensar un poco a los Sociólogos?  
 Por mi parte siempre fui un admira  
 dor de la mujer y participé de  
 las ideas trovadorescas y caballerescas,  
 a los parados tiempos fue por que  
 la consideré aunque de sexenta i  
 gual al del hombre de virion dife  
 rente y coadyuvante con la de él  
 en la sociedad humana.

Si la mujer <sup>tu</sup> viera igual mi  
 rion, iguales aptitudes en la vida, se  
 solo fuera un hombre con faldas y  
 tocador diferenciándose únicamente  
 en el sexo o la especie humana hu  
 biera sido toda masculina reprodu  
 ciéndose como otros animales, y ~~el~~

tas sin necesidad de consumo. o hu-  
biere sido femenina toda.

Ha habido ~~reparaciones~~ <sup>distinciones</sup> de sexos  
y hasta de formas físicas por que cada uno  
representa un elemento diferente de colabo-  
ración orgánica y social. En los mis-  
mos combates que se han librado en la re-  
ciente espantosa guerra; que hubieran  
hecho las pobres mujeres <sup>francesas</sup> ~~antiguas~~ ties-  
tas y delicadas, contra los ferrudos ger-  
manos que llevaban sea sus cascos cala-  
veras y ~~femeniles~~ <sup>femeniles</sup> enredos en sus cañones,  
trémulas bocas de estorninos ~~?~~? Para  
una Agustina de Aragón disparando  
cañones zaragoranos habría mil volu-  
rantes madres y hermanas incapaces  
de pelear contra los ejércitos napoleóni-  
cos. Bien que en la guerra las mujeres  
francesas sustituyeran a los hombres  
en los trabajos oficiosos, ciertos talle-  
res y servicios públicos pero ¿cómo  
hubieran podido ir al fondo de las  
minas arrancar el carbon y el hierro  
de las entrañas de la tierra fecundada  
en las fábricas, arrastrar la cañones  
con calientes desde un molde hasta

entregarlos útiles para la lucha?  
¿serían como hubieran tenido el te-  
ren. de aquellos generales de aque-  
llos hombres de gobierno de aquel  
Lloyd George y de aquel Clemenceau  
llamado por sus propios contratos  
el "Eigre" que a pesar de las derrotas  
de los ejércitos aliados mantuvieron vi-  
vos el espíritu de Inglaterra y Francia  
y sin desfallecer llegaron a conseguir  
la victoria final? ~~¶~~

¿Su cambio, que tal vez de en-  
fermos barbudos hubiera podido  
ocupar el puesto de las delicadas  
enfermeras francesas al lado de los  
heridos de los operados y de los con-  
valescientes o al pie del lecho de  
los que espiraban regaudos con  
sus lágrimas y auxiliándolos con  
sus oraciones?

Oh, no, no confundamos nun-  
ca al diverso papel que a la mu-  
jer y al hombre corresponden  
en la sociedad política in-  
dustrial y trabajadora sus tan

no es en la sociedad doméstica.

La casa el hogar antiguo de los lares y los penates es un pequeño templo donde a lo menos la mujer puede ser una diáconisa. Establecer la igualdad absoluta de preeminencias de dirección, es sembrar la discordia en la familia y formar una nave sin piloto que la dirija o con dos timoneros que a cada vago se disputen el puesto para sacarla a la mar; lo que origina muchas veces que se quede sin dirección. Para el hombre es la vida pública, es la conquista del pan; para la mujer es la vida privada, la administración y gobierno de ese pan entre ambos y su prole. El hombre ha de formar el capital para sus hijos para ser puertas de carrera, de posición social, de elementos de vida; a la mujer toca llevarlos en un santo regazo sobre el pecho y hablar y la oración; formar sus ternos corazones y si entre sus hijos hay mujeres como ella, educarlos en la

virtud y en los merecidos domi-  
 nios en que el hombre no puede  
 ni debe ocuparse. Y sin embargo  
 de esta diferencia de fines y aun  
 de aptitudes todas se cumplen  
 tan y forman una armoniosa  
 mar digna de mantenerse y  
 dignificarse.

No por esto ha de quedar la mu-  
 jer sin instrucción ni dejar de ejercer  
 todo lo mas completa posible con ar-  
 glo a sus facultades y estado. La mujer  
 fea debe embellecerse de espíritu ha-  
 ciéndose atractiva por sus dotes inte-  
 lectuales. La mujer hermosa tambien  
 lo necesita para no resultar solamente  
 un dulce empalagoso. Lo que encuentre  
 cuando no buscarlo, que es la mejor vic-  
 toria, podrá dentro de un hogar culti-  
 var aquellas artes compatibles con su re-  
 cato y su condicion casera; la musica,  
 la pintura, la pedagogia aplicada  
 a sus hijos que deben ser sus edu-  
 cadores, las ciencias de la higiene y de  
 la medicina para evitar las enferme-  
 dades o prevenir en ellas los primeros

auxilios, todo lo que se refiere al su-  
cunto, orden y proteccion del hogar y  
de la familia. Tambien podra adiestrarse  
en oficio, profesion, o arte compatibles con  
su decoro; bien para ser un auxiliar  
del esposo en allegar medios de subsis-  
tencia; bien para poder si el faltare o  
enfermara, sustituirle en la ganancia  
del pan cotidiano. Todo esto ha de su-  
bir o bajar en diapason segun la po-  
sicion social del matrimonio y todo  
esto debe ser penetrado y saturado de  
un ambiente de moral pura y de  
religion santificadora.

Las ~~casas~~ la mujer que queda sin casar,  
las concusiones deben ser mayores. Debera  
desde luego su armonia con su decoro  
ejercer profesion u oficio, para mante-  
nerse; luchar en el exterior de la casa co-  
mo lo haria el hombre para asegurar  
su presente y su porvenir; tener plaza  
en oficinas publicas, en Institutos y lle-  
vadas, cuando por su talento y  
estudio se lo mereciera; cultivar la  
ciencia y las Artes, con proposito de  
dominarlas y enseñarlas.

Pero hacer de la mujer en su  
guerra ocasion una sufragista que



vaya a ejercer derechos electorales como el ciudadano varón, sin poder prestar como este servicio militar, ocupar el sillón de un Consejalía o un asiento en el Congreso de los Diputados, ser el Jefe de un distrito, o ejercer funciones judiciales, y reemplazar en su caso a los voceros; es y otras cosas semejantes me parecen impropias de las funciones familiares y quebrantadoras de la distinta misión que hombres y mujeres tienen que cumplir en la tierra.

La igualdad de derechos civiles existe generalmente entre las mujeres mayores de edad que no han contraído vínculo matrimonial, ni se metidos por consiguiente a la autoridad del varón. Es dentro del matrimonio donde ya la mujer debe sujetarse al marido, recibir su autorización para contratar y obligarse, obedecerle en lo que sea jus

to y estar por el representada ante  
Tribunales y autoridades. Preocuidos de  
todo esto, sería establecer una socie-  
dad conyugal anárquica y ya son  
bastantes las restricciones impuestas  
a la autoridad del marido en los Códigos  
en beneficio de la mujer misma, de  
su persona y de sus bienes.

La cuestión del divorcio es de  
indole muy delicada y estaría suge-  
ta a opuestos juicios si dentro de la  
ortodoxia Conciliar de Trento no hu-  
biera pronunciado su última palabra.  
"Si alguien dijere que el matrimonio  
no es perpetuo e indisoluble, anatema-  
sit". Realmente un sacramento no  
puede quebrantarse por una disen-  
sion doméstica, por un perjurio ni  
aun por un adulterio. quos deus con-  
juxis homo non separet"

El divorcio en cuanto al vínculo se  
establecido por algunas legislaciones civi-  
les lo ha sido según dice un escritor  
como medida higiénica social para  
evitar los crímenes, los homicidios  
que comitian con frecuencia los espo-  
sos ultrajados contra las mujeres que

les deshonraban. Pero tal medida  
 ha sido irreflexiva por que con di-  
 vorcio o sin él se han sucedido  
 las mismas desgracias <sup>en</sup> las  
 rupturas conyugales.

Lo que hay que vigilar es  
 en la perturbada inteligencia del  
 hombre y de la Sociedad respec-  
 to al honor de los conyuges. El  
 concepto de la Edad Media repetido  
 en los dramas Calderonicos sobre  
 la deshonra del marido ultrajado y  
 el parto medio separador de ma-  
 tar a la mujer adúltera debe de-  
 saparecer desde que Cristo requie-  
 ris al pueblo para que tirara con-  
 tra ella la primera piedra si que  
 estuviere exento de pecado. Gene-  
 ralmente el mundo que presta a  
 mujer por adulterio ha sido adul-  
 tero respecto a ella muchas ve-  
 ces antes y es que busca la re-  
 paracion de su honor a que el  
 fallo siempre que pudo en la

sociedad conyugal, sino que mera  
mente satisface un instinto atávico  
de venganza.

El honor: ¿cabe mayor absurdo  
que suponerse una persona destrou-  
rada no por actos propios sino por  
hechos ajenos en que no tuvo inter-  
vención? ¿Que ley moral sea que Co-  
digo considera culpable de un crimen  
a quien no lo ha cometido ni le casti-  
ga por él con pena infamante? Ante  
Dios y ante los hombres, cada cual  
es responsable de sus propias culpas  
y si estas llevan consigo la destrou-  
ra de ella cae sobre quienes la cometieron.  
Si la mujer es adúltera ella es la  
destroumada, pero ¿el marido? ¿que  
criterio es este, de considerar  
destroumado a él que ha sido la vícti-  
ma irresponsable de aquel crimen?  
Miente quien le culpe y le crea ya  
un honor, miente la sociedad en  
tanta que así lo piensa y le respalda por  
ello. Ese hombre debe herir en

se valerosos; dar a la mujer  
como los antiguos Romanos el li-  
bro del repudio y enraudose de  
bracos ante la gritería social es  
clamar: ¡Impéciles, yo no he per-  
dido mi honor que es mío sola-  
mente; vosotros sois los miserables  
los hombres sin honor que como  
estejidas mujeruelas <sup>queréis</sup> ~~tenéis~~  
vitepararme sin culpa <sup>quien</sup>  
tras acaro mirais con buenos  
ojos a la mujer criminal

Cuando se restablerean los  
fueros de la varon y de la etica  
en este punto habra cerado de  
funcionar el revolver del ser-  
uo que hoy por tales equivocaciones  
vibra en la mano de los mismos  
hombres pseudoserosos ofendidos  
por el delito.

La mejor higien social es  
la infiltracion en las inteligien-  
cias y en el criterio humano  
de lo cado esta inyeccion de

rana doctrina ética y jurídica

Fulver a través de todas las vicisitudes por que ha pasado la condición de la mujer la peor es la del divorcio en cuanto al veniente. Un paso mas y se llega al nuevo libro promulgado por los anarquistas de Rusia y la mujer de peldano su peldano queda al fondo del abismo mas miserable

V.7.183.181

# La Sociedad política.

El Contrato Social de Rousseau, fue el generis de las ideas democráticas de los siglos XVIII y XIX. De su explicación sobre el origen de la sociedad política avanzaron los derechos de ciudadanía, el deber de protección de las naciones a sus súbditos y los principios individualistas.

La sociedad según él tenía su fundamento en un pacto por el que cediendo el individuo algunos de sus derechos a la colectividad social, esta le aseguraba el ejercicio libre de los demás; de modo que de ~~esta~~<sup>era</sup> para conveniencia y de ~~esta~~<sup>era</sup> libertad libérrima dependía toda Constitución y la facultad de cada ciudadano de intervenir en la gobernación del Estado mediante el sufragio universal. Negaban los hombres deber ser que la sociedad tuviera tal origen. Uenos la hacían surgir de la familia que extendida y ramificada constituía un



gobierno paternal y de derecho  
divino. un Patriarcado transforma  
do despues en Monarquia en las co  
lectividades mas amplias. Otros en  
tendian que la sociedad se formo por  
ver el hombre un ser eminentemente  
social lo que sin pacto algu  
no expreso ni tacito le hizo unir  
se a los otros hombres surgiendo  
en la necesidad del poder publico  
emanado tambien de Dios mismo  
siendo el Rey su representacion en el  
Estado.

En vez de buscar las fuentes  
de las sociedades politicas con teorías  
puramente imaginativas o doctri  
narias, pareceme que es mas seguro  
examinar el estado del hombre por  
historicos cuyos restos nos han con  
servado las mudas paginas de las  
estratificaciones terrestres y los archivos  
de aquellas cavernas arrebatadas por  
aquel primitivo luchador a los feroces  
osos y tigres de aquellos remotisi  
mos tiempos

Los hombres primitivos, los

de la vida de piedra; los de las ca-  
vernas de Bizji y Cromogouon. no pu-  
dieron celebrar pacto social ninguno ni  
habían estudiado todavía el derecho de  
contratación. Iban su mareados como  
las fieras mismas en busca de la carne  
del agua y de las frutas silvestres. Se agru-  
paron como se juntan hoy los lobos al  
abullido de uno que pide auxilio por  
homogeneidad de especie para el ata-  
que o la defensa; así tenían caudillo,  
todos eran caudillos de todos dueños de  
sí mismos pero necesitados de la ayuda  
de los demás y ésta era transitoria por  
que cesada la común necesidad, ~~con~~ la  
manada dispersábase y cada cual to-  
maba su rumbo y buscaba su refugio.

Aunque pareciera paradoja los  
terribles fieras de que estaban llenos los  
bosques los montañas las planicies y  
las riberas de los ríos fueron quienes im-  
pulsaron la formación de tribus humanas  
permanentes. La necesidad de depender  
de ellas era constante y esto deter-  
minó la mayor permanencia en

V. 7. 185. 183

cohesion de bandas o tribus de seres  
humanos que ya labraron iustru-  
mentos de defensa tal vez eligieron  
jefes a los mas diestros fuertes o  
inteligentes y queras levantaron  
parapetos alrededor sobre todo cuan-  
do descubriendo el fuego pudieron pro-  
ner con el una valle a los ataques  
de sus procer enemigos.

El fuego exigió la permanen-  
cia de la colectividad se determi-  
naron lugares para su conservacion  
sin extinguirse pues hallado tal  
vez por azar fue necesario no  
tener viva la hoguera y solo mu-  
cho despues reinventó el medio  
de producirlo sin ella con el prote  
de ramas secas. No habia cada  
hombre de ir con la antorcha en  
la mano en sus conenas para  
conservar aquel elemento.

El misterio de la muerte les  
juntó tambien en aquellos baque-  
tes funebres celebrados en toros del

Cadaver del conyunturo de que  
quedan vestigios suficientes en las  
grutas en que se celebraban. En medio  
de su salvajismo el hombre primitivo  
fue un animal religioso y rindió sus  
homenajes al que desaparecia de la vi-  
da creyendo que su espectro se riva-  
bra o su espiritu habian emprendi-  
do un viaje a lo desconocido para el  
cual hasta le dejaban viandas cerca  
de su sepultura.

Y he aqui como esa especie de  
religion y fe en otra vida fue un  
fuerte lazo social para aquellos de-  
graciados seres caidos en la barba-  
rie. Defensa propia en esta vida y  
fe en la otra tales fueron pues de il-  
cine los orijenes de la sociedad po-  
litica

El caudillaje voluntario y elec-  
tivo suprio despues todas las transforma-  
ciones que constituyaron el poder en los  
pueblos. El hecho se convirtió en  
derecho la eleccion en dejacion, y así

se reintrodujo la Monarquía; los Reyes, procuraron asegurarla para sí y para sus descendientes, y rodeados de guerras sacadas de la misma colectividad muchos veces contra ella para dominarla y subjugarla. De esta manera perdió la sociedad política en manos de los sucesores de sus caudillos electivos el poder de representarse y dirigirse, se trastornó el orden jurídico social, se llegó a la creación falsa de un poder de derechos divinos y se consagró el despotismo y el absolutismo real.

Los Reyes y los Césares se creyeron delegados de Dios con derechos incontrastables para mandar sobre los pueblos, supusieron que este derecho les daba autoridad omnínima sobre haciendas y vidas de sus súbditos formaron los ejércitos para subjugar a otros pueblos diferentes o asimilarlos otros reinos por conquista, asumieron todas las magistraturas y se proclamaron Ceupe

razones sobre grandes extensiones de  
territorios y ciudades. Todo ello fue  
una falsedad del Derecho politico  
y una usurpacion a los fueros de la  
sociedad humana.

Del otro sentimiento religioso  
que formara desde los banquetes fu-  
nebres de la Edad de piedra, tambien  
civilizado social, surgieron las teocra-  
cias, el dominio de los hombres por  
el sacerdocio <sup>que</sup> se arrogó el supre-  
mo poder divino para gobernar  
en la tierra; y este poder se frente del  
otro poder civil y militar, surgiendo  
muchas veces antagonismos y luchas  
que trascendieron al cabo a guerras  
religiosas encarnadas. Donde ambos  
poderes se aliaron el que se robusteció <sup>fue</sup> el  
poder politico como en los Imperios an-  
tigos en el Sacro-Romano-Germanico y en  
el Morcovita. Las Republicas griegas fueron  
una excepcion de la antigua Edad; hasta ser  
absorbidas por el Imperio ~~de~~ Macedonico con-  
servaron el derecho popular contra las usur-  
paciones de la tirania. La misma Re-  
publica Romana guardó ese derecho

para ser ciudadanos aunque no  
pocas veces lo obdió en sus dicta-  
dores.

El trastocamiento de las  
ideas del poder que se convirtió de  
mandatario en mandante coinci-  
dió con otro cambio de conceptos  
jurídicos entre el individuo y la  
sociedad.

Fue constituida ésta ab-initio  
por la necesidad de la defensa in-  
dividual y olvidándose poco a poco  
este concepto e atribuyó a la defen-  
sa social la base jurídica de la orga-  
nización de los Estados. Este cambio  
ha sido de la mayor importancia  
y de las mas graves consecuencias  
porque ya no es la Sociedad un  
medio de depender al individuo  
sino que el individuo se ha conver-  
tido en un medio de depender a  
la sociedad política. Cuando esta  
sociedad se ha crecido por sí y no me-  
dió todo lo ha referido a sí propia  
y ha hecho del ser humano una  
piedra de su edificio supedita-

taudolo a <sup>su</sup> ~~la~~ colectiva composición  
de aquí que los Estados Unidos de que  
yo hablaba cuando la guerra europea  
con su derecho a llevar como rebaños  
al combate a sus súbditos esclavizados  
bajo el uniforme de soldados y la Pau-  
dese de los Patrias respectivas hayan ab-  
orrido la sangre y la hacienda de los  
ciudadanos considerándoles carne de  
cañón y seres sin independencia ni  
personalidad  
~~de sus~~ <sup>propia</sup>

Los derechos del hombre promulgados  
en el Congreso de Filadelfia parecían esta-  
blecer ya definitivamente en el período de  
las Revoluciones un Decálogo inquebran-  
table para los pueblos libertados de  
tiránias y privilegios de clases. El indi-  
vidualismo triunfaba por fin en me-  
dio de las sociedades modernas. Los fueros  
del ser humano inalienables e impres-  
criptibles serían respetados ya por  
las sociedades futuras. Pero no ha <sup>mucho</sup>  
~~mucho~~ <sup>ya</sup> ~~que~~ <sup>ellas</sup> han restaurado los  
viejos sistemas de los Imperios antiguos don-  
de la sociedad se era todo y ya se ha llega-  
do al derechísimo de tal suerte que es  
peligroso ser ciudadano de cualquier



Estado y hasta se llega a pensar  
si no será mejor volver a los  
primeros tiempos de la independencia  
del individuo o buscar refugio con-  
tra el poder social en lugares tiempos  
a donde no alcancen sus efectos.

La misma clase proletaria  
su cuyo favor se hicieron tantas re-  
formas para redimirlo de las codi-  
cias de la burguesía ha caído con el  
sindicalismo en otra grave tiranía  
que anula la iniciativa de sus indi-  
viduos y les somete a la ciega obedien-  
cia a los sindicatos.

Por todas partes se ve esta per-  
necación social contra el hombre  
hasta abatirlo y asimilárselo ~~en~~ en  
~~entidades~~ <sup>entidades</sup> colectivas que se forman en  
todos los órdenes sin desvolvi-  
miento y es preciso proclamar de  
nuevos que la sola entidad consi-  
cida y cierta sujeto activo de de-  
recho es el individuo el cual ni por  
contrato ni por dejación a favor de  
un todo social pueda enajenar  
su vida su propiedad su libertad

ni su mínima propiedad tampoco su  
cuanto la necesita para subsistir co-  
mo ha menester el aire y la luz.

No es verdad aquella afirma-  
ción Spenceriana <sup>de constituir</sup> ~~de ser~~ la sociedad un  
ser super orgánico que hasta se ase-  
meja al individuo <sup>en</sup> tener órganos  
de asimilación y de asimilación, ar-  
terias y venas, las vías pluviales y los  
caminos por donde circula su sangre  
y hasta nervios que son los hilos eléc-  
tricos y los cables que unen a ciudades  
y continentes. Como figura retórica  
puede pasar este paralelo pero fu-  
loraficamente no por que cada uno  
de ellos es el cuerpo del hombre  
animado por su alma racional con  
ser agregaciones facticias de seres  
humanos que equilibran los afortunados  
pastores que los dirigen y que llevan  
al matadero cuando les conviene.

Ah como un bosque se forma de  
árboles pero es constituido un árbol  
único y gigantesco del que los demás  
son ramas sin personalidad ni vi-  
da propia así el bosque social es solo  
un conjunto de individuos que hay que

reconocer a cada uno de estos sin  
dependencia del todo su vida libre  
en la selva.

En el tejer y destejer de la his-  
toria pasada ~~de la futura~~, toda la  
evolucion ha de ir a parar al recta-  
blecimiento de los primitivos tormen-  
tos que sirvieron de fundamento  
y pararon a las sociedades Gita, que  
saran como medio de proteccion  
al ser individual y este como  
fin de tales beneficios y el poder  
abdicando de sus prerogativas faul-  
tadas quedara a su vez como medio  
de cumplimiento de las obligacio-  
nes de la sociedad para con el  
hombre y no convertira a los  
naciones y pueblos en mandata-  
rios suyos, ~~su subditos~~ con de-  
recto a imponerse ya a unirlos  
los.

Quedara el poder en mano  
administracion de la cosa publi-  
ca por voluntad y eleccion de  
los administrados y quedara la  
sociedad <sup>como</sup> una garantia de  
los derechos del individuo su

posteriores y anteriores a aquella in-  
violables e inalienables.

Entretanto la incultura de los  
pueblos las malas pasiones de los  
asociados, las luchas internas y el  
temas mantendrán el equívoco del  
poder del Estado y del interés social  
sobre el interés individual. No habrá  
sino en la nación una gran oficina  
administrativa, más una autori-  
dad rodeada de bayonetas y ametra-  
lladoras y donde los pueblos puedan  
más, derribarán los tronos y donde los  
tronos puedan más, manejarán a su  
albedrío a los pueblos.

Mantener esta situación aque-  
dará la división de la tierra en na-  
ciones rivales y antagonicas. Arro-  
jando una mirada sobre los mapas  
verán los continentes ~~extinguidos~~ <sup>escindidos</sup> por  
líneas desiguales y arbitrarias a cuyas  
demarcaciones se distingue con un  
color diferente. La tierra no tiene es-  
tos colores separados es policroma  
en todas partes, verdes sus campos  
con todos los matices posibles, do

roda en sus nieves, roja en sus  
montañas donde impera el hierro  
parda en sus estepas, amarillada  
en sus huertos pomíferos blanca  
en sus caseríos y azul en sus ma-  
res; pero las razas humanas  
al repartírsela y constituir pue-  
blos y naciones, han dado a cada  
uno la enseña de uno ~~y~~ de otros  
colores y los geógrafos han estam-  
pado ~~en~~ aquellas demarcacio-  
nes <sup>sus caprichosos tintes para distinguir las</sup> ~~en~~ ~~las~~ ~~enseñas~~.

Como no fue una y única  
sociedad política la que forma-  
ron los primeros hombres, como  
fueron múltiples y distintas en  
cada lugar del globo en que la  
especie humana se propagó,  
a pesar de las aproximaciones <sup>que</sup> ~~que~~  
los sucesos históricos y el lento tra-  
bajo de los siglos realizaron entre  
ellos, aun durante esos reparatis-  
mos que acaso en un remoto  
porvenir cesarán.

¡ Fenómenos extraños! Cuán

de todo tiende entre las varias y  
separadas naciones de una mis-  
ma raza <sup>a</sup> aproximarse y enla-  
zarse armónicamente, son las  
razas las que lo estuvieron al prin-  
cipio y se fraccionaron después  
y fraccionadas continúan aunque  
con tendencias a su recomposi-  
ción. Las invasiones no fueron  
nada por excepción de pueblos ais-  
lados, fueron de razas: la latina  
la germánica, la mongólica. X. y en  
ello hay que dar la razón a la fór-  
mula de la Sociología Spenceriana  
de <sup>que</sup> la evolución se realiza partien-  
do de una integridad a través de  
sucesivas desintegraciones para  
volver a integrarse en la unidad  
de una variedad que ha desen-  
vuelto todas sus manifestaciones  
útiles y progresivas

Lo difícil será llegar a la ar-  
monía y composición en una  
humanidad verdadera de todas

las raras que se reparten el mundo. No es preciso para ello que ninguna pierda su caracter propio ni que la variedad de sus naciones se esfume en una nueva nebulosa social. Cada una tiene de conservar su genio, su abuelo, su propia vanidad cultural, sus costumbres sus leyes y su lengua; hasta su propia demarcacion en el mapa Mundial; solamente que sus fronteras no seran una ~~línea~~<sup>valla</sup> erizada de aduanas y resguardada de ejércitos sino una especie de lindero de unos huertos con otros en que se entrelacen las flores y los frutos.

Para esta síntesis humana entre otras condiciones sera preciso que las naciones todas sigan y hablen un habla común sin perder por eso sus

propios idiomas. Esta lengua  
común no puede ser inventada  
ad hoc ni compuesta por sabios  
y filólogos. El Volapük y el Sape-  
ranto son completamente inútiles  
para llenar este vacío. Toda len-  
gua inventada o compuesta tiene  
que ser fría infecunda su vida  
como esos huevos de gallina ar-  
tificiales incapaces de dar de sí  
una ~~pollada~~ <sup>pollada</sup> por muchos que los  
caliente y sude una cluseca. Esté-  
riles son las lenguas muertas a  
pesar de su magnificencia y de  
su extensión eclesiástica como  
el latín para revivir su labio  
humano de una colectividad  
común; pero esas estériles son  
las lenguas que no han nacido  
del verbo humano y social, para  
constituir el idioma en que todos  
los pueblos de la futura huma-  
nidad han de entenderse.

El crucial requisito de este  
idioma universal es que sea vivo  
de prosodia rítmica y armónica



que lo hablen ya muchas gen-  
tes que represente un verbo  
humano palpitante, que  
tenga ya una espléndida  
Literatura, que se destaque  
entre todos por la obra maes-  
tra mas popularizada de un  
gran escritor.

El francés que se eligió  
como idioma diplomático  
en el que ya se iban educa-  
do por lo nuevo las clases  
cultas del mundo, ha recibi-  
do un golpe de muerte en la  
última guerra. Francia ha  
triunfado, pero el idioma  
francés ha quedado derrotado  
y repelido de los Imperios Cen-  
trales en que suavemente pe-  
netraba. Alemania y Austria  
no quieren ya ni hablar fran-  
cés, ni oír hablarlo siquiera  
ni escribir en esta lengua

a nadie, en cambio Alemania  
vota el establecimiento de cátedras  
de español en todos sus centros  
de enseñanza y ~~ta~~ en Inglaterra y  
en los Estados Unidos se estudia  
ya con efusión.

Si la lengua inglesa no fuera  
tan rígida como el austero caracte-  
ter británico, esta por su exten-  
sion podría ser el idioma co-  
mún futuro; pero tambien tro-  
piera con la aversión de la  
media Europa venecida y ha  
de quedar relegada a los propios  
límites de sus dominios ni ser  
tampoco popular en sus colonias.

La lengua española es la  
mas apta para encarnar el ver-  
bo de la humanidad futura. Por  
su extension a la mitad del mun-  
do americano, por su riqueza en  
vocablos y giros, por su prosodia  
armónica, por su simpática ele-  
gancia, por su flexibilidad sintáxi-  
ca, por su esplendida historia

V.7.183.187

literaria, por ese libro <sup>inmortal</sup> ~~como~~  
~~de~~ cervanteros del que se han  
hecho casi tantas ediciones  
como de la Biblia, <sup>que es</sup> el mas co-  
nocido y popular en el mun-  
do, ~~de que~~ <sup>que</sup> por su solo nom-  
bre hace desear el conocimien-  
to del castellano para <sup>haber</sup> saber  
sus <sup>bellezas</sup> ~~virtudes~~ ~~feélicas~~ por  
las suscitadas abiertas en los  
países de lengua <sup>los</sup> germana, y  
de la anglo americana, el espa-  
ñol sequito está en mejores  
condiciones que ninguna  
otra lengua viva para ser  
el idioma de todo el mundo

Lo veo a través de la nie-  
bla de un remotísimo porve-  
nir, cuando la humanidad  
se constituya y consolide, y los  
pueblos todos formando una  
gran pirámide mas alta  
que la de Keops, y sobre a

quella multitud abarada en  
la paz y la fraternidad, contem-  
pla como suspiros el nombre glo-  
rioso de España, las páginas a-  
biertas del Quijote, y a un lado y  
a otro de este, ~~de~~ las figuras del  
audaz Caballero y de Sancho el  
de los refranes; y sobre ellas y el li-  
bro inmortal, el busto de Cervantes  
con su mirada gata y su genial ce-  
bera <sup>de</sup> escritor y soldado.

V.7.183.186

El Derecho, La Moral y  
la Religión

Digan lo que digan filósofos  
y Juristas el Derecho es individual  
antes que <sup>social</sup> sociedad, es anterior a  
la ~~propiedad~~ <sup>propiedad</sup> e ~~inherentemente~~ <sup>inherentemente</sup> al hombre.

No ya desde que nace, desde  
antes de nacer el ser humano,  
nacou el ~~derecho~~ <sup>en</sup> su concepción; de  
otro modo el aborto provocado no se  
ría un delito. ~~Por~~ <sup>Lo que</sup> porque el ser  
concebido y todavía non nato, aun  
en su primer momento tiene de  
derecho a desenvolverse sus órganos  
maternos, al nacimiento y a la vida.  
Es más, tiene derechos a la propie-  
dad y a la sucesión <sup>y así</sup> ~~que~~ el p<sup>o</sup> n<sup>o</sup>  
tuno se considera nacido para es-  
te efecto.

El primer derecho individual  
anterior y superior a toda sociedad  
política, es el derecho a la vida. Esta

re que es de derecho divino, <sup>pero</sup> ~~que~~  
que viene primordialmente de  
Dios y no de ningún rey, Pre  
sidente de República ni Consejo  
de Ministros.

La vida como dada por  
Dios al hombre <sup>ni</sup> puede sujeta  
carne ni suagenerarse por este. <sup>Por eso</sup> Dar  
su sangre por algo, esto es hacer  
se matar por algo o por alguien  
es el mayor de los crímenes por  
que constituye un desecato a la  
ley divina.

Dedicarse pues que este  
derecho a vivir anterior y supe  
rior a la sociedad, no puede ser  
ambatado por esta. La guerra de  
muerte es un crimen social; el  
reclutamiento para la provoca  
ción a una guerra que no sea  
puramente defensiva, es un  
conjunto de crímenes expantables.  
Por eso también el homi

vida y el arrojarse con los mas atro-  
ces delincuentes pero ahorcarse y  
quillotarse es incidir a sangre  
fria <sup>en</sup> el mismo delito. La pena con-  
tra ellos debe ser una expulsion  
absoluta de toda relacion humana  
de toda sociedad politica; hacer  
con ellos lo que los ingleses hacian  
con los negros cuando los llevaban  
y los dejaban en Tierra Leona entre  
los canibales.

Del derecho a la vida se deri-  
van y ramifican todos los demas  
derechos del individuo. No se le  
permite de nada usar para ella  
ni del aire ni del agua ni del sol en  
primer lugar. Esto ultimo reclama  
Dionisio del gran Alejandro cuando  
en todas parte le hizo cocer.

Se deriva el derecho a propiedad, por  
que el ser humano no puede vivir sin  
apropiarse algo de lo que la naturaleza  
le ofrece. El alimento, el vestido y la ha-  
bitacion ~~les~~ son imprescindibles pero para  
ra adquirirlos necesita emplear el esfuer-



no de sus brazos y de su inteligencia. Así se quedó de la cara, con  
 guiso la sabana, construyó la ha-  
 bitación la cuntra y se vistió de la  
 piel del puzigero en las primeras  
 edades, así hoy trabaja en la fábrica  
 en el campo con el bufete para ganar  
 el sustento, comprar el traje y adifir  
 vivir su cara propia o poder pagar  
 el alquiler al carer

El cuerpo de estos esclavos  
 que le son necesarios para su trabajo  
 constituye su derecho al trabajo. Y pa-  
 ra todos ellos para cuanto se rela-  
 ciona con su acción en el mundo,  
 tiene otros derechos personal inalien-  
 able, el derecho a la libertad.

La sociedad por ende para  
 garantizar todos estos derechos que es-  
 taban en peligro en la vida aislada  
 del hombre; Pero si se ven de garan-  
 tizarlos se los consuela, la sociedad  
 es divina e ilegítima para el

Los solos tiempos antiguos en  
 que vivaba el barbaro despostrados  
 sobre vidas y haciendas se que impe-  
 rable la esclavitud, se que como  
 pasaba en Roma el gran número

de las provincias, trabajaba para  
alimentar con el sávon frumentario  
la ociosidad de los Ciudadanos no  
recursos; el mismo régimen pere  
sente se que las multitudes obreras  
viven a las clases burguesas y al lado  
de su proletariado a veces hambriento  
porca los tristes trabajos de los favorecidos  
de la fortuna y se abra la palacio de  
los multimillonarios, se responden a  
los fines jurídicos por los que se forma  
la humana colectividad.

La sociedad debe garantizar  
la vida de sus miembros con institu-  
ciones de higiene, de beneficencia y  
caridad y de policía; aquella y la  
propiedad individual con leyes y tri-  
bunales y gendarmería; el trabajo con  
leyes económicas y sociales y de seguri-  
dad pública y la libertad de los ciuda-  
danos con leyes políticas adecuadas.  
Para todos estos servicios y otros que a la  
colectividad interesen en beneficio co-  
mun como obras públicas irrigaciones  
caminos de hierro y carreteras y ad

administración general del Estado  
podrá percibir una cuota con-  
tributiva inaportada unívica y pro-  
porcional sobre el beneficio de los  
asociados. Y para legislar sobre todo  
ello estos se harán representar  
por Legisladores de veras y no por  
ambiciosos charlatanes que se apo-  
daran de la cosa pública.

Claro es que cada derecho in-  
dividual tendrá que encontrar sus  
límites en un círculo tangente  
con los derechos de los demás aso-  
ciados. La propiedad por ejemplo  
cuando se trata de un individuo  
aislado como si estuviera solo en  
la tierra, no tiene mas límite que  
el de los propios medios de apropia-  
ción de ese individuo. El lo tendrá  
todo a su alcance cara, frutas, ter-  
rorios, rios y mares. Así Vaseso Au-  
tón de Dalova pudo poseer y navegar  
por la boca de todo el mar Pacífico  
con solo entrar con su caballo en  
sus rompientes olas por que

no habia otro a la paron que se pudiese  
se tomar para si un pedazo de ese  
mar.

Al multiplicarse los hombres en  
bu tierras y praderas, ya esas apropia-  
ciones ilimitadas tienen que quedar  
restringidas. Mientras un hombre se  
apropia para su cultivo y usencia  
de un campo, otro lo hace tambien  
de otro campo fronterizo y al intetar  
ambos se limitan mutuamente. La  
sociedad tiene que coordinar ambos de-  
rechos. Esal ver por eso decia Rousseau  
que el primero que se apropió de un pe-  
dazo de tierra demarcandolo y dicen-  
do esto es mio, se fue el primer funda-  
dor de la sociedad humana; pero ya lo  
rectifico añadiendo que fue necesario  
para esto que otro llegase con su de-  
marcacion a lidiar con el anterior  
y que se concordasen mutuamente res-  
petándose ambos sus respectivas cer-  
riedades.

Por esta necesaria coexistencia  
juridica en la sociedad humana

V. 7 1851 188

El filósofo de Koenigsberg definió el derecho "conjunto de condiciones bajo las cuales la libertad de cada uno puede coexistir con la libertad de todos". Esto era cierto bajo determinados aspectos no mas o sea en todos los actos dependientes de la voluntad y condicionado por la libertad humana; pero hay muchos otros hechos jurídicos independientes de esa voluntad y libertad y a ellos no alcanza la fórmula Kantiana. Por ejemplo el derecho a la vida y a todas sus modificaciones involuntarias y necesarias como los derechos del menor en la familia, los del postumo, los del alienado &c; el mismo derecho de propiedad que ya us es el ius abutendi de los Romanos; el derecho al trabajo que voluntariamente se puede degenerar, en esclavitud y todos los deberes de garantía y de protección de la sociedad para con el hombre están

fuera de aquel estrecho concep-  
to meramente negativo sin con-  
tenido de instancia positiva ni  
guisa.

No es tampoco cierto que el  
individuo tenga derecho a hacer cuan-  
to quiera mientras no perturbe a su  
libertad al vecino. Solo podemos de-  
clarar nuestras sabias Leyes de Partida  
lo que de derecho podemos, pero si el  
derecho fuera aquella libertad Kou-  
triana, se caería en el absurdo de decir  
solo podemos lo que no molestar a  
otro uo de la gamba de poder y de re-  
tirar.

En Krause llevo el vacío dejado  
por el Padre Kant en esta metafísica  
del derecho llamándole conjunto de  
condiciones internas y externas de  
pendientes de la voluntad y necesar-  
ias al desenvolvimiento individual  
racional y social del hombre y de la hu-  
manidad.

La primera definición era

demarcado estrecha; esta segun  
da es tan amplia que lo abraza to-  
do incluso la moral y la Religion  
que tambien son condiciones neces-  
arias para el desenvolvimiento  
del hombre y de la humanidad.

Krause volvió a barajar  
los tres conceptos Derecho Moral y  
Religion que ya habian distingui-  
do y separado Grotio y Comassio.  
A la verdad son tan estrechas sus  
relaciones que no se concibe el de-  
recho sin la Moral y la Religion  
y la Moral sin la Religion tampoco.

Todo viene del Ser Supremo  
la Creacion, el Universo, la Vida, el  
hombre racional y cuando que  
sean examinadas en este facultades  
de y determinaciones para de-  
sevolvase y realizar su fin  
con serenidad y siempre en  
este fin determinado por Dios.

¿es posible que el derecho no lo  
tenga su cuenta ni la moral. Tan  
poco. Suprimidos Dios, de las cate-  
gorías metafísicas, el derecho es una  
escalera que desde la tierra quisiéramos  
tender al vacío del espacio y que sin  
vorten caería otra vez a tierra hecha  
fragmentos. ¿De donde nacería el de-  
recho del hombre a la vida, y el deber  
en otros de respetarla? ¿De serían  
las leyes sus arbitrarias disposiciones  
ver de los más fuertes contra los más  
debiles o hipócrita protección de su  
puedes conveniencias de todos? ¿En  
fines podría provenir de un nom-  
bre de que privilegios superiores a los  
derechados de la fortuna cuando  
llegando a ser los más fuertes y sin  
miedo a alterar el edificio social  
para saciar sus apetitos? El hom-  
bre quedaría vuelto como bran-  
briente lobo; no habría derecho, sino  
imperio de fuerza y hasta la sociedad



rehabría deshecho evitando  
todo defecto futuro para la exaltación,  
toda ley divina, toda moral,  
entregándose a las bacanales de los  
mas torpes instintos

En la Religión, la Moral perdería también toda la base y racional fundamento. Aquella Moral natural del baron de Holbach es enteramente falsa y caprichosa. El hombre ni Dios no existiría ni estuviese en relación de finalidad, con el ser amoral absolutamente por que lo bueno y lo malo no podrían tener otra base que la utilidad de cada uno y siendo bueno para cada individuo lo que le fuese útil resultaría ~~la~~ moral para el solo con cautela que no pudiera ser descubierto y todas sus faltas y crímenes le podrían reportar ser utilidad, siempre que estuviese seguro de escape.

de la accion de los Tribunales y de  
los triunfos de la guardia civil

El Derecho nun contenido de  
moral alguna, versa tambien en  
acto de imponicion o de fuerza de  
la sociedad sobre los hombres. Fel-  
tariate aquella sustancia espiri-  
tual por lo que es reconocido como  
justo. La misma justicia no versa  
aquella raygada virtud que dura  
siempre en los corazones de los omes  
ravor" por que virtud nun morali-  
dad no es concebible.

Se han comparado los campos  
de accion de la Moral y del Derecho  
a dos círculos concéntricos el de aque-  
llo el máximo y el de este el míni-  
mo. Acertada es la comparacion por  
que evidencia gráficamente que  
el Derecho está contenido en la Moral  
aunque no es la Moral toda. Pero en es-  
ta comparacion geométrica falta  
trazar otro círculo concéntrico ma-  
yor que el de la Moral todavía y el  
de la Religion por que la Moral a

no ver esta comprendida en la  
Religion aunque no es la Religion  
toda.

Esta conyuntura parcial  
de los tres círculos resalta en mu-  
chas instituciones jurídicas; prin-  
cipalmente se ve clara en la del  
Matrimonio. No puede dudarse  
que este cae en el terreno del de-  
recho Civil puesto que la sociedad  
ha menester ~~la~~ legislar sobre esa  
base fundamental de la familia  
para solemnizarla, autentificar  
la al menos, y para establecer toda  
su derivacion de derechos, de  
deberes conyugales y filiales; pero si  
esto lo hiciera fuera de la Moral  
contravendría a sus dictados y da-  
ría por base a la familia un re-  
pugnante concubinato. Fero bas-  
taría esta ordenacion civil, pre-  
ceptos morales sin que tendría  
que conyuntarse con las creen-  
cias religiosas y con lo estatuido  
por <sup>la</sup> Iglesia respectivo.

Todos los pueblos han reconocido una esencia eminentemente religiosa al matrimonio. Hasta los Romanos que <sup>lo</sup> impedían toda ~~subi~~ da a formarlas jurídicas, se establecieron con el rito de la confarreatio el carácter religioso de la institución matrimonial y Modestino uno de sus cuatro juriconsultos que fijaban el criterio legal en las "Responsa Prudentium" llamó al matrimonio "Coniunctio maris et carnis con sortium omnis vite divini et humani juris communicatio." La Iglesia Católica arruicando del Géneris le declaró sacramento, uno de los canales por donde se comunica la Gracia. De modo que toda la legislación matrimonial tiene que caer dentro de la moral y de la religión y no ha de garantizar solamente una especie de barragán.

Para aquellos que no conculquen en ninguna religión solo quedará la fórmula civil, pero en tal suposición nace afortunadamente que hasta los

mismos atos los mas ~~en~~ aces  
 rinos sucesos de la Fylaria se  
 rometen con nanciera Tambien  
 a la formula religiosa ni la gen  
 aparecen ante la Sociedad como  
 meros concubinos.

Lo mismo para en el mis  
 terio de la muerte. Los cementerios  
 puramente civiles estan hasta  
 desacreditados y pocos son los ciu  
 dadanos que no quisieran reposar  
 en tierra sagrada. Durante mu  
 chos años en Byzancia y otros pai  
 ses Catolicos no hubo mas que  
 bas de las defunciones que las  
 partidas de los libros parroquiales.  
 Hoy rigen para ello los registros  
 civiles, pero hay que reconocer  
 en honor de aquellos pobres Curas  
 Catolicos que llevaron con tal fi  
 delidad aquellos anientos de sus  
 libros que rara vez incurrieron  
 en error no subrauable y nun  
 ca en perfidia, mientras que

en los Registros Civiles suele suceder  
esto con frecuencia.

Entendamos en las tres esferas de  
la Religión, la Moral y el Derecho  
constituyen tres bases firmísimas  
de la sociedad. Una sola que falte puede  
de hacerla caer y demorarse, el gran  
Imperio Romano cayó no solo a impul-  
so de los bárbaros del Norte sino por la  
inmoralidad que le corroía por la pier-  
dida de las antiguas virtudes, por la  
licencia de las costumbres por la de-  
pravación de sus Cooperadores y de  
sus mercenarios. Ningun pueblo ha  
sobrevivido tampoco cuando sus prin-  
cípios religiosos han muerto. Todo vive  
donde en que no vive la justicia, esta  
llamada también a desaparecer. Ha-  
ta las sociedades de bandidos deca-  
Ciceron necesitan para su sostenimien-  
to una norma de justicia que las man-  
tenga con el repartimiento <sup>exacto exacto</sup> del botín.

El ciudadano puede descansar  
tranquilo en una sociedad política si  
que aquellos principios fundamentales  
sean respetados. donde no, debe que-  
darse el derecho de excluirse de tal

colectividad aunque la suela de  
por la tierra aunque haya nacido,  
por que la Patria no es precisamente  
mente un pedazo de <sup>tierra</sup> territorio,  
una ciudad o una ~~ciudad~~ <sup>comarca</sup>, sino  
algo mas espiritual constituido  
por la adherencia a esas cosas  
inamovibles, <sup>de</sup> un espíritu colec-  
tivo maternal que abraza al hom-  
bre como la madre al niño y le  
garantice lo que ha inventado para  
la vida y educa en las buenas cos-  
tumbres y le transmite la fe de sus  
~~abuelos~~ mayores.





V.7.185.195

# La Iglesia y el Estado

La Iglesia atravesó muy  
 varias situaciones en los Estados  
 durante el curso de la Historia.  
 Desde Persepolis hasta Con-  
 stantino triunfante después de  
 Juliano arbitra y dominante  
 en la Edad Media, quebrantada con  
 la Reforma, atacada por la Enci-  
 clopédica combatida por la Revo-  
 lución ayudada por las restan-  
 raciones; tolerante en los tiempos  
 modernos puede decirse que esta  
 única institución que ha sobrepa-  
 rado las edades trayendo a las socie-  
 dades modernas su Evangelio y sus  
 dogmas incólumes, como la nave  
 de Ulises a través de las tempestades  
 y peligros, llegó al ~~de~~ Lacio los lares  
 trojanos para fundar la <sup>Ciudad</sup> ~~free~~  
 Eterna. El Estado ha sobrevivido

curso concepto juridico pero  
en esos veinte siglos los Estados  
han perecido unos tras otros y  
mientras las coronas han roto de  
de las caberas de Emperadores y  
Reyes a veces con estas las Gira-  
nas se levantan siempre nuevas  
y resplandecientes sobre las sienes de  
los Pontifices.

La grande y divina insti-  
tucion de Cristo ha sabido sin  
perder la inflexibilidad de  
sus principios adaptarse a las  
necesidades de los tiempos y al es-  
tado de cultura de los pueblos pa-  
ra ir realizando su mision en la  
tierra. Desde los primeros siglos  
de su martirio hasta la arrogante  
figura de aquel Monje Hilde-  
brando convertido en Gregorio  
VII lanzando su terrible exco-  
munion sobre el Emperador de  
Alemania Enrique y a cuyo  
solo anatema perdio este la

adhesión de sus ejércitos, <sup>la</sup> obediencia de sus subditos, su corona imperial hasta el agua y el pan de su sustento ~~debe~~ teniendo que ser abandonado y miserable ~~hasta~~ <sup>para</sup> llegar a Roma <sup>descalzo y a pie.</sup> y sometiéndose para ser perdonado por el Papa, a la penitencia de dar vueltas siete veces en camisa y con una soga al cuello alrededor del castillo de Canosa hay tanta distancia quieras como las de ese terrible suceso y terribles efectos de esa excomunión hasta la época actual en que Papas como Leon XIII y Benedicto XV, el uno quiere resolver con piadosa clemencia las rebeliones y protestas de los clérigos protestantes <sup>y las</sup> intranquilidades de los burgueses, y el otro derrama óleo santo para atenuar los dolores y desastres de nuestra guerra mundial y poner lo par posible entre los irritados gobernantes y pueblos

de su conflagracion.

Lo es porque hoy las comuniones como en aquellas edades pasadas, no por que hayan perdido su eficacia espiritual, sino por que se embotan al caer sobre almas y muchedumbres descreidas. <sup>Desen</sup> ~~Desen~~ puedo ser <sup>Catolico</sup> excomulgado el Emperador Francisco Jose que con traviniendo a las exhortaciones del Papa ya sus deberes de alta humanidad, movio los ejércitos contra Servia tirando la primera piedra que origino el choque de tantas Naciones; pero el Pontífice como preveo que no seria respetado ni evitaria la catástrofe. Gran diplomático Pio IX. que para evitarlo siempre de mediar no laurando el rayo fulminante que hubiera colocado a la Iglesia en situacion comprometida. <sup>Antes</sup> ~~Las~~ guerras Napoleonicas el Papado tuvo muchos que sentían

hasta presenciar se vio el Pontífice en las garras de aquel águila Imperial que fue a caer herida en Waterloo y que murió sin poder más remontar su vuelo en el solitario Peñon de Santa Elena.

Demedio XV con su templanza y supremo tacto no solo ha conseguido salvar los intereses de la Iglesia del choque de pueblos unos católicos y otros protestantes sino realzarla a los ojos de todos y readquirir para ella simpatías y relaciones diplomáticas perdidas antes en la protestante Inglaterra y en la Francia Laicista.

Esta política es la que conviene seguir en los tiempos que corremos. El frío de la indiferencia se ha apoderado de los espíritus. No se atreven ya a bautizar a los niños que reciben el agua bautismal a menudo con la Iglesia públicamente se a<sup>de</sup> dejar utilizar sus ventajas cuando han de casarse con mujeres católicas cuando tienen hijos que han

través y sobre todo cuando se sien-  
ten morir y se aborran al sacer-  
dote que les abmueve. De estos hom-  
bres he conocido varios, los unos  
periodistas, los otros publicistas  
los otros meramente desprecen-  
pados. A uno muy inteligente  
y mas solapado que los demás  
que se caso por la Tyleria, que  
bautizó a sus hijos y que oia  
misa entera por mera aparen-  
cia, le pregunté cierto dia en  
que hablabamos de religión.  
— Vamos a ver amigo mio; la  
verdad; V.<sup>a</sup> es católico, apostólico  
Romano? — Si querido me con-  
tento ya ve V. que cumpto to-  
do los mandatos de la Tyleria.  
— De modo dije que creera V. en  
la ~~infallibilidad~~ infalibilidad de  
Papa — Oh! repuso esto se me ha-  
ce muy suelta arriba; franquea-  
mente en me entra. — Fuiel

Mitens de la Santísima Trinidad?  
requi preguntándole — Ah! dijo  
como si le hubiera herido con un es-  
tilette; creo que hay un Dios pero nada  
mas. An necesariamente pregunté sobre  
los demas dogmas y me confesó que  
no creia en ninguno. Era pues un  
católico de pura fórmula sin conde-  
nada religión en ninguna cristiana;  
y como este hay muchos en la vida so-  
cial.

Otro publicó un libro bastante  
contrario a la Iglesia. Hizo un via-  
je a Roma para ver al Pontífice  
por mera curiosidad y daba cuen-  
ta de ello con estas palabras "Vál  
Papa, pobre hombre!" "É me pareció  
~~ser~~ <sup>una</sup> ~~duda~~ un pobre anciano vesti-  
do de máscara". Lo le increpé dicién-  
dole que su libro merecia ser quemado  
en el Jardine Expiatorio y me re-  
spondió con cierta alegría — Ojala  
fuere hoy por que ya tenia la venta  
segura de dos otras ediciones.

A estos tales rené inútil anate



matirantes. Es mejor ~~de~~ verter  
 en sus corazonas algunas gotas  
 de hervor piadoso para que lucida  
 mente surta su efecto. Pero a  
 los meritorios científicos que los  
 hay, debe batirles en sus propios  
 campos por que es mas facil illu  
 minar la inteligencia oscurecida  
 que ablandar un corazon acida  
 recido.

La Iglesia y el Estado deben  
 vivir en relaciones cordiales, este  
 la necesidad para resolver mu  
 chos problemas sociales que tocan  
 directamente al sentir religioso  
 10 para suavizar muchos con  
 flictos para moralizar la vida  
 social. Los templos y los Pulpitos  
 son sus mas eficaces auxiliares.

La Iglesia necesita al Estado  
 para vivir en la paz para de  
 desarrollar su propaganda evan  
 gelica sin obstaculo exterior

para que se respete su Culto y  
su sagrado Ministerio, para que no  
sean excluidas ni expulsadas sus  
Ordenes religiosas milicias suyas  
que llevan con la Cruz su la es-  
pada la pacifica penetracion del  
Cristianismo a las Naciones y a los  
sus idolatras o salvajes. Donde no  
han podido entrar los soldados con  
sus ~~sus~~ mauseres han llegado  
cerca los Misioneros, resueltos  
al martirio en que muchos han  
perecido pero tambien a exten-  
der la fe cristiana que muchos  
otros han logrado

Las Ordenes Religiosas! <sup>Harto</sup> ~~Harto~~ se  
ha discutido su conveniencia y su inter-  
vencion en las propagandas de la fe y en  
la Sociedad. Por unos las han suralrado  
los otros las han deprimido y los Gobiernos  
en <sup>ya</sup> las abrieron las puertas de sus Na-  
ciones, ~~en~~ <sup>ya</sup> las dejaron autorizadas,  
o se las cerraron completamente, y no  
faltaron Ministros como Bombad etc.

Portugal, Floresta Blanca en Bejes  
una que los expulsaran después de es-  
tablecidas llegando a hacerlo <sup>con los Jesuitas</sup> en un mes  
uno día y en todos los puertos de la  
península.

Ha habido en todo esto grandes  
exageraciones; que daños pueden hacer  
las ordenes Monásticas contemplativas,  
dedicadas a la oracion y a la penitencia?  
¿que males pueden acarrear al mundo  
las ordenes predicadoras que se dirigen  
a hacer entrar en los espíritus los dog-  
mas de la Iglesia y la Moral Cristiana  
en las que en el confesionario aconsejan  
y corrigien los sumarios extravios <sup>7, 4</sup>  
en que pueden ser perjudiciales las  
que se dedican a la enseñanza rephien-  
do en muchas partes los vacíos que  
deja la Instrucción Oficial? Respon-  
do a este proposito lo que en nuestra  
Sala de tertulia del Circulo Litera-  
rio de Almería me ocurrió con  
un amigo de gran ilustracion pero  
obligado a proclamarse Materna-  
lita e irreligioso según el deseo por  
ser Medico que con el escabelo no  
habia encontrado nunca en los

Cerebros humanos el alma. Era de  
guiso temultuoso vehementemente iras-  
cible. Baste decir como prueba de su  
carácter que siendo un mal carador  
mató al reclamo por que no tuvo blan-  
co en las perdies, fusiló al perro con  
que no le puso bien una codorniz  
de muestra y en una mañana deca  
afortunada en que tomaba a la cin-  
dad con la percha vacía irritado  
hasta lo infinito supero a tirarle  
tiros al Cielo.

Pues bien, este hombre tan ira-  
cundo y apasionado hablaba siempre  
perten a las Órdenes Religiosas. Sobre todo  
la de los Dominicos, le encendia la ran-  
ga. Era unos hijos de puta con aquel  
hábito blanco y negro por dentro como  
el carbon. Los colegios no tenían mas  
objeto que apoderarse de las almas y  
venidas y fanatizarlas; que se yo. cuanto  
predicaba a diario en nuestro Circulo  
sobre ese tema, mientras daba largos  
paseos y vueltas por nuestra Sala  
y manoteaba como un loco.

Por casualidad me enteré de  
un secreto suyo y el día en que mas

fué ríamente atacaba en nuestro  
 correo a los frailes Dominicos le dije  
 voto conceder del secreto a guisa  
 de palabras que le dejaron atóni-  
 to. — Peseado Don Eduardo: ¿es verdad  
 que tiene V<sup>ra</sup> tres hijos internos edu-  
 cándolos en el Colegio de los Domini-  
 cos de Cuevas? — Le es verdad me  
 contentó después de vacilar y también  
 leerse en Perini y a lo explicare  
 a V<sup>ds</sup>. — Se por que no he encontra-  
 do para otro colegio mejor; que  
 rino!...

La rectifica fue general y Don  
 Eduardo escurrese como queda  
 y no volvió al Circulo Literario en  
 su vida.

Anon muchos truanan  
 y retan y quean contra las orde-  
 nes religiosas y luego llevan a sus  
 parvulos a los Colegios de Termitas  
 y a sus hijos al internado de la  
 Compañia de Maria.

Las Ordenes Religiosas  
 han tenido una gran impor-  
 tancia en la Historia de la Igle-  
 sia. Aparte de los beneficios

ya apocentados han combatido las herejias que comenzaron a crecer como mala yerba en terrenos de la Cruz Cristiana. Los unas con falsas elegancias teológicas negaban este o el otro dogma abriendo brecha en la Iglesia de Cristo; las otras protestaban contra la autoridad del Pontífice y era preciso ver solo que hubiese ya como habia de antes una "summa teológica" en que se resumiesen y decidieran todas las cuestiones sino que llevaran estas armas a las predicaciones y a las curadas contra las herejias nuevas soldados de Cristo que tuvieran sus salidas contra los enemigos desde las fortalezas de los Conventos. Tales fueron las falanges organizadas por San Ignacio de Loyola y Santo Domingo de Guzman por ejemplo pues no bastaban los sacerdotes con otros ministros que realizaban el culto y en el confesionario, para aquellas luchas contra la iniquidad y el error.

Pero no hay que olvidar también que esos ministros de la cogulla

z del Píрто no salvaron sola-  
mente la fe de aquellos ataques z  
contra aquellas catapultas de los  
heregias; no hay que olvidar que  
salvaron ademas, los archivos de  
la Historia las conquistas cientí-  
ficas de las edades pasadas, las obras  
mas notables de la Filosofía z de  
la Literatura z que por ellos han  
podido ser rehuchas las biblio-  
tecas de los anteriores siglos que  
hubieran parecido avaratradas  
por los oleajes de las Eddades z los  
estragos de las guerras, como la  
Dibliotica de Alejandria entre  
las llamas atiradas por Omar

En los Conventos refugiaron  
los pensadores, los Teólogos; de aque-  
llos salvaron los sabios raulifica-  
dor con la vestud del estudio. Co-  
mo de Aguius de Buesy mudos  
como le llamaban los otros frai-  
les sus compañeros; escribia  
en silencio sus grandes obras





ticas sus todas las que pose-  
emos que han servido de base  
para la continuación del progre-  
so científico literario y metáforico  
de aquellas edades peritéticas.

Furto es que los Estados res-  
peten a esos bienhechores, insti-  
tuciones y que concordados con  
la Iglesia les permitan conti-  
nuar su obra de catolicización  
del mundo. El sacerdocio y los  
órdenes monásticos se compli-  
mentan en ~~esta~~ <sup>esta</sup> tarea y  
como todas las revistas anun-  
cian que existe una honda cor-  
riente de descatolicización social -  
bueno será que aquellos puedan  
contrarrestarla por que sino  
los Estados mismos caerán  
en ruinas.

Profetizado está que antes  
del fin de los tiempos ha de  
aparecer un Anticristo sobre  
la tierra que derroberá la

Obra divina y tal vez este no  
tendra una sola cabere sino  
miles laureando con sus lenguas  
las mas atroces impiedades y arran  
cando la fe de las consciencias. Para  
entonces que haya tambien mili  
ones que se opongan a ese apoca  
lipsis monstruo y que cuando sea  
el hora del juicio final se que  
el rol se apague, las estrellas caigan  
con la luna caiga sobre la tierra  
como a revoltos y la humanidad  
sucumba, Cristo Al llamar a  
los suyos, los encuentre en sus  
madres sus aumentados en su me  
so por la accion de su Iglesia mi  
litante para que sean mas los que  
se salven que los que se condenen  
ya que la sangre del salvatio  
~~habra de vencer~~  
~~tra de obtener este triunfo.~~  
habra de realizar este fin redentor



XIII

En busca del Reinado de Cristo. (16)  
(De Pascual Sautacruz) = 6 =

Mi buen amigo D. Pascual es impetuoso, escribe y publica libros en Almería que el viento se lo hiciera en el desierto de Sahara. Verdad que España toda es, para las obras de sus pensadores, una prolongación de aquella sabana escueta, con pequeños y contados oasis no se lee; los libros se hacen viejos en los estantes de los editores, con sus hojas plegadas y amarillentas, y el escritor se queda en su cañino solitario mientras pasea a lo lejos las caravanas de estólidos camelleros.

Cada vez, si el libro es de divertimento tiene algunos lectores que lo compran, para matar el rato, pero si es doctrinal, si habla de filosofía, de moral de religión. etc! entonces se huye de él como de un apestado y se lanza definitivamente al olvido.

Esta masa de espíritus fríos que constituye la gran mayoría de nuestras gentes, al leer el título de la obra de Sautacruz, la arroja con desden. En busca del Reinado de Cristo. ¿Qué se siente hoy con fuerzas para abandonar sus ocupaciones, sus ocios, sus vicios o sus placeres e ir en busca de ese Reinado que Cristo mismo dejó desde el primer instante que no era de este mundo.

Y sin embargo hay en el nuevo libro de mi amigo, ideas tan interesantes, análisis tan hondos, puntos de vista tan varios y atractivos

sobre muchos temas que el Califica de graves, que concurrida su lectura se sigue con avidez y se olvida lo árido y número de los asuntos, entre las maravillas de un estilo seductor y las perspectivas y flores que los bordean.

Desde luego el Reinado de Cristo nos parece por ninguna parte. El mismo tanto creer lo dice en "La vision de un viejo cristiano": Cristo en todas partes y Cristo en ninguna. Cristo en el libro pero no en los caracteres. Gaspar, el vicario Gaspar de su cuento, veía que frente a la imagen del Crucificado prevaricaba el juez, claudicaba el político, defraudaba el mercaderal, mentaba el testigo, blasfemaba el rey; apostataba el sacerdote, mancchaba su recato la cortezana ensayaba su perfida locuacidad el jesuita y bendecía el obispo al ejército que marchaba a morir o a dar muerte.

D. (Parcial) trueno y relampaguea contra todos. Su palabra es un látigo que cruje cuando no en las espaldas de los ministros, en el hueco espacio donde vibra y vuela. Todo está podrido para él; el mundo obedece a la ley de Darwin es el centro de la muerte del despojo y la desfiguración de la fuerza y del crimen; la propiedad tiene una organización viciosa, en casi todo capital hay un origen, el fraude y un fundador un zorro, el grosero y anti-humano individualismo reinante nos hace infelices, torpes, intolerantes,

y vecinos; tenemos la mujer propia, la casa propia, el predio propio, la ciencia propia en el arte, la ciencia, la propiedad del amor no con materia susceptible de odiosos monopolios. España está moralmente perdida, por la rutina y el fanatismo sectario. Con medio de tantas desdichas, casi no hay para Sautacour mas que una cosa buena el Sr. Uruamius, al que llama Apostol laico; pequeño Tolstoy, y del que espera, nuestra evangelización.

Realmente, mi amigo exagera siempre que escribe o habla. Arrastrado por la pasión y el fuego de su elocuencia, no se coloca en el justo medio; y lo mismo es vehementemente en las censuras que en los elogios. Si el mundo anda tan desquiciado, ni el Sr. Uruamius es tan Apostol. Todo tuvimos ocasión de oír en Méjico a este pequeño Tolstoy y nos resultó, una especie de cura protestante, que nos leyó un sermón irrisorio. Lo hubiera querido ocultar al Sr. Uruamius que es lo que Sautacour cree, un pensador autonomo, un literato meritisimo &c. ni lo que el mismo Uruamius no se llama a si propio, un inquietador de algunos vicios solo una adormidera de ojeantes y de lectores; pero ya la prensa y la crítica no lo han dicho, y no hay para que guardarle el secreto. Por ese lado no ha de venir nuestra evangelización, ni el reinado de Cristo muchos nuevos.

Estas flaquezas de (Sautacour), nobles desde luego, pues obedecen a debilidades de amistad, deslustran su libro, que despues de tocar las cuestiones mas altas, se abate, de esta manera. Mantuvierase siempre al nivel de los capitulos. Cris-

to y las cuestiones sociales. Ética del trabajo y la vida. Leon X 111. ante el siglo y roto tendrían yo para él frases de elogio, aun no estando conforme con la mayoría de su tesis; pero mezclar el nombre de Uuarnius con los de Cristo y Leon X 111 por ejemplo, me parece horrible desacato.

Recuerdo a este propósito, que habiendo ido yo en cierta ocasión al pueblo de Alhama, se me presentó un poeta de aquella localidad, excelente persona, pero iluso y entusiasta como pocos de D. Nicolás Salmerón. La primera poesía que me recitó fue 'el Padre Nuestro, parafraseado por él en verso, y en esta ocasión de los Apóstoles había embutido con habilidad el nombre de Salmerón, ensalzando sus virtudes cívicas. Que le parece a V.? me dijo al acabar de recitármela; y yo que le había oído resignadamente le conté. Muy bien: ha hecho V. una joya; pero ha engastado en ella un pedazo de vidrio. Eso se me ocurre decir a mi amigo Sautácer, viendo insertado en mi libro el capítulo Uuarnius y la reforma social de España.

Paula mejora caramus! Por fortuna el libro tiene unos cuantos horizontes, y en medio de su incoherencia, de su nerviosidad de su falta de método, de su constante maniobra sobre todos los temas sin fijarse detenidamente en ninguno, señala una nueva orientación del escritor, que rompe defi-

intivamente con el materialismo y el positivismismo que en ocasiones le aprisionaron y cuando noblemente en algunas notas el nuevo estado de su pensamiento, se abrazara fervorosamente al espiritualismo cristiano. Recuerdo que la filosofía racionalista no da la verdad; Dios no quiere, dice que la filosofía humana llegue a la ruina y condena al hombre como nuevo Prometeo, a ser roído eternamente en sus entrañas por el negro bicitre de la duda; el corazón es la palanca que mueve el mundo del espíritu, por que en él se encierra la fe; sobre las lucubraciones de Lucrecio y los materialismos de Epicuro, las sutilezas del de Aquinas y las hiperboles de Leibnitz y el prosaismo de Douthan y el idealismo de Kant y el devenir evolutivo de Spencer y el egoísmo de Nietzsche, se levanta el grito generoso de Cristo, el filósofo supremo por excelencia, la verdad soy yo. Y entusiasmado con esta idea añade Santacruz: hay que superar de nuevo la obra de cristianización del mundo; hay que enseñar con ejemplos fecundos, con calor de humanidad la filosofía de la vida verdaderamente cristiana.

¡ Cuán lejos se halla esto de aquellas otras ideas suyas, cuando negaba el espíritu con Duchesne y llamaba al pensamiento recreación del cerebro con Moleschott, y se proclamaba evolucionista con Spencer, y se apegabá al transformismo de Darwin. Ahora, en su capítulo Darwinismo al revés afirma que hay que poner frente a la fuerza el de



ber, y sobre Darwin a Cristo; y que por ser  
al cabo de veinte siglos de disputas, la Poeci-  
logia y la Economía vuelven los ojos al Evan-  
gelio, como las golondrinas errantes a sus pri-  
meros nidos, y la caridad sigue siendo el úni-  
co asidero de los naufragos sociales y el cris-  
tianismo el único consuelo de los débiles.

Santacruz, hechas cristiano ferviente, es-  
cribe otro capítulo, Seanos castos, que resulta  
a todos una Epístola de San Pablo. La castidad  
sabe, es la fuerza, el dominio de la razón sobre el or-  
gans; mas que fuerza es dicha y alegría y plejura  
vital y sangre rica en las arterias y jugos en el cere-  
bro y vigor en el brazo y equilibrio en la razón. Y lue-  
go haciendo voto como un tonsurado, exclama  
Dejemos en buen hora que los mas de los hombres  
se entreguen a dar la vida y procuremos los res-  
tantes espiritualizarla. Con las palabras del Apos-  
tol Quisive uixore est, sollicitus est quae Domi-  
ni sunt quo modo placeat Deum. De suerte  
que, hechas cristiano y casto, no desconfio en ver  
acaso algun dia a mi amigo D Pascual vestido  
de habito blanco en el convento de los Dominici-  
cos, del brazo de Fraj Carlo Paradis

Desgraciadamente, estos cataclismos del  
alma, como los de las épocas geológicas, no  
se operan por eusalmo sino con lentitud;  
ganando la tierra firme poco a poco su  
espacio a los revoltos mares, levantandose  
capa por capa. Santacruz está aun en

el periodo primario: la tierra firme  
ha aparecido en su espíritu, pero los  
monstruos la pueblan. Su capítulo "Cris-  
to y la Iglesia" lo prozoua "Existe un Cato-  
licismo anti-evangelico que ha hecho de  
la religion arma de propaganda politica  
y arsenal de prorelitismo ultramontano".  
Aumenta el culto exterior todo lo que dis-  
minuya la caridad y la tolerancia. "Des-  
confio sinceramente de los homenajes reli-  
giosos en cuadrilla"; Por que buscar a  
Dios llevados por las arillas al sacerdote?  
Las iglesias son un refugio muy agradable  
contra los rigores del sol en el estio; "Para-  
sitos espirituales son los burgueses eclesias-  
ticos." Estos y otros de sus apóstrofes volterria-  
nos, indican que los monstruos raciona-  
listas andan sueltos sobre las tierras fir-  
mes de en cristianismo de mi buen amigo.

Debe pues, esperar un rato todavia  
reunido en su celda Fray Casto a D. Pascual.  
por que aunque anda dando vueltas alre-  
dedor de la Iglesia, no es en actitud ve-  
nitente, como aquel Emperador contri-  
to ante el castillo de Canosa; pero que le  
espere, que le tenga las puertas abiertas.

porque al fin entrará. Lo aguardo el cuarto libro de Santacruz; no el que pudiera componer de sus viejos artículos, sino el que debiera escribir a solas y en confesion mental consigo mismo, organizando sus ideas y desechando todo estilo retórico. Lo quisiera de él un libro frío, sereno en que compare la razón y no la imaginación; en que sistematizara y aquilatará sus creencias. En libro con su levadura cristiana no volveria la cara al desprestigiado Enciclopedismo, y tal vez daría el paso último hacia el Catolicismo, en que aun no distingue á la Iglesia magnífica, triunfante, con sus Evangelios, sus dogmas, y sus saludables verdades, de la milicia sagrada en que se ha podido haber vicios, errores, y plagas como en toda humana asociación, tambien han existido Apóstoles, Mártires, Santos, y bienhechores de la humanidad.

Porque aun no lucea en su esplendor el reinado de Cristo, no se inquiete

mi amigo. La Bossuet consideraba la historia en dos grandes edades: una de los pueblos que prepararon el advenimiento del Evangelio; otra la de aquellos cuya misión es llegar a realizarlo. Estamos en la segunda etapa, pero con pesadumbre: porque aun quedan muchos siglos de vida a la humanidad y la labor es larga y grandiosa. Cristo no se hizo esperar, pues era muy necesario en el mundo, y sin embargo tardó seis mil años segun las cronologías. Nosotros llevamos solo mil novecientos de deletrear su palabra divina. Seamos, pues, unos niños que no se nos puede pedir gran cosa. Seamos indulgentes con nosotros mismos y no desconfiemos del porvenir. En medio de los errores y torpezas de esta humanidad infantil, que ahora juega con máquinas y diceamos y se adorna de rables y morriones, abrigue el Sr Gautacour la certeza de que el reinado de Cristo se irá aproximando; de que marchamos hacia él como el sol hacia la constelación de Hércules; de que su llama y su calor nos envuelven y nos vi-

vifican.

Sautacurar guerra, así se deduce de sus páginas, instaurar a Cristo en los corazones ("tan solo el corazón se da entero y sin reservas a la obra grandiosa de la evolución del bien en nuestro espíritu"); hacer que el hombre viviera la vida, pero que, "no galopara sobre ella." sino dándole "su ritmo de poesía" "basta dándole, como dice el Kämpis, a cada día su propio afán"; que la humanidad fuera casta, para no propagar desordenadamente las infelicidades y los dolores, "evitándose que los millares de hambrientos se arrojaran sobre los millares de ahitos y los devoraran"; que se cristianizara la lucha por la existencia, desapareciendo el individualismo y el capitalismo; "que se hiciera una nueva edición de aquel cristianismo puro, que llamaba por boca de Tertuliano a los ricos humildes, temerosos de Dios; que el Estado nos proporcionara la base física de la vida, para

sol., trabajo y casa, y nosotros nos busca-  
mos lo demás, "amor, libertad, poesía y  
fe"; que se extinguiera la delincuencia  
"con el trabajo al aire y a la luz y una  
bienhechora tutela pedagógica"; que "la  
tolerancia sentida y vivida fuera el síntoma  
revelador de la nueva religiosidad"; que  
"se orase de rodillas junto al deber." y "que  
la Iglesia mirase más a los problemas  
y dolores humanos y menos a la meta  
física y a ruinas y anti-evangelicos inte-  
reses temporales." Don Pascual pone fin a  
sus idealismos cristianos con otra visión:  
la visión de la futura iglesia, "que no se ren-  
dirá a la fuerza ni a la ciencia." En ella vé  
al nuevo Pontífice "sentado a su mesa a los  
pobres de Roma" a los cardenales (¡pobres vie-  
jos veletudinarios!) armados con picos y  
martillos, polvorientos y sudorosos, levan-  
tando en unión de otros obreros un gran  
hospital"; "el Vaticano desierto de guardias,  
"carros abarrotados de comestibles, que una  
burguesía redimida por el santo amor  
al prójimo enviaba para nutrir y ali-  
mentar a todos los desheredados del pla-

meta; "todo el mundo cristiano, y cogidos del brazo, anglicanos y católicos judíos y budistas" (que naturalmente al ser cristianos ya no serían budistas, ni judíos); de puertos sus seculares odios bajo el pabellón de la Cruz; "organizada una liga por el nuevo Papa a favor de la paz" y creado un tribunal internacional, presidido por el propio Vicario de Cristo, y una muchedumbre fervorosa en toros "laurando el grito sugestivo, entusiasta y arrebatador; Viva el Papa de los pobres!"

Esa Iglesia universal vendrá, talos en algunos detalles como el de los Cardenales. Es la misma Iglesia católica, a la que aún mira con ojeriza el soñador Lautacru; pero no hay que pedir, en medio de un mundo don de rigen la propiedad individual y el capitalismo como instituciones jurídicas, que ella sola se sustraiga al medio histórico. Esa Iglesia, como confiesa mi amigo al hablar

de Leon XIII, "travuzgí con los adelan-  
tos e investigaciones de las ciencias, recon-  
uocío la autonomía del Estado, excitó  
a los rebeldes subditos a respetar los dere-  
chos en César y pagó su tributo en admira-  
bles Encíclicas a las nuevas orientaciones  
sociales." La política amplia y generosa  
de este gran Papa, añade, supo ganar más  
almas al catolicismo que los Cruzados;  
"ante su cadáver cayeron de hinojos la ra-  
za latina y la sajona, Italia y Alemania,  
la iglesia ortodoxa y la anglicana, Vives  
e Orleans, Europa y América! ¿Que se  
necesita pues, para la gran obra de la ca-  
tolización del mundo sinó Papas como  
Leon XIII. y el Evangelio penetrando en  
las conciencias de hombres y pueblos?  
Ah! lo primero no es difícil, y Cristo  
proveerá a ello; pero lo segundo es una  
obra histórica que ha de hacerse a través  
de los siglos. Cuando la humanidad  
haya agotado la serie de sus trabajos fi-  
sicos, realizado sus últimas conquistas  
industriales, redimiéndose por las ma-



quinas y los progresos científicos de sus últimas servidumbres, domado y puesto a su servicio todas las fuerzas de la naturaleza, entonces podrá pensar en cosas mas altas. Mientras, la lucha por la vida trocará sus campos de batalla ciudades y talleres y solo el bálsamo evangélico podrá suavizar esos combates y cicatrizar esas heridas. Los pueblos entrarán en el camino de la verdadera civilización cristiana, cuando no tengan que pelear por la posesión del pan y de los mercados. La Iglesia convirtió al cristianismo a los bárbaros que se lanzaron sobre el Imperio Romano; pero no pudo intentar que abandonaran las fértiles campiñas de Europa y se volvieran al hambre de sus selvas y de sus estepas. Por eso nuestro estado social se opone al triunfo inmediato del Evangelio, y harto hace la Iglesia con mantener viva su predicación

7 con empujar suavemente hacia  
su destino el carro tardío de la huma-  
nidad. Llegará sí, creciendo el hombre  
sea hombre libre, dueño y señor del  
planeta. Entonces las máquinas tra-  
bajarán por él; las fieras del rayo  
del sol y del mar, las del radium y las  
del eter, le darán gratis todas las cosas;  
habrá cesado la lucha fratricida; lucharán  
solo las inteligencias y se amaran con  
amor los corazones y no habrá más que  
familias de pueblos hermanos, lleuan-  
do felices los risantes jardines del mundo;  
ciudades prodigiosas sembradas de cá-  
tedras y de gimnasios de museos y biblio-  
tecas, de templos y paranimfos, con alber-  
gues universales con un solo Pontífice  
cristiano sobre el Capitolio, ostentando  
el Evangelio de la Paz, y un solo Dios  
bendiciendo su obra desde las alturas

Si Sautacur ni yo lo veremos; pero  
no importa: ello será, porque este es el cán-  
tico nuevo anunciado en el Apocalipsi

sis... para despues del Anticris-  
to..

Eter y Materia

Si hemos de aceptar la hipótesis científica mas autorizada, los astros del Universo navegan como submarinos bajo un inmenso mar de eter sin orillas.

Pero, que es el eter y como han aparecido en el sus bajiles iguales de las estrellas o sea que astilleros han podido construirse? El eter ha sido una incognita durante muchos tiempos para nuestros investigadores; muchos lo han negado; recientemente el mismo Einstein lo pone por lo menos en duda pues para sus teorías sobre la gravitacion universal la transmision de la luz y los fenomenos electromagneticos nos le hace falta.

La primera objecion seria que cabe oponer a la existencia del eter inter-entelar es la siguiente. Sea todo lo fluido que se quiera. Ha de ser materia al fin o por lo menos elemento de composicion de la materia. Entonsas

esos astros que giran en sus ór-  
bitas sumergidos en el éter con veloci-  
dades fijas que ha medido el  
astrónomo y que le hacen preceder  
sus vueltas exactas sus eclipses y has-  
ta la reaparición de los cometas mu-  
chos años después de escapados hacia  
lo infinito, esos astros miles iumen-  
tas que corren con velocidades pas-  
moras han de encontrar en el éter  
durante su marcha una resistencia  
que aunque débil ha de arruinar  
a la postre la rapididad de ese curso  
hasta llegar a paralizarlo en los si-  
glos de los siglos.

Hoy no podrá evitarse ese re-  
troceso, escapará por su insignifican-  
cia a todos los cálculos matemáticos  
pero en el futuro remoto no habrá más  
que la parálisis universal. Newtones  
no compensa <sup>en el</sup> ~~en~~ la fuerza cen-  
trífuga ~~en~~ <sup>en</sup> el curso déjico la centri-  
peta o de atracción de los centros de  
cada sistema sideral, los astros cae-  
rán a sus centros respectivos

en un día apocalíptico.

Esta objeción no ha sido contestada, ella basta para desmenuar la hipótesis de la existencia de un éter material o formado de elementos componentes de la materia misma, pero hay <sup>que</sup> pensar dos cosas, ó en un éter inmaterial mera energía o el que siendo materia utilísima y vibrátil la resistencia que oponga a la marcha de los astros este contrapesado con el empuje que les imprima al ocupar el vacío que estos dejan, al ser movidos, empuje que la elasticidad de ese éter permite superar.

Lo que es en el vacío interestelar; se oponen a esta hipótesis los fenómenos de la luz y la electricidad del magnetismo de la misma gravitación universal que exigen unidad como consecuencia de un medio ambiente que relaciona entre sí los astros.

La luz no puede ser como se suponía Newton una emisión de corpusculos luminosos que partan del foco que los envía al astro a que

llegan y al observador que los  
percibe. Mientras no fue me-  
dida la velocidad de la luz puede  
tenerse <sup>aquella</sup> ~~esta~~ hipótesis  
y es innecesario admitir un  
elemento intermedio entre los  
astros radiantes y los iluminados:  
mas aun era ~~mas~~ mas lógico  
creer en el vacío inter-estelar. Pero  
al saberse positiva y científicamente  
que la luz marcha con una veloci-  
dad de trescientos mil kilometros por  
segundo, ya es imposible sostener  
la hipótesis de la emisión, por que  
no hay cuerpos o partículas que  
emitidas de un foco puedan recorrer  
los ambitos universales con esa ve-  
locidad y armora en un punto de un  
poco que queda ~~obscurecida~~ ~~con ella~~ a  
las estrependas distancias a donde la  
luz llega. Sabido es que hay estrellas  
tan remotas que andando la luz con  
trescientos mil kilometros por segundo  
ha tardado esta en llegar a la tierra  
seis mil años; ¿cómo habrían

podido sus corpusculos recibir en  
juze suficiente para tan veloz lar-  
guísimo viaje? Si tropereaban con  
masas caóticas o existía un ether inter-  
medio probado por otras experiencias  
¿ como us habrían retardado esas par-  
ticulas de marcha inverosímil por  
los espacios? Por muy pequeños que  
fueran esos ~~particulas~~ corpusculos, ¿ como  
atravesarian los duros compactos e  
impermeables cristales de vuestras  
vidrieras y para llegar a nuestra  
retina, <sup>la</sup> como transparente el cristal  
lino, ~~de~~ humor acuoso, y el cuerpo  
vitreo de nuestros ojos? Los colores de  
los cuerpos ~~no~~ se explicarian con  
dicha hipótesis y menos aun el iris  
formado de los siete colores de la luz  
solar al atravesar un prisma tropa-  
rente por que no era creible que hubie-  
ra en elle corpúsculos de siete colo-  
res que mezclados dieran la luz blanca  
y que al atravesar el prisma se descom-  
pusiera en haces distintos agrupau-  
dore en cada uno de ellos segun





reemisor, estos, sin que hubiera  
un medio que oscilase a un  $f$  influ-  
jo y este de naturaleza tan sutil y  
elástica que puede sus ondas viajaran  
recorriendo trescientos mil kilómetros  
por segundo.

Lo mismo se deducía de los campos  
electro magnéticos. La electricidad y  
el magnetismo podían ejercer su ac-  
ción ~~sin~~ un medio que relacionara  
los dos polos de su concordancia.  
Este medio es el éter aceptado por casi  
todos los hombres de ciencia, y que si-  
biera un paso al quinquis ha tenido  
que reconocerlo después en sus más  
profundas arduas.

Éter, 'materia', he aquí dos <sup>elementos</sup> ~~seres~~  
componentes del Universo; son dis-  
tintos irreduciblemente, o son iden-  
ticos con diferente manifestación? Pa-  
ra resolver esta grave pregunta preciso  
sería conocer al éter y a la materia  
en sí mismos, pero la esencia de las  
cosas no es incognoscible es desconocida  
~~generalmente~~ <sup>generalmente</sup> y solo por sus fenóme-  
nos comprobados y clasificados podemos  
saber algo de su substratum.

La materia es una realidad que

Y. 5.532.531  
Parando con sus fenómenos por  
nuestros sentidos nos forma una  
idea en el intelecto distinta de  
otras ideas que provienen de  
otros fenómenos o causas.

Agar la realidad de la ma-  
teria como se ha hecho por los  
filósofos y físicos es introducir  
en nuestra capacidad cognoscente  
el escepticismo crítico e idealista  
que antes ha procurado ser vane-  
al tratar de la realidad de nuestros  
conocimientos ~~real~~ sensitivos y experi-  
mentales.

Podrá suceder que abundando  
de pensamientos <sup>se pierda</sup> en van-  
~~idades~~ de imaginaciones absurdas  
pero dada nuestra concepción  
como sujetos cognoscentes, con el  
mundo exterior, la verdad de nues-  
tras percepciones de este, la existencia  
real de la materia se nos impone  
como un postulado irrefutable. La  
verdad y palpamos <sup>en</sup> nosotros  
mismos, en cuanto nos rodea

en nuestros <sup>en nuestros</sup> ~~en nuestros~~ <sup>en nuestros</sup> ~~en nuestros~~  
físicos y químicos ~~en nuestros~~  
operaciones geométricas y <sup>que</sup> ~~que~~  
cálculos <sup>en todos nuestros actos y trabajos</sup> ~~en nuestros~~  
y fabriles. Nuestra vida toda vivida  
una pesadilla mas absurda  
que la de Fejeimund. Si esta vez  
tenia llamada materia no existia  
tiere como lo quitamos y palpamos.  
Extensión impenetrabilidad  
inercia pero, todos estos caracteres  
que la física clásica reconoce en  
la materia van también en el  
éter tal como lo concebimos. Si  
extenso puesto que ocupa los es-  
pacios inter estelares, es impen-  
trable como lo demuestran los  
fenómenos de interferencia de  
sus ondas luminosas y la inercia  
y el peso se dan en él pues aun  
que se le calificaba de fluido sin  
ponderable, ciertos en sus obser-  
vaciones astronómicas y físicas  
adelantadas como siempre de equa-  
ciones y calculos matemáticos ha  
probado que la luz para de donde  
se deduce que el éter tiene gra

velas y peso propiedades  
exclusivas de la materia.

El prodigioso físico moder-  
no en un eclipse de sol en que  
las estrellas lucieron coplan-  
damente como en la noche ab-  
suro el rayo de luz de una  
de ellas y se encontró que al  
pasar por el campo de gravitar  
solar, se inclinaba hacia este  
perdiendo su marcha rectilinea  
formando un arco que me-  
dió con mis cálculos geomé-  
tricos y que demostraba que  
aquel cable luminoso tenía  
gravedad y peso aunque infi-  
nesimal como cualquier cuer-  
da que se tendiere tendido  
desde la estrella a la tierra que-  
rando por las proximidades  
de otro astro.

Por otros cálculos demostré  
que la luz hace presión sobre los  
cuerpos en todo lo que el vulgo  
re ha venido anticipando con  
sus ideas inconscientes y

sus formas graficas cuando  
las madres aconsejaron a sus hijos  
que ni ellos no salir con el peso  
del sol.

La identidad sustancial  
de la materia y el eter es auto-  
rica sin embargo a decir que  
el eter sea la materia ~~constitui-~~  
~~da~~ y la materia el eter. Los ato-  
mos materiales no son ~~siem-~~  
premente particulas como las  
del eter ni se comportan en  
nuestros cuerpos como las ondas  
luminosas o magneticas. Sin  
embargo el atomo material es  
recable de Leucipio y Democrito  
el que sirvio de base a Lucrecio  
para su poema "De rerum natu-  
ra" ha sido disuelto como  
a ~~los~~ ~~elementos~~ con los rayos cati-  
cos ~~derivados~~ en iones  
y electrones; de modo que ha ido  
a parar a ser eter como el  
eter convirtiendose con ellos  
llago a ser materia.

Esta reduccion de ambos  
elementos a uno comun de

muertos tambien su iden-  
tidad y derroca ~~tambien~~ en aque-  
la accion de la sucesion  
~~gloriosa~~ <sup>clásica</sup> de no poder crearse  
ni destruirse ni un átomo  
X de materia. Como se ve se  
crea y se destruye, no crea de  
los elementos del ser mismo  
se destruye ~~o~~ devolviendolos  
y ser integrandose. ; Grandioso  
descubrimiento que acaba con  
las pertinaces teorías y mate-  
rialistas que desde Spinoza  
han venido ~~asentando~~ <sup>asentando</sup> en la  
sterilidad e indestructibilidad  
de la materia. Así el misterio  
de la Creacion del Universo  
se despeja un tanto por  
que retrocede hasta los lími-  
tes de la Creacion del ser y  
coincide con aquel primer  
dia del Genesis en que Dios  
dijo hazere la luz y la luz  
fue hecha.

Puesma la sabiduria de

aquel momento en tiempos  
en que la luz parecia nacer  
del sol de la luna y de las es-  
trellas y el comun sentido y  
la logica hubieran predicho  
que se hiciera de estas sen-  
tes ~~que~~ la luz. Muertos  
siglos despues todavia se  
uia reprochándose al Gé-  
nesis el error de haber pre-  
tendido que la luz fue he-  
cha el primer dia antes  
que tubiera dia sol, estrellas  
y luna. Voltaire se burló  
a carcajadas de ore que ovusi-  
deraba absurdo y la ciencia  
moderna ha venido a re-  
llar sus labios reconociendo  
que el Génesis tuvo razon  
que lo primero que aparecio  
hecho fue la luz, el eter lu-  
minico que siempre ha ve-  
guaras de la nada <sup>que</sup> la ma-  
teria se condensa siempre en



nebulosas y astros y que las  
vibras incandescentes de estos  
proyectaron rayos de luz por  
que hicieron vibrar y auda-  
lar al eter circundante  
como vibro y audalo en el pri-  
mer dia de su creacion he-  
ciendole la luz.

No he de repetir aqui  
cuanto digo en <sup>otro</sup> capitulo  
~~de esta obra~~ sobre el origen  
tercio de la Creacion de este  
primero elemento del Universo  
no. Ya probé que no podia  
ser eterno e increado, que  
solo la Causa summa pudo  
producirlo ~~por~~ sin materia  
anterior y darle el movi-  
miento con tan sabias leyes  
que han traído la comple-  
gida universal que admi-  
ramos.

Otra de las conquistas de  
la Ciencia en favor de la Meta-  
fisica Ortodoxa es la deducción  
fisico-matemática de la firi-  
tud del Universo, <sup>en</sup> Chinkowski

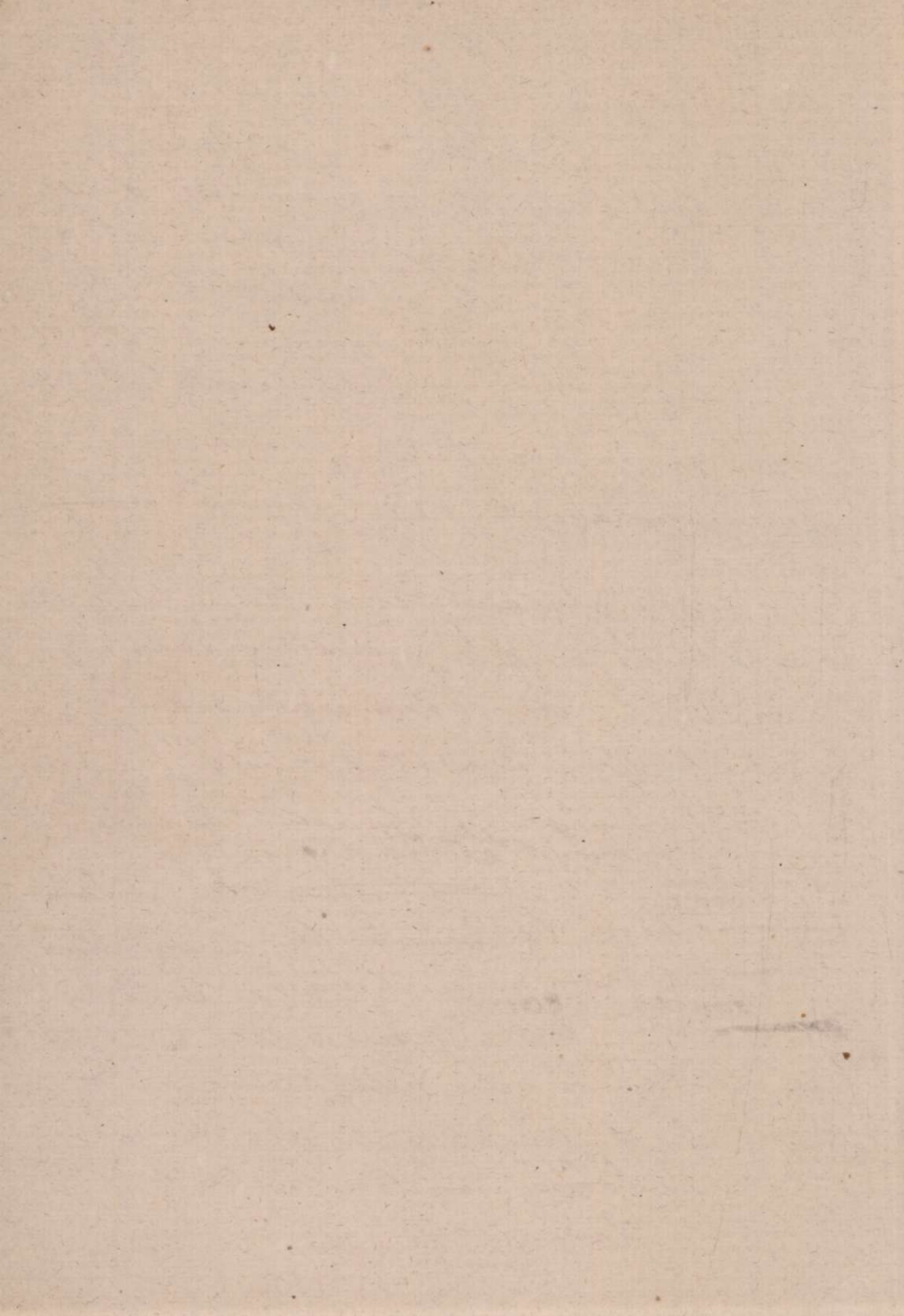
habia dicho que solo sucesi-  
va el espacio y el tiempo se con-  
sideraban como sombras pero  
entre estas sombras el universo gi-  
raba sin agotar lo infinito. Existe  
mas claramente aceptando de  
su maestro las relatividades del  
espacio y del tiempo aborda  
con sus calculos matematicos y  
fisicos la representacion mate-  
matica del universo y seduce  
firmemente como ultima pala-  
bra de la ciencia moderna que  
el universo es finito aunque co-  
mo es natural sin barreras que  
lo limiten. Demuestra que la  
matena tiende a la linea curva  
tal que un rayo de luz saliendo  
de un foco en direccion al parecer  
rectilinea pero encuentra obs-  
taculos en su camino su ver de  
ir derecho eternamente cami-  
nando hacia lo infinito da una  
vuelta al rededor del universo fi-  
nito para volver a su mismo

poco. Así concibe el universo  
como el conjunto de todos los  
sistemas de referencia de sus  
relatividades y su gran masa  
astral de figura cilíndrica  
terminada en <sup>dos</sup> semi esferas esto  
es como una hiper-esfera gran  
diosa.

No necesitábamos los mo-  
destos cultivadores de la Filosofía  
aquel conjunto de sensaciones  
con que el docto matemático  
llega a tal conclusión. Mucho  
tiempo ha que la sana Metafi-  
sica rechaza aquella con-  
cepción absurda del Univer-  
so que representaba como  
un conjunto de astros y  
materias cósmicas en infini-  
to número esparcidas por  
los ambitos sin límites. Gene-  
do forma la materia, formas  
los roles y los mundos, formas  
las vías lácteas y las nebulu-  
sas y por consiguiente siéndo

pequeños sus componentes; como  
había de formarse un infinito  
con ellos. Sumando cifras y ci-  
fras millares y millares de ar-  
tos; como iba a resultar una  
suma igual al infinito? Siem-  
pre nos darían esos sumandos  
una cantidad toda lo hiperbólica  
que se quiera todo lo ostentada  
que se imagine pero finita <sup>siempre</sup>  
mente.

No obstante es un tiempo para  
la alta filosofía que preferamos que  
la ciencia venga a reconocer la  
finitud del Universo <sup>pero así</sup> ~~que~~ <sup>reconoce</sup>  
es la necesidad de un Supedito  
Creador <sup>lo imposible de</sup> <sup>eternidad</sup> la contingencia de la  
<sup>universa</sup> ~~existencia~~ lo imposible de ~~ser~~  
~~rodando~~ <sup>sonda</sup> <sup>con</sup> ~~rodando~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~vacio~~ ~~de~~ ~~lo~~ ~~in-~~  
~~definible~~ ~~en~~ ~~principio~~ ~~y~~ ~~en~~ ~~un~~  
fin de tal modo que como el sr.  
grecio y el tiempo de Minkowski  
para <sup>la</sup> <sup>cual</sup> ~~como~~ ~~son~~ ~~en~~ ~~la ~~ab-~~  
soluto y eterno.~~



1875

Y.5.532.543

## ¿Plan o arar?

No hay mas que dos terminos de eleccion para nuestro racio cino sobre la Creacion y ~~de~~ de su desenvolvimiento del Universo. O todo ~~esto~~ <sup>el</sup> obedece a un plan sapientisimo y admirable o es obra del arar.

En el primer caso aunque no conocamos todo el plan diuino por la cortedad de nuestras facultades y la grandera de ~~el~~, nos explicamos el por que y el fin inmediato de las cosas que vemos. Desechada la idea de la existencia de ese plan todo se entenebrece y cae en el caos. ~~¶~~ El arar, nada explica de la Creacion y evolucion de la materia y de la vida.

No es posible que todo esto que vemos y admiramos



sea un aborto de la coquedad  
de la primer sustancia, de un  
modo perdido de accionar y  
desenvolverse como la Voluntad  
irracional de Schopenhauer y el  
Inconsciente de Hartmann.  
Lo irracional ciego y absurdo  
¿ como iba a dar de si lo ra-  
cional claro evidente y lógico? .  
Y lo inconsciente; como iba  
tan pronto a ordenar los facto-  
res de la Creación y de la vida  
del Universo y sus armonías  
grandiosas?

Se ha puesto muchas  
veces el ejemplo de que las  
letras de molde de una im-  
prenta lanzadas a gravel ja-  
mas correspondrían al caer  
los galios de una iliada. Y  
es <sup>irrefutable</sup> ~~verdadero~~ argumento con-  
tra el error para negarle el  
poder sublime de componer

este otro poema soberano de la  
Creación y vida universal.

Atomos de star entrecurran  
dese; por que se ordenaron for  
mando la materia y por que esta  
se condensó en nebulosas y des-  
pues en globos y en mundos en  
una arrobrosa progresion  
y con fines que parecen ser  
concebidos? ~~La te explicadé~~ con  
mi teoria de los torbellinos, la  
accion mecánica de las fuerzas  
que intervinieron para todo ello,  
pero: ¿quien estableció esas  
fuerzas para que actuaran de ese  
modo y realizaran esos fines, si  
como lo hubieran podido pro-  
ducir sin haber recibido esa  
potencialidad; Si es aruten de  
ella el arar las hubiera forma-  
do y excurado a capricho <sup>no hubieran</sup>  
~~podido combinarse, en a formadas en accionales, formulas~~  
~~obediencia a leyes~~ <sup>armulas</sup> mecánicas  
singulas?  
Convergamos en que si

Z.3.148.804

materia y fuerza, no hubie-  
ran recibido orden y direc-  
cion, el caos seguiria impe-  
rando en todos los ambitos  
espaciales como la nube  
de letras de imprenta rodan-  
do al azar sin poder compo-  
ner por si mismas ni un  
suglo de esta iliada del  
mundo.

Previendo estas conse-  
cuencias, los antiguos y sus  
derivos materialistas nos  
objetan con las llamadas  
Leyes Naturales. La mate-  
ria y la fuerza dicen, tienen  
leyes propias y obedientes a  
ellas, lo han comprobado fi-  
sica y mecanicamente y lo  
han hecho todo con admi-  
rable precision.

Esta bien pero ya no hay  
azar, no hay casualidad

no hay prescrito irracional  
de formar unas cosas tras otras  
en progresion perfecta, sino  
obediencia a leyes que lo van  
<sup>combinando</sup>  
ordenando todo.

¿De donde vinieron esas  
leyes? ¿Quien las dictó? ¿Que  
poder ~~se~~ <sup>tuvo</sup> legislativo y ejecutivo  
a la vez las impuso y las sigue  
manteniendo para el orden  
universal? ¿Y si con esas leyes  
no solo se formó y mantiene este  
orden, sino que sirven para la  
evolucion hacia fines y obje  
tivos ~~a~~ <sup>cada</sup> ~~la~~ vez mas altos de esa  
materia y de esas fuerzas; ¿no es  
verdad que esas leyes sirven  
para desarrollo de un plan  
preconcebido sobre las cosas y  
los seres?

Llegamos pues a la necesi  
dad de creer en este plan <sup>breve</sup> y pero

como si la materia ni la fuer-  
za ciega han podido formarnos,  
temamos que concluir que les ha  
vido impuestos al dictamen esas  
leyes que tampoco han podido  
materia y fuerzas imponerse  
a si mismas,

La inercia de la materia  
propriedad que todos en ella se  
conocen, comprueba nuestra  
deduccion. Es inerte, no puede  
moverse por si, necesita  
un impulso para ello; luego  
no ha podido por si desen-  
volverse con plan propio ni  
sin el, ni ~~se~~ <sup>an</sup> moverse si-  
quiera en una direccion ni  
con un fin.

La fuerza que es movi-  
miento, ~~de la mat.~~ no ha po-  
dido existir con plan ni sin  
el tampoco mientras la  
materia no se moviere

La fuerza de un salto de agua  
no existe si no hay movimiento  
del agua en el salto, si el agua per-  
manece inmovil y estancada.  
Pero como hemos dicho que la  
materia por si, a causa de su  
inercia no se mueve, claro es  
que al no generar la fuerza, ~~esta~~<sup>esta</sup>  
es incapaz de producir efectos de  
creacion y desenvolvimiento de co-  
sas y seres ni por si ni por la  
fuerza que no existe y que tam-  
poco puede realizarlos ella sola.

Viene pues todo del primer  
impulso, del Motor inmovil de que  
hablaba Santo Tomas. Cuan gran-  
dioso quinquecento y rabio no sea  
ese impulso segundo de el se han  
derivado la Creacion y el movi-  
miento la materia y las fuerzas,  
el orden y el desarrollo de todo  
un plan preconcebido y tan

alto que la razón humana apenas lo vislumbra, resuena ante el severo.

Toda la ciencia del hombre todos los libros que ha escrito de matemáticas físicas química mecánica y biología están estos dictados por Dios en las leyes y orden de cosas y cosas. Los sabios son meros traductores pero imperfectos y deficientes de estos libros divinos. Su tarea es, seguir descifrando los traducciones de ellos y poniéndolos al alcance de las inteligencias humanas. Por eso el hombre sin ciencia puede dudar de todo, el hombre de ciencia, cree

Las que se llaman leyes naturales son a mi juicio las menos naturales, son leyes de misterio leyes de divina voluntad verdaderos milagros que rigen la naturaleza y el milagro no es como decía Robette el hijo querido de la fe sino que vea bien la fe es la

<sup>meditada</sup>  
heja del milagro:

¿ Lee milagro mayor que la Creacion de la vida, el surgimiento universal <sup>por</sup> el divino fiat? ¿ que mas sorprendente milagro que el movimiento de la materia inerte y la generacion de sus fuerzas? ¿ que otro mas asombroso que la derivacion de un solo impulso de tantas y tantas combinaciones fisicas, quimicas, mecanicas y ~~biologicas~~ <sup>diologicas</sup> hasta llegar al orden moral en las acciones?

Los planes del Creador sobre las cosas creadas se realizan tambien a cada momento milagrosamente. Milagros son las formaciones de los mundos, las preparaciones de nuestro planeta para la vida, la armonia de los tres reinos mineral, vegetal y animal; milagro es la vida con tan multiples agrupaciones de celulas todas al servicio de los organismos, milagro es la aparicion de las especies, milagro es el hombre. Lo que sucede es que conaturalizados con estos hechos portentosos nos meditamos en cada



cion y por lo mismo de orden na-  
tural considerando milagro solamente  
lo que esta fuera de ese orden sin ver  
que a cada momento se nos presentan  
nuevos hechos y fenomenos extraordina-  
rios y asombrados de ese orden mismo  
hasta que inventamos nuevas teorias  
para reducirlos a el.

El radium por ejemplo ha  
dado al traste con muchas concepi-  
ciones classicas de la materia, de la fuer-  
za y de la luz. Substancia que ilumina,  
que quema y que no se extingue  
jamás es una verdadera maravilla en  
la fisica. Las funciones cerebrales del  
rinobulbo estudiadas hoy con una  
profundidad son maravillas mila-  
grosas en la fisiologia. En nosotros  
mismos como seres conjuntos de espa-  
ritu y materia, vamos experimentando el  
milagro de esa conjugacion.

Por todas partes resulta pues  
la accion divina ordenando incremen-  
tos cosas y seres para sus planes gran-  
diosos que superan en el plan

cosmológicos y acaban por lo mismo  
sobre nuestro planeta sea el plan  
social dirigido a través de los siglos  
por la Providencia hacia los fines más  
nobles de la humanidad.

<sup>2007</sup>  
~~Los~~ factores entran para ser  
ver estos otros dos, la materia  
y el espíritu. Mientras la materia  
actúa obediente a las leyes formadas por  
el primer impulso, los sistemas solares  
se forman, las planetas y satélites se van  
suficiendo para ser morada de la vida.  
Cuando el espíritu aparece y colabora con  
la materia, la vida surge y se desarrolla  
en el plan biológico. Cuando el alma  
racional se encarna en el ser humano  
empieza a desenvolverse el plan social.  
Y cuando eleva el espíritu sobre las  
coexistencias, la materia busca  
sus leyes y sus destinos aparece el  
orden moral que es el más alto de  
todos los planes del Creador.

En esta esfera del orden moral  
es donde el hombre se eleva de cer-  
ca a su Dios. Lo bueno, lo malo  
el merecimiento la culpa la justicia

Z.3.148.810

ciá y la impetencia no tendrían  
sentido sin la existencia de aquel  
Dios consubstancial con todas las per-  
fecciones y virtudes. Cabe en el orden  
digno del ser racional, también, el  
animal no conoce nada de su orden  
y el hombre degradado que lo sigue  
se descende a los niveles de la ani-  
malidad y a veces gace en ferocidad  
de las fieras.

Kant en medio de todos sus  
errores de la Rarva pura salvó su  
filosofía del naufragio con su crítica de  
la Rarva práctica elevándose por la  
creada de este orden moral al reser-  
vamiento de la existencia de Dios y  
de su imperativo de la humana  
conciencia. Los que dicen que toda  
la filosofía anterior a Kant solo tie-  
ne un valor histórico confiesan  
que la filosofía moderna no puede  
rechazar las verdades de esta rari-  
práctica que deben ser la piedra an-  
gular de nuestros raciocinios meta-  
físicos. El orden moral exige de re-

conocimiento del libre albedrío del ser  
humano. Si el determinismo imperara  
en el caos también con respecto todo  
el edificio divino de la ética, ¿por qué  
¿cual sería entonces la base del me-  
rito o del demérito, de la virtud o del pe-  
cado, de la rectitud o de la culpa, de la  
justicia o de la injusticia? ¿El hombre ma-  
quina sería tal irresponsable de sus ac-  
ciones como la máquina misma que  
fabrica lo útil, sin merecerlo, o avolla y  
tritura entre sus ruedas al operario,  
sin culpabilidad.

Y aquí se ve como el orden  
físico vive solo de sí mismo conducto  
al elemento espiritual para llevar  
le al orden moral, región más pura  
conforme con el cielo. Pero todo esto  
es producto de un plan universal con-  
cebido por el Verbo Divino y realizado  
con solo un impulso de su Voluntad crea-  
dora.

En este plan no puede entrar  
una vez formadas las criaturas rasio-  
nales, los pueblos y la humanidad le hi-

toria y la Ciencia y constituido  
el orden moral, que todo vuelva  
tras de esas larguissimas y raras  
evoluciones, al Nirvana budhico,  
al suocandamiento y absorcion en  
el Espiritu creador por que entonces  
¿para que toda esa obra de la  
creacion y de la vida? Para volverlo  
a la nada mas valia no haber creado  
nada, no haberse entretenido en este  
juego de juglar con estos tristes pali-  
shucelas humanas!

¡No! la razon repugna admi-  
tir semejante finalidad al plan divino  
Aunque morir fuera dormir, no seria  
extinguirse ni convertirse en nada el  
ser durmiente sino parar por un mo-  
mento mas o menor largo para desper-  
tar al cabo. Hamlet no penso en ello  
cuando imaginaba que con la muerte  
acabaria su propio ser. El mismo So-  
crates cuando planteo su dilema, no  
comprendio que lo que llamamos el  
miedo de la muerte era vida y

requiría recíndolo.

El alma inmortal, si pues otro portu-  
lado necesario del orden moral no se solo  
por que la Causa primera no ha podido  
~~operar~~ que todo vuelva incluso al espíritu  
humano a la nada de que salió, sino  
por que; de que servirían el mérito y  
el demérito de aquel orden moral, si  
que importaban la virtud o el vicio la  
justicia o la injusticia, la castidad o el  
crimen si el espíritu humano hubiera  
de extinguirse sin recibir del mismo  
Creador el castigo o la recompensa, o  
el sustrecho necesario para purifi-  
carse y ascender a una gloriosa morada.

Divina Si yo hubiera escrito una  
debida Comedia como Dante habría  
hablado otros lugares, mas propios que  
el centro de la tierra para los círculos  
de las almas puritas y para pur-  
gatorios de las purificables; que? Son  
cruceros rotes ardientes que a milla  
ver median por los espíritus; no son

Z.3.148813

mas acuyplidos y mas infernales  
lugares de condenacion que los  
<sup>y problematicos</sup>  
subterraneos, lagos de fuego del P<sup>o</sup>sto  
~~de~~ florentino? ¿Que mejores purga  
torios que las estrellas incandescentes  
por donde pueden pasar las  
almas no purificadas, aun para  
alcanzar al fin los circulos beati-  
cos existentes <sup>ultra</sup> extra Universo?

Cuando esas estrellas caigan  
cuando suene la <sup>apocaliptica</sup> hora, del juicio  
final todavia el fuego eterno de los  
condenados <sup>ira</sup> va a quedar encendido  
como inmensa pira con las esti-  
llas de azor rojas, inflamadas forman  
do gigantesca hoguera. Creo que los  
condenados a este fuego eterno veran  
los muertos, que los purificados y salvados  
veran los mas, y que todos estos glorifi-  
caran al Creador bendiciendo sus  
obras y gozando de su prerancia.

XVII  
Ciencia y Cosmos

Con gran sentimiento mío he visto  
pasar sin poder profundizarlas todas,  
las investigaciones físicas-matemáticas  
y astronómicas sobre ese no yo que  
se llama Universo.

Mi So, mi pensamiento me <sup>plasa</sup>  
raron no iluminados con todos los <sup>metodos</sup> ~~pero~~  
propos y conquistas de la Ciencia <sup>positiva</sup> ha querido  
mudar veces en alas de la metafísica  
volar por los espacios siderales esca-  
tar los misterios de sus sistemas y evo-  
luciones, conjeturar acerca de los finitos  
e infinitos espacios en que se realizan,  
y todavía traspasar sus últimas fronteras  
para ir en busca de lo Absoluto.

Pero la voz de la Ciencia que nunca  
he sentido, me ha llamado al orden de  
la realidad diciendome que sobre todo  
esto han trabajado afanosamente un  
número innumerable de obreros, del saber y que mu-  
chas de estas cosas ignoradas se han  
reducido al fin a fórmulas geome-  
tricas y algebraicas a medidas, coord



deudas, <sup>a</sup> y evacuaciones; a misterios  
espectrales, a aventuras <sup>telescopicas</sup> ~~adrosas~~  
~~nices~~ <sup>a</sup> leyes <sup>que</sup> ~~de~~ inmortales genios  
como Copernico Galileo y Keplero  
y Newton han descubierto reunien-  
do para sus deducciones todo aquel  
material científico.

La fama agrega hoy a estos  
geniales descubridores el nombre  
de Birstein que con su sistema de  
relatividad ha reducido a nuevos  
terminos muchos de los fenómenos  
~~atrazados~~ observados y establecido  
nuevas teorías cosmológicas.

Birstein ha pasado en triun-  
fo varias metrópolis universitarias  
llamando la atención de los sabios  
y llevando de confusión a los me-  
jores aficionados de la ciencia. Su  
exposición acaba de ser recibida con  
entusiasmo ~~que~~ ha dado conferen-  
cias sobre su sistema en acadé-  
mias y universidades y ha sido  
invertido en la Central con la to-  
gata y el birrete de Doctor honoris  
causa.

En medio del espectáculo  
de una Europa que quedó desangra-  
da y empobrecida por la guerra y  
sobre todo de una Alemania veneci-  
da y subyugada, miserable y des-  
preciada por los vencedores, es con-  
solador pensar que los nombres de  
los generales y estadistas que triunfa-  
ron pasan al olvido cuando no a la  
execración del mundo. y que un  
genio germano de la intelectualidad  
levanta el nombre y el sesquipedal de su  
país y lo hace con sus obras respetable  
a todas las gentes.

X Por mi parte, llegando tarde co-  
mo he dicho al cultivo de estas espe-  
cialidades científicas, disfruto la uni-  
ca ventaja de alisar las últimas  
de las que parecen resaltar la defini-  
tiva palabra en tales materias. Ver-  
daderamente que hay cierto prove-  
cho en ir a ellas exento de viejos  
prejuicios.

Pero solo que no estoy conform-  
me con el apologeta de Einstein  
Max Born, es ~~de~~ su que el yo ~~etc~~



La base de toda filosofía y que  
tiene que ser también el cimiento  
de toda Ciencia, la teoría del cono-  
cimiento por que antes de saber  
lo que se conoce ~~significa~~ científic-  
amente o filosóficamente es preciso  
saber como se conoce, como fun-  
cionan nuestros sentidos y nues-  
tro intelecto para obtener las re-  
presentaciones de cuanto nos  
rodea ~~que~~ <sup>se llama</sup> cognoscible o incognos-  
cible.

No es posible excluir al yo  
de esta función del conocimiento  
científico. Tanto valdría como  
suprimir al sujeto cognoscente y  
entonces además Ciencia como no  
fuere que análogamente se for-  
mase ella sola.

Cuando un biólogo aplica  
el microscopio a descubrir e  
investigar células y vírgulas o  
un organismo dirige el telescopio

a los cielos para escrutar los  
movimientos de los astros, lo  
primero que aprende es la ma-  
nera de funcionar de esos ins-  
trumentos y resultaría absurdo  
que sin conocerlos en su mecanis-  
mo y modo de recibir las imágenes  
intentaran adquirir representacio-  
nes exactas de esos mundos micros-  
cópicos o incalculables. Pues  
bien, sin conocer la manera de fun-  
cionar de los sentidos y la intelligen-  
cia humana, no es posible estable-  
cer la legitimidad de las repre-  
sentaciones visuales e intelectua-  
les.

De aquí se deduce que estas  
representaciones están relacionadas  
con el yo por modo íntimo y que  
la primera relatividad es la del  
conocimiento mismo que es una  
relación del yo que conoce con

el objeto cognoscible.

No es mi propósito hacer aquí un examen que muchas veces se hizo de las varias teorías del conocimiento formuladas según los sistemas ontológicos que se han disputado el campo de la filosofía. Desde el sensualismo de Condillac con su célebre estatua a la que aproximando una gota hacía despertar la primera sensación formando así todas las demás para constituir su sensorio y su inteligencia hasta el idealismo de Fichte que concentrando en el mismo todo el origen de las ideas y conocimientos consideraba todo lo exterior como una creación de él hasta el punto de que desarrollando el tema a sus discípulos hubo de decirles al final de una lección en Göttingen: "Hoy hemos creado el mundo, mañana crearemos a Dios".

Y. 5.532.501

Hay una graduación profunda del concepto del conocer y yo solo debo superar a mis

pretendiendo que aunque el conocimiento sea una relatividad, tiene que existir ~~una~~ identidad absoluta, un acoplamiento natural entre los sentidos e inteligencia que conoce con la realidad de los fenómenos del mundo exterior. Si esta conexión íntima habría que remitir a toda ciencia no ya al conocimiento de lo absoluto sino al de todo lo contingente del universo y de la vida. Todo se volvería falso espejismos para nuestro yo y aunque este no se care de si las cosas como en el concepto fideícuo sería lo mismo por que le verdrían

de afuera patrifisadas por la  
observación de sus sentidos, y de su  
intellecto. Pero no: porque todo con  
prueba que hay verdades como el de  
las ciencias exactas, se que coincide  
la realidad con nuestro yo y así se  
deben establecer una correlación  
entre los fenómenos del Universo  
y nuestras facultades para apreciar  
los y así nuestra lógica intelectual  
no es una pura especulación  
sino una forma de conocer apre-  
ciar y distinguir la lógica con  
que se descubre la realidad to-  
da. Al ver los colores <sup>no son ficciones sino</sup> ~~para~~ realida-  
des que el prisma ~~no~~ ofrece de in-  
tegrando la luz solar <sup>al</sup> hacer <sup>ocupación</sup> ~~en~~  
nos y problemas matemáticos los en-  
cuentro luego aplicables a la geome-  
tría y a la mecánica del mundo  
y al establecer un mundo de prin-  
cipios ~~de~~ lógicos <sup>de</sup> causalidad lo halla



<sup>existente</sup>  
~~Desconocido~~ e imperante en  
todo el Universo sensible.

11/ No hay mas que dos expli-  
caciones de la aparicion del hom-  
bre sobre el planeta o la teologica  
que la hace depender de una  
creacion ~~ex profeso~~ del sumo. Ha  
ceder para <sup>que le conozca y ame</sup> ~~conocerle y amarlo~~  
dandole en posesion la tierra y  
todo lo cognoscible en suyo caso sus  
sentidos y potencias estan apropia-  
dos ~~at~~ para el conocimiento de la  
realidad objetiva y la conquista de  
la verdad o la otra explicacion  
naturalista y darwiniana de  
haber venido por evolucion de  
otras especies en las cuales y en  
el, cada funcion ha creado su  
organos a proposito por adapta-  
cion al medio ambiente, y en  
tonces estos organos que son  
sus sentidos y potencias tie-  
nen que estar tambien adap-

tados a la realidad del mundo  
exterior para conocerla y <sup>de</sup> ~~que~~  
vida sea posible sea el <sup>que</sup> la Ciencia  
le dé todos los auxilios precisos  
para apropiarse de lo cognoscible.

En aquellos conceptos no puede  
haber fisiones de los sentidos, <sup>ya</sup> que  
se contrastan unos con otros para  
darnos la verdad de la representa-  
ción exterior. Cuando estos se equi-  
voca <sup>ya</sup> la inteligencia les rectifica  
y la Ciencia nos da los medios  
de comprobación.

Esos <sup>recusable</sup> ~~recorrido~~ <sup>para</sup> ~~en~~ el cono-  
cimiento científico, es el que puede  
apreciarlo contrastarlo, depurado en  
el crisol de su inteligencia y consti-  
tuir el acopio de la Ciencia verda-  
dera. Lo que se opone que va-  
ya más allá de lo cognoscible es su  
ansia de poseer la verdad total,  
ni que sobre ello forme hipóte-  
tesis reciba inspiraciones, admita  
dogmas y oriente una fe religio-  
sa que le da la confianza de

sus futuros destinos. Aunque  
~~la Ciencia se ve obligada a su~~  
~~madurez.~~ Este impulso, este vuel-  
 to del yo hacia lo absoluto es  
 un título de dignidad para el  
 ser racional y no estorba su  
 nada al trabajo científico, <sup>ni a</sup>  
~~su~~ <sup>aplicaciones</sup> ~~desarrollos~~ físicos-ma-  
 temáticas sobre el Cosmos.

Frente a este Universo ma-  
 ravilloso surge en el hombre dos  
 aspiraciones legítimas; una  
 la de conocerle en sus fenóme-  
 nos y para ello alza a los cielos  
 entrellados los ojos gigantescos de  
 los telescopios; la otra es buscar  
 la razón de ser de tantas cosas  
 maravillosas; la Causa primera  
 de ellas, sus fines y para esto di-  
 rige a ~~los~~ <sup>los</sup> mínimos cielos otros  
 telescopios más potente más  
 penetrante, el de su pensamien-  
 to que traspasa los mundos,

Los millones de volas de las  
nebulosas todo el conjunto uni-  
versal, el éter en que este flota  
y caminando mas allá donde  
toda materia tiene que acabar  
como finita que es, llega a los pín-  
ticos de los insondables misterios  
arrodillándose y pidiendo una  
Revelación que se los descubra  
; Por ventura hay que esta-  
bleser un divorcio que resca, cien-  
tato entre esas dos aspiraciones  
del hombre? De ningun modo.  
Antes al contrario, se comple-  
mentan, pues corrigan o uno ca-  
da una su propio objetivo, buscan  
satisfacer necesidades irremun-  
ciables del humano espíritu y  
se auxilian mutuamente en sus  
tareas arduas y elevados propósitos.  
La reparación Spenciana  
entre lo superior de lo cognoscible  
y lo incognoscible y la renuncia  
de la filosofía positivista a la in-  
gerencia en esta <sup>última</sup> <sub>+</sub> ha producido

~~Lucido~~ datus profundo  
a los hombres ausentes del  
saber y perjudicado por  
igual a la Filosofía y a la  
Ciencia por que la primera  
ha quedado captada en su mas  
noble aspiracion y la otra en  
cojida en un circulo que ha  
crecido impenetrable.

Pero ¿quien se capar de <sup>fixar</sup> esta  
~~esta~~ aquel destino que si se  
hace ha de ser caprichoso? El  
fenomeno y el noimeno de las  
cosas se hallan en tan estrecha  
union que no cabe distinguirlos  
instalando al primero en la es  
fera de lo cognoscible y al se  
gundo en la de lo incognos-  
cible. Los fenomenos de las cosas  
son Revelaciones de su noime  
no o esencia y cuantos mas  
fenomenos investigue y clari-

figue la Ciencia tanto menos  
quedará desconocida <sup>la esencia de las</sup> de las cosas  
mismas. A la vez ~~fantasmas~~ cuan-  
tas mas verdades fenomenales  
recoja la Ciencia mejores materia-  
les tendrá la filosofía para abr-  
su torre de Babel hacia lo  
absoluto; de modo que hay una  
noble concurrencia entre la  
Metafísica y la Ciencia <sup>experimental</sup> que mu-  
tuamente entran en las dos ante  
dichas esperas para auxiliarse  
en el descubrimiento de la eterna  
verdad.

~~oficio~~  
Mi yo y los otros yos y todos  
los yos de la tierra, deben pues tra-  
bajar de consuno cada cual con  
sus propios medios en descubre-  
dos otros hilos con que parecen  
teñidos unos de otros, los otros del  
Universo en ~~para~~ describir los enigmas  
de su naturaleza y de su vida  
en establecer racionales hipótesis

Y. 5532.504

sobre sus orígenes y evoluciones y en sacar la quinta esencia a este Cosmos extraída de tan altas investigaciones y esto, sin dudas ni sermoyos sin acordarse por un fallo de incognoscibilidad dictado aquí por Jueces <sup>incompetentes</sup> ~~incompetentes~~ ~~teatro~~, poniendo en el descubrimiento el nuevo mundo de la verdad, lleva la misma fe que llevo a Colón con sus carabelas a descubrir el nuevo mundo americano.

XV 771  
Genética Liberal.

El mas admirable espectáculo que puede ofrecerse al hombre, es el de la noche estrellada. La sencilla vista de esos claros diamantes que admirara el poeta considerando ~~de~~ <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>los</sup> ~~preciosos~~ <sup>preciosos</sup> al manto azul de los cielos, abstrae al filosofo buscando el por que y para que de sus lumina-  
rias y arrobra al astrónomo al medir sus moles, sus órbitas y sus distancias estupefactas.

Como se formaron esos astros en medio del eter que nos circunda?  
¿ como recibieron sus impulsos y sus movimientos giratorios? ¿ De que modo se sucedieron sus focos iqueos añadiendo a la creacion de la luz luz nueva propia y magnificas?  
¿ Que oradria penetrar



en estos arcanos! Sin embargo  
el espíritu investigador no se de-  
tiene ante ellos se reconoce ca-  
pacitado por Dios para inves-  
tigarlos y se cree por ende  
con derecho a descifrar sus enig-  
mas. Cuando no puede con las  
ciencias exactas precisa los  
y hallar respuestas categóricas  
a tan breves interrogaciones,  
laura hipótesis atrevidas que  
sirvan como los globos ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup>  
la comprobar posibles verdades.

Una de las hipótesis la más  
comunemente aceptada por la  
moderna Cosmología, es la de  
Laplace la de ~~prevención~~ <sup>de</sup> los roles  
planetas y satélites de una inmen-  
sa nebulosa cómica que girando  
repetidamente <sup>rota</sup> ~~alrededor~~ <sup>alrededor</sup> de su eje,  
descendiérase a largas distancias  
masas de su superficie que a  
su vez girando <sup>también</sup> igualmente  
lauraban <sup>lauraban</sup> otras y sucesiva

mente así hasta constituir los  
núcleos giratorios de los siete  
mas planetarios que sufriéndose  
re poco a poco constituyeran  
los otros apagados mientras otros  
mas potentes los soles requieran  
incandescentes todavía.

Esta hipótesis me ha pa-  
recido siempre <sup>como he dicho antes</sup> para ~~ser~~ ~~una~~ ~~verosímil~~  
locura. ¿Se vebulosa podría  
ser una gaseosa y fluida tan  
potente que lanzara sus frag-  
mentos a las inmensas distan-  
cias en que se repone <sup>que quedan</sup> ~~se~~  
ahora? Aunando la luz tres  
cientos mil kilómetros por se-  
gundo, hay estrellas en la vía  
láctea de que tarda en llegar  
un rayo luminoso diez mil años  
desde una a otra. Diez y ocho mil  
llenas y mas de soles forman  
esa vía láctea en que es un

Y. 5532.548

modesto acompañante —  
nuestro sol <sup>con</sup> sus planetas,  
Mas allá en las propunde-  
dades del espacio, se hallan  
a distancias fabulosas, otras  
Hías, Lácteos, nebulas de  
millones de soles, como la  
nuestra, la nebulosa del Cis-  
ne, la de Orión; que se go-  
zan, unas descubiertas y  
otras, tal vez ocultas, a nues-  
tros telescopios! Todo esto  
es muy grande para ve-  
uir de la rotación de un con-  
junto de gases sutiles como los  
de los cometas!

Ademas, ¿cómo y por  
qué sea gran nebulosa ma-  
dre giro <sup>rotación</sup> ~~autorrotación~~ de eje?  
¿Cómo y por qué sus masas

Depreendidas, recibieron  
igual rotacion y se ver de  
seapar por el espacio infinito  
giraron sus orbitas alrededor  
de su foco. ¿ y porque se esta  
blecio hacia el un campo de  
gravitacion que origina <sup>sus</sup> ~~las~~ atrac-  
ciones ~~de~~ a las masas que  
depreendiera.?

La hipotesis de Laplace  
no resuelve estos problemas  
en las teorías de la relatividad  
de Einstein tampoco. Desde todos  
se armergan a saltar y caer, bien  
puedo yo hacerlo tambien aun  
que con mas disculpa por que  
no poseo ya lo he dicho muchas  
veces en otros reconocimientos  
científicos de aquellos sabios.

La hipotesis que yo escogito  
es muy otra. Salvo no

sea mía del todo por que  
a caso otros habran creído o  
pensado algo parecido, pero co-  
mo yo lo ignoro por que no  
han llegado a mi libros que lo  
digan me lo apuntaría si quisiera,  
bien pudiendo llamar mía a  
la ~~teoría~~<sup>teoría</sup> que voy a ~~dis-~~  
exponer y aun pedir privile-  
gio de invención sobre ella.  
Esta pues que hago es una  
confesión de arrogancia: en  
tantas cosas he sido ya  
humilde y modesto.

Entiendo como he dicho  
que el éter fue creado, que an-  
tes hizo la luz el primer día,  
La inmensa masa fluida y  
elástica de ese éter, recibió su  
primeros movimientos en todos

reñtidos y por ellos estas corrientes  
terrestres se encuentran unas  
con otras y formaron <sup>Torbellinos</sup> ~~resolivos~~  
steres <sup>en</sup> ~~de~~ innumerables puntos  
del vastísimo espacio.

Muchas veces mirando <sup>los</sup> ~~los~~  
resolivos del polvo que forman  
sobre las llanuras terrosas las en-  
contradas corrientes de los vien-  
tos viendo esos torbellinos girar  
sobre si mismos y avanzar <sup>gi-</sup>  
~~rando~~ por el llano estéril, he  
pensado si sucedería lo mismo  
después de creado <sup>el</sup> ~~el~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>ter</sup> ~~ter~~ <sup>en</sup> ~~en~~  
movimiento ~~de~~ <sup>por</sup> ~~de~~ <sup>los</sup> ~~de~~ <sup>los</sup> ~~de~~ <sup>los</sup> ~~de~~  
~~de~~ con los átomos invisibles de  
ese fluido steres. No pocas ve-  
ces he soñado ante esta idea  
procurando describirla como  
una vasta imaginación; pero  
cuando no me satisfacían

Las otras hipotesis cosmolo-  
gicas tornaba a la mía sin  
recursar ya.

El espectáculo de algunas  
trombas marinas en días de  
encuentros verdaderos, sobre  
las olas, volvía a ser para mí  
una obsesión. ~~Ata~~ La tromba  
giraba en remolinos también  
absorbía las aguas ~~en~~ <sup>a</sup> los  
margenes de su centro y mar-  
chaba en traslación curvati-  
nista que se desviaba al pe-  
rocinero.

¿Porque no había de  
haber sucedido en la segun-  
da etapa de la Creación que  
cada torbellino de estos aglu-  
tinando y componiendo sus  
mas materiales, y haciendo





gravitacion y hasta los campos de ~~atraccion~~ <sup>gravitacion</sup> y electro magneticos de ese sistema de referencia en que todo el estado bajo el influjo de las fuerzas que actuaron para formarlo.

La primera deducción de esta hipotesis es la de que cada sistema solar es independiente de los otros: cada uno se ha formado separadamente de los demas, en un punto preciso del sustrato de aquellas corrientes y asi desaparece la dificultad de como se hubiera que haya podido lanzar a miriadas de millones de leguas contadas por siglos de marcha de la luz otros que formaran otros sistemas por que cada cual

se crea y forma en su sitio  
con existencia y movimientos  
propios.

Desaparece la dificultad  
de dar el carácter de primera  
nube a la nebulosa de  
Laplace por que no resulta  
una ni más ni menos  
de nebulosas las que debieron  
formarse ~~de~~<sup>de</sup> los torbellinos de  
las sucesivas corrientes, etc.  
reas.

Se da ~~una~~ explicación al movimiento  
rotatorio de estos cuerpos  
de los sistemas rotantes inde-  
pendientes por que son resul-  
tado del torbellino atómico  
creado en cada punto por ellas.

Se explica por estas fuer-  
zas actuantes del torbellino  
el movimiento de traslación  
de los sistemas rotantes por

no hay estrellas fijas ni en su apariencia y se ha visto que nuestro sol camina con su familia planetaria hacia la constelación de Hercales.

Se justifica la más perfecta formación de los planetas desprendidos del foco y su respectiva rotación y traslación su alrededor de él por haberse desprendido y formado dentro del torbellino.

Y el resultado que tengo por mi gran descubrimiento es la explicación que así recibe la ley llamada de la atracción universal, desde que elevoton la fórmula ha sido considerada axioma de la ciencia, pero a la verdad nada más que siempre la explicación de por qué se atraen los

corpos en el espacio. As-  
tos tan distantes unos  
de otros, que ningún influjo  
podían ejercer entre sí pa-  
ra atraerse ni cada cual  
tenía su movimiento pro-  
pio y como quien dese  
propia independencia?

Se pensó que esto y el  
no dar con <sup>la clave de</sup> la enigma, se  
dijo que no era precisamen-  
te que esos cuerpos se atra-  
jeran, sino que paraban. ~~se~~  
~~sucedía~~ como si se atrajeran

Pero; ¿por qué sucedía esto?  
¿que misterio descubraban  
esos cuerpos en sí para tirar  
unos de otros? Se allegó unas  
veces el peso, otras el efecto  
de la inercia mas tales  
explicaciones eran una peti-  
ción de principio; explicar  
lo mismo con lo mismo,  
Por que paraban los cuer

por? Por que gravitaban.  
¿Y por que gravitaban?  
Por que pesaban. Y gravita-  
ban y pesaban por la ley de  
la atracción. ¿Dowora manera  
de justificarlo!

La piedra cae a la  
tierra por que pesa y pesa  
por que cae. Si no cayera,  
si estuviera sola en el espa-  
cio, no pesaria.

Lo mismo puede de-  
cirse de su inercia. Si estuviera  
estacionaria si alguien no la  
moviera y no caeria en  
ninguna parte estando  
sola en el espacio. Luego  
si se mueve hacia la  
tierra y cae a ella, no es  
por su inercia sino por una  
misteriosa atracción que  
en ella nuestro planeta  
ejerce.  
¿Necesita para

que su su inercia<sup>a</sup> la pue  
dra caiga o que algo la  
suprime y le de movimiento  
hacia la tierra o que esta tire  
de ella con una fuerza espe  
cial. A esa fuerza se la ha  
llamado atraccion y por segui  
to que desde Newton a  
Einstein ninguno ha expre  
sado satisfactoriamente  
por que existe esa fuerza.

Con mi hipotesis de  
los torbellinos, tiene perfec  
ta justificacion. El peso del  
torbellino, el remolino por  
made por el, absorben lo que  
hay a determinada distancia.  
Es el efecto de las dos corrientes  
encontradas que lo forman  
y cuanto se encuentra a esa  
cierta distancia proporcional  
de a su poder absorbente y  
a la menor resistencia que  
la masa de lo absorbido o

poner, cae hacia sus focos.  
Así la piedra cae a la  
tierra que constituye su  
foco de torbellinos para ella  
por sus movimientos de  
rotación y traslación. Así  
la tierra tiende a caer al  
sol y los demás planetas  
tambien que es su foco  
de torbellinos de referencia  
y caerian si al girar ra-  
pidamente en sus orbitas  
en derredor del astro igneo  
no desarrollaran una fuer-  
za de escape debida a la  
impulsión con que fueran  
lanzados <sup>y esa</sup> ~~esta~~ fuerza no  
neutralizara <sup>a</sup> la de la absor-  
ción del foco central.

Cuando dos focos de tor-  
bellinos se ~~acercan~~ acercan y  
se tocan sus campos de ac-  
ción absorbente, entonces in-  
fluye el uno sobre el otro

7 de ese modo se establece  
lo que se llamó atracción  
universal. Pero fuera del  
campo de acción de los res-  
pectivos focos siderales los  
astros de uno y otro no se  
atraen respectivamente y  
así cada sol camina con su  
familia de planetas y sa-  
telites hijos y nietos suyos  
sin tratar de absorber ni in-  
fluir sobre otros soles padres  
de otros sistemas distantes  
viendo el espacio bien cubierto  
para que no se susmenten  
ni perturban. La Mecánica  
celeste sería imposible de  
combinar y entender si to-  
dos los astros que en cada  
nebulosa se cuentan por  
millones, se atraerán res-  
pectivamente. No hay  
pues atracción universal



si no atracción focal  
localizada en la esfera  
de acción de cada torbe  
llino para lo que <sup>dentro</sup> de  
ta se encuentra.

Expongo esta teoría con  
especial recelo por que no  
estoy capacitado para compro-  
barla con operaciones físicas  
y matemáticas. Soy respecto a  
ella como un músico que  
inventó y ~~vió~~ una har-  
monía pero que no sabe in-  
strumentarla para la orquesta,  
Otros lo harían si merece la  
pena y si no tengare como  
mero producto imaginativo  
y fracasada tentativa de bus-  
car la verdad de las cosas.

Una observación me  
queda que hacer para con-  
cluir. No creo que deba me-  
dirse por el estado actual  
de las corrientes eternas

el de aquellos comienzos de la  
formacion de las nebulosas y  
los astros como no se puede me-  
dir <sup>ni</sup> ~~se~~ calcular por la  
resaca de un mar ya  
tranquilizado, la fuerza de  
sus oleajes durante la tem-  
pestad pasada.

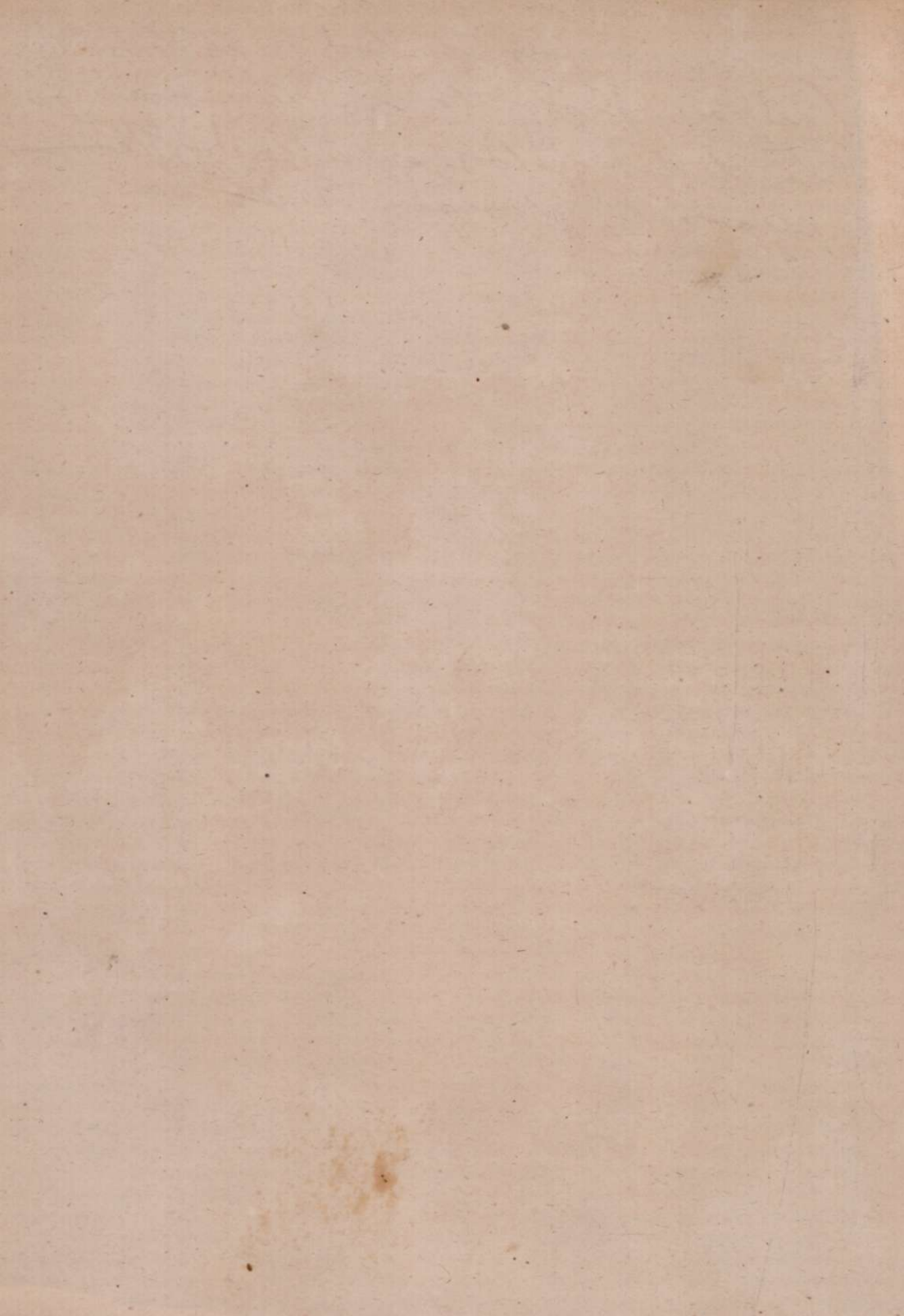
El primitivo movimiento  
recibido por el eter en su crea-  
cion, las intensas corrientes  
encontradas establecidas en  
de su periferia a su centro  
y los torbellinos formados por  
ellas que condensaron los ato-  
mos y los mundos creando  
los sistemas absorbentes y  
giratorios origenes de los  
campos de gravedad y elec-  
tro magnéticos debieron ser  
potentísimos y de ellos nos  
dan pálida idea las <sup>des</sup> cargas  
eléctricas de las nubes en las  
mas intensas tempestades  
que ~~fulguraban~~ <sup>lauran</sup> los rayos y que

jan los pedriscos.

Los truenos y los relámpagos entre los que el Dios del Sinai inspiró a Moisés las tablas de la Ley, fueron leve trasunto de aquellas primeras combustiones de las nebulosas ya formadas y en rotación cuando superaron a <sup>iguales</sup> ~~iguales~~ los ~~iguales~~ soles los incandescentes planetas y los enrojecidos satélites.

¡Magnífico castillo de fuego artificial que ocupaba los espacios! Sublime obra de pirotecnia que ascendida toda proclamara la magnitud del poder divino! Sobre todo obra fecunda y creadora que no se ~~destru~~ convirtió en humo como las nuestras por que siglos. y si ~~glor~~ sigue sucedida y en las partículas que se apagan como el astro tierra que habitamos en ver de cenizas es terribles surgen seres variados =

y como rey de todos el hombre  
cuya grandezas aun mas que  
la de los cielos estruendos ~~que en el~~  
cuarenta gloriam de ~~el~~



Ciencia antigua y Ciencia Nueva  
 X ~~Libro de S. Pascual Santa Cruz~~

Mi buen amigo: he recibido leído y meditado su interesante libro Ciencia antigua y Ciencia Nueva sobre el que V. me pide un juicio imparcial y aunque no me lo yo formularlos de otra suerte voy a extremar el cuidado de esto en el presente caso y a prescindir de todo lo personal y afectivo que nos une para decirle con entera libertad mi modestísima opinión sobre su obra.

Ante todo le significaré que no conozco los artículos de Fray Costo Paradis su adversario en la polémica

no he seguido del principio pero como mi objeto no es pronunciar fallo alguno en el litigio filosófico social por V. establecido no necesito conocer los argumentos del docto dominico para formar un juicio independiente sobre las tesis y las ideas por V. sustentadas.

Los artículos que constituyen su libro están escritos con bello estilo, con sinceridad

con fervor con palabra vibrante pro-  
pia de un polemista con nerviosidad  
hija de su temperamento con  
vera erudicion que ya para si quisie-  
ran otros que pasara por estudiosos con  
verdaderos conocimientos de los asun-  
tos discutidos, pero perdome V. que le  
diga que tambien revelan precipita-  
cion volubilidad de conceptos algun  
desorden en la exposicion de las ideas  
y falta de un criterio fijo sobre las cues-  
tiones debatidas.

Amnorause estos defectos como de-  
ruido que mis escritos fueron hechos  
con diaricamente para responder en  
el acto a los de mi competidor que no tu-  
vo V. tiempo de meditarlos que le fue  
preciso como en un asalto de armas  
hacer los quites y paradas, respondiend-  
o a su adversario en el terreno su que  
le buscaba, que los incidentes surgieron  
oscureciendo y aun replantando a la  
cuestion principal, y que en el ardor  
de la lucha se variaba de posicion a  
cada instante y era dificil no extranar  
las afirmaciones, y por consiguiente con

yo mismo.

Además V. por lo que ves ha  
leído muchos muchísimo ha pasado  
V. ante todos los sistemas de la ciencia  
y de la filosofía como doncel lleno de  
apasionamiento ante multitud de  
mujeres hermosas. y se ha enamorado  
V. de todas o de la mayor parte y ha ter-  
minado por no casarse con ninguna  
Pero cuando habla V. de estos amores re-  
cuerda con ardor los dulces ojos de la  
una el morbido talle de la otra la sonri-  
sa seráfica de esta las tiernas palabras  
de aquella y tan quiere V. reunir y aunar  
todas formar una serena de sus pen-  
samientos que si no resulta precisamente  
la figura de la epístola ad Pisones si care-  
ce de la <sup>unidad</sup> precisa para constituir  
un ~~estotario~~ un sistema.

Yo lo repongo yo: V. lo reconoce di-  
ciendo que fue estudiante de metafísica  
y escolástica alumnos de Maujeou y abo-  
minó del pare regio, estudiante de derecho  
usual y espiritualista de Historia y ultra  
conservador y que roto el yugo de las aulas  
tiró las andaderas de la ciencia oficial.



y se hizo un churrigueresco vstet-  
nario creyendo en la verdad y en la  
justicia y en Dios aunque no crea en  
el espíritu de los escolásticos Página 13

¿A quien no ha sucedido algo de  
eso si con verdadero afan se ha dedi-  
cado a pensar sobre asuntos metafí-  
sicos y religiosos? Recuerdo de aque-  
llos que siempre han tenido un cre-  
do inmutable y no han parado por  
estas crisis y tempestades del pensamien-  
to no puede llamarse navegante  
de altura en los mares de la filosofía  
nió patronos de cabotaje que apenas  
se han alejado unas cuantas bozazas  
de la ribera. Yo amigo mío tambien  
desde muy joven me arriesque mar  
adentro y dejando la placida casa  
de mi fe ciega visite esas plazas dis-  
tantes y ciudades incognitas de la me-  
tafísica y senti esas atracciones y esos  
amores y esas perplejidades pero hi-  
se el viaje de retorno saltando sobre  
tautas oscuridades y ruinas y traer  
dome lo que me parecio surricamente  
solido y aprovechable regrese a mis

laxos como otro Ulises y allí cimente  
mi fe científica no consistente ya en  
el credo quia absurdum sedis mejor en  
el ratiocinabile obsequium

La vida del pensamiento es una  
serie dialéctica: trices sus tesis y sus an-  
titesis pero hay que llegar a la sínte-  
sis que las harmoniza y remolva por  
la que el espíritu realice su obra. En  
V. se dan hoy una tesis y una antitesis  
y voy a procurar entrecascarlas de su li-  
bro y ponerlas aquí de relieve no para  
crear un contradicción sino para  
indicarle como pueden resolverse el tra-  
yecto que le falta recorrer hasta una sín-  
tesis obligada o indispensable en el actual  
estado de la conciencia

Ha debatido V. como tema prin-  
cipal si el utilitarismo de Bentham y el  
industrialismo de Spencer son o no alma  
y fuerza de la civilización sajona in-  
gerida después la cuestión de si la guerra es li-  
cita dentro del espíritu cristiano; pero de  
esos dos puntos de escasa importancia fi-  
losófica llega a remountarse a los mas al-  
tos asuntos de la especulación a discutir  
la verdadera filosofía la esencia de la mo-

sal la existencia del espíritu de  
la vida inmortal de la causa primera  
y de la trascendencia del Cristianismo  
y del Positivismo en el porvenir de las  
sociedades

Descartemos lo que pasa aquel  
debate pre' puesto de partida y luego  
incidente que paralizó el pleito co-  
mo V. decía. Si la guerra es o no cris-  
tiana y si el utilitarismo y el indus-  
trialismo son o no alma de la civiliza-  
ción sajona como V. afirmó (pagina  
18.) en el sentido de que una raza que  
se atende mas a los bienes físicos que  
a los morales dando por resultado una  
civilización incompleta se se quiere  
pero civilización (Pagina 20) y aun  
diciendo que una civilización que no  
de' cabida al espíritu no es verdadera  
civilización (pagina 46) apenas recla-  
ma el trabajo de ser discutido pero se'  
lo  aquella otra afirmación suya  
que elevando ya la cuestión a severa que  
el industrialismo Insuperable es el  
mas alto grado de perfección que  
pueden llegar las sociedades (pagina 240)  
que es la sociedad ideal sana autónoma  
gobernando sus destinos interesando

sus actividades por los cauces naturales  
de la individual aptitud a conseguir  
el máximo resultado del bien común por  
el mejor camino, de la más amplia y ra-  
cional libertad" por que este industrialis-  
mo es el triunfo de los más aptos para  
la obra común" (Página 261)

yo y voy a reputarlo por mí, si he de  
indicar a V. que mal se aviene aquello  
con esa otra confesión (página 227) en que  
N. dice para mí una sociedad regida  
e inspirada en la palabra del hijo de  
Dios sería la realidad del hermoso en-  
sueño de Thomas Moro en su famosa  
Utopía, por que entre el industrialismo  
Spenceriano con su lucha por la existen-  
cia y su triunfo de los más aptos y la Soc-  
iedad de Cristo de amor y consuelo y ca-  
ridad para los humildes y los débiles hay  
un verdadero abismo.

V. lo declara abrazador de la idea  
de fraternidad cristiana con estas pala-  
bras No se me oculta que las verdades  
del positivismo desconciertan y apenas  
llevando muchas veces tedio al ánimo,  
y más al corazón (página 263) La hipó-  
tesis darwiniana es terriblemente bár-

bara (página 244) ; Que varon ni  
que moral justifica el brutal atropello  
de los enfermos de los veuvidos de  
los pobres, de los honrados y de los ilotas  
para que sea un hecho el triunfo de  
la especie fuerte ? Hay que sustituir  
la sugestión del amor a la del odio  
en la lucha por la existencia... Hay  
que cristianizar la lucha por la vi-  
da... Mi lema en la lucha por la exis-  
tencia existe. Venza quien deba, no  
quien pueda. (Páginas 245. y 246)

Ah. querido amigo su noble al-  
ma cuando no se deja arrastrar de las  
ofuscaciones de la llamada Ciencia esue-  
va ve claramente la luz de los prin-  
cipios eternos. Cristianizar la lucha por  
la existencia ! Pero esto es precisamente  
arraucar las armas de manos de los com-  
batientes y hacerles curarse y ayudarse  
en vez de pelear. Que venza quien de-  
ba y no quien pueda ! Eso equivale  
a suprimir la batalla y a traer el  
reinado de la harmonia y de la jus-  
ticia. Pero como el industrialismo  
de Spencers basado en este punto en

Los principios de Darwin afirma todo lo contrario la lucha la selección, el triunfo de los mas aptos de los mas fuertes hábiles o inteligentes para vencer a los demas, es de los mas probos y justos, tenemos que nunca puede ser ese industrialismo el mas alto grado de perfección social y que aquí se da la primer autonomía del criterio del V. que sigue encaminado al positivismo Spenceriano y luego lo rechaza con horror por que la experiencia (su Diógenes) mutila la libertad y el amor natural del campo de la lucha por la existencia con las alas surrogadas por la sangre pagina (214)

En cambio de esto V. que ve en la filosofía la única garantía el único asilo de los débiles contra los fuertes en la eterna y sombría batalla de las especies todas (pagina 18) que no comulga en las ideas de Kant (pagina 36) que al frente le contesta; que importa! y se declara V. partidario único de la verdad este donde este y niega a todos los sistemas filosóficos una garantía limpia en absoluto de sofisterías y errores

res (página 27) que cree detestables esos sistemas hasta decir que meben durar menos que un edificio (página 164) que proclama el Cristianismo en acción como la gran religion del por venir (página 168) acepta como mas científicas las hipótesis de la filosofía positiva entre ellas que el hombre es un animal de organización cerebral mas perfecta que el resto de las especies zoológicas (página 278) que la razón humana y el instinto animal se distinguen mas por diferencias cuantitativas que esenciales, que el juicio y el raciocinio no son sino fenómenos de susceptibilidad o movimientos de la materia (página 279) que es un hecho indisuntible la transformación de las especies (página 280) y que la ciencia positiva ha demostrado que eso que llamamos propiamente ciencia del alma no es mas que una rama de la fisiología que podemos llamar fisiología cerebral (página 176)

La ~~contradición~~ <sup>contradición</sup> es tambien evi

diente. Si no hay alma, sino ma-  
teria cerebral, instintos animales  
mas o menos perfeccionados, especies  
que se transforman en la lucha por  
la existencia, individuos con la necesi-  
dad de vivir en ese bellum omnium  
contra omnes; a qué era religion del  
porvenir ni ese Cristianismo en  
accion cuando el hombre mortal que  
se disuelve en elementos quimicos  
sin otra vida que esperar ni temer nin-  
guna relacion de amor ni desatamiento  
tiene que quedar con la gran causa ni  
preocuparse del porvenir de las especies  
sobre el planeta? En atrocismo era fra-  
ternidad cristiana que V. predicaba para  
sustituir la sugestion del amor a la del  
odio en la lucha por la existencia no tie-  
nen valor de ser dentro de sus negaciones,  
y son igual derechos deben quebrantarla los  
hombres que como fieras <sup>han de equipararse</sup> ~~se~~  
Sobre todo esa maldad en la lucha será  
buena para que la pidan los debiles los  
venidos los que han caido debajo en el  
combate pero no para que la otorguen  
los fuertes y los triunfadores a quienes



ha tocado la fortuna de poder vi-  
vir y gozar a costa de los otros

El orden ~~jurídico~~ jurídicos cambian de  
aspecto según el hombre consiste su pro-  
pio ser y su destino y crealo V. cuan-  
do la noción del alma inmortal se  
borra de nosotros solo por inconse-  
suencia continuamos creyendo en el  
imperativo categórico del deber en el  
altruismo y en la caridad cristiana

La mas grande contradicción  
que yo encuentro en las teorías de V.  
aparte de las apuntadas, es la de su  
firme creencia en Dios y su abso-  
luta negación del alma immor-  
tal del espíritu que cree efecto de  
la materia y a la que atribuye todas  
las manifestaciones de la vida física y  
psico-física del mundo y del pensa-  
miento que V. es irreverente y ofen-  
sivo para el Todopotente afirmar  
que este creó el espíritu humano  
a imagen y semejanza del suyo, (ve-  
güa 112). Haz hombres cuasi divi-  
nos por la potencia y perfección de

sus células nerviosas a quienes ha  
caído sobre la frente un poco de ese  
polvo mismo que Dios segun el  
irrigue baldos esparce de cuando en  
cuando sobre el mundo (pagina 114)  
pero el espiritu es una metáfora hue  
ca o un es mas que el resultado de la  
energía orgánica en funciones (pagina  
79) la educación ayudando al desarrollo  
viviente orgánico es la que crea eso  
que se llama el espíritu (pagina 81) -  
siendo este una resultante de energías  
orgánicas concurrentes, algo impronun  
table como la electricidad y el calor una  
especie de vibración de la materia fun  
cional (pagina 82) Miramos al hom  
bre como es dice V. como un amasijo  
de materia y nervios (pagina 112) esa  
fuerza que sale de los organos en función  
no es eterna si no que se disipa cuando  
se desorganiza la materia como se di  
sipa la energía de la máquina cuan  
do una mano brutal o leve rompe  
las piezas de que se compone (pagina 159)

El que escribe esas páginas dignas  
de un materialista a lo Cabanis y de

un psicólogo a lo La Mettrie trueno  
contra el mal y el error que apean  
y corrompen el puro sentido de  
la vida pide pan y justicia ver-  
dad y amor, señala estos como ba-  
ses del edificio cuyo arquitecto es  
Dios y que han de construir los nue-  
vos obreros del ideal (página 165) dice  
que Dios dirige la historia y preside  
la evolución universal (página 171)  
añade en el orden sentimental no  
solo creo en Dios sino que le invoco  
en mis horas de tribulación y qui-  
siera como Neuan que se me mos-  
trase muchas veces al día (p.<sup>a</sup> 172)  
y traza este hermoso párrafo que  
pudiera hacer suyo Rousseau. Gran-  
de debe ser Dios cuando la razón  
humana es impotente para des-  
cubrirlo. Por eso nuestro deber es sen-  
tir a Dios mas que disentirlo, llevar  
lo presente en nuestros actos todos  
como una gran idea de amor de jus-  
ticia de benevolencia social (p.<sup>a</sup> 177)

Por si ediste un Dios espíritu  
que preside la evolución universal

z dirige la Historia; por que negar el alma humana sin la que la Historia y la evolucion toda del mundo serian un inutil e inexplicable ir y venir eterno de átomos que ocupan y desalojan los cuerpos, fuera arriba y fuera abajo acciones y reacciones una transformacion constante sin objeto (Pa 209), Horroso es suponer que Dios no habra hecho este universo como una gran manita quimicas para entre tenerse en mirarlo sin á los seres racionales los como amasijos de materia y nervios para complacerse en verlos salir á la palestra luchar como muñecos automáticos caer unos sobre otros salpicando la tierra de sangre y de lágrimas y disolverse en átomos levantando inutilmente los ojos llorosos al cielo en demanda de otra vida mejor.

El que cree en el espíritu divino no puede negar el espíritu humano. Culorabuena el materialismo desconoca ó rechaza á los dos, pero el que es como V. un deista ser espiritualista que pone á Dios presidiendo las evoluciones

de la materia y de la Historia y a  
rigiendolas por ende, tiene que recor-  
cer el alma, la otra vida y la immor-  
tidad. Kant en su Critica de la Razon  
practica se elevó del ~~francés~~ <sup>postulado</sup> de la  
libertad premacia al de la respon-  
sabilidad de esta al de la immortali-  
dad del espíritu y de este al de la eter-  
nidad de Dios y de su justicia se ha  
ella ligada intimamente la idea de  
nuestro espíritu immortel y de la  
vida futura de tal suerte que sin  
ella reneegaríamos de Dios mismo y  
le considerariamos un poder impio  
y satánico que nos habia traído a  
la vida con estas ansias sublimes  
para engañarnos miserablemente  
Tal vez por eso llega el pesimismo a  
un absurdo concepto de un Dios in-  
consciente de un Dios voluntad irra-  
cional que ha creado la vida por  
un fin inevitable y que al desper-  
tar a la consciencia y ver su obra se  
arrepiente y resuelve exterminarla  
por eso N. con Schopenhauer vien  
de la guerra en que están empeñados

estos amargos de carne y nervios y  
sin concebir un mar allá para cada  
uno exclama apesar de su devoción  
deista (p. 191) si Dios ha hecho el mun-  
do yo no quisiera ser ese Dios. la mise-  
ria de mi obra me destrozaría el corazón.  
Realmente un Dios haciendo una huma-  
nidad de polichinelos despreciables sin  
mas vida que esta de dolores, trabajos y  
luchas sería un Dios perverso y su crea-  
ción una creación mísera y abomina-  
ble.

Estas tesis y antítesis de sus ideas  
reclaman una síntesis para que su es-  
píritu inquieto encuentre seguridad  
y reposo. Hay que coordinar las tesis de-  
mostradas ~~si se desvirtúan~~ aquellas hipóte-  
sis que las desvirtúan hay que rehacer  
el criterio filosófico con la resultante  
de las verdades adquiridas y sobre todo bus-  
carle un sólido punto de apoyo.

V. es muy partidario del método  
positivista, desdén V. la escolástica cu-  
yor dogmas le parecen antisuados (p. 78)  
y distingue V. entre el materialismo que

afirma por boca de Cabanis que  
el cerebro segrega los pensamientos  
a manera que el hígado la bilis (P. 115)  
y el positivismo que no hace otra  
cosa que explicar la ciencia por el  
método experimental desdenando  
el empirico la abstracción y el aprio-  
rismo y dividiendo el objeto de la fi-  
losofía en filosofía de lo cognoscible  
lo real la vida el mundo el hombre  
los seres todos el individuo y el estado  
y filosofía de lo incognoscible lo su-  
per-sensible y lo inmaterial, Dios y  
los espíritus) limitando su estudio  
a la primera por ser accesible a la  
razón que puede conocer lo fenomenal  
y lo corpóreo (P. 116) Muy bien  
no me encuentro yo muy distanciada  
de este método de nuevo elto termino  
racionalmente por Spencer en la obra maes-  
tra "Los Primeros Principios" por mas  
que recuerdo los grandes servicios pre-  
stados a la filosofía por la escolástica  
que en su periodo peripatético a que  
corresponde la gran ~~constancia~~  
obra

de Lauto, Comas aceptó el método experimental de Aristóteles armonizándolo con sus grandes apriorismos. Hoy el neo-tonicismo alemán da mayor ímpetu científico impulso a esta escuela pero no es el caso de disenterla y por eso voy con V. a la base yoir del positivismo Spenceriano para buscar la separación de sus contradicciones

Spencer establece un influjo por el criticismo de Kant aquellos dos órdenes del mundo fenomenal (que es lo cognoscible) y de la esencia íntima de las cosas sus causas primeras y sus fines últimos que es el mundo o incognoscible, solo hace objeto de la ciencia y de la filosofía el primero el segundo lo abandona al sentimiento lo declara materia de la hipótesis y de la fe religiosa, en tal sentido dice V. bien (p. 176) cuando la ciencia calla por que ignora no es justo llamarla atea. Pero es que Spencer en sus obras sucesivas Principios de Psicología "La Moral y Principios de Sociología fue incouse-



creente sou la base de su sistema  
por que saltando por cima de lo  
femenineal fue a buscar  
el espíritu lo supra sensible y lo  
inmaterial el orden moral y la  
psiquis del individuo y de las socie-  
dades y v. mismo siguiendolo  
mientras por un lado al hacerse  
la pregunta hay algo en el hombre  
que no es materia responde que  
nuestros medios de observacion y cono-  
cimiento no nos permiten afirmar  
o negar en absoluto (P<sup>a</sup> 207) da en  
otra parte por inconcuso que ese yo  
rigido petrificado inmovible no exis-  
te que puede del cuerpo cambia  
con el y está a merced de sus evo-  
luciones (P<sup>a</sup> 49) que el espíritu es una  
fuerza resultante de energias orgáni-  
cas concurrentes (P<sup>a</sup> 82) que el espiri-  
tu de los escolásticos lo que los positiv-  
istas llaman fuerza energia lu-  
minosa calorífica cerebral (P<sup>o</sup> 85) que  
lo que ocupara, juzga y raciocina no  
es el espíritu sino el cerebro, las neuronas

sensitivas y resecuables (P<sup>o</sup> 86) que era sus-  
tancia simple indivisible inmaterial que  
llaman el espíritu no es elemento esencial  
de nada por que o es una metáfora o es na-  
da (P<sup>o</sup> 107) que el yo es material y sujeto a  
cambios y consiste en la energía nerviosa  
(P<sup>o</sup> 144) que la energía producto de la ma-  
teria viva y organizada es la que produce  
todos esos fenómenos impropiaamente lla-  
mados psíquicos y si las ideas no son ma-  
teria son un producto de materia (P<sup>o</sup> 202).  
No amigo mis siemprevra de estas afirmacio-  
nes es científica ni filosófica en el campo  
del positivismo, constituyen invasiones  
indebidas del analisis científico en el terre-  
no de lo incognoscible y deben ser elimina-  
das de toda psicología experimental. Hay  
que excluirlas de la síntesis metafísica que  
V. debe hacer como autenticas con aquel he-  
moso destiende de campos hechos por Spencer  
en su primera obra y V. mismo despues de  
haberlas laurado a gravel reconoce su nin-  
gun valor en el siguiente párrafo. En el or-  
den incognoscible creo con fe ciega en la  
existencia del espíritu del mismo modo  
que el amigo Spencer. (P<sup>o</sup> 208)

Luego la síntesis a que yo invito a V.  
esta casi hecha en el fondo de su pensamiento  
6) V. positivista en el método, distingue

las dos esperas de lo cognoscible y de lo  
incognoscible en la primera acepta V.  
todas las verdades científicas incluso  
las de fisiología cerebral sobre el funcio-  
namiento de esos órganos delicados que  
constituyen todo un mundo intra cra-  
neano en que el Doctor Cajal es hoy un  
segundo Colón y como de todas partes la  
ciencia no puede dar con la esencia de  
esa fuerza pensante que es el  
de nuestro ser y pertenece a lo incognosci-  
ble V. en ese otro orden no científico sino  
sentimental cree con fe segura en la exis-  
tencia de ese espíritu como antes había  
afirmado la existencia de Dios.

Ya estamos en camino de entender  
nos: ya tenemos dos grandes piedras  
angulares para una construcción re-  
ligiosa en la esfera de lo incognoscible  
tenemos a Dios, tenemos al alma hu-  
mana, solo nos falta afirmar que es-  
ta es inmortal: que no se disipa cuan-  
do se desorganiza la materia como V.  
dijo comparandola con la energía de  
la máquina que se rompe (V. 189)

Sero esto de la inmortalidad del  
alma como fuerza es innegable ante

Las conquistas de la ciencia moderna que  
ha demostrado que no se pierde un átomo  
de materia ni se destruye tampoco  
la fuerza en el universo. Vea V. el bello libro  
de Balfour La conservación de la energía  
el de Ferrière La Materia y la Energía y  
tantos otros como trata en este viaje  
asunto y hallará que la última palabra  
de las ciencias físico-químicas es el concepto  
dinámico del Universo dentro del gran  
principio de la conservación y transfor-  
mación de las fuerzas. Así que si se reconoce  
nos al espíritu como una fuerza, pen-  
sante consciente y volitiva su indestructi-  
bilidad no puede ofrecer duda ni aun en  
el terreno científico y positivo.

La gran cuestión es otra. Esta fuerza  
pensante que se da en el hombre, se trans-  
forma a su muerte en equivalentes me-  
cánicos de otras fuerzas físicas como elec-  
tricidad magnetismo luminoso o calorico.  
Si se transforma no perecerá su ener-  
gía pero perderá su carácter distintivo  
de fuerza pensante y consciente para  
convertirse en fuerza en la vida física ciega  
y a la vez podrá ser en la vida una ma-  
nifestación o transformación en el cerebro  
de esas fuerzas físicas, siendo un accidente

sus ideas, su conciencia su genio maravilloso

Aquí del método positivista  
cós se debe sentir una vez más cuando  
una serie de hechos la den como  
resultante necesaria. La transforma-  
ción de las fuerzas físicas unas en otras  
ha sido elevada a ley después de innume-  
rables comprobaciones. pero ¿dónde está  
la demostración de que la fuerza pen-  
sante tenga su transformación y su equi-  
valente mecánico en otras fuerzas fi-  
sicas en éstas en ella? El movimiento  
se ha transformado en calor, este en luz  
la luz en calor el magnetismo en mo-  
vimiento y viceversa la electricidad en  
luz. & ¿dónde y cuando se ha compro-  
bado la transformación de estas energías  
físicas en fuerza pensante o al contra-  
rio? Jamás. No ha habido todavía un  
Fausto que saque de su laboratorio el  
el ~~Homunculus~~ para decirnos he aquí  
las fuerzas físicas, químicas converti-  
das en inteligencias. Luego no son cien-  
tíficas ni admirables las hipótesis de  
la destrucción del espíritu en la muerte

en la de su transformacion en vibraciones  
mas etereas

Hay un argumento supremo con  
tra esta transformacion. Todas las fuerzas  
fisicas tienen una nota característica  
un principio de homogeneidad: son  
fuerzas brutas absolutamente ciegas su  
esencia es el movimiento: bien pueden  
convertirse unas en otras puesto que  
tienen un comun denominador. Pe-  
ro la fuerza intelectual pensante, es  
una fuerza consciente y ya esto es irre-  
ductible con la absoluta ceguera de  
las otras fuerzas. Vemus dat quod non  
habet; ni de las fuerzas fisicas absoluta-  
mente ininteligentes y ciegas podria  
salir la fuerza inteligente y pensante  
ni esta reducirse a aquellas sin que se  
aniquilara su esencia y como la esencia  
de la fuerza no se aniquila o habria que  
convenir en que la esencia pensante con-  
tinuaba existiendo al transformarse  
en fuerzas fisicas y entonces su inmor-  
talidad era un hecho en el Universo o  
habria que admitir que las fuerzas fi-  
sicas tenian en si era condicion de

scantes para revelarla al transpor-  
marse en espíritu y entonces tales  
fuerzas físicas dejaban de serlo y cons-  
tituían una gran energía universal  
inteligente y psíquica. Bajo todos con-  
ceptos el alma tenía asegurada su in-  
mortalidad bien individualmente bien  
en el gran todo. Si lo primero llegaba-  
mos al espiritismo, si lo segundo  
al panteísmo, pero V. que distingue al  
Ser Supremo presidiendo las evoluciones  
del Universo en que estas se dan no es  
panteísta y así tiene V. que venir con  
migo a ver espiritismo religioso  
basado en esos tres grandes postulados  
del sentido ietivno Dios, el alma in-  
mortalidad de los cuales ya se deducen  
sin esfuerzo la vida futura y todo el  
orden religioso y moral.

Pero en arranques de espontanei-  
dad que toda polémica suele impedir  
dice V. que si en el orden de los hechos  
personales accesibles al humano in-  
telecto, no ve V. todo eso en el orden de  
los sentimientos es V. un espiritua-  
lista formidable (P. 146) reitera V. que

el espíritu como Dios como la religión  
es algo mas bien para sentido que pa  
ra probado y concluye V. Si no existiera  
Dios habria que inventarlo decía Vol  
taire. Si no existiera el espíritu habria  
que suponerlo (P.º 280)

Estas nobles confesiones y aquel de  
no de V. de cristianizar la lucha por la vida  
aquellas sus lamentaciones por el naufr  
gio de los principios cristianos (P.º 284) su  
recuerdo de los dos hermosos cuadros esencia  
del Cristianismo (P.º 62) su invitación que  
empuñe otra vez la cruz la Iglesia para  
formar en la vanguardia de la nueva socie  
dad como milicia de altruismo y de vir  
tud (P.º 166) reconociendo sus sitceleres  
servicios prestados a la civilización uni  
versal en los borrascosos tiempos medios en  
que ella sola cultivó a Minerva (P.º 288) ya  
conformidad con el dicho de Montesquieu  
de que los principios del Cristianismo  
alcanzan mas que el honor en las monar  
quias y la virtud en las Repúblicas (P.º 225.)  
todo eso mezclado con aquellas tesis mate  
rialistas contradichas luego desde otros  
puntos de vista nuevos rasonables hacen que  
V. sea un cristiano extraviado como Dante  
en la selva oscura, de la filosofía. En ella le



han asaltado como al poeta florentino  
la pantera, el leon y la loba las tres fieras  
del materialismo contemporaneo: presen-  
te es que los ahuyente y que despues de dis-  
currir por los dolorosos circulos infernales  
otra Beatrix teologica le conducisca a los  
reinos de la luz sea esta Beatrix la ver-  
dad que V. apasosado busca y pueda yo  
decirle como aquel otro espiritu benefi-  
co a la bien amada del vate "Beatrice  
loda di Dio vera que no se scorri quei  
quei ~~G~~arnis tanto chi'us cio parte de la  
volgare ~~S~~fièra"

Y espero ver en otro libro de V. el res-  
plandor luminoso de esa Beatrix ya  
que en este solo ha podido apreciar de  
talles abrumados por las sombras de questa  
~~esta~~ selva selvaggia un mejor amigo que  
le felicita (salva fide)



firmandamente del cielo.

Fizo Dios las grandes ballenas y toda anima que vive y se mueve, que produjeron las aguas segun sus especies y toda ave que vuela segun su genero. Fizo Dios que era bueno.

Flo bendijo diciendo. Creced y multiplicaos y replechid las aguas de la mar; y las aves multiplicauere sobre la tierra. Fue la tarde y la mañana del dia quinto.

Dejo tambien Dios. Produca la tierra anima viviente en su genero, bestias y reptiles y animales de la tierra segun sus especies. Fue hecho asi.

O hizo Dios los animales de la tierra segun sus especies y las bestias y todo reptil de la tierra en su genero. Fizo Dios que era bueno.

Fdejo; hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza y tenga dominio sobre los peces de la mar, sobre las aves del cielo y sobre las bestias y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se mueve en la tierra.

F hizo Dios al hombre a su imagen y semejanza de Dios lo creó, macho y hembra los creó.

F bendijo los Dios y dijo. Cre

ed y multiplicados y llenó la tierra y  
repleta y tuvo señores sobre los peces  
del mar y sobre las aves del cielo y  
sobre todos los animales que se mueven  
sobre la tierra.

Y vio Dios todas las cosas que ha  
bia hecho y eran muy buenas y fue la tar-  
de y la mañana, el día sexto.

Sobre estos admirables verri-  
culos, han pasado miles de años y  
sus sencillas verdades no han sido  
sustituidas por ~~ninguna~~ <sup>confirmadas</sup> ~~verdades~~ por  
la Ciencia que ha encontrado orde-  
nando las capas terrestres desde su forma-  
ción primitiva, el mismo orden de  
nacimiento de las creaciones orgánicas.  
Primero las plantas, después las faunas,  
luego el hombre.

El Creador descausa el repti-  
mo día de su acción providencial  
sobre la tierra según el Génesis. La  
Ciencia después de la aparición  
del hombre, no encuentra nin-  
guna nueva especie creada. La  
tierra descausa pues, de toda ges-  
tación y ya el hombre se encarga  
de continuar la obra divina sobre

297.9849  
Y. 5.86767

el planeta aprovechando  
los medios que se le dieron de  
vivirse del y de todas las es  
pecies creadas.

Lo primero que suscita  
nuestra reflexion al leer y re  
leer aquel capitulo generico,  
es que la vida organica en <sup>tierra</sup> ~~tierra~~  
y mares fue una segunda creacion  
significativamente distinta de la  
del planeta y por tanto diferente  
de la de aquella materia prima  
llamada ~~ster~~ <sup>de</sup> que se condensara  
son los sistemas solares.

El primer dia, Dios vió  
la luz en ~~ster~~ luminicos de que  
proviene a mi juicio como de  
expuesto, toda la materia orga-  
nica ~~de~~ <sup>la</sup> que se han formado  
aquellos sistemas, que ha servido  
tambien de material para la  
formacion de los seres vivos.

Pero la vida en si, la vida  
misma de esos seres, no ha prove-  
nido meramente de la evolu-  
cion material ni de la accion,

de las leyes físicas químicas. Con  
raron decía ~~ellos~~ <sup>ellos</sup> ~~que~~ la vida era  
todo aquello que no podía explicarse  
por la acción de esas leyes.

Las mismas sustancias orgá-  
nicas pueden llegar a formarse  
natural o artificialmente con elemen-  
tos materiales; pero la vida de esas  
sustancias no. Hoy se fabrican a  
maravilla huevos de gallina artifi-  
ciales con los mismos elementos or-  
gánicos y condiciones nutritivas que  
los de ~~gallinas~~ <sup>hoy</sup> aves de corral; pero de  
ellos no saldrá jamás ninguna  
única pichón. — Ya he recordado

Dijo que cierto químico lle-  
gó a fabricar un garbano exactamente  
igual en sustancias componentes y  
de estructura a los garbanos natu-  
rales y cogiendo uno de estos, y el  
sabido de su laboratorio, dijo a un  
laborador de sus picas: a ver si  
distingues cual es el garbano na-  
tural y el que yo acabo de hacer.  
— El labriego los miró y probó sin a-  
certar a distinguirlos y cuando el  
sabido se declaró triunfante ~~de su~~

en obra, le respondió aquel ras-  
caudore la cabera - Mi amo yo  
no sé cual es el garburo de V.  
y cual el otro, pero ~~conseguida~~ va-  
mos a conocerlos, que los viembren

Aquí la vida se revela donde  
fue creada y mandada <sup>continuar</sup> ~~continuar~~ en  
las flores y sus semillas, su los ani-  
males y sus generaciones siempre  
distinta de las organizaciones ma-  
teriales, siempre hija de aquella  
segunda creación en que el Verbo  
Divino *infirmis* con su mandato  
se segundo movimiento a la ma-  
teria sobre las aguas las tierras  
y los aires.

~~Esta~~ <sup>La</sup> narración bíblica evita  
la seria objeción que podría hacerse  
al supuesto de que con la materia  
fueran ~~de~~ indiferentes los elementos  
orgánicos y vitales productores de  
la vida sobre nuestro globo. La  
objeción (yo siempre la hice) es  
esta: si esos elementos o gérme-  
nes hubieran ido con la ma-

tenía hasta formarse el mundo  
que habitamos, habrían sido antes  
de ~~ser~~ <sup>segundamente</sup> destruidos por las enormes  
temperaturas de la masa incandescente  
del planeta ~~de~~ <sup>del</sup> ~~esta~~ <sup>esta</sup> tierra, habría  
aparecido esterilizado completamente,  
y la vida no habría sido posible  
sobre ~~ella~~ él.

Pero si esta vida fue creada  
después de ese periodo igneo cuan-  
do los mares y las tierras quedaron  
formados y nuestro globo recibió el fe-  
cundo aliento del Creador, enton-  
ces no hubo jamás esterilización  
~~absoluta~~ como no fuera en los  
centros de las combustiones geoló-  
gicas y donde alcanzara el fuego  
de los volcanes.

Hay que considerar atenta-  
mente también en aquel relato  
generioso, la diferente creación  
de las flores y de las faunas. "De-  
jó Dios producir a la tierra yerba verde  
de que haga ruminante, y árbol  
de fruta que de fruto según su  
género." Entonces aparecieron los  
organismos vegetales, pero de



anima viviente no se les doto  
 ; Se continúan formando semi-  
 llas segun su genero y el transi-  
 to que algunos naturalistas han  
 querido ver entre plantas y ani-  
 males, es tan caprichoso como  
 aquel que en serie no presen-  
 ta. Figúese de un tulipian con  
 vertido por sucesivas transforma-  
 ciones en un cisne

En cambio, cuando el rela-  
 to morais habla de la creacion  
 de los animales, se expresa en for-  
 ma diferente.

" I dijo tambien Dios: Produz-  
 can las aguas reptil de anima vi-  
 viente y ave que vuele sobre la  
 tierra debajo del firmamento del  
 cielo. = Fizo Dios las grandes ba-  
 ldeas y toda anima que vive y  
 se mueve, que produjeron las  
 aguas segun sus especies y toda  
 ave que vuele segun su genero.  
 Fizo Dios que era bueno. Y los  
 bendijo diciendo. Creced y mul-  
 tiplicaos y llenad las aguas de

la mar y las aves multijilíquense  
sobre la tierra. ~~Fue la tarde y la~~  
~~mañana del día quinto.~~

Dijo tambien Dios. Produzca  
la tierra anima viviente en su gé-  
nero, bestias y reptiles y animales  
de la tierra, segun sus especies. Y fue  
así.

6.º Dijo Dios los animales de la  
tierra segun sus especies y las bestias,  
y todo reptil de la tierra en su gé-  
nero. Y vio Dios que era bueno.

Se ve aqui pues la creacion de  
las animas vivientes que informaron la  
vida de los animales muy distinta de aque-  
lla de las vegetales que carecen de este elemen-  
to principal.

Por último; es de notar que todas  
floras como ~~fauna~~ <sup>faunas</sup>, despues de crea-  
das producen <sup>en sus</sup> ~~aquellas~~ sus vivientes segun  
sus especies, y otras <sup>se reproducen</sup> ~~se reproducen~~ <sup>su modo</sup> reproducen  
tod segun su genero. Asi que no hay  
transformismo ~~temporal~~ y cada especie  
conserva inalterables sus propiedades;  
pero <sup>en</sup> ~~temporal~~ se puede decir que  
a cada momento de reproduccion de  
plantas y animales, sea creada la fuer

La productora de la semilla no  
del ~~ser~~<sup>germen</sup> reproductor del animal  
viviente; por que ya por el mandato  
divino aparecieron esos organismos  
vegetales y animales con su propia  
sustancia reproductora.

Nuestros conocimientos cien-  
tíficos son hoy cabida a estas verdades.

Ni se ha comprobado como cierta  
la hipótesis darwiniana de la trans-  
formacion de las especies unas en otras  
sino al contrario, su invariabilidad  
esencial en la unidad de los reinos  
vegetal y animal sustentados por es-  
labores sutilesimos sino sus dife-  
rentes condiciones ~~de~~ y distri-  
cion ni se ha podido menos de  
admitir una energia vital dife-  
rente de las energias físicas y qui-  
micas llamada anima vi-  
viente en los animales.

Este alma animal se dis-  
cutió mucho en todos los tiempos  
entre filósofos y naturalistas; la ~~teoría~~  
ortodoxa admitió su existencia  
como alma mortal, ~~que~~ ~~contiene~~

de go que debe ser en cada uno  
de sus individuos por mas que en la  
especie continue con su poder re-  
productor.

Lo por el. en el hombre debe  
nos admitir ademas de las leyes  
fisico quimicas, solamente la fuerza  
vital, si es anulada con ella tam-  
bien el alma <sup>racional</sup> ~~racional~~ de que como  
digo en otro capitulo los animales care-  
cen.

La mortalidad del elemento  
racional no la admitia Aristoteles  
limitandola al elemento sensible de  
espíritu; pero tampoco yo con otros  
muchos meditatores de estos pun-  
tos, puedo creer que muestra la in-  
tercambiabilidad sensible de nuestro  
espíritu cuando la fuerza vital  
acaba en nosotros.

En el resto dia o periodo  
en que Dios hizo al hombre, no  
dijo produzca la tierra hombres  
como le mandó que produjera  
animales, su expresion fue, ha

garvos al hombre a nuestra ima-  
gen y ~~semejanza~~ y le infundis aquel  
sople divino de su inmortal espíritu.  
Insuperable fue en el alma así in-  
fundida lo sensible y lo racional;  
pues de otro modo, se hubiera con-  
puesto de partes y habría dejado  
de ser espíritu, <sup>reduciéndose</sup> ~~reduciéndose~~ a determi-  
nada materia.

Lo que ocurre en la muerte  
del hombre, es la fuerza vital que  
sirve de lazo a lo material y espiri-  
tual en él. Entonces separarse las  
dos sustancias que forman nuestra  
persona viviente, <sup>mientras</sup> el cuer-  
po se descompone según sus le-  
yes físicas químicas, y su fuerza  
organizadora se destruye; el alma  
va a cumplir sus futuros destinos  
conforme a su potencialidad sen-  
sible y racional.

Hampoco así la fuerza vi-  
tal humana se destruye, sino en  
el individuo; continúa sus

la especie y cumple el mandato  
de hacerla crecer y multiplicarse.

El organicismo no explica  
los fenómenos diferenciales, <sup>entre</sup> la ma-  
teria sometida a las leyes físicas quí-  
micas y la materia viviente. Teníam-  
os en que era una hipótesis no  
del todo rechazada la de la generación  
espontánea cuyo que los organicistas  
insistieron por ser por las leyes  
físicas químicas, los gérmenes o los  
pequeños embriones de la materia  
viva; mas, cuando Pasteur confir-  
mó con sus experimentos que todo  
ser viviente viene de otro vivo fue  
ya insostenible la formación de  
la vida por las leyes físicas quími-  
cas de la materia. A este primer  
tropiezo del organicismo han seguido  
los que le ponen los estudios fe-  
meninos de la Embriología en  
los que también aparece que

el germen es ya un ser vivo  
que solo espera elementos de nutri-  
cion para desarrollarse en su for-  
ma especifica. Ademas, los fisiolo-  
gos como Claudio Bernard confiesan  
que sea la forma de los seres vivos hay  
un plan de desarrollo de la vida mas  
o independiente del que debieran  
tener como meras agregaciones ma-  
teriales. Y hasta los terapeutas han  
encontrado en el ser vivo una fuer-  
za de resistencia a la muerte que los  
recompone y reconstituye y la causa  
de sus dolencias fuera opuesta en  
su todo a las leyes de la mecanica  
y de la quimica inorganica.

Es pues <sup>la fuerza vital</sup> ~~el vitalismo~~ <sup>lo que</sup> todo  
lo explica y satisface hasta la co-  
nversion de espiritu y materia en  
el nombre de lo que es visible la  
palabra ~~mas~~ aglutinante, necesario  
Para que el espiritu ~~vaya~~ <sup>vaya</sup> y <sup>funcione</sup>

no es el cuerpo preciso si que el  
cuerpo viva y para ello que este  
tenga una fuerza vital que le man-  
tenga en condiciones de recibir  
apoyentes y servir al alma inte-  
ligente -

Ahora bien con la teoría vi-  
talista que para mi siempre era  
segunda creación de que luego hablan  
o por lo menos otro problema respecto  
a la vitabilidad de los seres otros  
del Universo.

No por haber sido creados como  
tales otros armonicos grupos de ma-  
teria condensada en los espacios side-  
reos cabe afirmar que han de estar  
habitados fuororamente por seres vivos.  
Ni cabe tampoco deducirlo <sup>siquiera</sup> para  
aquellos que se encuentran en condi-  
ciones de habitabilidad. Es preciso  
algo mas, se precisa para ello que  
Dios haya pensado tambien sobre



eror mundos su palabra pesun-  
da dando lugar a esta segunda  
creación de las almas vivientes  
de la fuerza vital que informa los  
organismos y los prepara en defi-  
nitiva en una última y elevada  
especie a recibir la consagración  
del alma racional.

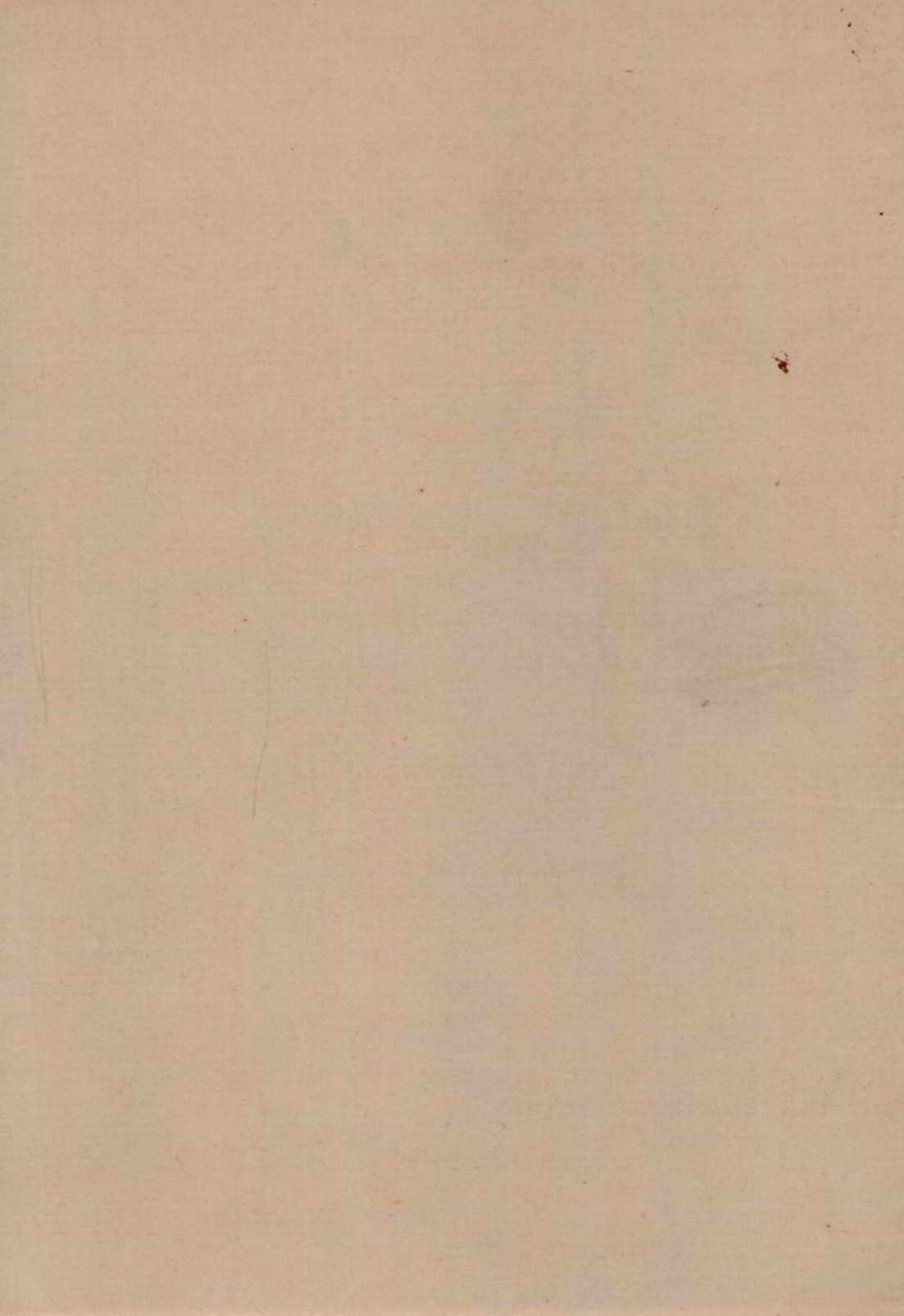
Si esto ha sucedido en otros  
mundos habra en ellos facciones de  
descubiertas especies tal vez es  
mas he dicho alguna superior al  
hombre en su esencia y en su po-  
der moral e intelectual. Pero es  
mas todo esto ha dependido de la  
voluntad divina, ~~se~~ se halla a  
nuestro alcance, ni podemos after  
modo ni siquiera conjeturarlos

Si la tierra fue la elegida  
para lugar de la vida y mora  
de ~~el~~ el hombre, hecho a imagen  
y semejanza de Dios aun mas

debemos agradecer el beneficio..  
Cada vida humana resultará un  
premio extraordinario en el gran  
bombo de la lotería de la tierra, pero  
ni en <sup>lo</sup> ~~el~~ inmenso del Universo en  
tre tantos millones y millones de  
otros seres también premiada  
la tierra misma con el gran pre-  
mio de la vitalidad, nuestra existen-  
cia será un don singularísimo  
de la suprema causa y ha de tener  
un valor inapreciable.

Por eso cuando entorpecidos  
sangrientos choques de nuestra guer-  
ra mundial haas regado los obuses y  
las metralladoras tantos millones  
de vidas juveniles por desprecios de  
unos cuantos disipatos de la tierra,  
hame horrorizado & con razón de tanto  
crimen de tanta infracción de la ley  
divina de tanto desprecio de <sup>las</sup> ~~los~~  
criaturas a su Creador y cuando  
se visto "que el Ter suzo ha muer

to en Siberia a bayonetados de la soldadesca rorvietista y el Zar búlgaro y el emperador austriaco de dolor y de miserables males y el Emperador absumo yace expatriado dando vueltas como un loco en un palacio de Holanda que es una jaula de fiero. Me ocido adivinar el castigo inmediato impuesto por Dios sobre aque- llos deliraseentes de lera divinidad.



Z.3.119.603

## El Paraíso perdido

Cuando muy joven todavía yo empezaba a hacer pinitos de escritor, unos cuantos con iguales apseñones literarias publicamos en Méjico una preciosa revista titulada el Foro con poesías, artículillos y grabados. He visto asegurados los gastos por que el adáñor muy espejado a la gente de iglesia había logrado suscribir a todo el clero al menos en lo que <sup>de la parte de</sup> glorioso era a lo que nos protegían.

A riesgo de mis amigos dejé un poco de descansar la lira y publiqué un artículo humorístico sobre la mujer y el castroimonio.

Al ir a cobrarlos a recaudar aquella inusualidad fue primero ceja del Aljorste — Foro V. dejó este pagandole las tres pesetas y que me borren. — Llegó cara del Arce días y recibió la misma contestación. Fari necesariamente del deán

del Doctoral, del Magistral,  
enfino de todos los Cauonigos y Curas  
de la poblacion

Pasado el cobrador con esa  
perbanda universal  
de suscritores lo co-  
municó al Admón, que viendo en  
peligro la publicacion acordó que  
su caso era del Arcepresb. Que para  
le preguntó, que se ha borrado V. de las  
suscripciones de el tomo? —. Quiere V  
suplir al Cauonigo que siga leyendo  
una Revista donde se relato bíblico  
de Adán y Eva se llama en este arti-  
culo de Telesma. "La fabula paradisiaca  
ca? el admón se mudó y dándome  
noticia de la pesadumbre periodística  
nos resignamos y murió el tomo.

Aquel meso me hizo estudiar ya  
si ~~confeso~~ era una fabula o no aque-  
llos del Paraíso Terrenal pues me im-  
pensada frase de tener fundamento  
daba al traste con todo el edificio gran-  
dioso de la Religion Cristiana. Sea Pa-  
raíso Terrenal, sin desobediencia y caída  
ni ~~haber~~ <sup>haber</sup> pecado original ni necesidad  
de promesa de redencion ni de ra-

crifitico de un Cristo en el mara cuando  
to la Iglesia cree y confiesa. Y no debia  
tratarse tan ligeramente aquel asunto  
cuando tales consecuencias podia acarrear  
, levantar tantas protestas de "Carruajes e  
prestes que son sabidores."

Spate todo si no retrataba de un he-  
chos historico pero que en aquel Eden  
no habia un Cronista, podia conje-  
barre el hecho por las citas mosaicas la  
topografia de los lugares en que el  
Genesis situa el Eden y por las tra-  
diciones de los diversos pueblos del  
Globo mas o menos relacionadas con  
el susceso biblico.

Dice Moises en el Genesis "Por  
mi parte el Señor Dios al hombre del  
barro de la tierra e inspiró en su rostro  
sople de vida y fue hecho el hombre en  
suima viviente." "Y habia plantado  
el Señor Dios un Paraíso de delicia desde  
el principio, en el que puso al hombre  
que habia formado" "Y produjo el Señor Dios  
de la tierra todo árbol hermoso a la vis-  
ta y suave para comer: el árbol tam-



Z. 3. 119. 602

bien de la vida en medio del  
Paraiso, y el árbol de ciencia de  
bien y de mal. " Y nacia un rio  
del lugar del delite, para regar  
el Paraiso, el cual desde alli se re-  
parte en cuatro caberas " " El nom-  
bre del uno Phison: este es el que  
cerca toda la tierra de Hevilath, " " X  
en donde nace el oro. Y el oro de  
aquella tierra es muy bueno: alli  
se encuentra ~~el delio y la piedra~~  
piedra cornuevica (en hebreo pie-  
dras preciosas) " " Y el nombre del  
segundo es Gihon: este es el que cer-  
ca toda la tierra de Ethiopia " " Y el  
nombre del tercer rio Tigris: este  
corre hacia los Assirios. Y el  
cuarto rio es el Eufrates " "

Yo he podido comprobarlo por  
la critica exacta sobre los dos prime-  
ros rios, pero como el Tigris y el  
Eufrates permanecen con sus mis-  
mos nombres en las geografias y el  
Paraiso segun el destino Moraiso



servir de torrea por a los mandatos  
del Hacedor y a la fulminacion de su  
castigo. Hasta los Angeles con su  
de fuego podran aparecer alli sola  
tempestad entre relampagos fulmines  
doras.

Es al ver a la culpa sucedido la  
devastacion torrencial de aquellos valles  
flondos en medio de tempestades de truenos  
y escotellas. Es al ver su caesion  
nuestror progenitores espantados  
por la colera celeste que no pocas veces  
cayo en los primitivos tiempos sobre los  
pueblos que quebrantaron los sagrados  
mandatos. Alli mismo esta el Ararat  
presidiendo las devastaciones del dilu-  
vio que tampoco debio dejar aquellos  
lugares muy frondosos y agradables  
Mas abajo esta Ninive destruida por  
la espada de los sanguinarios, y no muy  
lejos Babilonia la reina del Eufrates  
laurando el humo de los incendios de Ciro  
en aquella noche tragica del banquete  
del ebrio Balthasar.

¡ Pero es cierto que existiera la

primer felix pareja y que hubiera culpa  
castigo y promesa de redencion? Llegado esto  
por los inmundos descubierto por ellos la cer  
tera del relato mosaico, solo nos queda bus  
car para comprobado las coincidencias que  
con el guardan las tradiciones y mitos  
logias de los pueblos mas antiguos de la  
tierra; por que aunque se pierdan en  
los oscuros de los tiempos los sucesos con  
la precision y certeza que tuvieran que  
de reconstruirse por la critica en vista  
de aquellas referencias mas o menos bor  
rosas que a otras se transmitieron las  
generaciones.

<sup>Bunierangit</sup>  
~~Inde to.~~ es hoy pueblo que no ten  
ga la idea de una edad felix, perfeccion  
virtud que no se halla en lo futuro  
sino en las profundidades de lo pasado.  
Es la edad de oro que cantaba Virgilio,  
es la Arcadia felix de los Griegos, es la  
dichosa edad y tiempos dichosos aque  
llos que suscribaba Don Quijote en su des  
curso a los saberos con un puñado  
de bellotas en la mano.

Conforme las tradiciones sobre  
paran los siglos y se apartan de su

primitiva fuente se desfiguraron y  
 decaerian y por ello Grecia que ya  
 en un pueblo muy apartado por los  
 tiempos de aquel necero biblico solo  
 nos trae la referencia de la fabula de  
 Prometheus y Pandora. Prometheus se  
 lea revelado contra Jupiter y sea roba-  
 do el fuego sagrado, quiese un no Dios  
 Jupiter ordena su castigo. Llamo a Vul-  
 cano el Dios de las pagas y le dice  
 "amasa y courtruye una mujer hermosa  
 y hermosa a la que da Jupiter una caja  
 con orden de no abrirla. Pandora es  
 dada por esposa a Prometeo lo cual  
 ya es una parte de castigo. Pandora  
 desobedece el mandato de Jupiter abre  
 la caja y de ella salen todos los ma-  
 les de la tierra. Al ver Prometeo  
 es encadenado al caucaso y un bueitre  
 le goretta las entrañas. Pero Prome-  
 theo es libertado al fin y Pandora ve  
<sup>es el fondo de</sup>  
 que en su caja queda la esperanza  
 y esto es un recuerdo adulle-  
 rado de la desobediencia y la primera  
 culpa del castigo, del espantamiento  
 de todos los males sobre el mundo

7 de la superabundancia de reduccion y remedio?  
¡Y sin embargo que de siglos entre la que yo  
llame fabula paradisiaca, y la que ella  
me fabula Mitologica de los ~~de~~ hebreos!  
Voy a recordar todas las <sup>coinc</sup> ~~en~~  
evidencias con otras mitologias tradicio-  
nes y teogonias de indios, chinos y egi-  
cios: pero me fijare en una muy inte-  
sante de los Berzay que se acercaron  
mas a la antigüedad biblica aunque  
no compartieron sus creencias ~~ro-~~  
~~tos~~ y anales con el pueblo hebreo

Un ilustre orientalista frances  
le cita en corroboracion de nuestra tesis  
critica y yo quiero variar un poco  
de sus frases. Dice en: "Segun la doctrina  
de las peras Merchia y Merchiane", o  
el primer hombre y la primera mujer, eran  
al principio puros y obedientes a Ormuz  
que les creó. Ahriman ~~los~~ los vis, y tu-  
vo celos de su felicidad. Puso a ellos ba-  
jo la figura de una cubra, les presento  
unos frutos, y les persuadió que él era  
el autor del hombre, de los animales, de  
las plantas y de este universo que ha-  
bitaban. Se creyeron, y desde entonces

Abrimanos los dominios. Corroguemos  
se su naturalera, y la correccion  
infeccion a toda su posteridad

Las correcciones de esta cor-  
reccion las <sup>refiere</sup> ~~detalla~~ Moises en un regra-  
do libro respecto a Adan diciendole el "Yo  
Dios" por cuanto viste la voz de tu mujer y  
comiste del arbol de que te habia mandado  
que no comieras, maldita sera la tierra  
en tu obra, con afanes comeras de ella todos  
los dias de tu vida. Espinas y abrojos te produ-  
cira y comeras la yerba de la tierra. Con  
el sudor de tu rostro comeras el pan hasta  
que vuelvas a la tierra de la que fuiste to-  
mado por que polvo eres, y en polvo te con-  
vertiras. Y echole el "Yo Dios del Paraiso del  
delante para que labrase la tierra de la que  
fue tomada. Y echio tierra a Adan y delante  
del Paraiso puso Querubines y espada que  
arrojaba llamas, y acedaba alrededor para  
guardar el camino del arbol de la vida"

El Paraiso se perdio y Milton  
pudo cantarlo en el mar admirable  
de los poemas cristianos. La felix  
reza se perdio tambien su estado de  
gracia y como el hombre fue con

deuado a mantener su vida con  
su trabajo y la mujer a parir con  
dolor cuando lo fueron a tener a sus  
ser de muerte ineludible; muerte no  
sietes

Pero cabe preguntar: es que  
sin la culpa y la caída se hubiera  
propagado la especie humana sin  
sujeta al dolor en el trabajo ni a la  
muerte susanchandose para todos  
en la tierra el eden de nuestros proge-  
nitores?

¿Por que no? La tierra debió  
estar ~~per~~ con su eje perpendicular  
sobre su ecliptica; una eterna primavera  
vera reinaria en todas sus zonas y los  
frutos y animales domesticos hubieran  
bastado para el sustento de los hombres de  
impecables sin luchas sobre lo tuyo y  
lo mio fraternalmente unidos hubieran  
realizado el ideal que se persigue en  
el porvenir

La tierra sufrió una desviación  
de su eje quedando inclinada, torcida  
como todo lo está hoy en nuestro mun-  
do y entonces surgieron en ella las



zonas incógnitas e inhabitables, los  
cambios de estaciones, los ciclones  
y las tormentas lo agreste y salvaje  
de la naturaleza no cultivada. Pue-  
ba de este cambio es que se han en-  
contrado bajo los hielos de Siberia  
animales propios de la zona torrida  
allí repuntados repentinamente. Pero  
no debis confundir con la pérdida  
del Eden y el estado miserable y  
mortal de nuestros primeros padres.  
¿Hubieran podido vivir in-  
corruptibles en su estado de gracia  
auterior? Por que no? seguramente. La  
muerte es el resultado de una cuenta  
corriente que nos lleva la naturaleza  
vivimos y crecemos mientras las ga-  
nancias superan a las pérdidas en  
nuestro organismo, nos estacio-  
namos cuando se equilibran y va-  
mos muriendo poco a poco cuando  
las pérdidas son superiores a las  
ganancias. La muerte es la quiebra

de nuestra sociedad celular pero es un  
estado de gracia es un mundo paradisi-  
acas. bien puede el Señor Dios ordenar  
que el equilibrio se restituyera, y enton-  
ces no hubiera existido la muerte.

Muchos ha sentido que nuestros  
primeros padres nos legaron un pe-  
cado original por su culpa, pero también  
es doloroso que no podamos disfrutar  
del paraíso ya perdido para siempre  
y que <sup>incorregi-</sup> hajamos caído del estado de <sup>sumo</sup> ~~sumo~~  
<sup>libertad</sup> ~~libertad~~ que nos hubiera sido muy pro-  
vechoso.

Las tareas de la raza huma-  
na después de su derrocamiento  
~~del~~ <sup>debido</sup> a la resurrección del Edén deben  
entenderse a formar otro Edén de  
la tierra cultivada y apropiada; a con-  
seguir el ideal de la fraternidad  
y de la mas alta cultura intelectual  
y moral y a cumplir los destinos que  
Dios les reservó todavía desarrollándose  
y viviendo.

Con ojos estamos de todo esto co-  
mo <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>el</sup> ~~el~~ planeta de la estrella Alpha del  
Centaurus.

Y.5.542.139

## Los Mundos habitados

Confieso mi perplejidad ante este problema. Si hay un solo mundo habitado el nuestro o lo están casi todos en planetas y satélites propios y juntos de los roles que bogan por los espacios, cuestión es que ha dividido a filósofos y astrónomos.

Que la materia está formada y condensada en astros para la vida es una inducción lógica ~~de hallarla~~ llegada a este punto de su evolución.

Post hoc ergo propter hoc, dice un proverbio latino. Después de las nebulosas siderales y del sol que nos alumbró, la tierra habitada luego la materia ha sido creada para <sup>esto</sup> la vida, para la vida.

¿Toda para la vida, o para prepararla y servirla y condensarse en parte en un mundo de seres vivientes? No sería lógico pensar que millones de sistemas solares alejados a distancias casi infinitas

del nuestro, sobrevivan solo para  
preparado, cuando ni aun sigue  
se lo han preparado tiempos por  
que ha ~~estado~~ y se halla ~~fuera~~ fuera de  
nuestra y tienen ellos otros rela-  
ciones a que atender, ni vale la pa-  
labra.

Dejó este concepto cabe sostener  
que han de existir otros mundos habitados,  
desconocidos, ignorados de nosotros, que  
comunican alguna vez al nuestro, pero  
cumpliendo la función del ~~foto~~ de una  
tercera de que proceden.

Pero si apartándonos de la  
mera conjetura y más o menos fun-  
dado racionalmente, vamos a la realidad  
de las cosas y examinamos las  
condiciones de habitabilidad de los  
planetas más próximos a nues-  
tro, de los hermáneos mayores y  
menores de nuestra tierra, y el taler  
copio. la fotografía y el cálculo as-  
trónomicos nos descubren los herma-  
nos de Júpiter los distintos con

decisiones vitales de Júpiter y de Urano,  
las arideces de Marte la falta de atmós-  
fera y de agua de la luna que como orgu-  
leto fósil queda a nuestro alrededor, con-  
cebimos la pensosa idea de que acaso que-  
da lo mismo entre planetas lejanísimos  
de otro sistema y por inclinamos a creer  
que una feliz conjunción de circunstan-  
cias, de elementos y de providencial desti-  
no, han podido seriguos a nuestra mi-  
serable tierra como único lugar habi-  
table y hospitalaria morada de la  
rara humana, designada por Dios en todo  
el Universo, como entre todos los pue-  
blos elegis al pueblo de Israel para  
sus altos designios.

Claro es que si no fueran ne-  
cesarias para la vida orgánica de  
seres racionales las mismas condi-  
ciones geológicas, físicas y climatoló-  
gicas de esta edad cuaternaria de la  
tierra, cabría suponer que aun den-  
tro de otras diferentes de los planetas  
próximos y de los lejanos de los visi-  
bles y de los invisibles, habría podido  
aparecer o aparecerían raras de

tadas de varon y humana  
 desinteligentes que desarrollan  
 las facultades progresivas realiza  
 ran como el hombre obras grandio  
 sas, y vivirian ~~para~~ <sup>de</sup> la glorifica  
 cion ~~de~~ <sup>a</sup> su Creador.

Elle dato es contrario a tal  
 hipotesis que en la tierra misma  
 donde se han dado tan diferentes  
 condiciones de vida en las largui  
 simas edades anteriores a la apa  
 ricion del hombre, no haya sur  
 gido ningun ser racional, ni  
 no monstruos feroces en agua  
 y tierra, pteriosaurros, igtiosaurros,  
 pterodactilos, megaterios o mamouth  
 es. Si siquiera hubiesen tenido  
 existencia real las sirenas mito  
 logicas que, sacando sus bustos  
 eburneos de las espumas de las  
 olas, cantaban atrayendo a los na  
 vegantes, podria tenerse un ejem  
 plo de seres humanos compati

bles con el agua fría de los mares,  
pero en toda la inmensidad de  
sitos, no se ha encontrado nada se-  
mejante sino peces estultos y  
otros monstruos donde no brilla ni  
una chispa de lo racional, de modo  
que parece <sup>que sean</sup> necesarios, mundos de  
condiciones idénticas al nuestro ya  
no ~~se~~ <sup>que sean</sup> ~~son~~ <sup>son</sup> ~~habitar~~ <sup>habitar</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~ellos~~ <sup>ellos</sup> ~~por~~ <sup>por</sup> ~~ser~~ <sup>ser</sup> ~~inte-~~ <sup>inte-</sup> ~~ligentes~~ <sup>ligentes</sup>.

Ahora bien, lo idéntico no <sup>de</sup> ~~se~~ <sup>se</sup> ~~requiere~~ <sup>requiere</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~dos~~ <sup>dos</sup> ~~coros~~ <sup>coros</sup> ~~del~~ <sup>del</sup> ~~universo~~ <sup>universo</sup> ~~requiera~~ <sup>requiera</sup>;  
no hay <sup>iguales</sup> ~~dos~~ <sup>dos</sup> ~~granos~~ <sup>granos</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~arena~~ <sup>arena</sup> ~~iguales~~ <sup>iguales</sup>,  
ni ~~dos~~ <sup>dos</sup> ~~hojas~~ <sup>hojas</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~una~~ <sup>una</sup> ~~selva~~ <sup>selva</sup>, ni ~~dos~~ <sup>dos</sup> ~~gotas~~ <sup>gotas</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~agua~~ <sup>agua</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~una~~ <sup>una</sup> ~~lluvia~~ <sup>lluvia</sup>, ni ~~dos~~ <sup>dos</sup> ~~nubes~~ <sup>nubes</sup>,  
ni ~~dos~~ <sup>dos</sup> ~~cielos~~ <sup>cielos</sup>, ni ~~dos~~ <sup>dos</sup> ~~rayos~~ <sup>rayos</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~una~~ <sup>una</sup> ~~tormenta~~ <sup>tormenta</sup>. Lo parecido si se ve a cada  
paso pero ~~es~~ <sup>lo</sup> ~~igual~~ <sup>igual</sup> ~~nunca~~ <sup>nunca</sup>, ~~no~~ <sup>no</sup> ~~ha~~ <sup>ha</sup> ~~biendo~~ <sup>biendo</sup> ~~terras~~ <sup>terras</sup> ~~iguales~~ <sup>iguales</sup> ~~como~~ <sup>como</sup> ~~a~~ <sup>a</sup> ~~la~~ <sup>la</sup> ~~nuestra~~ <sup>nuestra</sup> ~~con~~ <sup>con</sup> ~~las~~ <sup>las</sup> ~~mismas~~ <sup>mismas</sup> ~~condicio-~~ <sup>condicio-</sup> ~~nes~~ <sup>nes</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~habitabilidad~~ <sup>habitabilidad</sup> ~~para~~ <sup>para</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> ~~ser~~ <sup>ser</sup> ~~hu-~~ <sup>hu-</sup> ~~mano~~ <sup>mano</sup>, no es dable pensar que  
queda haberlos en otros mun-  
dos de ser <sup>son</sup> ~~que~~ ~~se~~ ~~encontrado~~ ~~en~~ ~~ellos~~.



~~Por~~ las miríadas de millo-  
nes de volcs como igneos  $\frac{2}{3}$  hy-  
pogrifos

Sin embargo, en la tierra  
misma no son iguales las condi-  
ciones de habitabilidad de todas  
sus latitudes. Desde el "helado  
hasta el ardiente polo" (como  
decía aquel poeta gran rimador  
pero poco geografo, que suponía <sup>sin duda</sup>  
que el polo Sur estaba inasablemen-  
te) hay variadas zonas mas calidas  
como la ecuatorial, otras templadas,  
otras frias otras de hielos eternos,  
valles apacibles montañas nevadas  
desiertos arenosos aguas <sup>sin</sup> <sup>en</sup> ve-  
getacion y el hombre vive en todas  
partes, vence todos los obstaculos se  
convaturaliza con todas las in-  
demencias, y resulta el ser por esen-  
cia cosmopolita. Luego aunque  
cualesquiera de los otros astros se  
hallaran en alguna de esas con-  
dicioncs diferentes, todavia hu-  
bieran podido aparecer en ellas

varar humanas para hacer ~~ellos~~ <sup>hacer</sup>  
~~ellos~~ esos mundos, al castigo de la  
bauras que se eleva desde el nues-  
tro al Dios Omnipotente.

Y estudiando a esas variacio-  
nes de naturaleza y climas de nuestro  
planeta, yo comulgando con Can-  
dido y Cunegunda ~~en~~ <sup>en la</sup> ~~persecu-~~ <sup>optimista</sup>  
tiosa idea de ser este el mejor de los  
mundos posibles; ¿no cabe también  
que haya otros de mejores condicio-  
nes de vida que el nuestro con  
primaveras eternas, paradisíacas,  
con atmósferas puras ~~mas~~ <sup>mas</sup> aptas  
para oxigenar los organismos, con  
bosques sin fieras y lagos <sup>sin</sup> ~~sin~~ <sup>miasmas</sup> ~~salada~~  
~~con~~ ~~paludicas~~, con tierras <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>los</sup> ~~los~~  
enemigos microbianos sin las pes-  
tes y las epidemias que arrotan a  
nuestra humanidad? ¿Y esos  
mundos no ~~crecidos~~ <sup>torcidos</sup> sobre sus  
eclípticas, mejores que el nuestro  
para la agradable vida de los se-  
res inteligentes; ¿no es posible

a la paz,

También que estos son mayor  
desarrollo físico y cerebral con  
organos mas apropiados para  
la vision y el goce de las mara  
villas que les rodean, con el susten  
to asegurado ~~por~~ por manos que  
los vegetales ~~de~~ les brindan opi  
namente, sin luchas ~~por~~ por el  
gran suero de cada dia sin te  
ner que pedirlo a Dios en sus  
oraciones por que El go se lo  
haya dispensado, así forman  
familias venturosas pueblos fe  
lices nacidos fraternales sin  
odios ni guerras <sup>de</sup> extermini  
os, humillades, superco  
ser a la nuestra en sentimien  
tos e inteligencias e ideales?

: Muchas veces al leer los  
dislates de Nietzche sobre el super  
hombre concebido por el co  
mo un bárbaro a religioso y

amoral, entregado a sus pasio-  
nes y apetitos, he pensado que  
quiere el super hombre verdadero  
el ser racionalísimo y virtuoso  
semi santo, súpicamente intelec-  
tual, se no llega a resultar en la  
tierra como producto perfeccio-  
nado del hombre presente, debe  
erounderrse <sup>allá</sup> en las profundida-  
des del espacio en otros planeta,  
mas adecuados que el nuestro  
tal vez en esos que deben gerar  
inviabiles para nosotros al rededor  
de las estrellas dobles azules y  
azurradas: que el telescopio  
se suele presentarnos en las  
noches serenas.

La ortodoxia no se ha opues-  
to a esta habitabilidad de otros mun-  
dos. Ni siquiera su argumento  
contra <sup>esta</sup> ~~la~~ el drama sublime que  
agui en la tierra se ha desarrolla-  
do desde la primera culpa hasta  
la redencion, su la venida del  
Cristo de las profecias, para en

suavuos <sup>en</sup> el Evangelio. ¿Ha  
bra de ir, (dicen los mas recal  
citrantes antropocentristas) de  
mundo en mundo, derramando  
su sangre sagrada para redi  
mir pecadores? ~~El~~ <sup>yo</sup> ~~respondo~~  
pero es que porroramente en todos  
esos mundos ha tenido que haber  
Adanes fragiles y boas tentadores.

Lo unico que sabe afirmarse  
si existen otros pecadores son  
esos mandos de Dios, el que no  
le habra faltado la ayuda  
y la divina misericordia pa  
ra reformarse y mejorarse  
espiritualmente ni necesi  
dad de que se hayan repetido  
las escenas de la desobediencia  
y del Paraiso perdido de la  
Eruta de Betlen y <sup>de Cana</sup> ~~de~~  
<sup>del Gólgota</sup> ~~redentora~~ ~~de~~ ~~Calvario~~.

Tambien la Mortua

en cada uno de aquellos mun-  
dos se habría desenvuelto de  
muy ~~varia~~ y distinta manera.  
Partará solamente que allí el  
hombre o el sapear, hombre no hu-  
biera tenido instintos sanguinarios,  
que no hubiera sentido el odio a  
sus congéneres ni sorprendido los  
unos guerras contra los otros, para  
que las páginas de aquellos libros  
de sus vidas fueran brillantes y per-  
moras no goteando sangre como  
las nuestras.

Oh! allí no hubiera sido po-  
sible una conflagración mundial  
como la que hemos pasado reciente-  
mente, a cuyos choques tremendos  
han caído cinco Imperios se han  
empapado de sangre la tercera parte  
de Francia, media Italia y grandes  
pedaços de Austria, Rusia, Turquía  
y otros pueblos de Oriente, en que  
han perecido sesenta millones

de soldados quedando otros  
 treinta millones inválidos y  
 maltrastados, en que se han suro  
 geido los mares con combates, na  
 vales y hundimientos de navios de  
 comercio y de guerra y de que  
 han salido arruinadas Austria Ita  
 lia, Alemania y Francia y la des  
 dichada Rusia caída en las cla  
 mas del bolcheviquismo, ante cuyos  
 fogueras se agolpau hambrientos  
 cuarenta millones de seres humanos  
 sin albergue y sin pan

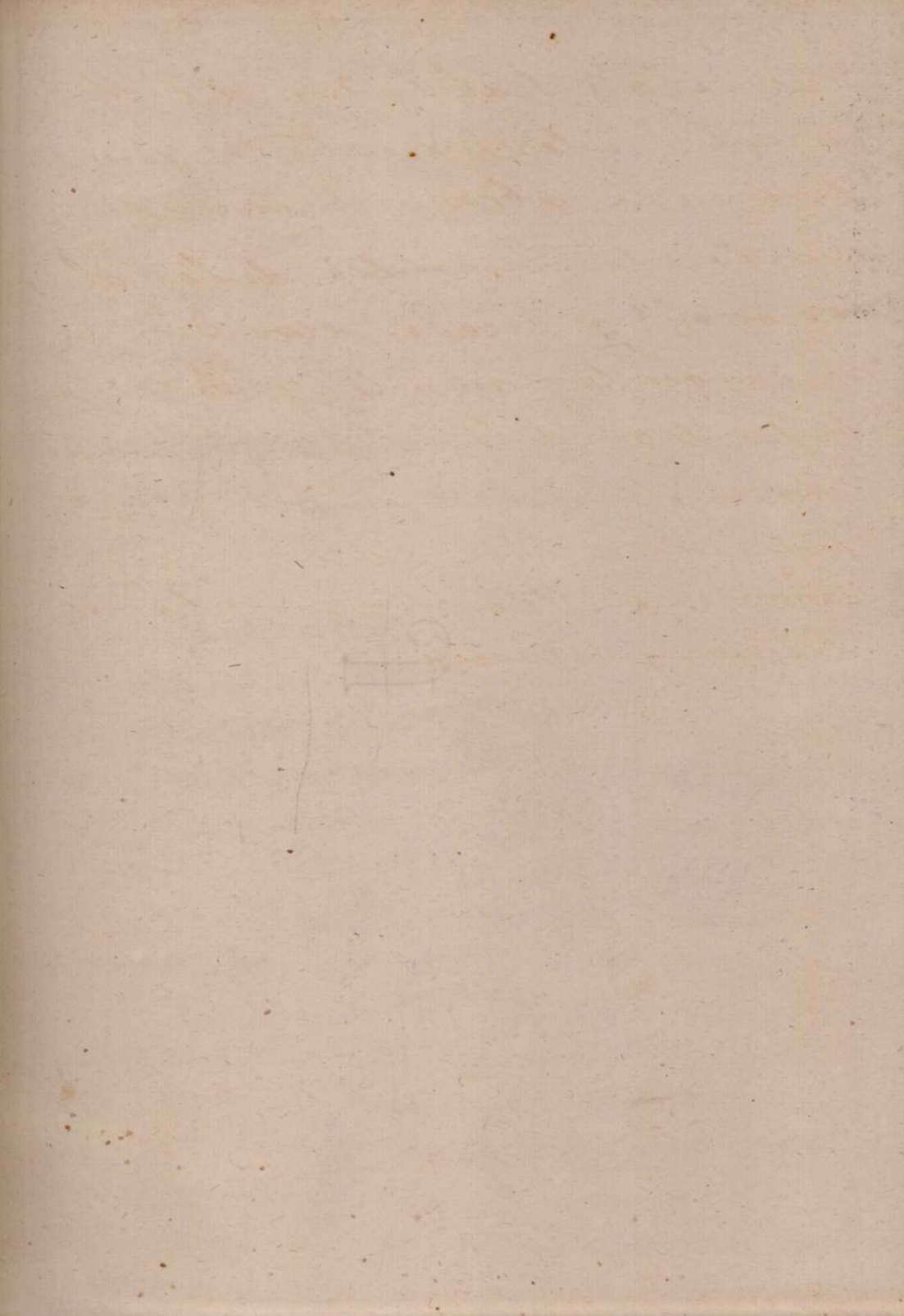
Barbaros devoradores! Si os  
 hubieran contemplado con teles  
 copios gigantescos en vuestras lu  
 char carniceras y os vieran ahora  
 todavía con las consecuencias de la  
 post-guerra, los seres más in  
 bler y elevados de los otros <sup>mundo</sup> ~~países~~  
 secundarios, no os creerian ex  
 teras racionales sino inmensas

mauadas de bestias feroces, mor-  
diendo y ~~rompiendo~~ destruyendo, y  
aun acabada la lucha amenaran-  
do y restimando los dioses.

Por fortuna hay que tener fe  
en el progreso moral de estos hom-  
bres salidos aqui en el embrutesci-  
miento salvaje. Llegara un dia, ya  
lo he dicho, en que se aumenten para  
siempre de sus cerebros esas mu-  
ltes sangrientas que los entenebre-  
cen y en que el castigo de la paz  
perpetua resuene en todas las na-  
ciones, y en que no ya se cierre sino  
se arranque y destruya hasta en  
sus cimientos el viejo templo  
de Jans, y entonces no solo tendre  
un derecho a llamarnos herma-  
nos aqui en nuestro planeta sino  
a proclamarnos tambien unidos  
~~en~~ <sup>en</sup> vinculos de fraternidad con aque-  
llas otras humanidades superiores. Ya  
bien vertuosas y nobles de los otros



planetas habitados del Uni  
verso; los roles no extintos presi  
diran este obrero de mundo a  
mundo esta concordia de los alma  
sacionales ~~q~~ creadas por Dios pa  
ra conocerle y amarle; y ~~de~~ <sup>en</sup> estas  
bodas de oro de la humanidad uni  
versal, el Creador se sentira satis  
fecho de su obra hallando reali  
zados en el Universo sus planes  
divinos y sapientes.



Z.3.148.828

## Sentidos y potencias

Al fijar mi criterio sobre la realidad del conocimiento sensible fundado en la adaptación de nuestros sentidos perfectores con los fenómenos perceptibles del mundo exterior, no he querido por cierto significar que sea aquellos aptos para percibir toda la realidad física: pues hay numerosos fenómenos que solo con instrumentos y procedimientos especiales pueden llegar a ser conocidos y por ello agregaba como auxiliares a nuestros sentidos naturales, esos medios e instrumentos que la Ciencia nos proporciona.

Así por ejemplo, hay olores no uores que son imperceptibles para nuestros nervios <sup>auditivos</sup> ~~acústicos~~ rayos ultravioleta que no se copian en nuestra retina olores que no excitan nuestra pituitaria sabores agudos a nuestro

paladar y cuerpos materiales,  
insensibles para nuestro tacto,  
pero no puede negarse por ello  
que lo que nos es sentido tiene su  
realidad exterior como <sup>lo que</sup> ~~lo~~ sentimos  
y apreciamos y que el hombre ha  
recibido cuanto necesitaba para  
estar seguro de esta perfecta cor-  
relacion para poder con ella sa-  
tisfacer sus necesidades y desear vol-  
ver su vida dentro de la realidad  
misma y no a ciegas tambaleándose  
entre sombras y ficciones.

Todo lo que los seres vivos han <sup>ob-</sup>se-  
ntido de la naturaleza mediante sus  
sentidos, esto es, los sentidos, necesita  
suos para asegurar su existencia  
percibiendo la parte de realidad  
fenomenal que les era precisa.

Muchos nos superan <sup>en</sup> alcance  
y penetración: El elefante segun  
Buffon oye crecer la yerba y aun  
que algun critico le objetaba que  
una de sus olos defantes se lo ha

bien contado a Daffon o Daffon  
era delante, es lo cierto que aunque  
no oigan o oír la yerba tienen  
un oído finísimo para poder esca  
par o afrontar los peligros. En ello  
no le va su raga la cabra montés,  
nuestro olfato jamás se igualará  
al del perro pastor que para bus  
car a su dueño no perdiendo al  
zar la cabera a todas partes sigue  
el rastro de su olor especial que dis  
tingue entre los característicos de  
una multitud de personas.

El aguieta ~~to~~ camuflándose a gran  
altura ve la liebre que abajo <sup>está</sup>  
agazapada contra una mata ~~se es~~  
por que le sería inútil perseguir  
la por el campo y así cae como un  
rayo sobre ella y la acorbeta para su  
instante. El mosquito débil insecto  
que ha de chupar nuestra sangre  
en la sombra de nuestros dormitorios  
no solamente ve en las tinieblas más  
profundas sino que tiene una corona  
de ojos alrededor de su inquisicente  
cabera para ver por todas partes

la mano alvora que quiere  
aplastarlo.

Y. 5. 532. 503  
El hombre reple con su  
utilidad y su ciencia y aun  
sobrepasa a estas potencias  
sensitivas de los animales.  
Con el microscopio vé lo que  
el mosquito jamas alcanzará  
a distinguir, con los gemelos  
presuntivos describe en la es-  
tension de la tierra y el mar lo  
que ningun ser irracional al-  
canzará a ver, con el telesco-  
pio para mas allá de las alturas  
que el ojo del aguila puede per-  
cibir, con el aeroplano surca los  
Andes, con mayor potencia y arro-  
gancia que los condotes. Con ra-  
zon pues se le ha titulado rey  
de la Creacion.

Los animales replet tambien con  
su instinto la deficiencia de sus sentidos  
y de sus medios. Es el instinto un movi-  
miento espontaneo irresistible que  
lleva directo al animal a realizar

lo que es necesario para su vida. Se equivocan los que atribuyen virtudes a las plantas por que buscan el sustento con sus raíces donde mas proximamente lo tienen o por que trepan hacia el sol cuando lo necesitan; ~~Estos~~ movimientos como los de las moleculas que tienden a formar las cristalizaciones son meramente fisicos quimicos pero su cualidad constituyen actos <sup>organicos</sup> de sub-conciencia y participan del caracter reflejo de la nerviosidad.

La sub-conciencia es una superficial ~~en~~ perfeccion que va seguida involuntariamente de una tendencia o de un impulso. Al gato al ver al raton siente con la representacion de su figura el impulso de cogerlo y matarlo aunque esto aproveche como alimento. No hay en ellos reflexion ni el menor signo de raciocinio; es el efecto de un resorte secreto de su naturaleza. Tal vez la conciencia haga uso de este felino cuando maldade materiales para formar este resorte y a consecuencia de que todos los gatos anteriores fueran ca



Lasos ratones, el haya nacido  
con el instinto de escapar. Si ambar  
yo faltará explicar con esta sola ley  
de la herencia el por que caro ratones  
instintivamente se apresen gatu que  
hubo en el mundo o habria que con  
venir <sup>en</sup> que no tenia tal instinto lo  
que es muy dudoso.

El instinto va se forma, paula  
tamente; va con el ser animal  
para completar sus sentidos defi  
cientes, y la falta de inteligencia sa  
cional; pero a las veces aquella  
ley inflexible aquel irresistible im  
pulso que constituye el instinto hace  
mas factible en las sociedades que  
forman algunos animales el cum  
plimiento de la ley <sup>comun</sup> y de los deberes  
sociales que los hombres con su racio  
nalidad olvidan a menudo. <sup>tras ve</sup>  
~~ces~~ Ya he dicho algo ~~en el cap~~  
de la republica de las hormigas.  
Obedeciendo estas al impulso irre  
sistible de su instinto <sup>viven en sociedades</sup> se organizan en

un horriquiseros cuanto necesitan  
 para su sustento; Todos trabajan para  
 todos; entre ellas hay comunidad de  
 bienes; no existen disputas sobre lo  
 tuyo y lo mio; no hay vulgarame  
 sia en ellas para aprovecharse de  
 la labor de las demas, y lo que es mas  
 notable en su sociedad comunista per  
 fectissima, no existe administracion  
 ni gobierno y reina la paz y orden  
 y la justicia dentro del anarquismo  
 que vive, mientras por aca en  
 las sociedades humanas el simple so  
 munitario traeria como en Rusia un  
 tauras despotismo de unos cuantos cuer  
 queros, reina social y poblacion  
 un hambrienta; todo ello no haber  
 llegado al ideal anarquista que seria  
<sup>en nuestro estado de atraso moral</sup>  
 la resaca sobre en las naciones.

La explicacion de este fenomeno  
 en que resulta el hombre inferior a  
 la hominiga es bien clara: En el pobre  
 insecto la ley se cumple con fuerza irre  
 sistible que no vale de fuerza sino el  
 adentro de el; en el hombre tiene

Y. 5.532.506

que cumplirse, <sup>hoy</sup> por una fuerza  
que nace de afuera que es el po  
der público. La hormiga era  
ley no se discute, el hombre lo dis  
cute por todas partes, y tiene que  
votarla en los parlamentos, y la hor  
miga su fin tiene es ley como  
esencial de su vida por que sin ella  
no podría ~~subsistir~~ <sup>subsistir</sup> y el hombre ve  
y considera muchas formas que le  
sirven para su organización en sociedad  
y con su libertad no siguen todas una  
misma norma. Pero en cambio la  
hormiga vive y muere en su  
agujero entregada a su ciego in  
stinto, y el hombre desde la Torre  
de Babil o sea, busca los cielos con  
el pensamiento, y con el trabajo y  
de sus mismas disputas y con  
fusiones surge la luz de su  
ciencia y cada vez asciende de  
mas en la escala de los jerarques  
por por la que no le sigue sin

que animal de los creados.

Esta inteligencia ~~es~~ racional  
es facultad exclusiva del humano  
ser vale mas que todos los instintos  
animales ~~que~~ <sup>que</sup> sirve mejor para  
realizar sus altos destinos. Si no hu-  
biera un abismo infranqueable en-  
tre la animalidad y el ser racional  
si hubiese ocurrido su inteligencia  
a ser una evolucion de los instintos  
de aquellos, no existiria ~~ese~~ abismo  
y era inmensa distancia entre uno  
y otro. Al progreso del hombre se uni-  
ria su grado mejor el progreso de  
los animales y es que mientras  
aquel marcha a pasos gigantescos  
desde el salvajismo a la ultra civi-  
lizacion, los seres irracionales quedan  
estacionarios, el castor edificando  
de igual modo sus viviendas a las  
orillas de los rios, el pajaro hauien-  
do hoy su nido como diez mil años  
atrás la abeja formando invaria-  
blemente sus celdas en las gotas.  
Y no se diga que el animal

carece en absoluto de intelligen-  
cia y que de esta proviene el pro-  
greso. Algunos animales, sobre  
todo inteligentes y por sus citas  
casos muy conocidos me limitan  
a repetir el de un mono que pte  
uná y que por lo visto conocia el  
valor del radio y los límites de la  
circunferencia que con este radio  
podia trazarle. Atado con una  
larga cadena cuya medida yo tenia  
tomada, le colocaba un poco dentro  
de la circunferencia alguna golo-  
rina y con toda serenidad avan-  
zaba, extendia hasta el límite la  
mano y cogia el objeto; ~~mas era así~~  
lo hacia cualquiera que fuese el  
punto de la circunferencia <sup>de un punto</sup>  
~~suavemente~~ ideal, en que yo colocaba la  
golorina; mas cuando la ponía  
una pulgada mas afuera de cual-  
quier otro punto de esa circunfe-  
rencia, el mono no se advertaba  
<sup>en</sup> ~~de ir un~~ <sup>el objeto</sup> ~~ella~~ saltando; que

no podria tomarlo y se estaba zenta  
do en el centro del círculo rascaudore  
la barba como diciendole "ya ves que  
no me la pegas!". ~~¡~~ ¡Sin embargo de  
estas excelentes disposiciones ni el mto  
de los savios del mundo hubieran  
hecho progreso alguno mas en geo-  
metria.

Este asomo de inteligencia  
esta muy lejos de ser un animal  
una potencia racional. No es que  
discurren ni asocian representacio-  
nes que constituyan ideas y conceptos  
de las cosas, <sup>formando juicios</sup> que ni asi lo hicieran  
podrian elevarse poco a poco al ra-  
cionalismo, <sup>lógico</sup> y a la educacion progre-  
siva de sus facultades mentales es  
lo que sucede a los brutos: es que  
la serie de representaciones de una  
misma clase que en aquellos produ-  
ce un impulso y por consiguiente  
muchos impulsos iguales, les forman  
un habito impulsivo que se parece  
a un calculo racional pero que  
no tiene nada de esto. El mismo

V. 5.532.505

<sup>monos</sup>  
~~modo~~ de un ejemplo habitual  
 de a medir tirando de un sedena  
 el círculo a que podía alcanzar  
 y era en todas las horas de sus  
 ocios, rabia por cierta represen-  
 tación y hábitos cuando la gola  
 suya estaba o no a su alcance, y  
 sus actos automáticos yendo o  
 no hacia ella tenían para nosotros  
 la apariencia de un círculo rea-  
 temático. Su cambio el hombre  
 tal vez no puede por hábitos ra-  
 ber a donde llega el radio y la  
 circunferencia que traza pero  
 por medida o por geometría  
 lo resuelve decurriendo, y así  
 puede llegar a ser un Euclides.

Lo mismo digo de la memoria  
 de los animales. La memoria del  
 hombre es el pero bajo destinado  
 a almacenar del soberbio edificio  
 de su inteligencia. Esta a cada  
 momento descendiendo a ese de-  
 partamento inferior para sa-

con sus materiales, construir sus ideas y sus obras literarias o científicas, o recordar sus recuerdos tristes o alegres de los parados días. En el animal no hay nada de eso; su llamada memoria es una serie de asociaciones acumuladas cada una de las cuales produce un movimiento automático; pero ni controla ni contrage ideas, y asociaciones ni siquiera recuerdos sobre los que pueda pensar ni meditar. El perro al que se fastiga recibe una representación sensible y dolorosa del látigo que le golpea; cuando el dolor no vuelve a pensar en él y aquella representación se sumerge en el fondo de su inconsciencia; pero al cabo de tiempo cuando ve un látigo esta sensación le despierta la representación del dolor anterior y entonces surge automáticamente como por el mismo impulso que cuando fue golpeado. Ser el



para la llamada memoria y  
un mesurismo; <sup>y en</sup> ~~el~~ hombre es  
un poder de su inteligencia.

Esta inteligencia que da al  
homo sapiens un infinito superio-  
ridad sobre todos los seres vivos y  
le distingue de ellos como una  
creación independiente no subor-  
tada al poder afectivo de la me-  
moria y el ejecutivo de la voluntad  
libre sino al noble y magisterioso  
de la razón. El logos universal, la  
lógica con que se desenvuelven todas  
las cosas creadas, en sus relaciones  
de causa, efecto en sus leyes de mo-  
dalidad de espacio y tiempo de cor-  
relación y armonía es el mismo  
logos que en la inteligencia humana  
se reemplaza y así se halla  
el otro gran motivo de certidum-  
bre sobre lo que nos es conocido.

La naturaleza obra con  
diferente modo de desenvolverse que

el humano ser, nunca podriamos  
encontrarse en un mismo plano  
para la comunicacion de la verdad,  
y la Ciencia sera mas imposible <sup>todavia</sup> ~~así~~,  
que en el caso de que los sentidos  
no se adaptasen a la realidad  
y nos dieran imágenes engañosas.

Si la razón por muy perfecta  
que fueran nuestros sentidos nunca  
podriamos tampoco llegar a orga-  
nizar nuestras percepciones y nues-  
tras ideas; fragmentarias y desver-  
tas quedarían como los materiales  
para una obra sin Arquitecto; por  
la razón todo eso se recoge y se or-  
ganiza y se forma la unidad del  
criterio en todas las ramas del dis-  
curso y del saber humano.

Falso es por tanto aquel  
sensualismo de Locke, <sup>según el</sup> ~~de~~ que nada  
había en la inteligencia que no  
estuviera primero en los sentidos  
y ya lo rectifico sabiamente Leib-  
niz esclamando; "a no ser la in-  
teligencia misma!" por que en

especto para que en la inteligencia se reúnan y ordenen en ideas, las raras ideas sean de sentir estas independientemente de aquella - como el Arquitecto es independiente de los materiales de su obra.

Mas aún más que la inteligencia tuviera ciertas ideas, madres que constituyesen las formas de la razón y las leyes del raciocinio tampoco podría organizar según ellas los materiales que los sentidos le proporcionaran. Estas ideas según la filosofía platónica tienen su efectividad en el mundo y en la vida. Kant en su Critica de la Razón Pura las consideró como categorías del entendimiento pero no les dio realidad objetiva.

7 así dejó no sólo el conoci-  
miento de las cosas sino su  
necesidad de catalogarse y ajustarse  
a nuestro pensar como un suje-  
tivismo conducente al excepti-  
cismo más triste sobre la reali-  
dad.

Yo sentiendo al contrario  
que el Logos personal del hom-  
bre está en perfecta armonía  
con el Logos impersonal de la  
naturaleza por que hombre  
y naturaleza son una armonía  
maravillosa no dos creaciones  
discordes. ~~Las~~ Iguales leyes que  
están que rigen al mundo <sup>de</sup> dan en  
nuestra composición material;  
iguales leyes químicas la rigen  
y gobiernan; las Matemáticas  
puras y la esencia racional  
que salen del entendimiento ha-  
ciendo son las que convierten a  
nuestro ser las fuerzas, la marcha  
de la naturaleza y hasta el

movimiento de los astros en  
sus orbitas & por que pues  
nuestra razon habia de estar  
su desacuerdo con la razon  
universal. ¿ Verdad que esta  
Razon no es equívoca y la nues-  
tra padece errores, pero cuan-  
do estos son compensados y rec-  
tificadas por nosotros mismos  
estamos confirmando la ley  
general de identidad como  
la confirmamos toda ley sus excep-  
ciones.

¿ Mas sera nuestra ra-  
zon pero razon es, como la chis-  
pa que salta de la hoguera es  
de identico fuego. La que brilla en  
nuestra mente chispa es divi-  
na encendida en nosotros por  
singular privilegio y don del  
Creador. Por eso la impiedad

que niega a Dios ~~por el con~~ o  
le combate es mayor delito pues  
vuelve <sup>lo</sup> <sup>contra</sup> <sup>el</sup> <sup>la</sup> <sup>autoridad</sup> <sup>que</sup> <sup>el</sup> <sup>de</sup> <sup>di</sup> <sup>o</sup> <sup>para</sup>  
iluminarnos ~~contra~~ ~~el~~ ~~que~~ ~~es~~  
~~el~~ ~~don~~ ~~de~~ ~~generoso~~ <sup>y</sup> <sup>pretende</sup> <sup>con</sup>  
ello <sup>por</sup> <sup>el</sup> <sup>fuego</sup> <sup>incuratamente</sup>  
a <sup>un</sup> <sup>al</sup> <sup>caro</sup> <sup>re</sup> <sup>que</sup> <sup>en</sup> <sup>Heberna</sup>  
culo

Y. 5. 532. 508

## Espacio y tiempo

La certeza de nuestras percusiones y la aplicación a ellas de nuestra inteligencia racional se cogiéndolas organizándolas y unificándolas no nos permiten dudar de las realidades fenomenales del espacio y del tiempo, pero precisamente lo que más se resiste a ser base, es lo axiomático. Descartes por ejemplo quiso probar su existencia con su celebre entimema cogito ergo sum; pero muchos dándole críticas le valió al paso arrojándole ~~que~~ que su proposición consistía en una petición de principios pues que ~~no~~ probar lo mismo con lo mismo su propia existencia con la existencia de su propio ser pensante.

Algo de esto ocurre cuando se trata de demostrar la realidad del espacio y del tiempo. El más



nos. Descartes después de po-  
ner como axioma el pensa-  
miento tuvo que poner como otro  
axioma de extensión dejándola  
también improbada. En cuanto  
al movimiento al filósofo que le  
negaba sólo pudo contentar su in-  
terlocutor pasando de punta  
a punta en la Sala en que dis-  
cutía.

Creo que de las pocas veces que  
ha acertado el sensualista Locke  
una fue cuando atribuyó la sen-  
sación del espacio al sentido de  
la vista y al del tacto. La vista  
como nos da la luz y los colores,  
nos da la figura de los cuerpos, el  
espacio que ocupan y del que nos  
dista entre unos y otros; el tacto nos  
comprueba la realidad de la ex-  
tensión de esos cuerpos mismos y  
con ella la reparación en que se  
hallan hasta el punto en que



yo formularé mi modesto  
 juicio sintiendo como dije  
 en otro capítulo, no conocer  
 las faltas matemáticas y las  
 nuevas ~~teorías~~ <sup>firmadas</sup> físicas para  
 poder con acierto <sup>emitir</sup> formular  
 mis opiniones sobre el espacio  
 y sobre el tiempo también pue-  
 to en tela de discusión. No obs-  
 tante creo que en nociones  
 tan evidentes como estas, bien  
 puede el común sentir la ex-  
 periencia y la lógica quebrar  
 lazos en el lenguaje.

Acercá del espacio se han divi-  
 dido las opiniones filosóficas en tres  
 principales grupos: las que le asignan  
 una realidad exterior positiva que  
 va a nuestra inteligencia por medio  
 de los sentidos; las que lo consideran  
 como una categoría o forma pura-  
 mente subjetiva del conocer y las  
 que amargaban ambos conceptos

suponiéndole una categoría o forma del conocer de la razón que correspondiera a una realidad exterior.

Ya he dicho que la primera teoría se formuló concretamente por Locke; la segunda la debemos a Kant y la tercera principalmente a Lotze.

Claro es que la filosofía sensualista que atribuye a las sensaciones la formación de la inteligencia ha mantenido por base un error inadmisible; pero como un hoy concepción tan radicalmente falsa que no lleve en sí y en sí por de sí es cierta alguna verdad, esta filosofía sensualista no ha fijado un criterio de certeza sobre la realidad de las sensaciones y ha venido a derribar el viejo escepticismo filosófico que como sombra siniestra.

Si participamos de las ideas psicológicas de ese sensualismo falso, no puedo menos de recoger en teoría del espacio opuesta en un todo al subjetivismo esceptico la afirmación

tiva de la realidad exterior  
del espacio que llega a ser un co-  
nocida por las reacciones de la  
vista y del tacto y aun del oído  
muchas veces nos dicen de cosas  
no que hay una realidad que  
ocupan los cuerpos por donde se  
extendan nuestras miradas y  
que comprueban nuestras  
demas experiencias sin que  
esto sea una pura imagen de  
nuestro pensamiento ni una  
ficción de nuestra retina.

Nos tocamos y palpamos  
y sentimos que vivimos una  
extensión formada por nues-  
tro cuerpo que llena una parte  
de esa cavidad de la atmósfera que  
nos circunda donde otros seres  
por tambien su parte la ocupan  
y desarrollan. La casa que habitamos,  
la ciudad que vivimos,  
el pedris que poseemos. Todos

se nos presenta ocupando partes de  
ese espacio y cuando la Ciencia  
nos demuestra la redondez de la  
tierra tambien nos dice y lo com-  
prendemos perfectamente asegurado  
que esta lleva otra parte del espa-  
cio interestelar en que se mueve  
y el sol con su grandiosidad y las  
estrellas vistas a través de las dis-  
tancias como diamantes de un  
joyel,<sup>de</sup> nos presentan igualmente  
ocupando a millones partes del  
espacio dejando todavia de él  
las inmensas distancias que las  
separan.

Decir como Kant que todas  
estas representaciones y representacio-  
nes del espacio son solo una catego-  
ria o forma de conocer de nuestra  
razon pura divorciando a esta de  
la realidad exterior o por lo me-  
nos abriendo entre ambas una si-  
ma insondable sin puente de  
acero, es necesariamente suponer  
que el hombre ha venido al

mundo no a ~~que~~ sentido go-  
zarlo y vivir suel como una  
parte integrante de su realidad  
comunicado con ella por una  
tural conexión; sino a formar  
un islote separado un pobre baflo  
flotante, un somnambul destinado  
a andar a ciegas sobre lo desconocido  
y a soñar ficciones inverosímiles.

No y mil veces no: por ese  
camino se va a dudar de la rea-  
lidad total al idealismo abso-  
luto de Fichte que creyendulo  
todo reflejo de su solitario ser  
solo vacío llegó un día a dudar  
de la existencia de su propia  
mujer

No hay absurdo se ha dicho  
que no haya salido de la cabeza  
de un filósofo; pero la verdadera  
filosofía no debe apartarse del  
sentido común. Lo que dice a abier-  
tamente con este debe ser recta-  
rado. Preguntar al pastor que

lleva su hatillo por las <sup>montañas</sup> ~~montes~~ y  
sus ficciones de sus ojos o sus sueños  
de su cerebro las ovejas que <sup>conduce</sup> ~~lleva~~ por  
~~delante~~, el espacio de tierra de pas-  
tos en que se alimentan, las distan-  
cias a que deja sus cabañas o que  
medida para llegar a sus apercechos y  
contentará que eso es verdad pura  
y que quien la niega tiene que estar  
loco de remate. Por eso yo en filosofía  
~~mucho me vesti~~  
~~de~~ <sup>mucho</sup> veces la pellería del pas-  
tor y me <sup>fui</sup> ~~me~~ bucaudé ~~de~~ verdades, por  
montes y campiñas.

Mas aceptable que los postulados  
kantianos sobre ser, espacio y tiempo.  
Categorías de la razón pura será la  
tesis de quienes afirman esto pero  
reconociendo la identidad de esas ideas  
madres con la realidad objetiva <sup>por</sup> ~~que~~  
en lo hace, mas yo no veo la necesi-  
dad ni la exactitud de establecer  
en la razón pura como ideas ma-  
dres y formas subjetivas del conoci-  
miento los conceptos de tiempo y  
espacio. Repito que vienen a  
nuestra inteligencia por virtud



de nuestras insuaciones y no  
~~creo~~ que a priori existan en  
ella como otras ideas verdadera-  
mente madres que lleva consigo.

No están dentro de nosotros  
sin relación con el mundo exte-  
rior las ideas de espacio y de tiem-  
po, porque nos corresponden a leyes  
de la lógica racional. La lógica for-  
ma esencial del raciocinio y que  
lo mismo rege la inteligencia del  
gaulés que la del doctor de la  
Sorbona se levanta sobre verda-  
des mentales independientes del  
mundo exterior que luego el expe-  
rito ve comprobadas en este. El  
principio de causalidad es idea  
madre porque aun sin ver las  
cosas exteriores nuestra inteli-  
gencia concibe que todo efecto tie-  
ne una causa que lo produce has-  
ta el punto de que sin ver a Dios  
lo afirmamos como causa de noso-  
tros mismos y de cuanto queda

existir. Lo mismo sucede con el principio de contradicción ~~que~~ <sup>idea</sup> madre según la que una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo concepto tan puramente racional constituye un axioma lógico y metafísico y que no nos viene por los sentidos de ningún modo. Estas y otras categorías de la razón pura son preexistentes y esenciales en ella aunque correspondan a la realidad objetiva sin lo que resultarían puras aberraciones.

Los psicofísicos alemanes e ingleses que Geopilo Ribot estudió conpen didora mente en sus obras sobre esta materia siguen unos el <sup>suggerivismo</sup> ~~idealismo~~ kantiano es un Muller Weber, y Stumpf y lo más sorprendente es que lo apoyen fisiólogos como Lotze fundado en los rigurosos localizaciones cerebrales por fijarse entre ellas los de espacio ~~que~~ tiempo, pero tales localizaciones no están bien determinadas en cuanto a <sup>ese</sup> ~~este~~ conceptos y además es sabido que los territorios cerebrales se sustituyen unos a otros de modo que en todo caso estos órganos no son

unosa creadores de la función sen-  
sitiva sino receptores de ella, y es un  
autoridad a suponer que constituyen  
categorías subjetivas independientes  
de la realidad.

Hasta aquí las teorías filosó-  
ficas y psico-físicas sobre el espacio.  
Todas ellas aceptaban sin vacilación  
el axioma geométrico de Euclides  
sobre las tres dimensiones espaciales  
del espacio longitud, latitud y  
profundidad están en consonancia  
con nuestros sentidos y experiencia  
por que aunque ~~no~~ <sup>nos</sup> volvamos micor,  
como vulgarmente se dice, no puede  
nada dar con otra dimensión del  
espacio que no caiga dentro de  
las tres expresadas. Douch que era  
nuestro brero se extendía hallaríamos  
solo lo largo, lo ancho y lo vertical  
(alto o profundo). Pero los tres Mate-  
máticos modernos han inventado  
otra cuarta dimensión del espa-  
cio que nosotros los profanos no ve-  
mos por ninguna parte y uno

de cuyos resultados sorprendentes se por ejemplo que un objeto colocado dentro de una esfera puede salir de ella sin romperse.

Claro es que una luz colocada dentro de la esfera de cristal que se sale fuera de la misma sin romperse se ~~se~~ ~~acaba~~ y en ello no habria ningun protector de sus simientos; pero si se trata de la luz que tampoco pasa ~~sin~~ la esfera ~~en~~ ~~de~~ ~~trouss~~, sino de un objeto sólido, dudo yo que sin romperse pueda salir de ella como no sea por arte de magia o ficciones de prestidigitacion.

Y he aqui me he dado para de no poseer la ciencia de las Matemáticas sublimes con que los nuevos geometras trascendidos coordenados y heramollando senasiones llegan a establecer esa cuarta dimension del espacio que tanto ha intri

gado en España al speruata.  
Birstein envuelto en una nube  
de calculos geometricos y alge  
braicos.

Realmente aunque el de un  
forma especial a la teoria, no  
es suya aquella invencion. Desde  
Möbius que lewis la primera sem  
lla de la nueva ciencia, Riemann,  
Cayley, Klein, Sturgen, Verouasse y  
otros muchos vivieron a desarrollarla,  
quedando desechada como trapo  
viejo la geometria Euclidea que  
por tantos siglos vino reinando sobre  
el espacio y la cantidad.

Veamos muy por cima la ul  
tima memoracion de Birstein que en  
sus recientes conferencias en la  
Universidad Central ha causado  
admiracion de los sabios españoles  
que ha declarado que no se oponen  
a la teoria Kantiana.

Efectivamente, estableciendo  
Kant que el espacio y el tiempo  
son conceptos ideologicos del ser  
puro, ~~coincide~~ <sup>coincide</sup> con el Birstein ~~en su~~

quede realidad a los sucesos, pa-  
ra los de los axiomas euclidianos por que  
no ha ~~ya~~ experimentalmente la línea  
recta ni algunas otras afirmaciones  
base de la geometría antigua y afir-  
mando la conexión del espacio y del  
tiempo añade este como dimensión  
a las tres clásicas dimensiones de aquel  
estableciendo como un antecesor en  
nuevas teorías el espacio de cuatro di-  
mensiones y terminado por consi-  
guiente que admitir ~~que~~ el Uni-  
verso es un ~~espacio~~ <sup>espacio</sup> de Minkowski.

Supero la teoría Kantiana solo  
sirve a estos matemáticos de medio de-  
monstrativo de la irrealidad de la se-  
teoría del espacio. Al acudir a la  
experimentación por ejemplo en la  
línea recta que niegan existe como  
la más corta entre dos puntos, y erran  
palmariaemente por que tratando  
diversas curvas entre esos dos pun-  
tos siempre se podrá medir que  
la menor curva es la más corta y  
llegarse a la demostración <sup>práctica</sup> de que  
será más corta que todas la

X.5532516

que no oferea curva ninguna  
 esto es la llamada recta. Y en  
 cuanto a la cuarta dimension  
 del espacio confundiendo y mer-  
 claudolo con el tiempo, siempre  
 resultará un sofisma a los que  
 llaman los logicos de traslacion, y  
 nos dará una figura completamen-  
 te falsa. Mas de los admiradores  
 de Einstein, el que lo ha presentado a  
 nuestra Academia de Ciencias y he-  
 cho su panegirico allijan un libro  
 titulado Principios de relatividad,  
<sup>el</sup> ~~de~~ Propios de la Universidad Cen-  
 tral de Blas Cabrera, confiesa en  
 una de sus paginas ex abundancia  
cordis "que es notorio que este 4<sup>o</sup>  
 espacio cuatridimensional no existe  
 como una realidad comparable  
 al de tres, teatro de los fenomenos  
 que percibimos"

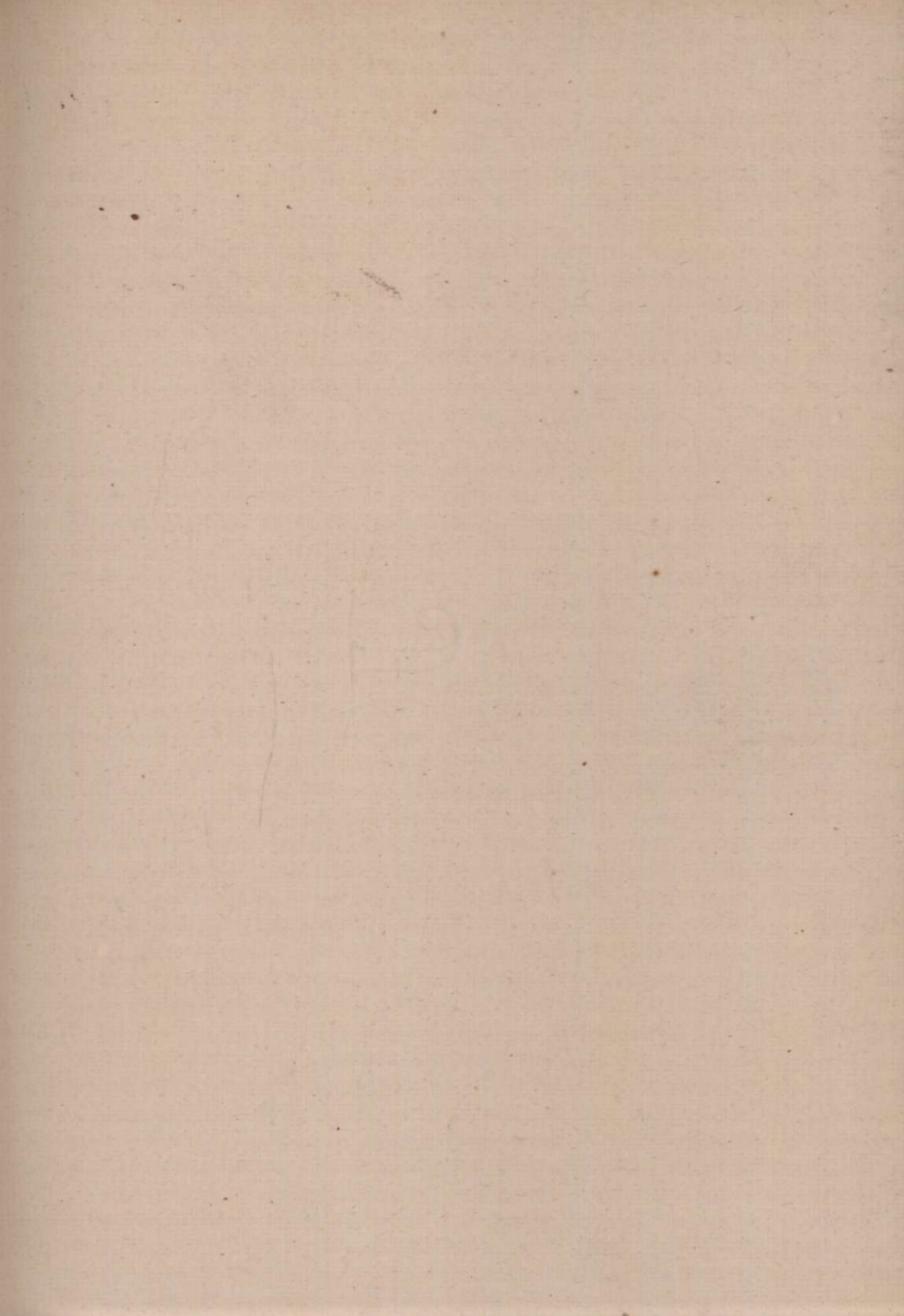
Esta es la verdad y todo lo  
 que <sup>de</sup> ~~de~~ staque solo significa una  
 locura de los miembros.

Si el espacio es finito, o in-

finito ya lo heu discutido muchos  
tambien filosofos y matematicos. Los que  
le suponan forma a los cuerpos espe-  
cie de peliscula adherida a otros apor-  
man se finitud. Los que le <sup>ven</sup> conciben  
como lugar o cavidad es que estos  
cuerpos existen y se mueven, no  
pueden concebir limites a su exten-  
sion. Yo tampoco los veo en los com-  
prensos. Por muchos que sean los mi-  
llones de astros de una nebulosa y los  
millones de nebulosas del universo y  
la extension del etar como cuerpo  
elastico que los envuelve, el espacio no  
acaba en sus ultimas fronteras. Aunque  
se rodeara a ese universo con una  
muralla de la China mas alla <sup>requeria</sup>  
el espacio vacio ~~separando~~ <sup>unidos</sup> ~~separando~~ uni-  
versos que contienen y asi sucesiva-  
mente hasta lo infinito. Vacio de ma-  
teria, vacio de etar, vacio de toda crea-  
cion? equivalente a un muro nada! Pero  
el Espiritu tal vez lo llena todo y co-  
mo esta por esencia, presencia y po-  
tencia en el universo estara alla tam-  
bien, donde heu colocado la religio



mas y la fe' de los hombres a la Cau-  
sa prima, al Deus ignotus, en la  
infinitud de su Gloria y el <sup>esplendor</sup> resploran-  
do Realísimo de su presencia. Entonces  
ese vacío no era' ~~el~~ <sup>absoluta</sup> vacío, ni la na-  
da eterna, sino la fuente creadora  
del Universo mismo.



23 Septiembre de 1927

M. G. L.

y. 5. 532. 518

14. <sup>XXV</sup> Tiempo y Eternidad

San Agustín se abismaba ante la idea del tiempo. Nuestro querido filósofo Balzac concibiendo tiempos anteriores a la existencia del Universo y posterior a la desaparición de este venia a confundir el tiempo con la eternidad dándole una realidad absoluta. Kant en cambio le creía una idea a priori del entendimiento y nuestros modernos físicos y matemáticos entre ellos principalmente Einstein le consideran una relatividad de movimientos tan diversa como todas las cosas móviles o movidas pero también sin sustancia propia.

Yo no encuentro tanta dificultad para aclarar la idea del tiempo. La veo y concibo día para en mi mente y las cosas que son y lo distingo perfectamente de la eternidad.

La eternidad es, la persistencia del ser sin principio ni fin

sin movimiento ni cambio.  
Si un ser eterno no hubiera  
eternidad posible. Así al conce-  
bir nuestro espíritu la idea de  
eternidad, afirma y confiesa  
la idea de un ser eterno del cual  
no que puede serlo: Dios.

Algunos de los otros seres  
del universo ni el universo  
mismo. Los podemos concebir  
eternos por que mudan y  
cambian y por consiguiente  
están en contradicción con la  
esencia de la idea determi-  
nada de eternidad

Lo que muda y cambia  
comienza y acaba. Toda mu-  
tación es un tránsito de ser  
a no ser. En nuestra vida  
misma los cambios molecu-  
lares y celulares consisten en  
la aparición o formación  
de otros elementos en su pa-  
so por el organismo y su  
destrucción y nuestras edades

son así mismo apariciones y destrucciones niter que aparece y para como juventud que florece y se marchita divinidad que reforma y decae, vejer que nos lleva al fin a la total destrucción orgánica.

Los pueblos, las naciones, las razas, la tierra entera sujetas a esta ley de la mudanza y cambio, <sup>como también</sup> ~~como a su fin~~ un principio van inflexiblemente a tener un fin. Por la misma ley le tendrán el rol y todas sus planetas, las estrellas de todas las nebulosas, el conjunto del Universo creado. Nada pues mas absurdo que un universo eterno increado y sin acabamiento en los siglos.

Por ello la confusión del tiempo con la eternidad implicaba en el ortodoxo Pabues un error y una herejía, el error de una eternidad de siglos y la herejía de un tiempo eterno y por consiguiente de un universo eterno.

Mientras que la eternidad es la persistencia del ser sin cambio ni ~~mutación~~ mutación, sin principio ni fin, el tiempo es el movimiento de los seres cambiables y mudables. Como quiera que se considere esta idea no es un mero apriorismo como Kant supuso, sino una realidad existente en el modo de ser de las cosas universales, una medida de sus movimientos que son su vida y por <sup>ello</sup> ~~co~~ ~~que~~ ~~si~~ ~~guiente~~ de la vida misma toma la suma mas amplia sentido y se esta realidad se convierte en idea pura en nuestra razón es por que nos llega a elle en perfecciones intelectuales que forman un estado de conciencia en el ser racional de que exceden los demas seres inorganicos y organicos. Asi para la piedra aunque cambie

sur moleculas, <sup>para el</sup> vegetal aun  
que narsca se desarrolle y enve  
jescapare el animal aunque  
cambie y mude de edades como  
el Chimpanceé, de plumas como el  
pájaro y de <sup>gas, Larva</sup> ~~capullo~~ a ~~hembra~~ ~~hembra~~  
como la mariposa, habrá tiempos  
por que hay sucesiones de movimien  
to, pero no será percibido ni acari  
ciado como idea. Tomar el perro  
añorará los better días de su juven  
tud, ni el gato derramará lágrimas  
por pasadas ilusiones.

Es el hombre el que vive el  
tiempo y a la vez lo mide, y consi  
dera que no solo lo mide en si propio  
sino en los demas seres de la natu  
ralera y lo <sup>calcula</sup> ~~conjetura~~ respecto a la  
tierra en que habita hojeando sus  
capas geológicas y lo conjetura pa  
ra los astros del cielo.

Pero esta medida nuestra  
acomodada al propio tiempo de  
nuestra vida no puede ser tomada  
como medida absoluta de ~~un~~ tiem  
po absoluto. El tiempo absoluto



preconizado por Newton, no  
existe su realidad; todo tiempo  
es relativo a la vida del ser que  
lo vive por que cada cual tiene  
sus movimientos propios dis-  
tintos de los demas, y la medida  
de estos movimientos tiene que  
ser diferente tambien. # El agua  
la vive cien años de nuestro  
calendario, la mariposa llama-  
da efimera vive un dia de  
ese mismo calendario nuestro.  
¿Como es posible aplicar nuestra  
medida no igual a la efimera  
y al aguila? Cada cual hizo en  
el tiempo de su vida todas las ex-  
tensiones de su ser, cuando el  
aguila cayó envejecida de lo alto  
del cielo muriendo sobre una  
roca y la mariposa perdió sus  
alas y su existencia al ausen-  
ter de un solo dia, ambas  
vivieron igual tiempo pero de  
medida diferente. # Faró-



lo en la sombra de la noche.  
 Entonces, <sup>el siguiente</sup> toma esta medida de  
 sol a sol y la llama día, la divi-  
 de en 24 partes iguales y las lla-  
 ma horas, y de estas forma los  
 minutos y los segundos y construye  
 se el reloj que los va marcando,  
 y cuando las estaciones tam-  
 bien lo impresionan forma de un  
 cuatro cambios otra medida me-  
 larga que es su año, y con estas  
 medidas cuenta sus cambios y  
 evoluciones sus edades y sus lan-  
 tidos. Pero en cualquier astro  
 en que la rotación y la revolu-  
 ción sean mas lentas los habitan-  
 tes de él tendrían otras medidas,  
 diferentes y su propia vida se-  
 ria mas lenta tambien, lenta  
 relativamente a nosotros pero  
 igual en duracion para ellos.

He aqui pues como el tien-  
 po absoluto no existe como es  
 producto del movimiento de los  
 seres y cosas creadas, y como

tuvo que tener principio con el  
primer movimiento material  
o eterno, tendra fin con el ultimo  
sin haber robado a la eternidad ni  
en solo momento de su perenne  
tension inmutable.

Una escuela de filosofos que  
por concediendo simultaneidad al  
tiempo distinguió la eternidad  
anterior a el y la eternidad pos-  
terior a el. De este modo el tiem-  
po era un interruptor de la eter-  
nidad; los siglos robaban a esta  
una porcion de su esencia. Pero el  
error era palpable por que la  
eternidad anterior al tiempo  
ya no era eternidad, al tener un  
fin en el tiempo mismo y la eter-  
nidad posterior a este tampoco  
lo era al tener un principio en  
el fin del tiempo. Para conse-  
bir en su verdad la eternidad es  
preciso reconocer que el tiempo  
no la interrumpe ni menoscaba  
que para por ella como una

sombra, como la sombra  
de una vela sobre un mar  
sin límites. la eternidad

Para representar esto ~~de~~ <sup>de</sup> ~~ge~~  
ométricamente podríamos comparar  
la ~~eternidad~~ a una inmensa  
pirarra sin border en que se  
trazarán figuras geométricas  
con la tira por un material  
toso y se hicieran escuaciones  
de medidas, de velocidades, de  
~~numeros~~ números y <sup>medidas</sup> ~~formas~~. To  
das esas figuras y cálculos repre  
sentan el tiempo pero la pirarra  
subsiste íntegra y cuando la ~~ta~~ <sup>esquencia</sup>  
del calculista borra de esas líneas  
de medidas y escuaciones es como  
si el tiempo hubiera desapareci  
do quedando intacta la pirarra  
símbolo de la eternidad.

Si el concepto del Univer  
so activo y móvil junto con  
el de eternidad, da origen que el Uni  
verso no es eterno y que cae den  
tro del concepto de tiempo que

+  
insplicita principis & fin; principis  
remoto todo lo remoto que se quie  
ra pero principis, fin todo lo des  
tante que quiepa supouesto pero  
fin tambien y el tiempo mismo  
que con él va como medida varia  
ble de todo su sistema exuperio  
algunas ver y tendra algunas ver  
acabamientos. La Iglesia lo ha  
reperado ~~siempre~~ con precision  
admirable al cantar el: "Dies <sup>ide</sup>  
dies illa solvet ~~secundum~~ <sup>secundum</sup> ~~verbum~~ <sup>verbum</sup> in favilla"

El Genesis hace tambien la dis  
tencion entre el Verbo eterno y el princi  
pio de las cosas: "in principium erat  
verbum et verbum erat in principis"  
esto solo lo dice sino que lo requie pa  
ra que mejor se grave en la humana  
inteligencia: en el principis el Verbo  
existia ya; por consiguiente era eter  
no puesto que no tuvo principis.  
En cambio el principis fue de las  
cosas del universo mundo y por con  
siguiente esto no era eterno no exis  
tia antes de un principis no era

Y. 5.532.524

consustancial <sup>con la</sup> ~~en~~ eternidad co-  
mo el Verbo. Aroubra ~~tal~~ dis-  
tincion de tanta y profunda  
teologia y filosofica; nino hubiera  
sido una revelacion habria sido  
un concepto imposible de oxpre-  
sarse en aquel sencillo y primiti-  
vo quible mozaico. Estas ~~son~~ dos  
lineas encierran toda la sabiduria  
del origen de las cosas y de la eterna  
volera eterna del Verbo. Incluye  
en la rodilla este oze libro que  
comienza con este magnifico Tu-  
trito.

¿Como existio lo eterno y  
para que existio lo temporal?  
Hondos problemas, son estos y  
tremendas interrogaciones ante las  
cuales el espiritu se robrece. Aqui  
si que todas las matematicas y cal-  
culos de la antigua y nueva Jurisica no  
alcanzan; aqui <sup>si</sup> la Ciencia es mudada  
y la razon que vacilante quiere avan-  
zar necesita la autorcha de la fe.  
Afirmamos con ambas que estas.

21 /  
tió el Ser eterno antes de producir  
nada de las cosas, segun existiendo  
sobre ellas, sobre el tiempo de su crea-  
cion cualquiera que sea sus me-  
didas <sup>y</sup> que requiera existiendo cuan-  
do este tiempo acabe; pero ¿cómo?  
Solo sabemos. Solamente podremos  
comprender que siendo imposible  
una serie infinita de causas hay que  
llegar tras de los estabos <sup>de efectos</sup> ~~principios~~  
y causas de los movimientos del Uni-  
verso a una Causa prima superior  
y anterior a todas, y por consiguiente  
a una Causa omnipotente, eterna.  
Ahí por la escala del Universo  
se asciende <sup>por</sup> el ser infinito hasta Dios.  
¿Para que tenga principio a las  
cosas, o Universo creado por aquella  
causa suprema? Esta es la otra que  
quiere que se hace la razon a si mis-  
ma y a la que no sabe que responder  
sin aquel auxilio de la fe teológica.  
El ser absoluto y eterno no necesitaba  
para su complemento crear <sup>nada</sup> ~~mas~~. <sup>y</sup> ~~de~~



poco era como la <sup>Hegeleiana</sup> Idea hegeleiana  
un ser abstracto obligado por su  
propia condicion a ser de vez en  
Creador del Universo desintegrandose  
en el: cosa absurda por que era  
suponerte imperfecto en si mismo  
y supeditado a una ley de evolu-  
cion y desintegracion que tendria  
que venir haberte impuesto y  
dictado <sup>otro</sup> ~~por~~ <sup>de</sup> ~~ante~~ <sup>de</sup> ~~tiempo~~  
a el. Luego se creó el universo no  
fue por impulso obligatorio <sup>es</sup> ~~ta~~ <sup>includible</sup>  
~~por~~ ~~si~~ ~~no~~ ~~por~~ ~~su~~ ~~voluntad~~ ~~por~~  
su amor a las criaturas que  
habian de aparecer en ese uni-  
verso a buscarle conocerle y gozar  
de su gloria. Esto es lo que con-  
cibe la rason ~~en~~ <sup>del</sup> ~~bravo~~ <sup>de</sup>  
la fe para no caer en <sup>la zima</sup> ~~los abismos~~  
del panteismo.

Resumiendo pues las con-  
secuencias de este capitulo y del  
anterior se ve como por lo con-

ingente se llega a lo necesario; es  
no por el espacio limitado del Univer  
se avanza al espacio infinito ~~de~~  
al Ser infinito tambien; como por  
tiempo vario mudable fugaz y  
transitorio de las cosas creadas se  
destierra la eternidad y lo eterno  
y como por la red de causas pe  
ntar de los fenomenos universa  
los respectos primeros y lo  
may y afirmamos <sup>con logica y fe</sup> ~~en conclusion con~~  
la inquebrantable la necesidad y la  
distancia de la causa primera Todo  
moderada eficiente por amor  
de todo lo creado.

Y. 5. 532. 523

-3- 48

XXVII

Necesidad de una nueva filosofía

X Católica

Muchas se ha discutido sobre divergen-  
cias o conciliaciones entre la Ciencia  
y la fe. Obras se han escrito con diver-  
so sentido sobre ello, y recientemente el  
P. Mir ha dado a luz sus "Harmonías"  
mas literarias que doctrinales acerca  
de tan interesante cuestion. Esto y el  
afan de los predicadores y defensores del  
Catolicismo de abordar los problemas  
de la Ciencia moderna combatiendo  
sus conclusiones cuando son contrarias  
a la Ortodoxia o presentandolas en es-  
trecho abrazo con ella, cuando resultan  
de acuerdo indica que se siente la ne-  
cesidad imperiosa de hacer un trabajo  
de reconyuncion de la filosofía catolica  
para presentar unidas las verdades de  
la fe con los sucesos materiales cienti-  
ficos y filosoficos de buena ley aporta-  
dos por la gran labor del pensamiento  
humano en los ultimos siglos.

Siempre que un gran movimiento del espíritu se ha operado en el orden filosófico o científico no ha podido menos de repercutir en el orden religioso también y viceversa y a los periodos de viva oposición han sucedido los de conciliación y síntesis como prueba de que no pueden vivir divorciadas aquellas fuerzas seculares.

En cuando el Cristianismo se extendía por el mundo Tertuliano Arnobio y Lactancio combatían la filosofía pagana pero entre los Padres griegos nació una tendencia de conciliación con ella. Justino Atenágoras San Clemente de Alejandria y Orígenes emprendieron un trabajo de acomodamiento entre la fe y las ideas platónicas. Atanasio Basilio el Grande Gregorio Niseo y San Gregorio Nacianceno continuaron recibiendo las ideas académicas y alejandrinas y San

Agustin abrió el primer monumen-  
to de harmonia de la filosofía neo-  
platómica y las verdades reveladas.

Destruída la civilización gresco  
romana y aportados nuevos elemen-  
tos a la historia Dionisio el Areopagi-  
ta trajo nuevas tendencias filosófi-  
cas que unidas al neoplatonismo  
y conciliadas con el pensamiento cris-  
tiano Plotino comentó la física, la  
psicología y otras obras de Aristóteles al  
mismo tiempo que defendía las ideas  
cristianas y la ciencia referida en  
las escuelas neoscholásticas sus naci-  
miento a aquella escolástica gloriosa  
cuyas lumbreras fueron Scot Erigenes  
y Anselmo Abelardo y sobre todo  
y<sup>to</sup> Thomas, cuya tarea consistía en  
levantar el segundo gran monumento  
de conciliación de la Ciencia y la fi-  
losofía con los dogmas ora al princí-  
pio <sup>según</sup> las ideas platómicas aun in-  
perantes ora pasando después a

comprometerse con las mas po-  
sitivas y fecundas del aristotélico  
no restaurado. Esta última fue  
la obra de Gto. Comas y por muchos  
siglos quedaron así constituidos  
los baluartes de la filosofía cris-  
tiana con las solidas materiales  
de las escuelas peripatéticas

El tomismo ha venido des-  
de entonces constituyendo <sup>la</sup> mas fér-  
me construcción de la filosofía  
ortodoxa pero no en vano ha con-  
tinuado el movimiento de las eba-  
des que desgastan hasta las mis-  
mas Piramides faraónicas, no  
en vano han parado sobre aquel  
las luchas de los Scotistas la reaparición  
del Nominalismo el exper-  
imentalismo de los dos Bacon el  
neo-platonismo el peripatético  
no liberal los descubrimientos  
científicos de Copérnico Galileo  
Keplero y Newton, la revo-

nación filosófica de Descartes, el  
Panteísmo de Spinoza las armo-  
nías preestablecidas de Leibniz el  
sensualismo de Locke el materialismo  
de Helvetius y ~~Lamotte~~ los excep-  
cionismos de Berkeley y de Hume y  
sobre todo el escepticismo kantiano  
con su riquísimo de filosofías modernas  
desde Fichte a Hegel y desde Hegel  
a Schopenhauer y Hartmann de un  
lado y de otros desde Herbart a  
Dachner y desde Augusto Comte a  
Herbert Spencer y con los enormes  
progresos científicos que sirven de  
base o pretexto al transformismo  
de Darwin y Huxley y a los estudios  
de la Psicología inglesa contemporánea  
y de nuestras ciencias biológicas  
y cosmológicas no sospechados por el  
angelico Doctor. Todo esto, especialmente  
las nuevas conquistas científicas, las armas  
del **Fornismo** del siglo XVII ser el más



nos lugar de las catapultas ante  
nuestros modernos cañones de  
acero, y de aquí la necesidad de  
~~abrogar~~<sup>abolir</sup> la verdad católica con  
los nuevos arcos de la ciencia con  
temporánea, y de intentar una  
nueva síntesis de nuestra ciencia  
y nuestra filosofía con nuestras  
verdades religiosas; ya que afortu-  
nadamente, por ser estas eternas  
y divinas, han salido incólumes  
de tantos combates; si bien resul-  
tan anticuadamente ~~verdades~~<sup>propiedades</sup> con  
argumentos ciegos, y armados de  
ballestas inservibles para las nuevas  
batallas.

Esta obra de recomposición  
filosófica exigirá largas medita-  
ciones profundos estudios, talento  
superior sincrético y el espacio de  
muchos volúmenes. Deseo que  
las lumbreras de nuestra Iglesia

no la hazan intentado; pero mi voto está en pro de ella, y por eso estimo que los petrificados Seminarios deberían abrirse al amplio estudio de las ciencias ~~novisimas~~ modernas y de las modernas corrientes del pensamiento filosófico; pues al punto a que han llegado las cosas no es posible sacarse en los vetustos tomos de la escolástica, para defenderse de los nuevos embates del materialismo y del positivismo, <sup>ni</sup> de la moderna ~~religiosidad~~ <sup>abrogada</sup> ~~religiosidad~~ <sup>aparente</sup> ~~de la~~ ~~aparente~~ de una ciencia mas o menos falsa.

Los creyentes por serlo no deben rehusar los estudios científicos ni rechazar por sistema sus verdades progresivas, sino asimilarse como levadura para la nueva filosofía cristiana.

Todo alejamiento de estos estudios, en vez de afirmar las creencias religiosas las debilita por que inquiere a los

defensores del dogma ir a buscar  
a sus mismas trincheras a los que  
en nombre de las conquistas del pen-  
samiento moderno disparan dan-  
dos continuados contra la fe religio-  
sa, cuando armados de su ciencia  
misma, podrian <sup>nos</sup> entrar en las propias  
tiendas de ~~los~~ <sup>nuestros</sup> adversarios y apagarles  
los fuegos.

El ejemplo de los Padres y Doc-  
tores de la Iglesia de la Edad media  
recogiendo las armas de las ciencias  
de su tiempo para defender la orto-  
doxia en las dos obras magnas de  
conciliacion platónica y aristotélica  
que dejó indicadas debe estimular  
a nuestras lumbreras eclesiásticas  
para hacer igual labor en nuestros  
días sin contentarse como el P. Mer-  
con superficiales disquisiciones ni  
como el Cardenal Richelieu con  
verborrugas retóricas.

El positivismo contempóreo

varios es el adversario de una seriedad que tiene la ortodoxia por lo mismo que aparentemente deja el campo de lo incognoscible fuera de su filosofía y lo entrega a los dictados de la fe religiosa: por que ~~el mismo tiempo~~ <sup>a la vez</sup> hace de los diversos fenómenos de esa fe y de las varias religiones una serie de tentativas para operar infructuosamente en ese campo de lo incognoscible declarando que todas las formas de la religiosidad son fugaces y variables sin que en ellas se contenga la total verdad absoluta inasquible para el espíritu.

No debemos dejar de sacar partido de esta posición de los positivistas experimentales pues ~~ellos mismos~~ <sup>que</sup> claran su impotencia para levantar una obra filosófica total como exigen la conciencia y las aspiraciones de nuestra época y su escepticismo es insoportable en materias religiosas y aun en muchas que a las ciencias atañen.

No hay mas que abrir el libro de Claudio Bernard que sirve hoy de

Evangelio a los partidarios de la ciencia positiva la "Introducción al estudio de la medicina experimental" para ver de relieve ese escepticismo reservado. "La ciencia experimental dice, no debe preocuparse del por qué de las cosas; se explica el cómo solamente, y esto es bastante. Toda la filosofía natural se resume en conocer la ley de los fenómenos, o sea, la manera como se producen, no lo que sean en sí estos, en las cosas mismas en que se dan; y para ello no hay más que un método: el método experimental, que consiste en desprenderse de todo prejuicio, observar la naturaleza, y hacer sobre ella ensayos e interrogaciones, provocando fenómenos que comprueben la ley que por anticipado la razón pueda atribuir a los ya observados, teniendo sólo como base de criterio que aplicar o cómo adivina fundamental de que partir, el determinismo de los fenómenos; determinismo que no es el fatalismo puesto que este

supone la manifestación necesaria de un fenómeno independiente de sus condiciones, mientras que aquel es su condición necesaria, sin que el fenómeno sea fatal." Armador de este método, los experimentalistas creen haber llegado a la última etapa del progreso filosófico, y desviándose del criticismo idealista, para ser más en determinar las condiciones de una buena experimentación, a la que someten la razón misma, que en precisar las leyes internas de las operaciones racionales, que a la filosofía preocupan hondamente.

No es posible descender a detalles para rectificar las absorbentes pretensiones de aquella escuela; no he de negarle que puede prestar y presta utilísimos servicios a las ciencias naturales y físico-químicas; pero no es admisible que un método propio para ellas, especialmente, se aplique como recurso a las otras ciencias racionales y sobre

todos a la filosofía. Las mismas —  
matemáticas puras, hubieran  
progresado bien poco si hubiesen  
tenido que surgir de la mera ob-  
servación y experimentación físico-  
moral; cuanto menos las ciencias  
morales y sociales y la metafísica,  
que tienen igual derecho a la vida  
y a la atención del pensamiento hu-  
mano. Por lo demás, no está tan exen-  
ta de prejuicio, una escuela que par-  
te como verdad axiomática del  
determinismo de los fenómenos, que  
en todo caso dentro de su doctrina ten-  
dría que ser el resultado de una com-  
probación larga y minuciosísima,  
la crítica final y no el axioma  
a priori establecido. En determi-  
nismo será un fatalismo desfra-  
zado, pues no es fatalismo mera-  
mente el que marca la necesidad  
inflexible del fenómeno, sin suje-  
ción a condición de producción; sino  
también el que establece la fatalidad

del fenómeno ligado a sus condiciones,  
de las condiciones con sus causas,  
de estas a su vez con las suyas, y así  
sucesivamente hasta dejar reducido  
el Universo a un mecanismo com-  
plicado, donde todo está sujeto a un  
granaje forzoso y a fatalidad precisa.

Esto, por lo menos, pugna con  
los hechos de observación que pregonan  
por doquier, en condiciones norma-  
les, la libertad humana, punto de  
intersección donde las fuerzas univer-  
sales cambian de dirección, por otro  
impulso diferente de su propio me-  
canismo; y ~~por ello~~ <sup>así</sup> tal escuela está  
incapacitada para formar una fi-  
losofía completa, que abarque y en-  
plique la mecánica material y la  
dinámica moral que en el Univer-  
so se entrelazan y complementan. Por  
eso ~~la tal escuela~~ <sup>este positivismo</sup> renuncia a simpli-  
car el porqué de las cosas y se reduce  
a investigar el cómo sin ver desde



luego que en el como hay una parte esencial del por qué, que se le escapa, y que en el por qué hay mucho del como que le ha de resultar irasequible.

Por otro, sin renunciar a la experimentación científica en aquellos apropiados campos de observación en que resulte fecunda, no podemos conformarnos en apartar nuestra mente del por qué de las cosas. Este ansia vivísima que sentimos por alcanzarlo, nos garantiza la necesidad y la posibilidad de ello, y creeriamos despojarnos de nuestra corona de seres racionales, si quisiéramos forzar nuestro espíritu a mirar tan solo la parte fenoménica, abandonando toda esperanza de poseer las verdades primarias del Universo y de los seres.

En como no se

concibe que el agua quiera rom-  
per su nivel, ni el río remontar  
su curso, ni el astro esforzarse por  
salir de su órbita, no se explica  
na que el hombre intentara no  
ser la verdad total, sino fuera  
condición propia de su espíritu,  
y no tuviera capacidad bastante  
para alcanzarla. De aquí la legi-  
timidad de las ciencias filosóficas  
al lado de las físicas y naturales, y  
la necesidad de una reconstrucción  
total de ellas con todos los materiales  
allegados en tantos siglos de ince-  
sante labor, y bajo planes concilia-  
dores de sus tendencias y aspiracio-  
nes con la verdad religiosa.

Insuperato sería el que para or-  
ganizar un sistema filosófico pres-  
cindiera de todo el proceso científico  
que ha venido realizando el espiri-  
tu humano sobre lo cognoscible, pe-  
ro más insuperato me parece el que

para conseguir aquel fin, pero  
ciende de todo el proceso metafí-  
sico y religioso, y los declara fan-  
tásticos e ilusorios. La ciencia  
nos ha dado grandes descubrimien-  
tos; la observacion y experimenta-  
cion de los raios han abierto ca-  
minos de luz en las tinieblas de  
la materia y de los mundos inor-  
gánicos y orgánicos; pero la razón  
ha logrado tambien grandes conquis-  
tas en las mismas ciencias físico-  
químicas, en las exactas, en las  
morales y sociales, y el sentido re-  
ligioso de la humanidad ha des-  
cubierto a esta grandes horizontes  
en el mundo de lo inconocible.

Por la ciencia, por la razón  
hemos medido y pesado el pla-  
neta; averiguado su lugar en el  
sistema del sol; ~~medido~~<sup>descrito</sup> su orbi-  
ta; calculado sus distancias ho-

geadas sus capas geológicas, descifrada sus secretos, delatada sus enigmas, clarificada y estudiada sus faunas y sus floras, calculada sus fuerzas y hasta interrogado el movimiento de sus átomos penetrando las palpitaciones de sus elementos. La razón nos ha dado también el conocimiento de las leyes sociales, la moral, el derecho, la economía pública, todo el gran árbol frondoso de las ciencias morales y políticas. El sentido religioso nos ha dado a Dios, al alma inmortal, el misterio inescrutable de los orígenes y los fines del Universo llenando las grandes lagunas, los espacios oscuros de nuestra ciencia positiva y eso que se llama en nuestros tiempos Ciencia de las Religiones es en verdad una ciencia que bien entendida y no en el sentido de Müller completa las otras ciencias y hace posible hoy la conciliación deseada. Esta es la obra que hay que acometer con empeño; esta se sea la gran "Summa teológica, filosófica y científica", digna de los tiempos que

scutes. Ella resaltaría un gran movimiento de concentración de las fuerzas católicas del mundo y de dispersión y desconcierto de los enemigos de la Iglesia. El sabio y el creyente podrían con ella vivir en paz y el duelo imaginado por muchos, entre la Religión y la Ciencia resultaría un estrecho abrazo definitivo o por lo menos tan duradero como el de la conciliación teológica- aristotélica.

Para levantar esta nueva Summa habría que hacer ante todo un inventario de los problemas resueltos y verdades adquiridas en el campo de las ciencias humanas. Serían estos los materiales que ineludiblemente habría de entrar en el nuevo edificio por que todo lo que pugna contra esas verdades científicas bien contrastadas no podría servir para cimentación de la obra. Al lado de esas verdades, habría que colocar las hipótesis más verosímiles sobre los puntos no aclarados todavía pero en la elección de estas hipótesis

habría que seguir orden inverso del  
antes expresado; por que en cuanto  
esas hipótesis pugnasen con las verda-  
des religiosas, ~~deberían~~ <sup>deberían</sup> ser excluidas del  
trabajo de construcción.

Acopiados los materiales cien-  
tíficos habría que pensar en el plan y  
en los métodos y aquí podría ofrecerse  
toda la evolución filosófica sus mejores  
doctrinas y enseñanzas. La obra así no  
resultaría divorciada tampoco de la  
labor metafísica de la razón entrando  
esta en la composición harmónica  
de la nueva filosofía con sus legítimas  
conquistas.

Con fe en sobre las dos alas de este  
alcanzar de la ciencia y de la metafísica  
seleccionadas podría elevarse la con-  
strucción teológica con sus nuevos desar-  
volvimientos que tampoco la teología  
ha quedado petrificada en Santo Tomás  
ni el Catolicismo ha dejado de desenvol-  
ver su interior contenido con defini-  
ciones de sus dogmas de las acciones  
de sus Concilios y encíclicas de sus Pon-

tíficas.

Todo esto hoy disperso, fragmentario sin una superior unidad sintética flota en la mente de teólogos y ~~filósofos~~ <sup>teólogos</sup> cristianos, pero exige imperiosamente una mirada de águila que lo abarque; una mente superior que lo organice y una pluma vigorosa que lo exponga. Así como el positivismo ha tenido su Herbert Spencer que ha levantado el monumento de su filosofía libro a libro como un alcazar bloque a bloque desde sus Primeros Principios hasta sus últimas monografías, así el genio Católico debería producir un nuevo Doctor augúlico que alzase la moderna catedral de la filosofía <sup>católica</sup> ~~cristiana~~.

---

## La muerte de la Humanidad

Hay que morir. — Seres de todas especies, cosas de todas clases, mundos, soles y constelaciones, la tierra el hombre y la humanidad están sometidos a ley tan inescusable.

Cuando Werther el célebre personaje de Goethe se despidió de Carlota escribiéndole en un breve cortado papiro su patética carta antes de dispararse el tiro en la sien arrojándose al balcón de su estancia y al gaudir los ojos piémele cielo y el cielo estrellado esclamó.

"¡Fosforos no serapareceréis nunca árboles inmortales. !

¡Error profundo desaprovecharán también después de miles y miles de siglos desapareciendo como las velas de un tenebrario y reduciéndose a cenizas, hemo diluidos por los espacios infinitos.

Si eso sucediera a los soles de luz y calor propios que no pararan



con el mismo cielo planeta Tierra  
y con la humanidad que en el  
habita que tiene que vivir  
de luz y calor que el Sol. La  
Historia de la masa Terres-  
tre cuyas páginas son refe-  
rencias exactas de las evolu-  
ciones de nuestro globo, demues-  
tra que ha ido pasando por  
largísimas etapas de distintas  
condiciones vitales para los  
seres que en ella fueron. Perió-  
das esas respectivas condicio-  
nes desaparecieron las faunas  
y las floras que en ellas proli-  
feraron y sucesivamente fu-  
eron apareciendo otras que en  
contribuir medios a los nuevos  
en las nuevas climatologías  
del planeta. De todas man-  
tas no tiene en esas transfor-  
maciones una gradación con-  
stante de pérdida de calcio  
de la Tierra. Primero se ig-  
nición después en masa par-  
tosa pero así como luego en ma-  
sas enfriadas pero calidas con

atmosfera de ácidos carbóni-  
co luego mas frias y repara-  
das de las aguas ~~las~~ <sup>las</sup> tías  
y continentes hasta llegar a  
las coladas terciarias, una  
ternaria en que el hombre  
~~se~~ <sup>se</sup> ~~aparece~~ <sup>aparece</sup> y empieza a difun-  
dirse ~~en~~ <sup>en</sup> ~~tierras~~ <sup>tierras</sup> por todas par-  
tes la Tierra parece <sup>haberse</sup> ~~preparar~~  
<sup>preparado</sup> ~~se~~ para recibirlas y alimen-  
tarles pero tiempo ~~o~~ <sup>o</sup> eternamen-  
te si no por un periodo in-  
calculable de tiempo que ter-  
minará al fin como a cobra-  
ron aquellos otros preceden-  
tes.

La pérdida del calor central  
y consecuentemente también  
la del calor solar que de in-  
qual modo irá desaparecien-  
do como ~~el~~ <sup>el</sup> de una asua  
inmensa en un espacio in-  
mensamente pequeño llevarán a  
la humanidad a una exis-  
tencia difícil para cuyo  
sostenimiento no bastarán  
sus inventos portentosos ni el  
aprovechamiento de las  
energías eléctricas transforma-

das en estufas calóricas. Las  
nieves bajarán de los polos  
a las zonas templadas y has-  
ta el Ecuador con numero-  
sos ejércitos de ice-bergs.  
Las muchedumbres que pue-  
blan las naciones se reti-  
rarán derrotadas por ellos  
buscando los últimos refugios  
senatoriales y una última tem-  
pestad de frentes cae-  
rá sobre aquellos restos de  
la humanidad ~~aterrada~~<sup>aterrada</sup>  
repultando la para siempre  
bajo el manto blanco y silen-  
cioso de sus congeladas capas.  
Este es uno de los términos  
apocalípticos de la vida de  
la humanidad si es que  
otros no se anticiparán a  
ponerle fin de un modo  
mas trágico e inmediato  
o el choque de la Tierra  
con otro astro que la convier-  
ta en un desierto o el paso de  
un cometa que arastara tras  
sí arrastrándola en su cola la  
última esfera terrestre de producción  
de la ambición universal

la perspectiva del equili-  
brio en que se mantiene en  
su órbita alrededor del Sol  
cayendo como boliclo a  
la hoguera de este con todos  
los seres humanos.

¿De que habría servido cabe  
preghuntar todas las luchas  
del hombre sus investigacio-  
nes sus progresos sus artes  
sus ciencias sus tesoros a-  
quistados con sus industrias  
las plumas de sus escritores la  
líra de sus poetas su alta  
civilización y cultura su cae-  
dal de los pensamientos  
humanos reunidos en sus  
bibliotecas prodigiosamente  
aumentadas con la labor  
de los siglos ¿Sin la espe-  
ranza de que en mas allá pa-  
ra el hombre y para la  
humanidad toda aquello  
no habría servido de nada.  
Aun admitiendo que el hom-  
bre hubiera trabajado para  
la especie humana ¿Para  
quien hubiera trabajado este

Fara la nada, soberbia  
combinacione la de una  
Causa eficiente que la hubie-  
ra creado para eso. Por lo  
abuso de este resultado fue-  
bre tambien la necesidad  
de otra gran finalidad a  
la vista de nuestra especie  
yo tengo para mi que esa  
finalidad ha de estar en co-  
rrespondencia con la inteli-  
gencia infinita y la infinita  
bondad del Creador. Que  
la humanidad goza de un  
alma inmortal ese que entran  
las almas inmortales de  
sus seres ~~que~~ a la inmortalidad  
de la Tierra en que habita  
cuando esta se haga para  
nuestra especie inhabitable  
ha de suceder la bueidad  
de Dios adonde encontra-  
ra asilo y refugio y ~~que~~ sus  
dias apocalipticos serian el  
comienzo de sus dias immor-  
tales.

No es esta laolucion que la filo-  
sofia perimista ha dado al gran



a la existencia y a mi infelici-  
dad a otros seres no procediendo  
lo ya y espandido así la fuente  
de los vicios humanos. Todos  
pechos monjes cartujos y monjas  
pequeñísimas aunque sin claustro  
y sin hábitos serían los úl-  
timos en reportar una vida  
triste y trágica y un siglo barta-  
ría para que la humanidad pu-  
diera desaparecer del cielo de la tie-  
rra.

Hartmann no estuvo muy con-  
forme con este descalzo.

Fue tal vez que con una  
voz la parecía que se hubiera un-  
traído al ser voto de castidad  
universal habría bastado para  
que retornare la humana es-  
pecie como bastó con nuestro  
primeros padres para que pro-  
liferasen. Juzgó también como  
buen transformista no echó en  
vacío voto que aun acabada  
totalmente la humanidad  
podría volver a surgir del  
orangután o del gopila, y aun  
imaginó que siéntas hubiese  
vida en el Universo podría rea-  
narse el drama de nuestros

dolores y miserias y entonces  
re de sí mismo por un misero ser  
universal en que tomaran  
parte no solo los hombres si no  
todos los seres los mundos y  
los soles puesto que venido to-  
do en una forma del fuscon-  
ciente que los produjo esta pro-  
pia dolor entera parte si a  
melancoloso y volviéndolo a su  
inconciencia primitiva.  
Desatino que desatino a tan-  
to llegaron con misantropos  
algunos pero si en su timo  
no tuviesen Sísifulos y  
re crucas pocos fueran y  
a cabarían ya y nadie  
retroceda hoy ante el  
dolor de la vida con-  
vino no sea algun inre-  
rato desesperado y todos en  
general la encuentran bue-  
na y amable con mu-  
chos males suprimidos por  
el progreso y la ciencia  
del hombre y con grandes  
horizontes abiertos para la  
felicidad general



Queda pues desahogada  
como acerbamiento de  
la humana especie to-  
da idea suicida huma-  
na o cósmica. El Universo  
requiere desenvolvimiento  
necesariamente según  
los planes del Supremo  
ordenador y los pueblos re-  
quieren viviendo, caminan-  
do hacia sus ideales sertinos  
hasta que llegue la  
hora ~~última~~ en que  
los hayan realizado o  
la tierra en que vivimos  
haya cumplido su misión  
profundísima.

Por esto entiendo que no cortará  
los días de la humanidad  
súbitamente dejando la in-  
terminar su <sup>plano</sup> ~~obra~~ en cualquier  
cualquier planetaria; que  
la tierra lugar elegido para  
el desenvolvimiento de la hu-  
mana especie por decretos  
del todo Poderoso conti-  
nuará llevadas en torno de  
el Sol en peso por los arcán-  
geles que las sustentan  
y que la humanidad no

morirá a Sestienpo como  
por un pino <sup>inesperado</sup> ~~del copera~~  
cual <sup>miserable</sup> ~~quien~~ <sup>bonfiero</sup>  
la especie humana ha de  
llegar a una senectud glo-  
riosa alcanzando lo supre-  
mo de las ciencias la ma-  
yor magnificencia de las ar-  
tes la <sup>plana</sup> ~~resaca~~ realización  
de la justicia, los cánones  
mas puros de la moral y  
las enseñanzas mas elevadas  
del Evangelio.

Entonces volviendo la vista  
hacia atrás hojeando las pá-  
ginas de mis trabajos de mis lu-  
chras y desgozamientos sus  
retrocesos y avances podria con-  
miserar a los que sufrieron  
a los que lab. enaltecar  
a los que laboraron por el  
bien, maldecir a los que lo  
obstruyeron enconadamente  
con la envidia y el fuego  
venenoso a los que se ra-  
tificaron por la virtud  
por la ciencia y reulencia  
a lo que corrompieron su vida

1701121

a la cantidad siendo me-  
diadores entre la Tierra y el  
cielo.

¡ Que de ~~seg~~ los ~~hombres~~ de brass.  
enviar <sup>para elevarse</sup> ~~hasta~~ ~~llegar~~ a esa meta!

La Tierra es muy joven toda-  
via para llegar a sentir. Fijó  
su corazón y yertó sus miem-  
bros. El Sol apenas tiene  
algunas manebias que en  
muy poco han podido enfriar  
la arena abrasadora y la hu-  
manidad está cada vez mas  
satisfecha de poseer el planeta  
en su parte sólida y parecien-  
do esta pequeña con la super-  
ficie de los mares tra los tra-  
do ir hasta el fondo de estos con  
los sub-marinos y girar por  
los aires de rapianes a  
las nubes y a las aguilas.

Sin embargo hay que supo-  
ner que el planeta ha de sobre-vivir  
a la humanidad pues después  
de muerta esta y sepultada ba-  
jo sus inmensas capas de hielo  
en los últimos días de su ca-  
lor vital aun quedarían la

gigantesca bola de nieve girando en  
torno del apagado sol pidiéndole en  
vano una caricia de luz hasta que de  
sapareya tambien su corteza gelida  
y su atmosfera y queden secos sus  
mares, como los de la luna y se hien  
dan sus montañas y cordilleras en  
los enormes huecos del interior del  
globo dando el aspecto de silenciosos  
cráteres. La tierra mortificada como  
su hija la Luna arrastraria su ca  
rriátide por el vacío sin que pue  
dan suponer los que la vean desde  
otros astros si es que en ellos hay ojos  
humanos que la perciben que ha si  
do un mundo lleno de vida y  
explendores poblados de seres tie  
rrentes con pueblos y republicas  
grandiosas y con una humanidad  
formada al fin por la fraternidad  
de todos, pero muerta al cabo por  
inevitable ley de la vida. Si en  
los apagados soles surgieron huma  
nidades nuevas acedo de super  
hombres aqui desconocidos, tendrian

igualmente un término, y los soles  
que les sirvieron de troco también  
y materia quedando reducidos  
a la oscuridad y al silencio & los  
orbes serian trocados en papetas  
la creacion universal se disolveria  
despues de realizar los planes in-  
cristales de Dios. - En ese dia  
de ira y de justicia contra los per-  
versos de gloria y bendiciones pa-  
ra los buenos tampoco habria sido  
inutil la materia que nos envol-  
vio en la mortal existencia.  
Profetizado está y dogma es cristiano  
la resurreccion de la carne que así  
mejor que en el estado de espíritu  
invisible podran los hombres co-  
nocerse y llamarse e hincar la  
rodilla ante el troco del Jodopo  
deroto para adorarle sumo -

